



UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL

UNIDAD 092 D. F. AJUSCO
ÁREA ACADÉMICA: POLÍTICA EDUCATIVA PROCESOS
INSTITUCIONALES Y GESTIÓN
PROGRAMA EDUCATIVO: SOCIOLOGÍA DE LA EDUCACIÓN

**“EL ABANDONO ESCOLAR EN SECUNDARIA:
UN ESTUDIO DE CASO”**

T E S I S

**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:
LICENCIADO EN SOCIOLOGÍA DE LA EDUCACIÓN**

P R E S E N T A N:
C. ESTELA DÍAZ SÁNCHEZ
C. ANA MARÍA DÍAZ SOLÍS

DIRECTORA DE TESIS
DRA. LUCÍA RIVERA FERREIRO

MÉXICO, D. F., AGOSTO, 2011

Dedicatorias

A Dios por darme salud y muchas ganas de seguir superándome, y por todas las cosas maravillosas que me han pasado durante estos años de vida, por ejemplo, la llegada de mi hermosa hija Jennifer Lisset, que ha sido para mí una bendición. Muchas gracias.

A mí maestra Lucía Rivera Ferreiro por sus enseñanzas, comprensión, apoyo incondicional y consejos durante estos años. Sin duda han nutrido mi formación profesional, muchas gracias.

A mis padres Marciano y Florencia por darme la vida, muchas gracias por todo el apoyo que me han brindado a lo largo de estos años; principalmente a mi madre porque ha sido para mí ejemplo de lucha, esfuerzo y compromiso.

A mi esposo Moisés porque gracias a tus desvelos y a tu amor que sin duda me has entregado; he logrado culminar este trabajo. Gracias por el apoyo moral y económico que me has brindado durante estos años.

Estela Díaz Sánchez

Dedicatorias

Gracias a Dios por haberme permitido llegar hasta el final de la meta y ver cumplido uno de mis más grandes sueños: terminar la Tesis. Agradezco a Él por todos los beneficios que he recibido, pues nunca me ha dejado sola, ha estado a mi lado, nunca me ha abandonado, siempre ha estado conmigo en todo momento guiando mis pasos y ha sabido ser uno de mis más grandes amigos.

Agradezco a mis padres Emma Solís y Domitilo Díaz por ser unos padres ejemplares de lucha, constancia y garra. Gracias por ser parte de mi vida y haber sido el motor, el soporte y el pilar de ella; sin lugar a duda su amor, comprensión, dedicación, sabiduría y sus buenos consejos han sido ingredientes indispensables en mi formación como mujer y formación académica. Gracias les doy por ser parte de mis alegrías, victorias, triunfos y éxitos, pero también de mis fracasos, tristezas, tropiezos y de mi llanto. Siempre han estado conmigo en las buenas y en las malas creyendo siempre en mí.

Gracias a mi hermana y amiga Jeanette Ivonne Díaz por su apoyo incondicional, su tiempo, paciencia y consejos para conmigo, pues siempre ha estado apoyándome y motivándome para seguir superándome día con día. Tú has sido para mí ejemplo constante de sabiduría, respeto y admiración.

Gracias a mi esposo Rodolfo Hernández por apoyarme incondicionalmente en esta última etapa de mi formación académica. Le agradezco su comprensión, dedicación, preocupación y amor a lo largo de estos años que me ha regalado, han sido momentos maravillosos en mi vida.

Por último, agradezco a toda mi familia y a mis verdaderos amigos por ser partícipes de esta gran alegría y por estar pendientes de mí en todo momento.

Ana María Díaz Solís

Agradecimientos

Agradecemos de corazón a la Dra. Martha Lucía Rivero Ferreiro por darnos la oportunidad de trabajar bajo su dirección y por habernos compartido parte de su conocimiento y experiencia de forma profesional. Queremos agradecerle por haber formado sesiones de seminario que sin lugar a duda fueron de mucho apoyo y estímulo para nosotras.

A los jurados: Etelvina Sandoval Flores, María de los Ángeles Valdivia Dounce y María Guadalupe Olivier Téllez por la lectura del trabajo final y por las observaciones, aportaciones y sugerencias para que este trabajo fuera mejor.

Un agradecimiento especial al ingeniero Díaz porque se interesó en nuestro trabajo y con sus sugerencias y observaciones muy puntuales ayudó a hacerlo más comprensible.

Agradecemos al director, profesores, prefecta y demás personal de la Escuela Secundaria Federal para Trabajadores No. 10 por el apoyo incondicional que tuvieron para con nosotras. Gracias a ustedes pudimos llegar a realizar nuestra investigación de campo y eso es algo que nos llena de mucha satisfacción. A cada uno le agradecemos su disposición, sencillez y humildad con la que nos recibieron y trataron durante nuestra estancia en la escuela.

Por último, agradecemos a nuestra muy querida y respetada Universidad Pedagógica Nacional que ha sido una casa de enseñanza a lo largo de nuestra formación académica.

Estela Díaz Sánchez
Ana María Díaz Solís

Índice

Dedicatorias	i
Agradecimientos	iii
Siglas	vi
Índice de Gráficos.....	vii
Índice de Tablas.....	viii
Introducción.....	1
Capítulo 1 El proceso de investigación	7
1.1. Antecedentes	7
1.2. Planteamiento del problema y delimitación del objeto de investigación.....	16
1.3. Marco conceptual.....	17
1.4. Metodología	18
Capítulo 2 El abandono escolar y sus causas	25
2.1. Diferentes términos que se le da y/o se le atribuye al concepto del abandono escolar	25
2.1.1. Ausentismo y absentismo escolar.....	26
2.1.2. Abandono escolar	30
2.1.3. Deserción escolar.....	33
2.1.4. Rezago educativo.....	36
2.1.5. Repetición y reprobación.....	39
2.1.6. Fracaso escolar	43
2.1.7. Rendimiento escolar	46
2.2. Las causas del abandono escolar.....	49
2.2.1. Causas Extraescolares.....	49
2.2.2. Causas Intraescolares.....	52
2.3. Limitaciones del concepto de abandono escolar.....	56
Capítulo 3 Antecedentes de la educación secundaria.....	58
3.1. Educación secundaria en América Latina.....	58
3.2. Educación secundaria en México.....	65
3.2.1. Escuelas Secundarias para Trabajadores (ESpT)	71
3.3. Panorama general de algunos problemas a los que se enfrenta actualmente la secundaria en México	75
Capítulo 4 Elementos causales del fenómeno del abandono en la Escuela Secundaria Federal para Trabajadores No. 10 (ESFpT No.10)	78
4.1. El principio de una investigación.....	78
4.1.1. Antecedentes y ubicación de la ESFpT No.10	79
4.2. Primer problema encontrado en la ESFpT No.10.....	80
4.3. Reconstrucción histórica de una escuela abandonada	81
4.4. ¿Quiénes son los alumnos de la ESFpT No 10?	86
4.4.1. La inasistencia del alumno a la escuela como causa del abandono escolar .	100
4.5. Causas extraescolares del Abandono Escolar	108
4.5.1. Problemas económicos: padres de familia	108

4.5.2. Problemas sociales.....	112
4.6. Causas Intraescolares del abandono escolar	113
4.6.1. La Escuela como elemento causal del abandono.....	113
4.6.2. Los Profesores como factor causal del abandono escolar	116
4.6.2.1. Las técnicas y herramientas del docente	120
4.6.2.2. La forma tradicional de enseñanza	124
4.6.2.3. Los problemas generados dentro del aula.....	127
4.6.2.4. Los alumnos son etiquetados por los profesores.....	131
4.6.2.5. La exclusión, un problema latente	132
4.6.2.6. Estrategias de los docentes para evitar o reducir el abandono escolar	139
4.7. Causas institucionales	143
4.7.1. El papel que juegan los jefes de enseñanza	144
4.7.2. El currículo: factor silencioso del abandono	146
Reflexiones finales	148
Referencias bibliográficas	161
Anexo A.....	168
Anexo B.....	170
Anexo C.....	174
Anexo D.....	177
Anexo E.....	179

Siglas

ANMEB:	Acuerdo Nacional para la Modernización de la Educación Básica
CNSE:	Conferencia Nacional de Segunda Enseñanza
DEO:	Departamento de Educación Obrera
DES:	Departamento de Educación Secundaria
DSpAT:	Departamento de Secundarias para Adultos y Trabajadores
ESO:	Escuela Secundarias para Obreros
ESpT:	Escuela Secundaria para Trabajadores
ESFpT No.10:	Escuela Secundaria Federal para Trabajadores No.10
ESpAT:	Escuelas Secundarias para Adultos y Trabajadores
INEGI:	Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática
OCDE:	Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico
PIB:	Producto Interno Bruto
RIES:	Reforma Integral para la Educación Secundaria
SEM:	Sistema Educativo Mexicano
SEP:	Secretaría de Educación Pública
SNEDF:	Sindicato Nacional de Educación en el Distrito Federal
UNM:	Universidad Nacional de México

Índice de Gráficos

Gráfico 4.1 Alumnos de Primer Grado.....	90
Gráfico 4.2 Alumnos de Segundo Grado	90
Gráfico 4.3 Alumnos de Tercer Grado	91
Gráfico 4.4 Alumnos de Primer Grado.....	92
Gráfico 4.5 Alumnos de Segundo Grado	92
Gráfico 4.6 Alumnos de Tercer Grado	93
Gráfico 4.7 Alumnos de Primer Grado.....	94
Gráfico 4.8 Alumnos de Segundo Grado	94
Gráfico 4.9 Alumnos de Tercer Grado	95
Gráfico 4.10 Alumnos de Primer Grado.....	96
Gráfico 4.11 Alumnos de Segundo Grado	96
Gráfico 4.12 Alumnos de Tercer Grado	97
Gráfico 4.13 Alumnos de Primer Grado.....	98
Gráfico 4.14 Alumnos de Segundo Grado	98
Gráfico 4.15 Alumnos de Tercer Grado	99

Índice de Tablas

Tabla 1.1 Matrícula de secundaria modalidad general y para trabajadores.....	10
Tabla 1.2 Resumen de número de escuelas, alumnos, docentes y grupos de las Secundarias para Trabajadores a Nivel Nacional	12
Tabla 1.3 Porcentaje de absorción, cobertura, deserción y eficiencia terminal en educación secundaria a partir de ciclo escolar 1991 a 2009.....	14
Tabla 4.1 Asistencia de alumnos de la ESFpT No.10	80
Tabla 4.2 Estadística de edades	84

Introducción

En sexto semestre de la Licenciatura en Sociología de la Educación cursamos el seminario de “Problemas de la Educación en México”. La profesora a cargo solicitó que individualmente eligiéramos un tema de interés para después entregar un trabajo con el cual seríamos evaluados al final de semestre. Este trabajo consistió en elaborar un Estado del Arte sobre el tema elegido.

El Estado del Arte es el recorrido que se realiza a través de una investigación de carácter bibliográfico con el objeto de conocer y sistematizar la producción científica en determinada área del conocimiento; en pocas palabras, es conocer qué tanto se ha escrito sobre un determinado tema. Un Estado del Arte es muy útil para recuperar nociones, conceptos, teorías, metodologías y perspectivas desde las cuales se interrogará al objeto de investigación que se está construyendo.

Fue así que casualmente elegimos el mismo tema para la elaboración del Estado del Arte, el cual se denominó “Deserción Escolar en Educación Básica Secundaria” (mismo que a partir del séptimo semestre de la Licenciatura abordamos de forma conjunta en la realización del proyecto final, la Tesis. Para entonces, nuestro interés se había centrado en las causas de la deserción escolar).

Sería conveniente mencionar que el Estado de Arte despertó el interés compartido por conocer cuáles son las causas por las cuales los alumnos de secundaria desertan de la escuela. Un dato que llamó nuestra atención es que en este nivel educativo se presenta un alto porcentaje de niños que siguen abandonando tempranamente el sistema escolar, así como la existencia de una tasa elevada de adolescentes que desertan del nivel medio superior. También descubrimos que esta es una de las razones por las cuales el número de alumnos que llegan al nivel medio superior es inferior al número de alumnos inscritos en las secundarias. Comenzamos a entender que la deserción es una fuerte amenaza para el desarrollo de los posibles profesionistas que podrían aportar considerablemente al desarrollo de México en un futuro.

A partir de lo mencionado surgieron las primeras interrogantes:

- ¿Qué razones son las causantes de que el alumno no concluya su educación básica secundaria?
- ¿Por qué en educación básica la tasa de de deserción escolar va en aumento?
- ¿El sistema educativo realmente cubre las necesidades de los alumnos para que puedan concluir su educación básica?
- ¿Qué aspectos internos existen detrás de la deserción escolar?
- ¿Qué elementos se pueden implantar para evitar o disminuir el caso de alumnos desertores?

Partiendo de estas cuestiones comenzó la investigación profunda del tema de “La Deserción Escolar en Educación Básica Secundaria” propio del Estado del Arte que debíamos entregar en la materia; sin embargo, nos encontramos con un vacío de información, ya que son muy pocos los autores en México que tratan este tema, por lo que casi no existen investigaciones.

A pesar de esto continuamos buscando información por todos los medios posibles, ya fuera en diarios, revistas, revistas especializadas, páginas oficiales, libros, tesis, artículos, ensayos, los cuales podían ser en papel o electrónicos. Cualquier fuente de información era válida. Afortunadamente la búsqueda exhaustiva tuvo resultados; sin embargo, consideramos conveniente tratar de realizar una investigación de campo y favorablemente tuvimos la oportunidad de realizarla en una escuela secundaria en el estado de Ecatepec que consideramos idónea para complementar nuestro Estado del Arte y tener un panorama integral de la situación que deseábamos exponer.

Fue así que solicitamos formalmente, mediante una entrevista con el director de la secundaria, que nos permitiera realizar una investigación de campo en la escuela a su cargo, la cual consistiría en observar, tener pláticas informales con profesores y alumnos y presentarnos a las clases como oyentes.

Afortunadamente el director accedió, ofreciéndonos su apoyo y consentimiento así como el de todos los profesores, los cuales se mostraron flexibles y amables. En este aspecto

nos sentimos afortunadas, pues todos fueron cordiales en nuestra estancia y siempre nos apoyaron sin excepción alguna.

Fue así que a mediados del año 2009 comenzó la investigación de campo para el Estado del Arte denominado “Deserción Escolar en Educación Básica Secundaria” en la Escuela Secundaria Federal para Trabajadores No. 10 del Estado de México (ESFpT No.10), turno vespertino.

La estancia en la escuela nos permitió obtener información muy interesante y concreta, por ejemplo, que el turno vespertino funciona desde hace varios años como una secundaria para trabajadores y aún así se acepta el ingreso de alumnos de 12 y 13 años, los cuales por su edad, deberían ingresar a otra modalidad de secundaria. En teoría, una escuela para trabajadores atiende alumnos en situación de extraedad¹ y que sean trabajadores, pero en este caso, la práctica no asemeja mucho a la teoría.

Con la información obtenida en la investigación de campo y la documental, concluimos nuestro trabajo final de semestre; es decir, el Estado del Arte solicitado. Para entonces, nuestro interés para el proyecto de Tesis se había centrado en las causas de *deserción* de la ESFpT No. 10.

Derivado de la investigación realizada en el Estado del Arte, conocíamos la existencia de la deserción escolar, pero deseábamos indagar sobre las causas o razones que orillaban a los alumnos de la ESFpT No. 10 a desertar, por esta razón elegimos realizar la Tesis sobre esta base. Sin embargo, conforme fuimos investigando y adentrándonos al tema, nos enfrentamos con un grave problema que no teníamos previsto: no había forma de contactar a los alumnos desertores, aquellos que habían abandonado definitivamente la secundaria. Si realmente queríamos continuar con el tema de Tesis era indispensable contactar a esos alumnos para realizar el sustento de la información, pero ¿dónde encontrarlos? Si no había alumnos desertores no había trabajo de investigación.

Debido a esta problemática le dimos un giro a nuestra investigación con la finalidad de rescatarla, pues deseábamos continuar sobre la misma línea. Entonces cambiamos el tema de “Deserción Escolar” por el de “Abandono Escolar”, tema que después de mucho trabajo

¹ Se refiere a edad mayor de 15 años, edad máxima que establece la RIES para cursar la modalidad general de secundaria en México.

logramos concebir. Con este cambio se garantizó la existencia de pruebas necesarias, fundamentales y comprobables que sustentaran la investigación.

Investigar sobre la modalidad de “secundaria para trabajadores” fue realmente desgastante, pues actualmente existe muy poca información al respecto; sin embargo, una vez más empleamos todas las herramientas que tuvimos y motivadas por nuestro deseo de encontrar lo que necesitábamos, nuestra búsqueda comenzó a tener resultados.

Una vez que contamos con información suficiente comenzamos a revisarla, posteriormente la seleccionamos, clasificamos, ordenamos y con base en esto, se generó el planteamiento del problema así como la delimitación del objeto de estudio del proyecto de investigación, mismo que se concentró en las causas del abandono escolar de los estudiantes de la ESFpT No. 10 de Ecatepec, Estado de México.

El abandono escolar es un fenómeno social que trae consecuencias como el analfabetismo y el atraso cultural que influyen a su vez en una pérdida económica considerable para el país.

En la presente investigación se entiende el **abandono escolar** como la interrupción de los estudios del alumno por diferentes causas, el cual, después de un lapso de tiempo (corto o largo) vuelve a retomarlos, ya sea en la misma institución o en otra².

Así mismo, el abandono escolar es una situación frecuente en la ESFpT No.10, pues existen alumnos que han suspendido sus estudios de educación básica alguna vez y por diferentes razones deciden concluirlos.

Previo a la exploración de campo fue necesario comenzar la investigación documental para lograr identificar los factores que influyen en el abandono escolar de los alumnos de la ESFpT No.10, así como indagar la percepción de los profesores y directivo acerca de este fenómeno y las estrategias que están instrumentando para prevenirlo o reducirlo.

Para que se lograran estos objetivos partimos de dos preguntas clave, mismas que han estado presentes a lo largo de la investigación:

² Concepción propia de las autoras de la presente Tesis.

¿Los estudiantes que actualmente están inscritos en la secundaria para trabajadores abandonaron anteriormente sus estudios estando inscritos en otra modalidad? Si es así, ¿cuáles fueron las causas por las que tomaron esta decisión?

Tomando en cuenta que la demanda de la ESFpT No. 10 ha disminuido gradualmente, ¿qué medidas está tomando la institución para evitar o reducir el abandono de los estudios por parte de los alumnos?

Como parte de la hipótesis se formularon algunos supuestos para realizar la investigación, los cuáles se describen a continuación:

1. Primer supuesto: los alumnos de la ESFpT No.10 abandonaron alguna vez sus estudios de educación secundaria debido principalmente a exigencias de la institución como la disciplina.
2. Segundo supuesto: los estudiantes de la ESFpT No.10 decidieron continuar sus estudios porque querían adquirir conocimiento y grado para tener una mejor calidad de vida.

Estructura de la investigación

La presente investigación consta de cuatro capítulos y un último apartado en el que se realizan algunas reflexiones finales.

En el Capítulo 1 se describe cómo se desarrolló la investigación, cuál fue el proceder metodológico que se adoptó, cuáles fueron las fuentes de información consultadas así como las técnicas, los instrumentos y los recursos utilizados para obtener, sistematizar y analizar los datos, los testimonios y toda clase de información recabada durante el proceso de investigación.

En el Capítulo 2 se exponen los referentes conceptuales que guiaron el análisis de las características y causas del abandono escolar en el caso estudiado. Dichos referentes, muchos de los cuales proceden de investigaciones y estudios recientes, jugaron un papel explicativo importante sobre todo en la fase de interpretación de los datos y la escritura del informe de investigación.

En el Capítulo 3 se hace un recorrido de los antecedentes de la educación secundaria, empezando con la educación secundaria en América Latina, posteriormente la educación secundaria en México y finalmente con la modalidad de Escuela Secundaria para Trabajadores (ESpT). Por último hacemos mención de los problemas que aquejan a este nivel en el contexto nacional.

El Capítulo 4 está dedicado a los resultados de la investigación, en donde se entreteje la investigación de campo con la investigación documental. Este capítulo muestra con base en entrevistas, cuestionarios y pláticas informales, las causas por las cuáles los alumnos de la ESFpT No.10 no concluyen sus estudios.

Esperamos que este trabajo contribuya a comprender lo que es el abandono escolar y cómo se va manifestando en los estudiantes de secundaria, pues es una problemática que afecta gravemente a México, repercutiendo en aspectos económicos, políticos y sociales. Por otro lado esperamos que esta investigación sea de utilidad para reconocer las razones por las cuales los alumnos suspenden alguna vez sus estudios básicos de secundaria, y de esta forma poder atacar el problema.

El abandono escolar y la deserción de jóvenes mexicanos son problemas sociales que no se deben pasar por alto, pues obstaculizan el desarrollo de nuestro país. El futuro de México son todos los niños y jóvenes de hoy, por lo que debemos encontrar soluciones que frenen las altas tasas de abandono escolar. Es un hecho que la educación en México está en crisis y los niveles de calidad son bajos, aunados ambos a un sistema educativo deficiente la situación empeora excesivamente. Lejos de hacer una crítica a las autoridades educativas (que sabemos que mucho han influido en este aspecto), tenemos claro que parte de la responsabilidad recae en la propia familia. No es momento de encontrar culpables, es momento de ocuparnos, de comprometernos con nuestro país. Este trabajo está elaborado con la finalidad de aportar un “granito de arena” en la reconstrucción de nuestro futuro como nación. Deseamos fervientemente un México con oportunidades de crecimiento, donde en el futuro nuestros jóvenes y niños de hoy tomen decisiones que permitan el progreso de nuestro país en función de su formación profesional y de su compromiso consigo mismos y con la Patria.

Capítulo 1 El proceso de investigación

El presente capítulo tiene el objetivo de mostrar al lector un panorama general de los elementos que se tomaron de base para realizar ésta investigación. El capítulo comprende antecedentes, planteamiento del problema delimitado como objeto de estudio, premisas del marco conceptual y finalmente, se desarrollan las estrategias metodológicas que se emplearon para recopilar, organizar, sistematizar y analizar la información obtenida en campo.

1.1. Antecedentes

En pleno proceso de modernización del Estado Mexicano, el sistema educativo se vio trastocado, pues el 18 de mayo de 1992 la federación, los gobiernos estatales y el Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación, firmaron el Acuerdo Nacional para la Modernización de la Educación Básica (ANMEB). Esta acción fue con el firme propósito de dar solución a las desigualdades educativas nacionales y mejorar la calidad de la educación básica a través de tres estrategias fundamentales de política educativa, que se conocen como el Acuerdo de las Tres Erres (Zorrilla, 2002):

- a) Reorganización del sistema educativo,
- b) Reformulación de contenidos y materiales y
- c) Revaloración social de la función magisterial.

La reorganización del sistema educativo se diseñó e implementó mediante lo que se conoce en México como la federalización descentralizadora (a partir del ANMEB se habla de la federalización de la educación en un sentido descentralizador). A través de este proceso, el gobierno federal transfirió a los 31 estados del país los recursos y la responsabilidad de operar sus sistemas de educación básica (preescolar, primaria y secundaria), así como los de formación y actualización de profesores para este tipo de educación.

En secundaria, la reformulación de contenidos y materiales educativos implicó una reforma curricular y pedagógica (inédita y de amplias dimensiones). Se renovaron los contenidos y se organizaron nuevamente como antes de la reforma de 1973 (por asignaturas); se amplió y diversificó la producción de materiales educativos para alumnos y

profesores; se propuso el trabajo pedagógico de enfoque constructivista y además, se incorporó una visión institucional de la escuela que exige nuevas formas y contenidos de trabajo a la supervisión y dirección escolar. El nuevo currículo operó en las escuelas de educación secundaria desde el ciclo escolar 1993-1994.

Si se observa el proceso histórico en la escolarización de nuestro país (México), primero se desarrolló la educación primaria –denominada durante mucho tiempo como “educación elemental”– y que fue hasta 1993 la única obligatoria (Zorrilla, 2004).

En la justificación del ANMEB se reconocieron limitaciones muy serias respecto a la alfabetización, acceso a la primaria, retención y promedio de años de estudio acentuado con disparidades regionales muy marcadas (PEF-México, 1992). En el documento no se hizo referencia a la igualdad de oportunidades o a la equidad como principios orientadores de la política educativa (Citado por Tapia, 2009: 224).

Una consecuencia del ANMEB fue que en julio de 1993 se estableció el incremento de la obligatoriedad de la educación básica a 9 años; es decir, seis de primaria y tres de secundaria, separándola así de la educación media de la que hasta entonces formaba parte. Esta decisión implicó una reforma importante del artículo 3º y 31º de la Constitución de los Estados Unidos Mexicanos; y fue así que el derecho a la educación de todos los mexicanos se amplió en términos de los años de escolarización básica, así como la responsabilidad del Estado para garantizarlo.

En la Ley General de Educación de 1993, se estableció la obligatoriedad de la secundaria como componente de la educación básica. Antes se concebía como un subsistema que debía conectar a la primaria con la educación superior, especialmente con el bachillerato, sin ningún referente que le diera especificidad a su funcionamiento en términos de objetivos académicos y curriculares (Santos, 1999 y Arnaut, 1996).

Actualmente, el carácter obligatorio de este nivel de enseñanza implica, por un lado, que el Estado debe de asegurar las condiciones para que todos los egresados de la primaria accedan oportunamente a la escuela secundaria y permanezcan en ella hasta concluirarla (idealmente, antes de cumplir los 15 años); y por el otro, debe garantizarse que la asistencia

a la secundaria represente, para todos los alumnos, la adquisición de los conocimientos, habilidades, valores y actitudes propuestos por el currículo común (RIES, 2002: 5).

En México, la ampliación de matrícula en secundaria se ha dado en el marco de la diversificación de modalidades, de las cuales existen cuatro: la secundaria general³, la técnica⁴, la telesecundaria⁵ y la secundaria para trabajadores; las cuales han tenido diferente desarrollo e importancia, dependiendo de la época, los costos que implica y la política educativa impulsada en cada periodo.

De estas cuatro modalidades, existe información amplia sobre tres de ellas: general, técnica y telesecundaria, mientras que sobre la secundaria para trabajadores, la información es prácticamente inexistente.

Los datos más relevantes que se han encontrado sobre esta última modalidad, es que éstas escuelas surgieron para atender una población que no estaba en edad de ingresar en alguna otra modalidad de secundaria, con el propósito de capacitarlo en algún oficio, ofreciendo horarios accesibles que no les impidiera llevar a cabo sus actividades laborales.

Por todo lo antes señalado, fue necesario indagar con mayor detalle cifras y datos duros acerca de las escuelas para trabajadores, encontrando escasa pero valiosa información en el documento base de la Reforma Integral de la Educación Secundaria (RIES, 2002). En dicho documento se hace mención que las escuelas secundarias para trabajadores en el año

³ Esta modalidad proporciona el servicio de educación secundaria, promoviendo la igualdad de oportunidades, considerando políticas de desarrollo incluyente y plural tendientes a brindar una formación integral y de calidad acorde con las necesidades básicas de los estudiantes que egresan de primaria.

⁴ Se introdujo en 1958 como un sistema específico que al mismo tiempo, brinda educación científica y humanística y prepara en un área tecnológica determinada al alumno para incorporarse al sector productivo. Es de carácter propedéutico (necesario para iniciar estudios medios profesionales o medios superiores) y terminal cubre el plan de estudio de la modalidad general y se agrega al currículo mayor número de horas de taller.

⁵ Surge hacia finales de la década de los sesenta como una alternativa para las regiones rurales pequeñas y aisladas; sin embargo, actualmente se ha expandido en zonas urbanas. Esta modalidad es considerada como secundaria por televisión, atiende de entre 10 y 25 egresados de las escuelas primarias. En este caso, un profesor imparte todas las materias, contando con los materiales necesarios por la Secretaría de Educación Pública.

2002 atendieron a menos del 1% de la matrícula total correspondiente a 48,074 alumnos, mostrando una gradual y acentuada disminución de su participación en la atención de la demanda conforme al paso de los años.

En el Programa Nacional de Educación 2001-2006, el Gobierno Federal planteó la necesidad de reformar la educación secundaria, dado que la RIES presentó una oportunidad invaluable para repensar el sentido del último tramo de la escolaridad básica en un mundo y una sociedad donde las desigualdades sociales se agudizan y la diversidad exige ser reconocida como un recurso valioso (Zorrilla, 2004).

La RIES consideró modificar ciertos ámbitos del sistema y de las escuelas, así como el currículo, elemento articulado de la vida escolar y fundamental para transformar la organización y el funcionamiento de la escuela⁶.

El trabajo para la reforma de la educación secundaria ha estado orientado a producir estudios sistemáticos que permitan identificar con la mayor precisión posible problemas de distribución de oportunidades para los jóvenes, relativos a la cobertura, asistencia y permanencia en la escuela, así como la conclusión de los estudios básicos en su oportunidad (Zorrilla, 2004).

Tabla 1.1 Matrícula de secundaria modalidad general y para trabajadores

Matrícula	2001-2002
Modalidad General	2,841,475
Modalidad para trabajadores	48,074

Fuente: Elaboración propia con base en los datos encontrados respecto a secundaria general y para trabajadores en el documento base, RIES, 2002.

⁶ El propósito de esta reforma era:

- Ampliar la cobertura del servicio, asegurar el acceso a la escuela y la igualdad de oportunidades para todos.
- Garantizar la permanencia y el egreso oportuno disminuyendo de manera significativa el fracaso escolar.
- Abatir la deserción e incrementar significativamente los niveles de logro con la renovación curricular y pedagógica y la renovación de la gestión y organización escolar a fin de asegurar el apoyo permanente al alumno para atender su bienestar y logro académico y la actualización de la gestión del sistema.
- Asegurar mejores niveles de logro de los aprendizajes escolares, entre otros.

Como se puede ver en la tabla 1.1, los datos corresponden a los años 2001-2002. En este periodo la matrícula es de 2, 841,475 alumnos en la modalidad general, de los cuales, 48,074 corresponden a la matrícula de la modalidad para trabajadores. Esto significa que conforme han ido pasando los años, ha ido disminuyendo la matrícula cada vez más en esta modalidad a diferencia de las otras tres antes mencionadas.

Conforme va pasando cada ciclo escolar, las cifras estadísticas en alumnos y en escuelas secundarias para trabajadores han ido variando constantemente; pero también han pasado desapercibidas conforme van transcurriendo los años. Hoy en día, todo parece indicar que estas escuelas ya no tienen la importancia ni el reconocimiento que tuvieron varios años atrás, cuando nacieron y cuando prestaron los servicios necesarios hacia la población trabajadora que quería continuar sus estudios de educación básica. Hoy, las escuelas para trabajadores han ido desapareciendo a gran escala con respecto a las otras modalidades de secundaria, pues la matrícula es cada vez menor.

Parte de la investigación consistió en realizar un comparativo que reflejara las estadísticas de los alumnos dentro de las secundarias para trabajadores. Para esto fue necesario indagar datos duros y reales del número total de escuelas secundarias para trabajadores que van desapareciendo en cada ciclo escolar, sustentando así parte de la investigación aquí presentada. Conforme al paso de los años estas secundarias han perdido el prestigio e importancia que alguna vez tuvieron y sería necesario rastrear la información de estas escuelas a partir del año 2001 hasta 2009 con la finalidad de conocer el número de escuelas, docentes y grupos que siguen vigentes actualmente. Es importante mencionar que actualmente, muchas de las secundarias para trabajadores ya no son para trabajadores sino que mayoritariamente su población son jóvenes en extraedad, desertores de otras modalidades.

La tabla 1.2 muestra la disminución de la matrícula de las escuelas para trabajadores a nivel nacional con el paso de los años y por lo tanto, la reducción del número de grupos, escuelas y docentes.

Tabla 1.2 Resumen de número de escuelas, alumnos, docentes y grupos de las Secundarias para Trabajadores a Nivel Nacional

CICLO	TOTAL ALUMNOS	ALUMNOS			DOCENTES	ESCUELAS	GRUPOS
		Primero	Segundo	Tercero			
2001-2002	48,074	-----	-----	-----	5,294	372	-----
2002-2003	46,535	-----	-----	-----	5,051	356	-----
2003-2004	43,387	14,581	14,693	14,113	4,867	349	2,081
2004-2005	42,867	14,586	14,625	13,656	4,795	344	2,077
2005-2006	41,415	13,961	14,375	13,079	4,699	335	2,018
2006-2007	37,545	12,144	12,993	12,408	4,582	328	1,924
2007- 2008	34,325	11,137	11,827	11,361	4,515	325	1,897
2008-2009	32,077	10,367	10,923	10,787	4,276	315	1,816

Fuente: Elaboración propia con base en resumen del Sistema Educativo de los Estados Unidos Mexicanos. Principales cifras de los ciclos escolares 2001-2009. Consultado el 01 de septiembre de 2010.

La diferencia que existe de un ciclo escolar a otro es notoria. Del ciclo escolar 2001-2002 al 2002-2003 hubo una baja de matrícula de 1,539 alumnos con una disminución de 243 docentes y una reducción de 16 escuelas a nivel nacional (este es el ciclo en donde se observa la mayor reducción en docentes y escuelas en comparación con los demás ciclos); mientras que del ciclo 2002-2003 al 2003-2004, la disminución de la matrícula fue de 3,148 alumnos, casi el doble del ciclo anterior, mientras que el número de docentes tuvo una reducción de 184 y una disminución de 7 escuelas a nivel nacional.

Del ciclo 2003-2004 al 2004-2005 se presenta una baja de 520 alumnos matriculados, un poco menos que la de los ciclos anteriores, con una reducción de 72 docentes y una disminución de 5 escuelas a nivel nacional. Sin embargo, del ciclo 2004-2005 al 2005-2006 se elevó cuantiosamente la baja de alumnos a 1,452 con una disminución de 96 docentes y 9 escuelas, todo esto a nivel nacional.

Posteriormente, del ciclo escolar 2005-2006 al 2006-2007 continuó el descenso de matrícula (3,870 alumnos menos), que como podemos observar, fue más del doble del ciclo anterior. En cuanto a los docentes, para este ciclo dejaron de laborar 117 en este tipo de secundarias, contando con una desaparición de 7 escuelas a nivel nacional. Siguiendo con el mismo parámetro, del ciclo escolar 2006-2007 al ciclo 2007-2008, la matrícula de alumnos descendió a 3,220, disminuyendo los docentes a 67 y desapareciendo 3 escuelas.

La comparativa entre los ciclos 2007-2008 y 2008-2009 presenta una disminución en la matrícula de 2,248, mientras que en los docentes fue de 239 y en las secundarias fue de 10 escuelas menos.

La alta reducción de matrícula que se ha venido dando en cada uno de los ciclos escolares, la disminución de los docentes en las escuelas secundarias para trabajadores así como la disminución de escuelas secundarias para trabajadores son temas que deben considerarse dentro del análisis de problemas de la educación.

A partir de estos datos expuestos una interrogante saltó al descubierto: ¿por qué las autoridades educativas no están haciendo nada para tratar de salvar la modalidad de escuela secundaria para trabajadores que día con día deja de perder el valor y la importancia que tuvo años atrás?

Es importante conocer las razones por las cuales las escuelas secundarias para trabajadores han ido perdiendo credibilidad conforme pasa el tiempo, pero también es importante conocer qué están haciendo estas escuelas para conservar su matrícula y evitar así que sean cerradas.

Dentro de la presente investigación se ha abordado el tema de conocer si estas escuelas secundarias para trabajadores, como su nombre lo indica, cuentan solamente con alumnos mayores de 15 años, o si están recibiendo o tienen contemplado recibir a alumnos menores de esta edad, así como las razones por las que lo hacen.

Desafortunadamente, la secundaria es el nivel de la educación básica en el que es más agudo el problema del abandono escolar en todas sus variantes; a pesar de ello, no se han encontrado por completo estadísticas que hagan alusión al abandono temporal como tal; antes al contrario, se ha encontrado la siguiente información:

Tabla 1.3 Porcentaje de absorción, cobertura, deserción y eficiencia terminal en educación secundaria a partir de ciclo escolar 1991 a 2009.

Porcentaje (%)												
Educación secundaria	1991 -92	1992-93	1993-94	1995-96	1997-98	1998-99	2000-01	2002-03	2004-05	2005-06	2006-07	2008-09
Absorción	82.9	83.8	85.8	87.0	87.8	90.0	91.8	94.1	95.0	94.9	95.4	95.5
Cobertura (13 a 15 años)	67.3	67.8	69.9	74.9	78.1	80.1	83.8	87.8	90.8	91.8	93.0	95.2
Deserción	8.4	7.4	8.2	8.8	9.7	8.5	8.3	7.4	7.4	7.7	7.4	6.8
Eficiencia Terminal	75.3	76.4	77.5	75.8	73.8	76.1	74.9	78.4	78.4	78.2	78.2	80.9

Fuente: Elaboración propia con base en datos del Sistema Educativo de los Estados Unidos Mexicanos (principales cifras de los ciclos escolares 1991 al 2009).

La información contenida en la tabla 1.3 permite observar que la deserción escolar está en un constante sube y baja en el transcurso de los ciclos escolares de 1991 a 1996; posteriormente, ya para el periodo 1997-1998 hay un aumento gradual de 9.7% de desertores. A partir de este momento el porcentaje va disminuyendo conforme pasan los ciclos escolares, reduciendo significativamente las cifras hasta llegar a 6.8% de desertores para el 2009. El abandono o deserción escolar está disminuyendo considerablemente; sin embargo, no se ha erradicado como tal, ya que no deja de haber jóvenes que no concluyen su educación básica en la edad y el tiempo establecidos.

Es claro que la cobertura de este nivel secundario no sea tan satisfactoria como la del nivel primario, ya que la educación primaria durante casi todo el siglo XX fue la única obligatoria. Definitivamente, la cobertura en secundaria depende, por un lado, de la eficiencia terminal del nivel precedente y por otro, de la cantidad de alumnos que habiendo concluido sus estudios primarios ingresan a la secundaria.

Dentro de la tabla 1.3 se observa cómo la eficiencia terminal no ha ido mejorando de manera significativa, en tanto que el abandono es mayor: veinte alumnos de cada cien dejan la escuela en un periodo de tres años.

Sin embargo, a pesar de que la tendencia nacional es reducir la deserción, esto no se está llevando a cabo por lo menos en las escuelas secundarias para trabajadores. Las pruebas están documentadas en el resumen del Sistema Educativo de los Estados Unidos Mexicanos de cada ciclo escolar (ver tabla 1.2), pues se presenta reducción considerable de alumnos en todos los niveles.

Lo anterior nos lleva a pensar en el rezago educativo y de manera particular, en la educación secundaria. Según información del INEGI, en el año 2000 existía una población de niños 12 a 15 años de 8, 482,449; de los cuales, asistían a la escuela 6, 823,360; es decir, el 80.44%. De esta última cifra, el 20% se encontraba en situación de extraedad y se encontraba cursando apenas la primaria. El resto de la población, el 19.4%, no asiste a la escuela (Zorrilla, 2004).

El rezago a nivel nacional de jóvenes en la educación básica oscila en 1, 427,063; es decir, 16.82% del grupo de edad de 12 a 15 años presenta rezago educativo. Del casi 17% de jóvenes en situación de rezago, 11% nunca fue a la escuela; 27.2% abandonó la escuela primaria; 48.4% terminó la primaria pero no continuó estudiando y 13.3% desertó durante la secundaria. Es importante señalar que estas cifras nacionales presentan diferencias importantes entre las 32 entidades federativas y al interior de éstas, entre municipios y localidades, poblaciones urbanas y rurales, en las poblaciones con hablantes de lengua indígena, y entre hombres y mujeres (*ibídem*).

La población de 15 años se encuentra en rezago educativo y no ha logrado concluir la educación básica o secundaria, encontrándose en cualquiera de las situaciones siguientes: sin instrucción, con algún grado aprobado de primaria, con algún grado de educación técnica o comercial, con primaria terminada o con uno o dos grados aprobados de secundaria (INEGI, 2004).

En México la población debe ingresar a la educación primaria a los seis años de edad y al concluir debe incorporarse al siguiente nivel, el de secundaria. De esta manera se espera que hombres y mujeres, al cumplir los 15 años de edad tengan sus estudios básicos terminados, de no ser así, se considera que están en situación de rezago educativo.

1.2. Planteamiento del problema y delimitación del objeto de investigación

Con base en lo mencionado anteriormente sobre el abandono escolar, se decidió investigar sobre cómo este fenómeno social se presentó en los estudiantes que están inscritos y cursando la educación secundaria, pero más específicamente los que pertenecen a la Secundaria para Trabajadores No. 10 de Ecatepec, con la finalidad de conocer las diferentes causas que influyeron en estos estudiantes para abandonar alguna vez sus estudios de educación básica, y la razón por la que se incorporaron a esta modalidad de secundaria para trabajadores.

Algunos de los alumnos que se encuentran cursando la educación secundaria en la ESFpT No. 10 ya abandonaron previamente otra escuela secundaria o incluso esta misma. Lo que es realmente preocupante es que algunos otros están en riesgo de abandonar definitivamente.

A partir de los antecedentes expuestos y de los datos aquí presentados, surgen algunas preguntas que se consideraron centrales para el objeto de estudio:

- ¿Los estudiantes que ahora se encuentran inscritos en la secundaria para trabajadores abandonaron antes sus estudios estando inscritos en otra modalidad? Si es así, ¿cuáles son las razones por las que lo hicieron?
- Tomando en cuenta que la atención a la demanda por parte de la secundaria para trabajadores ha disminuido gradualmente, ¿qué está haciendo la Secundaria Federal para Trabajadores No. 10 de Ecatepec para evitar o reducir el abandono de los estudios por parte de los alumnos?

A partir de estas preguntas se desprende el **objeto de estudio**: “Las causas del abandono escolar de los estudiantes de la Secundaria Federal para Trabajadores No. 10 de Ecatepec.” Una vez claro el objeto de investigación, el paso siguiente es comprobar los supuestos o hipótesis, los cuales son:

- *Primer supuesto*: los alumnos de la ESFpT No. 10 abandonaron alguna vez sus estudios de educación secundaria debido principalmente a exigencias de la institución, tales como la disciplina.

- *Segundo supuesto:* los estudiantes de la ESFpT No. 10 decidieron continuar sus estudios porque querían adquirir conocimientos nuevos para llevar una mejor calidad de vida.

Ahora bien, con base en los antecedentes se identificó el objeto de estudio, las preguntas de investigación y la formulación de algunas hipótesis; por lo tanto, los objetivos de la presente tesis son:

1. Identificar los factores que influyen en el abandono escolar de los alumnos de la ESFpT No. 10.
2. Indagar cuál es la percepción de los profesores y directivos acerca del fenómeno del abandono de los alumnos.
3. Identificar las estrategias que están instrumentando las autoridades educativas para prevenir o reducir el abandono escolar.

1.3. Marco conceptual

Concebir la deserción y el abandono escolar como fenómenos de una realidad educativa en la que intervienen múltiples factores, nos lleva a abordarlos como objetos complejos que ganan su sentido al estar sumergidos en un continuo semiótico, completamente ocupado por formaciones semióticas de diversos tipos y hallados en diversos niveles de organización que comprenden, caracterizan y dinamizan el sistema educativo (Arcila, 2001).

La asistencia irregular o incluso la no asistencia a la escuela no es un fenómeno nuevo, sino que ha estado y sigue estando presente en la realidad educativa de la mayoría de los países, México entre ellos. El estudio de este fenómeno ha llevado a los autores a identificarlo bajo distintos conceptos tales como: atraso escolar, abandono escolar, fracaso, deserción, ausentismo, entre otros.

Por ejemplo, Arcila y otros autores abordan el tema de deserción como un proceso que se va desarrollando desde temprana edad y como una consecuencia de distorsiones o carencias presentes en los diferentes ámbitos de la vida de los jóvenes que trasciende a todos los ámbitos del ser humano. Por lo tanto, lo definen como “un proceso de desvinculación del estudiante, de forma temporal o permanente, bien sea de la institución o

del sistema educativo. Así mismo, se asume este dicho proceso como un conjunto de hechos que le ocurre al estudiante y que desemboca en el abandono de la institución y, en ocasiones del sistema” (2001: 35).

Para Arteaga (1978), la deserción escolar es la ausencia definitiva del alumno de las aulas después de haber sido inscrito en el grado correspondiente. La autora hace énfasis en que la deserción escolar es consecuencia de diferentes factores, refiriéndose principalmente a tres: factores sociales, económicos y pedagógicos.

Por su parte, Sagols (1995) hace una indagación estructurada de las diferentes teorías de la deserción, como es la teoría social de la deserción, las teorías organizacionales de la deserción, en donde se desarrollan cuáles son los problemas que aquejan a los alumnos.

Cabe destacar que en este apartado del capítulo no se desarrolla el marco conceptual, ya que el fenómeno del abandono escolar y sus causas es desarrollado con mayor profundidad en el capítulo 2 de este trabajo. A partir de la revisión de distintas investigaciones y diferentes posturas de los autores revisados, nuestro concepto particular del abandono escolar será definido de la siguiente manera: *el abandono escolar es la interrupción temporal de estudios de los alumnos por diferentes causas, los cuales, después de un tiempo determinado, vuelven a incorporarse, ya sea en la misma institución o en otra.*

1.4. Metodología

La presente investigación es de corte cualitativo, enfocado a un estudio de caso. La investigación se llevó a cabo en la Escuela Secundaria Federal para Trabajadores No. 10 ubicada en Av. Adolfo López Mateo (R1) s/n, Esq. Av. Industrias, Ecatepec de Morelos, Estado de México. Es con fines descriptivos (describe la situación prevaleciente en el momento de realizarse el estudio) ya que se analizó cómo el fenómeno del abandono se manifestó en los estudiantes de esta secundaria.

Para obtener la información empírica, se contemplaron diferentes actividades dentro de la secundaria, las cuales se mencionan a continuación:

1. Recuperación de información estadística de edades, deserción y aprovechamiento de los alumnos a partir del año 2004 hasta el 2009.
2. Aplicación de cuestionario a la población estudiantil.
3. Realización de entrevistas a la población docente que se encuentra laborando en dicha escuela secundaria.

Para esto fue necesario realizar visitas recurrentes a la ESFpT No. 10 por lo menos tres veces a la semana, en un horario de 2:00 a 6:00 de la tarde; el cual se comenzó a partir de la última semana del mes de Noviembre de 2009, programando finalizar hasta la última semana del mes de Enero de 2010. Sin embargo, por diferentes circunstancias (personales, de la propia institución, de los profesores, entre otras), la estancia en la institución se prolongó hasta la última semana del mes de abril de 2010, específicamente el 27 de abril, en un horario mixto, pues fue necesario organizar las actividades (entrevistas y aplicación de cuestionarios a alumnos de los tres grados) en función de los horarios disponibles de los profesores y de los alumnos. Es por esta razón que la estancia formal en la institución se prolongó tres meses más.

La población de estudio para la investigación, se centró en los alumnos, los profesores, el personal directivo y personal de apoyo; es decir, todas las personas que se encontraban laborando y estudiando en la ESFpT No. 10, la cual es muy pequeña. Esta población está conformada de la siguiente manera:

- 1 Director,
- 3 Profesores,
- 1 Prefecta,
- 1 Secretaria,
- 1 Persona de intendencia,
- 74 Alumnos: 18 de primer grado, 21 de segundo grado y 35 de tercer grado.

Como ya se mencionó anteriormente, la investigación es cualitativa con fines descriptivos; por lo tanto, las fuentes a las que se recurrieron fueron bibliográficas, refiriéndonos a los libros de texto, tesis, diario de campo, revistas educativas, páginas electrónicas, etc. Después de recabar la información empírica se fueron elaborando fichas

de trabajo y fichas de información. También se recurrió a técnicas de recolección de información como son las observaciones directas y las conversaciones informales con todo el personal de la institución y los estudiantes.

La observación directa y la conversación se utilizaron a lo largo de toda la investigación de campo para recoger información importante a través de notas, lo que facilitó la reconstrucción histórica de la institución, un aspecto que consideramos necesario para situar y entender el fenómeno del abandono escolar de los jóvenes, el objeto de estudio.

Por otro lado, la conversación informal fue de suma importancia en esta investigación, ya que permitió el establecimiento de una relación más confiable con los diferentes actores de la ESFpT No. 10 y así obtener información importante para lograr los objetivos propuestos al realizar la investigación, los cuales se mencionan en la parte introductoria de la tesis y al principio de este capítulo.

Otra técnica de recolección de información fueron las entrevistas a los profesores para obtener información respecto a la historia de la institución con el fin de realizar la reconstrucción histórica de la misma y así entender el escenario en el cual interactúan los alumnos y los profesores. Esto también permitió conocer su percepción acerca del fenómeno del abandono de los alumnos, así como las estrategias que están instrumentando para prevenirlo o reducirlo.

La entrevista directa aportó información relevante significativa para lograr los objetivos y el objeto de estudio. Para realizar la entrevista primero se estructuró el *guión de entrevista* (ver Anexo A), realizando previamente una *entrevista piloto* que permitió identificar correcciones necesarias. Posteriormente, se realizó la entrevista a todos y cada uno de los profesores y personal de apoyo.

La parte de las entrevistas fue un trabajo completo, pues cada una de éstas fue grabada, transcrita manualmente y capturadas en Microsoft Word. Al momento de que éstas fueron capturadas, se fueron identificando las categorías que consideramos como causas del abandono escolar.

Otra de las técnicas que se empleó para recopilar información de campo fue el *cuestionario cerrado*⁷ (ver Anexo B), el cual se aplicó a todos los alumnos de la secundaria en cuestión. En total se aplicaron 74 cuestionarios, debido a que no todos los alumnos asisten a clases, aunque estén inscritos en las listas oficiales de la institución. Antes de aplicar el cuestionario a todos los alumnos, también se realizó un *cuestionario piloto* para reajustarlo, a fin de que no se complicara su llenado a los jóvenes y así obtener información confiable para el objeto de estudio.

La muestra que se tomó fueron los alumnos matriculados en las listas oficiales y que asisten físicamente a esta institución educativa (ciclo escolar 2009-2010); pues la situación que se presenta es que varios de los alumnos que encuentran inscritos en las listas oficiales no asisten a clases y tampoco se dan de baja por diferentes circunstancias, mismas que se desconocen.

Inicialmente se tenía contemplado tomar sólo una muestra estadística de alumnos; sin embargo, debido a que la población de estudiantes es muy pequeña (juntando los tres grupos sumaban 93 estudiantes inscritos oficialmente y de estos, sólo 28 se encontraban en extraedad), se tomó la decisión de que población de estudio serían todos los alumnos que estaban inscritos y asistían físicamente, no importando la edad ni trayectoria educativa.

La información obtenida mediante la aplicación del cuestionario se vació en un libro de Excel con gráficas, el cual permitió tener una visión mucho más clara de la situación en la que se encontraban los alumnos respecto a sus datos generales, su trayectoria escolar y su experiencia en esa escuela en particular.

Otra fuente de información fue la revisión de documentos internos de la propia escuela, como son los datos estadísticos de deserción y aprovechamiento a partir del año 2004 al 2010, y la lista de asistencia del ciclo escolar 2009-2010. Esto fue con el fin de conocer cómo el fenómeno del abandono escolar se ha venido manifestando en esta institución educativa. Los datos estadísticos fueron de mucha importancia para tener más

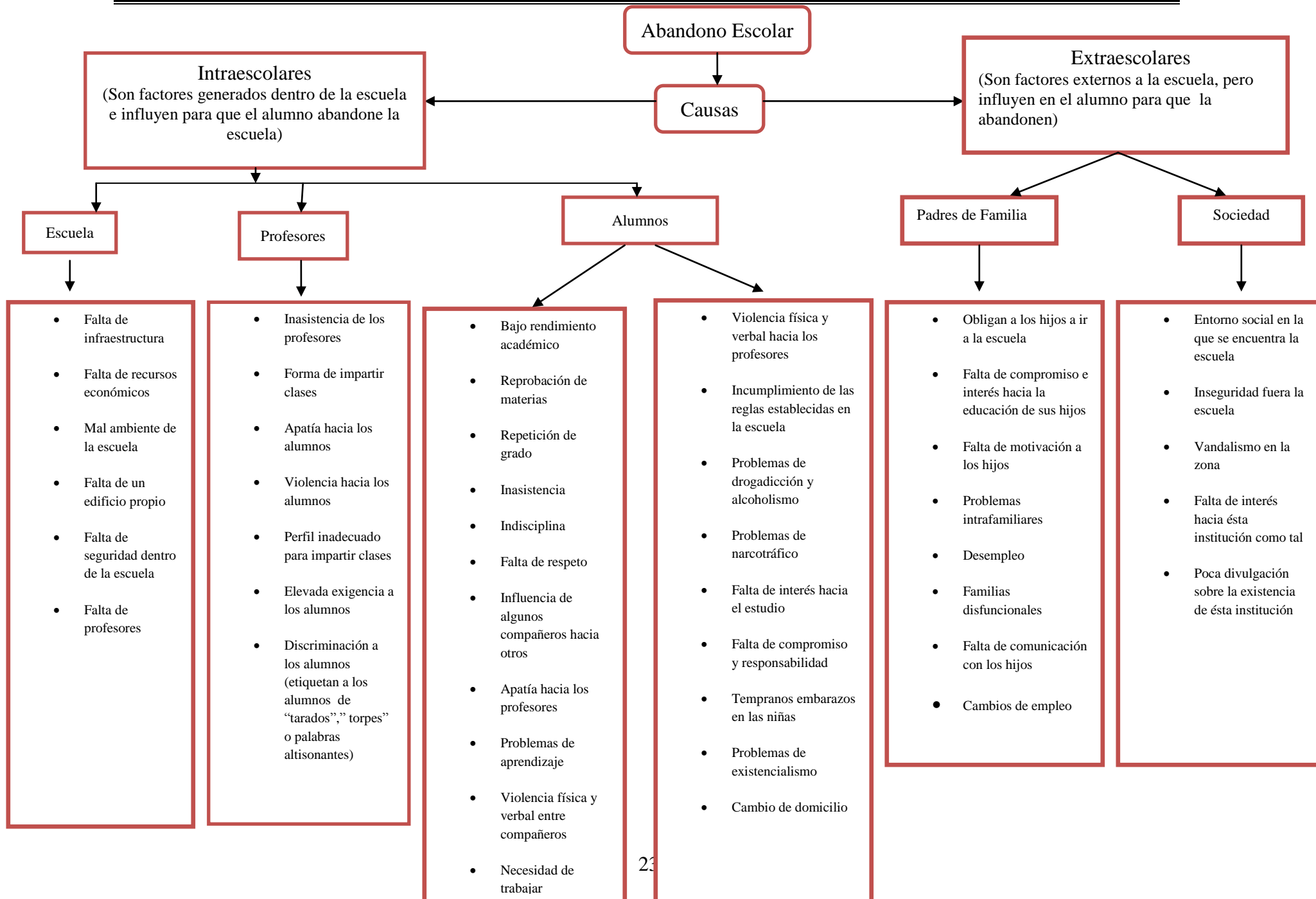
⁷ El cuestionario se dividió en tres rubros: datos generales, trayectoria escolar y experiencia en la ESFPt No. 10.

clara la situación en la que se encuentra la ESFpT No. 10 en cuanto al fenómeno del abandono temporal de los jóvenes.

Después de esta primera etapa que fue la recolección de información en campo y su captura, se llevó a cabo una segunda etapa que fue el análisis e interpretación de los datos obtenidos en el trabajo de campo⁸. Taylor y Bogdan (1987) sugieren que es importante comenzar el análisis intensivo después de haber completado el trabajo de campo o recogido los datos, ya que mientras más se espere, más difícil resultará volver a tomar contacto con los informantes para aclarar algunos puntos o atar algunas hebras sueltas.

A lo largo del proceso de análisis se obtiene una comprensión más profunda del objeto de estudio y se continúan refinando las interpretaciones. Esta fase de codificación de los datos es compleja e importante en el proceso de investigación y va de la mano con la recolección de datos. A partir de la información obtenida en campo se diseñó, con la ayuda de la asesora de Tesis un **modelo de análisis**, el cual se presenta a continuación:

⁸ Es un proceso en continuo progreso en la investigación cualitativa.



El **modelo** presentado se desarrolla de forma integral en el Capítulo 4 de la investigación. Se divide en dos grandes categorías de las causas del abandono escolar: intraescolares y extraescolares; cada una de éstas se divide en subcategorías, las cuales son: escuela, profesores, alumnos, padres de familia y sociedad; en las que se puntualizan los motivos por los cuales se consideraron como causa del abandono de los alumnos.

Las subcategorías se ordenaron de acuerdo al grado de importancia que se consideró pertinente, pues cada investigador presenta y ordena los datos de acuerdo con lo que piensa que es importante (Taylor y Bogdan, 1987: 153). Por esta razón se partió de lo general (la escuela) llegando a lo particular (los alumnos), porque se consideró importante la secuencia y el atenuante de cada subcategoría para poder entender el fenómeno del abandono temporal de los alumnos.

Después de esta segunda etapa que fue el análisis e interpretación de los datos continuamos con una tercera etapa que fue la estructura del Capítulo 4⁹, el cual sufrió modificaciones a lo largo del desarrollo.

Es importante mencionar que se han realizado varios borradores de la investigación; sin embargo, se ha trabajado integralmente para aportar un trabajo basado en un caso real, buscando aportar considerablemente a la educación mexicana.

⁹ Se hace referencia al Capítulo 4 porque es ahí donde se entretaje el resultado de la investigación de campo con la investigación documental.

Capítulo 2 El abandono escolar y sus causas

El presente capítulo tiene el objetivo de presentar el abandono escolar partiendo de los diferentes términos y nociones que se le atribuyen a este fenómeno a partir de las investigaciones realizadas por diferentes autores que retomaron un panorama más detallado de este tema. De igual forma, se pretende dar a conocer sus diferentes causas y su limitación como concepto con el propósito de comprender el resultado empírico de la presente investigación, el cual se presenta en el Capítulo 4 de la Tesis.

El capítulo se divide en tres grandes apartados; el primero se enfoca principalmente en los diferentes términos que se le da y/o se le atribuyen al término del abandono escolar, como son; ausentismo, deserción escolar, rezago educativo, fracaso escolar, etc. El segundo apartado se dedica a conocer las diferentes causas por las cuáles se da el abandono escolar en los estudiantes, las cuales pueden ser intraescolares y extraescolares. Finalmente, en el último apartado se dan a conocer las limitaciones del concepto de abandono escolar.

2.1. Diferentes términos que se le da y/o se le atribuye al concepto del abandono escolar

El abandono escolar se asocia con diversos conceptos que aluden a fenómenos complejos tales como absentismo escolar, ausentismo, fracaso escolar, rezago educativo, bajo rendimiento escolar, repitencia, reprobación, deserción definitiva del sistema educativo, entre otros. Todos estos términos están involucrados con el alumno para tomar la decisión de continuar o no con sus estudios de educación básica.

El abandono escolar es una problemática del sistema educativo mexicano que se ha ido agudizando conforme al paso de los años, así como de los conceptos mencionados previamente; sin embargo, apenas si han sido estudiados, ya que no se cuenta con la documentación sistemática y rigurosa de estos conceptos, no disponiendo así de la información suficiente para conocer cuáles son las cifras reales y bajo qué circunstancias y condiciones se producen estos problemas.

2.1.1. Ausentismo y absentismo escolar

Es importante tener en cuenta que los análisis por parte de los autores son de diferente índole, ya que cada uno de ellos comparte de distinta manera términos que no son muy comunes en nuestro país, como el término de absentismo que viene de España y ausentismo, como lo manejan algunos autores mexicanos. Como se sabe, el contexto histórico de cada país no es igual, por tal motivo no se puede generalizar el concepto de ningún término, aunque se asemejen demasiado hay que tener en cuenta que se pueden manifestar de diferente forma según el punto de vista de cada autor.

Se sabe que este problema no es nuevo, sin embargo, ha venido afectando poco a poco al sistema educativo mexicano de una forma silenciosa y tomada poco en cuenta, adquiriendo hoy en día especial relevancia en la sociedad, en la que el conocimiento es clave para el desarrollo económico del país y de sus habitantes. Un mejor estilo de vida derivado de un trabajo mejor remunerado, es la consecuencia probable de continuar estudiando.

Se define el concepto de absentismo como la falta de asistencia del alumno a su puesto escolar practicada habitualmente, considerado esto como alcanzar o superar el 20% de la asistencia mensual, esta definición lo distingue de la asistencia irregular en la que no se aprecia el carácter de habitual, sino que es esporádica y de menor frecuencia (Programa de control del absentismo, 2006-07: 6).

Para González (2006), las múltiples formas del absentismo escolar pueden ser agudas o ligeras, dependiendo del grado de complejidad que presenten. Esta misma autora comenta que se está ante un grave problema ligado al fracaso escolar y al abandono del sistema educativo; siendo evidente que las causas que originan el absentismo y el abandono escolar son de múltiples factores, ya que no todas estas se sitúan fuera de la escuela, sino que también dentro de esta misma.

En el caso de absentismo y de diversos estudios del tema coinciden en señalar la imprecisión con la que se utiliza este término, pues al oír hablar de éste, automáticamente viene a la mente la falta de asistencia a clase por parte de los alumnos. Entonces, valdría la pena preguntar lo siguiente: ¿A qué cantidad máxima de inasistencias el alumno tiene derecho y cuántas pueden no ser justificadas?

García Gracia (2001) subraya ese carácter multiforme del absentismo como un rasgo definitorio del mismo, y señala la consiguiente dificultad de su medición: en el lenguaje del sentido común el absentismo queda circunscrito a la ausencia física e injustificada de un alumno al aula, que tiende a ser considerado en la medida que es reiterado y consecutivo (González, 2006: 2).

Esta autora da a conocer que el absentismo y el abandono tienen multiplicidad de formas que pueden adquirir, ya sea en términos de presencia física o no, en las aulas. Esta visión es vista por otros autores como:

Blaya establece una distinción entre absentismo “de retraso” (alumnos que llegan sistemáticamente tarde a la primera hora de clase; tipo de absentismo que puede anunciar otro más regular); absentismo “del interior” (alumnos que estando presentes en las clases, tratan de pasar lo más desapercibidos posible, están únicamente por sus compañeros, pues la red de pares es más fuerte que el aburrimiento cotidiano, y esperan que pase el tiempo mientras se acumulan las dificultades escolares); absentismo “elegido” (estudiantes que evitan ciertos aspectos de la experiencia escolar, o no asisten para dedicarse a otras actividades, para cambiar de ritmo, descansar, etc.); absentismo “crónico” (ausencias de clase notorias), y absentismo “cubierto por los padres” (alumnos que faltan a clase por motivos diversos, pero los padres excusan las faltas, también por razones diversas) (Citado por González, 2006: 2).

Roderick *et al.* (1977), además de considerar al igual que Blaya, que llegar tarde a la escuela constituye una forma de absentismo, insiste en la pertinencia de distinguir dos dimensiones de la asistencia al centro escolar: saltarse clases y faltar un día completo. Las situaciones de absentismo abarcan tanto las faltas de los alumnos al centro escolar durante un día completo, ya sea de forma consecutiva o de modo más o menos inconsistente e irregular –que, finalmente, se refleja en una acumulación considerable de faltas de asistencia durante el curso escolar– como también las ausencias a ciertas clases, o de mezcla de ambas situaciones (*ídem*).

Por su parte, Amaya y Álvarez (2005: 130) consideran que necesariamente un alumno que falta reiteradas veces al centro escolar verá reducido gradualmente su aprovechamiento o rendimiento educativo por desconectarse del ritmo habitual de las clases, de la secuencia de las explicaciones, actividades, evaluaciones e interacciones dentro y fuera del aula. Así mismo, consideran que el absentismo escolar se asocia perfectamente con aquellos alumnos que faltan a clase por estar desmotivados, porque no les gusta estudiar, porque prefieren estar fuera de la escuela que en el aula, o porque ven más provechoso trabajar que estudiar.

Por otro lado, el alumno ausentista poco a poco se va deslindando de responsabilidades dentro de la escuela y dentro del salón de clases; trata de violar o no acatar las normas establecidas que hay dentro del plantel, sin olvidar también la manifestación de problemas de comportamiento, de atención y de aprendizaje que tiene éste.

El ausentismo es uno de los tantos fenómenos que afectan negativamente a la educación, ya que las frecuentes inasistencias a clases provocan situaciones análogas al abandono o a la deserción en toda su magnitud.

El **ausentismo escolar** es un fenómeno no definido de manera unívoca y en consecuencia, poco fiable a la hora de analizar y evaluar los sistemas de enseñanza (fracaso escolar). De hecho, no existen referencias compartidas que permitan determinar cuándo se puede hablar de un problema de ausentismo para un alumno dado o un grupo de éstos. Tales referencias dependen del sentido común de los profesionales, los padres o los propios alumnos, lo que implica subjetividad y consiguiente conflicto tanto en el diagnóstico de la situación como en la toma de decisiones que corrijan tales extremos.

Por ello, se debe avanzar hacia una definición operativa del ausentismo escolar, la cual es: la falta de asistencia (justificada e injustificada) por parte del alumno a su puesto escolar dentro de la jornada lectiva, siendo esta práctica habitual (Mascetti, 2007). Así, la ausencia injustificada y reiterada del alumno en edad de escolarización obligatoria puede llegar a ser por voluntad propia, pero también puede ser influido por terceras personas como es el padre y/o madre o tutor.

Sin olvidar su carácter procesual, el ausentismo debe ser conceptualizado como una respuesta de rechazo por parte del alumno hacia el sistema escolar, que adopta varias manifestaciones y grados que van desde la travesura infantil hasta las faltas de puntualidad, la inasistencia a clase (extremos horarios), ausencias intermitentes (clases o asignaturas), abandono esporádico del centro a determinadas horas... hasta llegar al abandono definitivo (Uruñuela, 2005).

Se sabe que el ausentismo es un fenómeno que se da en el transcurso del proceso educativo que puede recibir otras denominaciones como falta o retiro temporal del escolar, presenta también diferentes variaciones en cuanto al ritmo o promedio de la forma o a la circunstancia, estableciéndose así una clasificación como la siguiente:

1. *Ausentismo ocasional*: es aquella en la que el escolar en muy raras ocasiones deja de asistir al centro educativo. Está motivado por razones muy poderosas que impiden al estudiante asistir y no corresponden a un perfil particular o tipo de escolar, por lo que cualquier estudiante puede tener esta clase de ausentismo.

2. *Ausentismo marcado*: es cuando los escolares dejan de asistir a la escuela la mayor parte de las veces; sin embargo, no existe una periodicidad o espaciamiento en las ausencias y la duración de éstas, pues varía desde días hasta meses. Este tipo de escolares presentan generalmente un perfil académico bajo, con características psicosociales deficitarias y muy marcadas.

3. *Ausentismo periódico predecible*: son los escolares que tiene días prefijados para dejar de asistir al centro educativo, esto puede ser semanalmente, bimestralmente o semestralmente. Se caracteriza por tener días fijos de ausencia.

4. *Ausentismo periódico impredecible*: la frecuencia de las faltas de los estudiantes son conocidas pero no las fechas exactas; se distribuyen en tiempo semanal o mensual.

5. *Ausentismo circunstancial*: son aquellos escolares cuyas faltas están motivadas por alguna(s) causa(s) claramente determinada(s) y que provienen casi siempre de factores internos del centro educativo, como puede ser el rechazo a una asignatura, a un profesor o la imposibilidad de asumir determinadas actividades.

6. *Ausentismo parcial*: es aquel donde el alumno se retira durante determinadas horas, generalmente al principio o término de la jornada escolar.

7. *Ausentismo total*: corresponde a las pérdidas de jornadas completas donde hay bajo rendimiento escolar. Pueden ser persistentes o prolongadas.

El ausentismo escolar es uno de los fenómenos que afectan negativamente a la educación, ya que las frecuentes inasistencias a clases innegablemente provocan situaciones parecidas al abandono y a la deserción, si bien no en toda su magnitud y alcance, sí son antecedentes que pueden desembocar en éstos.

El ausentismo tiene sinónimos tales como falta de asistencia y absentismo, aunque el más conocido es el ausentismo y no es necesario mencionar que estos términos se refieren a la situación de inasistencia a clase por parte del alumno en la etapa obligatoria de manera permanente y prolongada (Tinto, 1992: 25).

Es importante aclarar que las autoras anteriores generalizan el concepto de absentismo escolar, asegurando con gran exactitud lo que hacen o dejan de hacer los alumnos para dejar poco a poco la escuela; por ello, se estaría de acuerdo en que absentismo y ausentismo escolar son dos términos que se escriben y se escuchan diferente pero su significado es el mismo: la inasistencia justificada o injustificada a clase por parte del alumno.

2.1.2. Abandono escolar

La problemática del abandono escolar apenas ha sido estudiada de forma sistemática y rigurosa. Son relativamente escasos los estudios que hacen referencia a la medición del abandono escolar de forma que permita conocerse cuáles son sus cifras. La bibliografía es más abundante cuando se trata de analizar bajo qué circunstancias se produce, las situaciones que pueden abocar a que éste se genere, su multicausalidad, etc. En los estudios existentes las definiciones sobre abandono escolar son múltiples y cada una de las investigaciones que mide el concepto establece matices diferentes que obstaculizan la comparación.

El término de abandono escolar alude a la ausencia temporal o definitiva de la escuela que no está justificada por parte de un alumno sin haber finalizado la etapa educativa que esté cursando. Se refiere al alumnado que estando matriculado en el centro escolar al inicio de curso, no ha acudido ningún día a la escuela, al menos durante el último mes anterior a la recogida de los datos y no ha solicitado en ningún momento el traslado de su expediente académico para continuar sus estudios en otro centro educativo (Arregi y Sainz, 2007).

Abandonar el sistema educativo es una decisión personal, resultado final de un proceso de *desenganche* progresivo que se ha ido develando como complejo y polifacético. El abandono es, además, la culminación de una trayectoria de resistencia a la participación en el sistema educativo (Fernández, *et al*, 2010: 70).

El hecho de que el abandono se dé generalmente sin haber obtenido el certificado de la educación básica, constituye además, un factor de exclusión social. Por lo tanto, este fenómeno se valora no sólo como un grave problema del sistema educativo, sino de toda la sociedad (Arregi y Sainz, 2007).

A igualdad de notas o de resultados, las decisiones de abandonar son más frecuentes entre los chicos con unas características personales o unos orígenes sociales determinados (Grañeras *et al.*, 1998). Los resultados educativos individuales son sólo un predictor parcialmente bueno de la continuidad en el sistema: unos malos resultados pueden influir en la decisión de abandonar, pero no todos los alumnos que tienen malos resultados abandonan, pues la decisión está ligada antes a otros factores que a los propios resultados. Podríamos llegar a interpretar los malos resultados como un síntoma del proceso de desenganche, y no necesariamente como la razón de éste (Fernández, *et al*, 2010: 71).

Se podría plantear entonces las siguientes preguntas: ¿los estudios de los jóvenes se desvincularon por completo del sistema educativo? ¿Los alumnos se perdieron de vista en la escuela y no se sabe nada de ellos? ¿Abandonaron sus estudios en la escuela que se encontraban para entrar en otra sin haberse dado de baja en el sistema? Plantear estas y otras interrogantes son importantes para poder obtener una respuesta sobre las razones por las cuales los alumnos se desvinculan del sistema. También hay que tener en cuenta que estas mismas preguntas hacen referencia a la deserción escolar, ya que hay una desvinculación por parte del alumno hacia la escuela que empieza con un abandono y finaliza con la deserción definitiva.

Dicho de otra forma, se estaría suponiendo que la decisión de abandonar la escuela es tomada individualmente por cada alumno, en parte, por los diversos factores extra o intraescolares a los que están expuestos estos, los cuales son detonantes para que el alumno tome su propia decisión de abandonar los estudios o seguir en ellos.

El problema existe en la realidad con una doble vertiente: la educativa y la social. La vertiente educativa es debido a que los alumnos que no asisten regularmente al centro escolar ven mermado su proceso formativo, y los que abandonan dejan el sistema educativo sin conocimientos ni una titulación mínima. Se hace referencia a la vertiente social porque además de influir negativamente en su formación, ésta situación también afectará a sus posibilidades de empleo y promoción personal y profesional, y a acrecentar las posibilidades de marginación, paro, delincuencia, etc. (González y Álvarez, 2005: 1).

Según los autores antes revisados, el abandono es atribuible a una decisión individual y voluntaria en la que el alumno, por diversas circunstancias, abandona su actividad escolar obligatoria en la escuela en la que se encuentra; pero detrás de una aparente decisión voluntaria, pueden encontrarse factores cuyo origen se encuentra dentro de la institución.

Es preocupante la situación de los alumnos que abandonan sus estudios, pues pasan a formar parte de ese gran sector con riesgo a exclusión y marginación social y económica. Cabe mencionar que las principales características que manifiesta el alumno que corre el riesgo de abandonar la institución educativa son:

- Suspensión de un número variable pero elevado de asignaturas.
- Existencia de alguna dificultad de aprendizaje, de atención y/o concentración; o bien, necesidades educativas específicas derivadas de situaciones sociales de marginación, de privación sociocultural, etc.
- El alumno muestra comportamiento desadaptado y transgresión de las normas, reflejada en rebeldía.

Citar el abandono escolar es referirse a un problema que está presente en los diferentes grados escolares, lo cual conlleva al rezago de la población y al atraso social y económico.

El 17.3% de la población que abandona la escuela primaria lo hace porque necesita trabajar para colaborar con el sustento familiar. Este índice se incrementa en secundaria a 28% (Conde, 2002: 47). En estas condiciones de inequidad, el sistema educativo se convierte en un mecanismo de exclusión, ya que la educación que ofrece a los pobres es

pobre, no es administrada de acuerdo con los intereses de estos sectores y, por ende, refuerza las desigualdades sociales preexistentes, abre la brecha entre pobres y privilegiados (*ibid*: 49).

En Latinoamérica, en países tercermundistas como México, 37% de los adolescentes abandonan la escuela antes de completar la secundaria; es decir, un poco más de la tercera parte del total de los matriculados.

El abandono escolar se mantiene a pesar de todas las reformas planteadas, los cambios de planes y programas, la realización de cursos de perfeccionamiento docente y del desarrollo de materiales didácticos. De igual forma, el abandono se da a partir de diferentes factores que influyen para que los alumnos decidan abandonar sus estudios, independientemente si éste piensa regresar a estudiar o cambiarse de institución después de un determinado tiempo.

2.1.3. Deserción escolar

La deserción escolar es un fenómeno que incide en el rezago educativo de la población y que está presente en todos los niveles que compone el sistema educativo mexicano. La palabra deserción escolar es sinónimo de abandono escolar; sin embargo, adicionalmente se han empleado distintos términos para referirse a este fenómeno, entre los que se encuentran: retiro, abandono o desgaste escolar. Así mismo, existe una variedad de definiciones referentes a la deserción escolar:

- Para la Organización de las Naciones Unidas (ONU) es dejar de asistir a la escuela antes de la terminación de una etapa dada de la enseñanza, o en algún momento intermedio o no terminal de un ciclo escolar (ONU, 1987 citado por Navarro, 2001: 44).
- Javier Osorio Jiménez (Osorio, 1991 citado por Navarro, 2001: 44) señala que es el hecho de abandonar los estudios iniciados antes de ser concluidos, cualquiera que sea el nivel de éstos.
- Para Vincent Tinto (Tinto, 1989 citado por Navarro, 2001: 45) consiste en dejar de asistir a cualquier nivel del sistema escolar lo cual puede ser definitivo o temporal.

Arteaga (1978) dice que la deserción escolar es la ausencia definitiva del alumno en las aulas después de haber sido inscrito en el grado correspondiente. Ella hace énfasis a que la deserción escolar es consecuencia de diferentes factores, refiriéndose principalmente a tres: factores sociales, económicos y pedagógicos. Por otro lado, hace mención a que la deserción obstaculiza la vida futura de los estudiantes porque destruye lo poco o lo mucho que el alumno ha asimilado en el transcurso del año.

Por su parte, Sagols (1995) hace una indagación estructurada de las diferentes teorías de la deserción, como es la teoría social de la deserción y las teorías organizacionales de la deserción, en donde se desarrollan cuáles son los problemas que aquejan a los alumnos. Sagols trata de visualizar los factores por los cuales los alumnos dejan inconclusa su educación básica, afectándolos considerablemente tanto a ellos mismos como a la sociedad. Algunos de los factores que la autora observa son aspectos socioeconómicos, culturales y políticos que afectan el desempeño de los alumnos en su educación. Según esta autora, la deserción escolar es un fenómeno que se manifiesta en el interior de la escuela y que obedece a una compleja dinámica en que son entrelazados factores de orden individual, familiar e institucional. Tiene en cuenta que la deserción y abandono escolar se generan a partir de malas calificaciones, reprobación de materias o de grado y desinterés del propio alumno.

Por otro lado, Conde (2002) señala que las investigaciones realizadas han demostrado que la reprobación y la deserción son mayores en escuelas rurales que urbanas, considerando que quienes desertan de la secundaria difícilmente volverán al sistema educativo formal, ya que legalmente están en límite de edad para hacerlo. Esta autora muestra cuáles son los factores más importantes por los cuales los jóvenes van desertando poco a poco dentro del sistema educativo; por una parte los factores internos que son provenientes del interior de la propia escuela y por la otra los factores externos que son provenientes del exterior de la escuela. Ambos factores o alguno de los dos sufre el alumno e influye en las decisiones que no son muy positivas para los jóvenes.

Para Arcila y otros (2001), la deserción es un proceso que se va desarrollando desde temprana edad como una consecuencia de distorsiones o carencias presentes en los diferentes ámbitos de la vida de los jóvenes que trasciende a todos los ámbitos del ser

humano. Es así que la deserción escolar se convierte en el proceso de desvinculación del estudiante de forma temporal o permanente de la institución o del sistema educativo.

Partiendo de lo mencionado por Sagols, Conde y Arcila, la deserción no puede darse desde una sola perspectiva, su abordaje es multicausal, por lo tanto presentan una tipología en la perspectiva de lo múltiple, de lo diverso, aún cuando es bastante difícil concebir una tipología de desertores. Aún teniendo en cuenta la aproximación de los elementos conceptuales de deserción, autores como Arcila y otros conciben una clasificación de desertores, misma que se presenta a continuación:

- *Desertor del sistema:* es aquel que abandona la institución en el transcurso del año escolar o en el paso de un año a otro, y no regresa al sistema escolar. En la mayoría de las ocasiones no formaliza con la institución su retiro.
- *Desertor de la institución:* es aquel que abandona la institución en el transcurso del año escolar o en el paso de un año a otro (bien sea que haya aprobado o reprobado el año escolar) y luego se vincula a otra institución (de la misma jornada o contraria) para continuar sus estudios.
- *Desertor del aula:* es aquel estudiante que a pesar de estar matriculado y de asistir regularmente a la institución, no entra al aula de clase sino que permanece en otros espacios. Este desertor presenta serias dificultades para integrarse a su grupo y para adaptarse a las condiciones que le brinda el ambiente del aula.
- *Desertor incluido:* se caracterizan por ser estudiantes contestarios, irreverentes, conflictivos, que retan la autoridad (representada en un profesor o directivo).
- *Desertor potencial:* es aquel estudiante que se encuentra en el momento propicio para abandonar la institución o el sistema.

Según cifras oficiales (INEGI, 2001), la eficiencia terminal; es decir, el porcentaje de estudiantes que habiéndose inscrito en la escuela logran concluir el ciclo escolar en secundaria, es de 76.1% con 7.9% de deserción; de donde se infiere que hay un 16% de fracaso escolar.

Los desertores también empobrecen el capital cultural que luego transmiten a sus hijos, reproduciendo intergeneracionalmente la desigualdad educativa (UNICEF, 2000 citado por Goicovic, 2002: 12).

Aproximadamente, 32 millones de mexicanos tienen una escolaridad inferior a la secundaria completa, a pesar de su obligatoriedad; 360 mil jóvenes desertan de la secundaria, poco más de un millón (22%) no logran concluirla en los tres años programados, cerca del 50% de la población de 15 años o más no tiene un solo grado de secundaria aprobado, y en el ámbito rural, ésta proporción se eleva a cerca del 80% con una diferencia de más de cuatro puntos porcentuales entre hombres y mujeres (Conde, 2002: 45).

Existe actualmente una mayor tasa de deserción y reprobación en las zonas urbanas con respecto a las rurales; sin embargo, en éstas últimas también existe deserción, abandono y reprobación, aunque en niveles más bajos. Desafortunadamente, si las autoridades no se preocupan por tomar iniciativas en las zonas urbanas para poder combatir estos problemas, mucho menos tomarán cartas en el asunto en las zonas de mayor marginación.

2.1.4. Rezago educativo

La deserción es un fenómeno que incide en el rezago educativo, el cual se define estadísticamente por el conjunto de personas mayores de 14 años que se encuentran en alguna de las siguientes situaciones: analfabetismo, sin instrucción, con primaria incompleta, con primaria completa o secundaria incompleta (Conde, 2002: 39). Conde hace hincapié en que el rezago educativo se acentúa en las regiones más pobres como son las zonas rurales, siendo las mujeres las más perjudicadas con respecto a hombres, ya que por su naturaleza están esclavizadas a las labores del hogar.

Uno de los factores que agudizan el rezago educativo es la falta de equidad y calidad que sufre nuestro país. Cabe mencionar que los logros educativos y el nivel de aprendizaje que llegan a alcanzar los alumnos que se encuentren en las zonas de mayor marginación como las rurales, son en promedio inferiores a las zonas urbanas.

El sistema educativo mexicano expresa con claridad la desigualdad social a pesar de que la educación es laica y gratuita, ya que siempre está presente la desigualdad de oportunidades de acceso, de permanencia y de egreso de la escuela por parte de individuos y grupos sociales, siendo uno de los mayores problemas en la historia de nuestro México.

Al adentrarnos al rezago educativo vale la pena preguntarnos ¿a qué se refiere este concepto? Se sabe que no existe una forma única de concebirlo y mucho menos de medirlo, sin embargo, alude a una condición de atraso que enfrenta una parte de la población con respecto a otro. Este concepto hace alusión a una condición de desigualdad, a una situación de clara falta de justicia (Suárez, 2001).

La palabra rezago es un sinónimo de atraso. Su fuerza simbólica remite al fracaso y al usarse en el terreno de la educación da cuenta del incumplimiento de estándares y metas educativas impuestas por la concepción “socializadora” que promueve la integración y la jerarquía social de los individuos, de acuerdo a accesos, tiempos y ritmos de tránsito por las instituciones (*ibídem*).

El rezago educativo es un término relativo que implica comparar la situación educativa de unos con respecto a los otros. También implica evaluar “retrasos” con respecto a metas establecidas como deseables u obligatorias, como es el caso de la educación básica. Si se considera que en México hasta 1993, el hecho de concluir la primaria representó la meta educativa mínima que deberían alcanzar todos los mexicanos (de acuerdo con el pacto social consignado en la Constitución); entonces la población adulta que hasta ese momento no había terminado la primaria, se encontraba en condiciones de rezago educativo (*ibíd.*: 16).

A partir de 1993, como consecuencias de las profundas transformaciones culturales, económicas y sociales que ya estaban ocurriendo a nivel mundial, la meta de la educación primaria se consideró insuficiente y, ahora, el rezago en educación corresponde a la población que no cumple con la meta educativa de la secundaria (*ídem*).

Los jóvenes que cumplen 15 años sin haber logrado concluir estudios de secundaria pasan a formar parte del rezago acumulado (*ibíd.*: 18). Es importante tener presente que la

población que integra el rezago acumulado debe tener la edad de 15 años o más ya que esta es la edad que se considera como la mínima para acceder a la educación de adultos. También, este rezago acumulado está formado por la población adulta que no aprobó todos los grados escolares necesarios para cubrir la enseñanza básica.

Dentro del rezago acumulado entran las personas que no saben leer y escribir pero también, quienes no han terminado la primaria y a quienes terminaron la primaria pero no concluyeron la secundaria o ni siquiera la iniciaron. En estas condiciones, el rezago acumulado alcanza al 51.2% de la población, según cifras de los informes del INEGI.

Además del rezago acumulado que afecta a la población adulta, los niños y los jóvenes también están expuestos a otro tipo de rezago llamado rezago en formación. La población en edad escolar (entre 5 y 14 años) que no asiste a la escuela tiene grandes posibilidades de pasar a formar parte del rezago acumulado, por lo tanto, el futuro de esos niños se avizora como problemático en términos de inclusión social (*ibíd.*: 19).

Al dejar gran espacio de tiempo en cada ciclo escolar o en cada nivel educativo de la primaria a la secundaria puede desencadenarse que los jóvenes abandonen los estudios por periodos prolongados o lo que es peor, la abandonen definitivamente, al grado de que ya no asistan a concluir el nivel donde se quedaron.

El rezago educativo se refiere a una condición de atraso en las que se encuentran las personas que no tienen el nivel educativo considerado como básico, que en nuestro país comprende la primaria y la secundaria. En términos generales, se considera en rezago a la población de 6 a 17 años de edad que no asiste a la escuela y de 18 años o más que no ha terminado la educación secundaria, independientemente de que asista o no a la escuela.

Considerando la relación que se hace entre rezago y pobreza, podría suponerse que si la mayor parte de la población mexicana es pobre, entonces no puede desenvolverse y subsistir en un mundo globalizado; sin embargo, su supervivencia da cuenta de que los sujetos en esta condición desarrollan estrategias para adquirir saberes de todo tipo que no suelen ser valorados en el ámbito global ni se promueven en la escuela, pero resultan efectivos para resolver los problemas que enfrentan, aunque esto sea de manera precaria, frecuentemente no pegada a la ley, y a veces, también no legítima (Yurén, et al, 2005:13).

En el año 2000 y de acuerdo con las cifras estadísticas del INEGI, en el país se registraron 33.3 millones de hombres y mujeres de 15 años y más, correspondiente al

53.1% que al no tener la secundaria terminada se encontraba en rezago educativo. Entre 1990 y 2000 descendió significativamente la proporción de la población en rezago educativo, entre otros factores, por el impulso que en las últimas décadas se ha dado a la educación del país, particularmente en términos de cobertura. Así, en 1990, seis de cada diez personas correspondiente al 62.8% de 15 años y más se encontraban en rezago educativo, y diez años después, en el 2000, la proporción se redujo a 53.1%, lo que constituyó todavía un porcentaje muy grande de población sin educación básica completa.

2.1.5. Repetición y reprobación

Junto con la inequidad, el bajo rendimiento y la deserción, la repetición constituye uno de los mayores problemas de los sistemas escolares contemporáneos (Torres, 1995: 1). La repetición es la solución interna que ha encontrado el sistema escolar para lidiar con el problema del no-aprendizaje o de la mala calidad de este. Analizar las fuentes y la naturaleza de la repetición es, de este modo, analizar la misión misma de la escuela, incluyendo la gama de variedades y procesos que inciden sobre el aprendizaje en el medio escolar, su calidad, contextos y resultados (*ídem*).

Existen errores en la definición de la repetición ya que hay una falta de distinción entre repetición y deserción, así como de los vínculos entre uno y otro concepto. La definición más conocida de repetidor hace alusión a un alumno que vuelve a cursar el mismo grado el año siguiente, por la razón que sea.

Sin embargo, docentes, supervisores, directivos escolares y quienes posteriormente procesan y analizan esta información a nivel agregado; contabilizan a menudo como desertores a alumnos que, en verdad, son repetidores (*ibíd.*: 5). Se entiende que si al final de cierto grado un alumno no alcanza los objetivos curriculares, no está en condiciones de pasar al siguiente año con éxito. Por su propio bien conviene que curse el mismo grado para poder alcanzar los objetivos que no logró en el curso pasado.

Es importante dejar en claro que la repetición no siempre es percibida como un problema que enfrenta el sistema educativo, para la sociedad en general y la comunidad educativa tales como los profesores, padres de familia y estudiantes, la repetición es

aceptada como un proceso natural e inevitable de la vida escolar, mientras que para los especialistas y los conocedores del tema, la repetición es un indicador de la ineficiencia dentro del sistema escolar que afecta de forma negativa a los alumnos.

Esta repetición desemboca en el aburrimiento del alumno por recurrir al mismo grado. Desafortunadamente, esto tiene gran desventaja para él, ya que poco a poco se empieza a deslindar de su responsabilidad como estudiante al no asistir a la escuela y al no poner atención en las clases; y es así que el estudiante pierde el interés que tenía en un principio por el conocimiento, orillándolo al abandono gradual de la escuela, llegando muchas veces a ser un desertor más de ella.

El sistema escolar inventó e instauró la repetición como un mecanismo regular para lidiar con los complejos factores intra y extra-escolares que inhiben una enseñanza y un aprendizaje efectivos en el medio escolar. Típicamente los agentes escolares tienden a ver la repetición como un problema externo a la escuela, generado en la familia y alimentado por el propio estudiante, y -como tal- necesitado de soluciones externas.

Los padres de familia, por su parte, tienden a internalizar el punto de vista escolar y a aceptar los diagnósticos y vaticinios de los profesores respecto de las capacidades de aprendizaje de sus hijos. Mientras que los especialistas asocian repetición con baja calidad educativa, es frecuente que los padres de familia (incluso de diversos estratos sociales) y muchas autoridades escolares asocien repetición con alta calidad y hasta excelencia educativas: un reflejo de seriedad, disciplina y altos estándares por parte de la planta directiva y docente del plantel. La percepción social puede llegar a ver la repetición como una bendición, como una benévola “segunda oportunidad” que se ofrece a aquellos que, de todos modos, no son “aptos” o no están “maduros” para aprender (ibíd.: 7).

¿POR QUÉ SE SUBESTIMA LA REPETICIÓN?

Con base en estudios realizados en varios países latinoamericanos, Schielfelbein (1991) concluye que existen cuatro razones principales que explicarían la subestimación de la repetición en las estadísticas oficiales provistas por los países:

- (a) muchos profesores deciden que sus alumnos deben repetir el año a pesar de que éstos tienen calificaciones suficientes para ser promovidos;
- (b) los alumnos que abandonan el sistema escolar antes de finalizar el año escolar son a menudo registrados como desertores; no obstante, muchos de ellos vuelven a la escuela al año siguiente y al mismo grado;
- (c) los profesores frecuentemente carecen del tiempo o de la información necesaria para identificar a los alumnos que asistieron al mismo grado el año anterior; los alumnos repitentes, por otra parte, a menudo niegan serlo;
- (d) en el primer grado, donde la repetición es más alta, es muy difícil para los profesores saber si un alumno ya ha estado antes en primer grado en otra escuela.

FUENTE: Cuadro tomado de la página 5 del artículo de Rosa María Torres (1995). Repetición Escolar: ¿Fallas del alumno o fallas del sistema?

El problema de la repetición afecta a los primeros grados de la escuela primaria y de modo especial al primero, debido a que es en este donde se construyen los fundamentos y aprendizajes esenciales que condicionarán al niño de forma positiva o negativa en el transcurso de su permanencia en la escuela.

La mayor parte de estudios realizados hasta ahora en los países en desarrollo y en los industrializados, contradicen el supuesto sobre el que se ha basado tradicionalmente la práctica de la repetición en el medio escolar; esto es, el supuesto de que repetir el año (por una, dos o incluso más veces) asegura el aprendizaje. Por el contrario, junto con la pobreza, la repetición aparece como el mejor predictor de la deserción escolar (*ibíd.*: 10).

Los estudios americanos de los años setentas y ochentas coinciden con el solitario trabajo mexicano de Muñoz Izquierdo (1979) y corroboran los hallazgos de los americanos hechos desde principios del siglo, que dos de los principales estudiosos del tema resumen en los siguientes términos:

En todos los estudios algunos alumnos repetidores muestran una mejora razonable durante el año que repiten, pero en cambio, un porcentaje mucho mayor, de hecho, obtuvo peores resultados en las pruebas de rendimiento después de repetir un año, en relación con el nivel que había mostrado antes de que el impacto del fracaso y la repetición subsecuente destruyeran su deseo de aprender y parte del aprendizaje que ya había logrado. El argumento de que la reprobación se justifica porque normalmente hace subir el desempeño debe rechazarse (Goodlad y Anderson citado por Martínez, 2004: 825)

La repetición es un claro inicio a la cadena del abandono y de la deserción escolar, ya que si en una escuela se hace repetir a muchos alumnos es probable que buena parte de ellos acabe desertando o cambiándose de plantel, pues este problema les afectará negativamente a los alumnos y ellos mismos tratarán de buscar la mejor solución a sus problemas, o por lo menos, eso es lo que quieren encontrar.

Este asunto es un tanto complejo pues no puede descartarse que, en algunos casos, reprobado sea una medida favorable para algún alumno, pero también suele llevar un deterioro mayor culminando en la deserción.

El significado inmediato de la reprobación consiste en no aprobar un determinado grado o nivel. En el sistema de educación básica significa haber obtenido una calificación por debajo del seis. Esto quiere decir que la reprobación se manifiesta en la calificación, es

entonces una representación numérica en la que se aparenta el logro real de las competencias alcanzadas por un estudiante.

El supuesto inicial consiste en que la reprobación es apenas una manifestación externa y superficial, es decir, que la calificación no necesariamente ni linealmente tiene relación directa con los conocimientos y las habilidades que demandan los planes y programas. Acreditar no significa necesariamente aprender y reprobado no siempre es igual a no aprender (Ponce, 2004: 60).

Profesores, autoridades y padres de familia suelen pensar que la política extraoficial de reprobado a menos de 10% de los alumnos es una de las causas de los bajos niveles de rendimiento de los estudiantes en las escuelas. Se tiende a pensar que si se reprobado a más alumnos se conseguiría una elevación de los niveles promedio de aprendizaje (Martínez, 2004: 821).

Algunos autores sostienen que cuando un estudiante falla en una o en varias asignaturas lo mejor es que el alumno repita el año.

Los dos principales argumentos utilizados por quienes abogan por esta política son: en primer lugar que si el estudiante pasa al siguiente nivel sin estar listo, no va a poder cumplir con los requerimientos superiores por lo que el problema de aprendizaje va a ser cada vez mayor, y, en segundo lugar, que la amenaza de perder y repetir el año constituye un incentivo importante para que los estudiantes hagan un mayor esfuerzo y no fracasen en las asignaturas. (Garnier, 2008: 1).

Sin embargo, otros autores sostienen que es preferible permitir que los estudiantes que reprobado en algunas asignaturas pasen con el resto de sus compañeros al grado siguiente, donde deberán ponerse al día con el rezago de la materia que aún deben.

Los argumentos principales a favor de esta política usualmente conocida como 'promoción social' son los siguientes: en primer lugar, que la repitencia no solo tiene costos muy altos para el estudiante y para la sociedad, sino que no funciona como instrumento educativo, ya que no mejora el rendimiento posterior de estos estudiantes y, cuando lo hace, el efecto se diluye rápidamente; en segundo lugar, que la repitencia parece ser uno de los principales causantes de la deserción escolar que, ciertamente, es la antítesis de lo que se busca, que es mejorar el rendimiento y el aprendizaje de los estudiantes; finalmente, se argumenta que es sano mantener a los estudiantes con sus compañeros de generación, tanto por su autoestima – que puede verse afectada negativamente por la repitencia – como por las ventajas de compartir el proceso educativo con la gente de su misma edad y asumir la promoción no solo como un reto individual sino también como un reto colectivo (ídem).

La repitencia de un nivel completo se vuelve perjudicial tanto para los estudiantes y sus familias como para la sociedad misma. Para ejemplificar este tema se ha tomado el caso de Colombia, el cual implica el gasto innecesario de volver a pagar materias primas, a esto nos remitimos con pagar inscripción, libros, material didáctico, uniformes, entre otras cosas. Una repitencia con reglas bastante duras y absurdas como es este caso (cualquier alumno que pierde más de tres asignaturas en el curso no tiene derecho a presentar exámenes extraordinarios sino que debe repetir automáticamente todas las asignaturas del curso) no ocurre en casi ningún país del mundo. Es así que valdría la pena plantear las siguientes interrogantes: si un estudiante reprueba una sola asignatura, ¿vale la pena que repita el año completo, incluyendo todas las materias que había aprobado? ¿Será esta la solución para poder interiorizar el aprendizaje en los alumnos o se estaría empujando al alumno a abandonar o desertar de la escuela?

El contexto mexicano es diferente, ya que si un alumno reprueba alguna asignatura tiene la oportunidad de cursar el siguiente nivel presentando en extraordinario la materia no aprobada para poder ser un alumno regular. Sin embargo, esta situación depende del número de materias reprobadas, pues si son más de tres asignaturas, generalmente sucede que el alumno opte por no presentarlas o por salirse de la escuela.

Todo esto tiene un impacto significativo en la deserción, lo que en términos de costos sociales hace que la repitencia resulte aún más cara, especialmente cuando consideramos las oportunidades perdidas por el abandono escolar; es decir, el valor agregado que se pierde a lo largo de la vida productiva de los jóvenes que desertan de la educación (*ibíd.*: 2-3).

2.1.6. Fracaso escolar

El fracaso escolar persiste en el sistema educativo como una roca difícil de remover. Incluso en nuestro país, donde se ha logrado tener un índice mayor de escolarización plena en la educación obligatoria (aparentemente), diversos indicadores del mismo siguen afectando a un elevado número de estudiantes, y ponen de manifiesto que los propósitos de reducirlo significativamente en los últimos años se han estancado o están en retroceso.

Aunque fracaso escolar es un término borroso que plantea diversas interrogantes, podemos afirmar que se trata de un fenómeno tan estrechamente ligado a la escuela que sólo puede aplicar a aquellos niños que asisten a ella. Quienes ni siquiera cuentan con esa oportunidad, están libres de fracasar. La privación que sufre la educación es una muestra más de las situaciones que corresponden a la redistribución desigual e injusta de acceso y disfrute de bienes básicos, los que todavía son negados por la sociedad de la opulencia y el bienestar a los seres más indefensos (Dubet, 2005).

En países como el nuestro que garantiza el derecho de acceso y permanencia en la educación durante años, muchos niños y jóvenes sufren la paradoja de que la misma institución que ha sido pensada y dispuesta para ayudarles a lograr los aprendizajes considerados indispensables, es la misma que fabrica, sanciona y certifica sus fracasos, su exclusión.

En la actualidad y según cifras de la OCDE, (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico) el fracaso escolar sigue siendo una realidad amenazante con porcentajes de alumnado en torno al 25% que fracasan en estudios o no logra una titulación al finalizar la educación secundaria obligatoria (Lozano, 2003 y Ramos, 2009 citado por Martínez y Álvarez, 2005: 128, 129).

El fracaso escolar en consecuencia, se manifiesta como resistencia frente a la violencia simbólica desplegada por el sistema (Herrera, 1999 citado por Goicovic, 2002: 15), y se asocia con:

Aquellos alumnos que al término de la educación obligatoria no se sienten interesados en realizar nuevos aprendizajes o no se sienten capaces para ello. Los alumnos que fracasan serían aquellos que, al finalizar su permanencia en la escuela, no han alcanzado los conocimientos y habilidades que se consideran necesarios para manejarse de forma satisfactoria en la vida social y laboral o proseguir sus estudios (Marchesi, 2003, citado por Martínez y Álvarez, 2005:129).

De acuerdo con las autoras Martínez y Álvarez, esta noción de fracaso escolar es compartida por otros autores como Sánchez (2001: 24), quien considera que el fracaso escolar se identifica generalmente con no alcanzar los niveles terminales mínimos establecidos por cada centro educativo para cada materia o área.

Cabe destacar que algunos autores asignan el peso de la responsabilidad del fracaso escolar al sistema educativo y a los centros escolares. Por ejemplo se puede asociar el fracaso escolar con situaciones en las que la escuela, el sistema escolar en sentido amplio, no consigue que determinados individuos o colectivos alcancen los objetivos que se esperaban (Aguilar *et al.*, 1998: 9).

El fracaso escolar no es un fenómeno natural como tal, sino una realidad construida en la escuela y por la escuela, en sus relaciones con los estudiantes y con esta misma. Así mismo, el fracaso escolar no solo es una realidad social y escolar fabricada, también es un fenómeno designado con ciertas palabras y significados, interpretando y valorado según determinados discursos y perspectivas. Los términos al uso para definirlo y sancionarlo comportan significados diferentes para los distintos actores implicados, a veces ambiguos o, tal vez, arbitrarios (Escudero, 2005: 1).

El fracaso escolar es una realidad que no solamente afecta a los estudiantes sino a toda una comunidad escolar como a los alumnos, padres de familia, profesores y por ende, al conjunto de la sociedad.

En suma, la perspectiva de la exclusión invita a hacer más transparente el concepto difuso de fracaso, clarificando qué es aquello de lo que priva, a qué sujetos o colectivos afecta, y cuáles son los criterios y procedimientos empleados para construir y decidir quiénes permanecen y finalizan con éxito la educación escolar (se integran) y quiénes se «descuelgan», es decir, son separados y fracasan en ella (son excluidos) (Escudero *et al.*, 2009: 49).

Por todo ello, el fracaso escolar es como un paraguas que acoge múltiples realidades fácticas, cotidianas o personales y también estructurales y sistémicas, difíciles de aprehender, relacionar y combatir (Escudero, 2005: 2).

Algunos especialistas categorizan el fracaso escolar en diferentes tipos:

- *Primario*: es cuando aparecen problemas de rendimiento en los primeros años de la vida escolar del niño. Suelen estar asociados a dificultades madurativas y dependiendo de cuáles sean, pueden solucionarse espontáneamente o ser la base de un fracaso escolar permanente.

- *Secundario*: se produce cuando después de unos años de escolarización muy buena aparecen problemas, generalmente debido a cambios en el niño, como la adolescencia o algún hecho puntual en la vida del niño que interfiere momentáneamente.
- *Circunstancial*: en este caso, el fracaso es transitorio y aislado. Se aconseja averiguar sus causas para poder poner el remedio adecuado.
- *Habitual*: los suspensos constituyen la tónica habitual del niño desde el comienzo de la escolaridad. Debido a causas de origen personal como por ejemplo, retraso en el desarrollo psicomotriz, retraso del lenguaje hablado, retraso en la adquisición de la lectura y escritura, dislexias, dislalia, problemas de motricidad en la grafía, problemas personales, etc.

La OCDE define el fracaso escolar como un proceso en el que se dan tres fases: la primera se presenta cuando el rendimiento del alumno o alumna es inferior al promedio e incluso, tiene que repetir un curso; la segunda se manifiesta en el abandono de los estudios antes de terminar la educación obligatoria, y la tercera se refleja en la difícil integración a la vida laboral de los y las jóvenes que no poseen los conocimientos básicos que debieron haber adquirido en el periodo escolar (Marchesi y Hernández, 1998).

El fracaso escolar se ha identificado cuando un adolescente no es capaz de alcanzar el nivel de rendimiento medio y pedagógico esperado para su edad; es decir, que puede no estar cumpliendo con los requisitos de la tarea escolar. También se identifica cuando el comportamiento es demasiado inquieto y descuida las responsabilidades del orden del aprendizaje y cuando en una etapa determinada no ha desarrollado los elementos de aprendizaje para los cuales ya se le capacitó.

2.1.7. Rendimiento escolar

Para comprender un poco más el tema, es necesario entender que el rendimiento escolar generalmente es evaluado y se puede medir a través de calificaciones escolares o en términos de bien y mal. Se tiene que considerar que en el rendimiento escolar intervienen distintas variables que influyen en este tal como el nivel intelectual, la personalidad (extraversión, introversión, ansiedad, etc.) y aspectos motivacionales, así como el nivel de escolaridad, sexo y aptitudes (Fernández, 1984). Cuando el rendimiento escolar de un

alumno es malo o no aceptable, como reprobado, bajar de calificaciones o desertar, se habla de que existe un fracaso escolar.

Con respecto al rendimiento escolar existen dos tipos: a) rendimiento efectivo, que es el que realmente obtiene el alumno de acuerdo a su esfuerzo, aptitudes y capacidades y que es el que se refleja en los exámenes tradicionales, pruebas objetivas y trabajos personales y en equipo. Lo interesante de este *rendimiento efectivo* es que la calificación viene dada por varias oportunidades al alumno (diversas formas de trabajar) y no como un mero examen donde se juega la evaluación a una sola carta). Y b) rendimiento satisfactorio, considerado como la diferencia existente entre lo que ha obtenido realmente el alumno y lo que podía haber obtenido, tomando en cuenta su inteligencia, su esfuerzo, sus circunstancias personales y familiares, etc. Este rendimiento se traduce en términos de actitud satisfactoria o insatisfactoria.

Cabe mencionar que el rendimiento escolar se define como la expresión que permite conocer la existencia de calidad en la educación de cualquier nivel, y en el que participan una multiplicidad de factores que inciden directa o indirectamente en el adolescente (García *et al*, 2006: 13).

Como rendimiento escolar entendemos la supuesta relación entre el trabajo realizado por el estudiante y el fruto obtenido (contenidos, objetivos asimilados). La evaluación y la medida de las enseñanzas recibidas será lo que dictamine la situación del alumno, de esto dependerá el éxito o el fracaso escolar.

Vale la pena rescatar que hay dos formas de explicar el rendimiento escolar:

La primera es en términos de procesos, y la segunda de resultados; en ambas el profesor se remite al ámbito escolar para contribuir a detectar los diferentes obstáculos que surgen en el proceso enseñanza y aprendizaje, y a partir de conocerlos construir las estrategias de orientación educativa, con el objeto de ayudar a cada alumno a desenvolverse a través de la realización de actividades y experiencias que le permitan resolver sus problemas, y dar las soluciones a los problemas que afectan al adolescente en calidad de estudiante (ibíd.: 12).

Por ello, según este mismo autor, si el adolescente no transita por un proceso que induce al aprendizaje se llega al fracaso escolar, que es cuando el alumno o el grupo de alumnos no alcanzan con suficiencia los objetivos educativos programados y propuestos

como metas, dando entonces como resultado una desproporcionada reacción en donde emergen y se agudiza los problemas familiares, económicos, personales y de aptitud. Más tarde todo esto conllevará probablemente al abandono del centro escolar y de los estudios por parte del alumno de manera total o parcial, lo que se conoce como deserción escolar.

[...] El Rendimiento Escolar trasciende a los alumnos tanto por la complejidad de sus causas, como por las consecuencias que genera, pues constituye un fenómeno básicamente social...que requiere de una solución de índole social y los profesores sólo pueden actuar en lo docente. Por consiguiente el poco éxito escolar es un producto integral de la organización económica, política y social (Anzaldúa, 1993 citado por ibíd.: 13).

Con respecto a la personalidad del estudiante, cabe considerar que el bienestar académico no puede dejar de ser valorada como un componente importante del rendimiento, ya que este bienestar o malestar de los alumnos puede estar actuando como motivación del aprendizaje, pudiendo conformar positiva o negativamente hacia la interacción del profesor.

Los alumnos presentan dos tendencias al acercarse al rendimiento escolar: lograr el éxito, o evitar el fracaso. Cuando un alumno que asigna más importancia al logro del éxito, tiene éxito, en el futuro buscará tareas difíciles, elevando su nivel de aspiración. Cuando el alumno que asigna más importancia a evitar el fracaso, tiene éxito, en el futuro repetirá la tarea rebajando el nivel de miedo a fracasar, por lo que el alumno obtendría buenos resultados escolares si su temor al fracaso es menor que su necesidad de tener éxito y si las tareas asignadas no son ni demasiado fáciles, ni demasiado difíciles (García, 1994 citado por ibíd.: 22, 23).

Hay que tener presente que los estudiantes de mayor rendimiento aparecen con una alta autoestima, con una mayor adecuación consigo mismo, mientras que los alumnos de bajo rendimiento pueden sentirse rechazados por los demás. El rendimiento académico bajo es cuando el estudiante no ha adquirido de una manera adecuada y completa los conocimientos, y tampoco se ha adueñado de las herramientas y habilidades necesarias para la resolución de los mismos problemas del estudio académico.

Por lo tanto, el rendimiento escolar viene a ser el resultado de un inadecuado proceso educativo que tiene repercusiones a mediano o largo plazo, siendo de carácter económico, pues de la buena preparación del adolescente dependerá la ocupación, su desarrollo personal y de su país.

2.2. Las causas del abandono escolar

Existen diversas causas extra e intra escolares que orillan al alumno a tomar la decisión de abandonar la escuela, ya sea por voluntad propia o por influencia de otros. Considerando necesario conocer las causas que afectan la toma de decisión de los alumnos de continuar o no en la escuela, se realizó una investigación, arrojando la información que se presenta a continuación.

2.2.1. Causas Extraescolares

En los diferentes estudios revisados sobre el tema del abandono escolar, se ha llegado a la conclusión de que las principales causas extraescolares por las cuales los alumnos abandonan sus estudios son y se clasifican de la siguiente manera:

- **Personal.** Porque la persona no quiso o no le gustó estudiar. Otro motivo es que el alumno deja de asistir porque no le gustó la vida escolar (no les gustó estudiar). También se considera que es debido a que el alumno no estaba contento ni satisfecho con su asistencia en la escuela ni su desempeño en ella. No le interesó en ese momento tener algún vínculo con el sistema educativo.

- **Nivel socioeconómico.** No hay suficientes recursos por parte de los padres para mandar a los hijos a la escuela.

- **Familiar.** La familia ya no le permitió a la persona continuar estudiando por ayudar en las tareas del hogar o simplemente porque ya no lo quiso apoyar.

Otro factor vinculado con la organización familiar y las expectativas de escolarización es el tamaño de la familia y el lugar que ocupa el niño en ésta. Myers (1995) afirma que los niños que ocupan los últimos lugares en el orden del nacimiento se encuentran en desventaja, ya que hay menos recursos para ellos y es más difícil para los padres dar la atención que reservan a los hijos mayores.

- **Ambiente familiar.** Este ambiente familiar propicio al aprendizaje se caracteriza por las condiciones materiales mínimas para estudiar (relativo silencio, una mesa para trabajar, acceso a los materiales escolares básicos); actitud favorable ante el trabajo escolar (respeto, cooperación, horarios de las tareas familiares que apoyen a la tarea, comprensión

del sentido de las tareas); altas expectativas escolares y capacidad de apoyo en las tareas (Conde, 2002).

- **Violencia intrafamiliar.** El maltrato en casa que viven los adolescentes casi siempre repercute en el desempeño académico, lo que les acarrea consecuencias como es: bajo aprovechamiento, deserción, abandono, mala conducta e inestabilidad emocional.

- **La desintegración familiar** es otro de los factores determinantes de la deserción. Al existir un disloque en la estructura familiar, los padres pierden autoridad, lo cual provoca un incorrecto manejo de los límites entre los miembros del sistema familiar afectando las emociones, los sentimientos y el comportamiento del joven. Esto por lo general se refleja en sus estudios: baja el rendimiento escolar por falta de atención, concentración y memoria.

Cruz Martínez y otros (1986) señalan que la separación de los padres puede influir en el rendimiento escolar y en la permanencia de los niños en la escuela, principalmente cuando se les envía a vivir con algún familiar para que se haga cargo de su tutela.

- **Matrimonio y unión.** La persona no continúa sus estudios por haber contraído matrimonio o haberse unido en pareja. Además, también las adolescentes abandonan los estudios por embarazarse a temprana edad, esto hace que aumente su decisión por dejar de inmediato los estudios para convertirse en madres jóvenes.

- **Consideró que ya había concluido sus estudios.** Los jóvenes consideran que concluir la educación básica es la meta y es suficiente.

- **La pobreza.** Este es otro factor determinante que contribuye al abandono de la escuela, ya que los padres del alumno se encuentran en una situación de pobreza aunada con baja escolaridad. Por esta razón, los padres no pueden estimular al buen desempeño escolar de sus hijos, y tienen que aceptar el irremediable hecho de que éstos abandonen la escuela para incorporarse al trabajo.

Otras necesidades básicas como son los alimentos, vivienda y vestimenta tienen una prioridad mayor. Además, la falta de pertinencia del sistema educativo en el logro de una transformación efectiva de las eventuales y futuras condiciones laborales de los hijos hace que los padres desestimen la vinculación educativa de niños y niñas (Gómez, 2005: 19).

- **Trabajo y movilidad geográfica.** La necesidad de los padres de cambiar su lugar de residencia en busca de mejores condiciones de vida provoca que el niño se retrase académicamente, repruebe e incluso, deserte temporal o definitivamente si se produce antes de terminar el ciclo escolar (Galeana, 1997).

- **Sin tiempo para revisar tareas.** La ocupación de los padres en largas jornadas de trabajo limita el tiempo que pueden dedicar a apoyar a sus hijos en las tareas escolares en casa. En muchos de los casos, el cuidado y atención de los hijos de madres trabajadoras queda a cargo de los hermanos mayores, de otros parientes o de vecinos.

- **Cansado, con sueño y sin ganas de ir a la escuela.** El debilitamiento de salud y de las energías necesarias para aprender en la escuela es uno de los aspectos que dificultan el proceso educativo a los niños trabajadores. El esfuerzo físico de ciertos tipos de trabajo que realizan algunos adolescentes como el trabajo de cargadores, les deja sin energía para concentrarse durante la jornada escolar.

Según González (2005), **la educación del padre** no tiene una influencia positiva sobre la asistencia en secundaria de los hijos; sin embargo, madres más educadas tienden a querer para sus hijos una mayor educación, cosa que no ocurre con los padres.

Otro problema lo constituye la **falta de control y ayuda de los padres o tutores** que desatienden el cuidado que necesitan sus hijos para estar bien orientados y emocionalmente equilibrados. Esto afecta al joven en su formación no sólo escolar, sino también en la vida afectiva, ya que al no obtener lo que necesita en su familia, lo puede buscar en otras personas que no siempre son las adecuadas, induciéndolo por malos caminos como las drogas, la vida fácil, la delincuencia etc.; al grado de abandonar los estudios por las malas influencias con las que se relacionan.

- **Distintas causas.** Corresponde a cualquier otra causa, distinta a las antes mencionadas.

El estudio del INEGI (2000) proporciona pistas importantes sobre las razones por las que los alumnos optan por abandonar sus estudios:

Se destaca que del porcentaje de jóvenes que en el año no asistían a la escuela 97.0% abandonó los estudios en algún momento de su trayectoria escolar (excepto aquéllos que concluyeron una carrera del nivel medio superior), convirtiéndose en desertores del sistema

educativo, de los cuales, quizás una alta proporción se encuentre en rezago educativo, esto es, no cuenta aún con la secundaria terminada.

De los jóvenes que desertaron del sistema educativo, 37.4% no quiso o no le gustó estudiar; 35.2% por causas económicas; 5.8% porque se casó, 5.4% por haber terminado sus estudios; un porcentaje menor (2.3%) declaró que no existía escuela o que estaba lejos; asimismo, la causa de tipo familiar presentó un porcentaje bajo (2.4%); 3.1% de las respuestas fue para otra causa, y el restante 8.5% no específico por qué dejó los estudios (Navarro, 2001: 48-49).

2.2.2. Causas Intraescolares

En lugar de asumir que la problemática del abandono, de la deserción y del fracaso escolar radica solamente en el alumno o en sus condiciones sociales, es importante saber que otras causas como son las intraescolares (dentro de la escuela) afectan negativamente a los alumnos, al grado de abandonar o desertar del sistema educativo. De igual forma se realizó una investigación de cuáles son estas causas, obteniendo información importante.

Es preciso admitir que **la propia escuela**, su cultura y su estructura juegan en esto un papel importante, pues generan dinámicas académicas y crean condiciones (horarios flexibles; currículo fragmentado; jerarquía de asignaturas; estrategias de enseñanzas limitadas y rígidas; textos y otros materiales didácticos inadecuados; evaluación competitiva; creencias; actitudes y expectativas de profesores hacia los alumnos y sus padres, etc.) que no siempre contribuyen a responder a las necesidades diversas del alumnado, contribuyendo al absentismo y/o abandono. (González, 2005: 3-4).

- **La escuela** es uno de los determinantes de la perspectiva escolar, lo que se estaría planteando es que mirar a la escuela, sus políticas y sus prácticas puede ser un buen camino para comprender qué papel juegan en el abandono escolar y una vía para pensar en cómo podrían modificarse planteamientos y dinámicas organizativas y educativas que por no servir a todos los alumnos, sino quizá sólo a los académicamente más aventajados, pueden estar contribuyendo al abandono por parte de alguno de ellos (ibíd.: 6).

- **Características del edificio y recursos materiales de la escuela.** Profesores directores y supervisores escolares suelen explicar los malos resultados educativos debido a la falta de materiales didácticos y de equipo; la insuficiencia de aulas y anexos escolares, así como la falta de secretarías y conserjes (Conde, 2002).

- **La violencia escolar.** Es permanente y se manifiesta de diversas maneras: agresiones físicas y verbales (entre docentes y estudiantes), estudiantes que se involucran en conflictos con pandillas dentro y fuera de la institución, robos, extorciones, intimidaciones, violación a las normas escolares y extraescolares, consumo y venta de droga dentro y fuera de la institución, formas de discriminación y exclusión, entre otras; esta situación genera un ambiente de miedo en la mayoría de los casos y, en otros, sentimiento de venganza, ira y rencor que contribuyen al desistimiento del escolar de la institución (Arcila et al, 2001: 61).

- **Asistencia escolar.** Los desertores escolares tienen más ausencias y retardos que aquellos que siguen los cursos completos. Los problemas de asistencia pueden ser una señal temprana de deserción, por lo contrario, la asistencia regular refleja la motivación del estudiante y el apoyo efectivo de los profesores.

- **Conducta.** Los estudiantes que desertan tienden a exhibir un historial de serios problemas de conducta comparados con aquellos que completan la enseñanza sin ningún tipo de problema dentro de la escuela. Este historial pudo haber estado presente en la enseñanza básica. Si se ven los problemas conductuales como síntomas de una futura deserción, es posible que los esfuerzos preventivos den mayores resultados. Estos síntomas pueden ser tratados si se identifican tempranamente.

- **La disciplina.** Los docentes muestran una preocupación preponderante por mantener el orden y la disciplina dentro del aula, la cual en muchos casos rebasa la preocupación por enseñar. Esto afecta el rendimiento escolar, ya que se advierte una fuerte tendencia a sobreponer la disciplina al aprendizaje: aunque el alumno obtenga buenos resultados en los exámenes, su calificación se puede reducir al descontarle puntos por la conducta presentada (Díaz, 1999).

- **El entorno como elemento causal del abandono escolar.** Es razonable suponer que el entorno se convierta, para algunos casos, en un aspecto causal de la deserción o del abandono, pues la misma localidad en la que se encuentra la escuela no ofrece estabilidad, seguridad ni muchas posibilidades de crecimiento (Arcila et al, 2001).

- Otra causa que es importante señalar y dar a conocer es **la repetición o repitencia** de grado o de materias que enfrenta el alumno. Se habla hoy de una cultura de la repetición

como característico de la región: la repetición aceptada como normal, como parte de la cultura escolar y social, y consecuentemente legitimada y reforzada tanto desde adentro como desde afuera del aparato escolar (Torres, 1995: 7). La repetición es otro de los factores intraescolares que contribuye a la deserción y al abandono escolar ya que los mismos profesores hacen que un alumno repita el año por las bajas calificaciones o por el mal desempeño que tuvo éste en el ciclo escolar. Lamentablemente, no todos los alumnos que repiten están de acuerdo en recurrar el nivel o las materias, pues lejos de que este proceso integre a los alumnos los excluye gradualmente del sistema educativo.

- **El currículum** es parte clave en la deserción o abandono escolar dentro del mismo sistema educativo. El currículo oficialmente establecido (objetivos o aprendizajes de la educación obligatoria, áreas y contenidos de la formación y criterios de la evaluación referidos a los mismos) es el referente que, de alguna manera, sirve como aval y como pretexto para determinar qué alumnos tienen éxitos escolares (son integrados) y quiénes no los llegan a conseguir (son excluidos) (Escudero, 2005: 7).

El currículum tiene que contar con una muy buena selección, una buena organización de los contenidos y de aprendizajes básicos para que los estudiantes puedan tener éxito en la escuela, pues muchas veces el currículo es fundamental para que los alumnos lleguen a adquirir el conocimiento necesario pero no solamente eso, ayuda a que los alumnos les agrade lo que enseñan, cómo lo enseñan y por qué lo enseñan. También los materiales didácticos son importantes ya que tienen que ser pertinentes para el conocimiento de los alumnos.

El currículum que se desarrolla en el centro escolar es, sin duda, un aspecto de crucial importancia en los debates sobre abandono escolar y, en general, sobre alumnado en riesgo (Escudero, 2002). Se argumenta que un currículo superficial y de pobre calidad impacta a los alumnos en riesgo de abandono, al no proporcionarles experiencias retadoras y esperar poco de ellos. En ese sentido, uno de los aspectos destacados por la investigación es el del aburrimiento: los alumnos con frecuencia describen su experiencia en las aulas y escuela como aburrida, y diversos autores concluyen que este es el primer paso para retirarse de la escuela. El aburrimiento es en realidad la primera conducta absentista; es una manera de

abandonar internamente. Además, el aburrimiento da algunas justificaciones a las conductas absentistas que le siguen.

- **Los profesores** también son parte de estos factores ya que de ellos depende que el alumno se sienta con la plena confianza para poder sacar sus dudas y para tratar de generar un ambiente tranquilo. De los mismos profesores depende que el alumno se sienta cómodo o incómodo, esto llevará a que el o los alumnos no quieran asistir más a clase. Muchas de las veces las actitudes que toman los profesores con el alumnado no son las correctas, y estas mismas hacen que el alumno tome cierto distanciamiento, en primer lugar con los profesores y después con la escuela.

Si no hay una motivación por parte del profesor hacia sus alumnos para transmitir el conocimiento, entonces no es un docente comprometido con su trabajo ni con su profesión, ya que de él depende muchísimo el nivel educativo que el alumno adquiera.

En este contexto de la **interacción profesor/alumno** fundada en el disciplinamiento y en la ejecución de planes y programas, se plantean contenidos caducos y abstractos alejados de la realidad de los jóvenes, teniendo a devenir en repitencia que se convierte en estímulo para la deserción (Carriola y Cerri, 1990 citado por Goicovic, 2002: 17).

- **Desarticulación entre los niveles de gobierno e instancias administrativas.** Conde señala (2001) que hay una preocupante desvinculación entre la estructura burocrática del sistema educativo y la estructura operativa (jefaturas de sector, supervisiones y escuelas). La primera toma de decisiones define el rumbo de la educación y diseña programas, generalmente sin considerar las necesidades, demandas e intereses de las escuelas. Posteriormente, comunica estas decisiones a la estructura educativa, apoya su aplicación y vigila su cumplimiento.

La ineficiencia administrativa de la estructura burocrática del sistema educativo afecta negativamente el proceso y los resultados de aprendizaje, particularmente cuando la mala planeación del sistema repercute en el tiempo de enseñanza, sobrecarga de trabajo administrativo, etc.

2.3. Limitaciones del concepto de abandono escolar

A partir de la información detallada, precisa y expuesta de los diversos conceptos o términos que aluden al fenómeno de abandono escolar en este capítulo, nos dimos a la tarea de mostrar las principales confusiones, ambigüedades, y limitaciones de este término.

Así pues, al hablar de abandono escolar nos estamos remitiendo a la ausencia temporal del alumno a la escuela, la cual llega a ser individualmente y por voluntad propia. El alumno se ve severamente empujado por una serie de causas negativas siendo víctima de las razones que se describieron actualmente.

Es importante aclarar que abandono escolar, deserción escolar, absentismo y/o ausentismo, son términos que apuntan hacia la falta de asistencia justificada o no justificada del alumno a la escuela, habiendo una ausencia física por parte de ellos. Sin embargo, al hablar de abandono, absentismo y ausentismo nos estamos refiriendo a una ausencia temporal del alumno, esto se ve reflejado en su falta de asistencia (un día va, otro no va, tres días sí, una semana no), pero no se desvincula por completo del sistema educativo a diferencia del desertor. El desertor opta por cortar de tajo toda relación con el sistema educativo, deslindándose por completo de la institución y abandonando definitivamente sus estudios sin la mínima esperanza de volver a ellos. En este caso, no se descarta que el alumno, al tomar la decisión de desertar de la escuela, tiene que pasar por un previo abandono temporal.

Ahora bien, la tendencia de un alumno a desarrollar abandono escolar es a través del fracaso, de la repitencia, del rezago y del rendimiento escolar. Si al desinterés de los estudios se le suma una mala marcha académica y bajos rendimientos académicos, es lógico que el alumno acabe por abandonar sus estudios, y si la situación sigue así, probablemente opte por salirse de la escuela e incorporarse al mundo laboral.

A pesar de ello, muchos jóvenes sufren la paradoja de que la misma institución que ha sido pensada y dispuesta para poder ayudarles a lograr los aprendizajes considerados indispensables, es la misma que fabrica, sanciona y legitima sus fracasos y su propia exclusión.

A partir de la revisión exhaustiva y hecha a distintas fuentes de investigación y análisis sobre el tema, la postura con la que asumiremos el concepto del abandono escolar es el siguiente: **el abandono escolar es la interrupción temporal de estudios de los alumnos por diferentes causas, los cuales, después de un tiempo determinado, vuelven a incorporarse, ya sea en la misma institución o en otra.**

Capítulo 3 Antecedentes de la educación secundaria

El presente capítulo tiene el objetivo de dar un panorama general de los antecedentes históricos de la educación secundaria tanto en América Latina como en nuestro país, México; así como dar cuenta de los problemas que este nivel educativo enfrenta actualmente, tal como el abandono escolar de los jóvenes hacia sus estudios, tema que es de menester interés en esta tesis.

Se considera de suma importancia hacer énfasis en la enseñanza secundaria (último tramo de la educación obligatoria), ya que la presente investigación se enfoca a una de las modalidades de ésta, a la secundaria para trabajadores.

El capítulo está estructurado en tres apartados; en el primero se da un panorama general de cómo se fue creando la educación secundaria en América Latina, partiendo de los procesos que se dieron a partir de la década de los años treinta hasta la actualidad. En el segundo apartado se habla de la educación secundaria en México a partir de la Revolución Mexicana hasta que se hizo obligatoria en 1993; y en el tercero se habla de los diferentes problemas que este nivel educativo enfrenta en la actualidad, específicamente la secundaria en México.

3.1. Educación secundaria en América Latina

La educación secundaria es una de las modalidades de la enseñanza media, su finalidad esencial es formar al individuo como hombre y como ciudadano (Seminario Interamericano de Educación Secundaria, 1955). El alumno de secundaria vive una de las etapas más difíciles de su vida ya que es una transición de la niñez a la juventud; por lo tanto, “el joven adolescente se encuentra también en un momento de transición de una etapa educativa a otra (acceso a la educación secundaria obligatoria). Por tal motivo, se puede considerar el riesgo de que el alumno manifieste falta de motivación e implicación en el estudio, fracaso escolar y riesgo de abandono del sistema educativo” (Martínez y Álvarez, 2005: 12).

Al hablar de la secundaria en América Latina es necesario tener presente un panorama real de la situación actual de la misma, el cual se describe a continuación:

A las 8.00 en punto se acaba el bullicio alegre de los estudiantes para entrar relativamente ordenados a la sala, lugar donde el silencio es un requisito sacro aunque no siempre tan respetado. El profesor o la profesora se tiene que imponer a veces con esfuerzos y gritos.

Cuarenta adolescentes, sentados de a pares en bancos de madera rígidos y a veces sujetos al piso como campos amalgados, deberían permanecer así por el resto de la mañana, salvo breves intervalos de recreo en que su dinamismo y su alegría juvenil volverá a expresarse y podrían volver a ser ellos mismos.

Así podrán compartir sus inquietudes y problemas, planificarán su vida cotidiana y aprenderán de sus pares cosas tabúes que ni sus padres ni sus profesores les mencionan. Aprenderán sobre sus sentimientos y su sexualidad, sobre los efectos del alcohol y las drogas. Sabrán de sus restricciones económicas, reflejadas en su imposibilidad de estar a la moda. Compartirán los conflictos con sus padres y de sus padres. Comentarán sobre las telenovelas, los noticiarios y los programas científicos que ocasionalmente se dan en la televisión. Se comunicarán su optimismo frente a la vida, pero también conversarán con realismo sobre su futuro, sobre sus dificultades para ingresar al mundo del trabajo o para estudiar en la Universidad.

Al mediodía deberán abandonar el recinto, para dejar el espacio al otro turno. Los profesores saldrán apresuradamente con ellos, para llegar a otros turnos en otras escuelas o al trabajo anexo que les permite subsistir. Los jóvenes ni siquiera podrán usar la pequeña biblioteca escolar o las canchas, a pesar que en la mayoría de los hogares no hay espacios para leer, estudiar o jugar.

Algunos, en especial las niñas, permanecerán en sus hogares ayudando a las labores domésticas, escuchando música, viendo T.V. con alguna amiga.

Algunos varones saldrán a acarrear bultos o vender golosinas, en tantos otros conversarán en las esquinas, a veces irán a jugar un partido de fútbol o a tomar alguna cerveza y fumar un pitillo para olvidar un futuro incierto y emular una adultez que aún no llega. Con ellos estarán también varios de sus antiguos compañeros de curso, que ya no van a la escuela.

En la sala de clases casi todo es ajeno a la vida real. Después de un saludo casi mecánico, reciben la orden de tomar sus cuadernos. En ellos tomarán notas de lo que sus profesores les dicten, de lo que dibujen o escriban en la pizarra o de lo que capten de sus explicaciones verbales. Con esos apuntes deberán memorizar la clase para repetirla lo más parecida posible en la prueba.

Casi todo resulta rutinario y los mismos profesores reconocen la desmotivación de los jóvenes por aprender en las clases. Ellos afirman que a los estudiantes les interesa el certificado, pero no lo que se les enseña (González, 2003: 27- 28).

Ante ésta situación real según González (2003), se puede mencionar que parte de los alumnos que asisten a la escuela lo hacen por el propio interés de adquirir un certificado que avale el nivel de estudios que tienen, en este caso la secundaria, y no por el deseo, la curiosidad o la importancia de instruirse con la finalidad de adquirir aprendizaje-conocimiento. Lo cierto es que la existencia de varios factores fuera y dentro de la escuela mencionados en el Capítulo 2, son detonantes para que el alumno opte por abandonar sus estudios o continuar con ellos.

Por ello, es relevante entender el significado y las complicaciones que tuvo, tiene y tendrá la secundaria en América Latina, pero también en el México pasado y en el México de hoy.

La educación de nivel secundario fue creada en la mayoría de los países de la región al interior de las universidades, como una instancia “intermedia”; como un puente entre la educación primaria o básica destinada a toda la población y la educación de tercer nivel orientada a capacitar a la élite que asumiría labores directivas y profesionales de cada nación (González, 2003: 11). Con base en lo anterior, se habla de una educación media como sinónimo de la enseñanza secundaria; sin embargo, esta denominación que fue muy frecuente entre los alumnos y profesores en toda América Latina tuvo un significado cultural y social, ya que por un lado la secundaria era de carácter funcional y por el otro, de carácter valoral (González, 2003).

El carácter funcional se refiere a que la enseñanza secundaria, desde su origen, fue y sigue siendo una etapa de tránsito y preparatoria y no como la etapa terminal, cosa que actualmente la mayoría de la población piensa económicamente¹⁰. El carácter valoral se refiere a la función selectiva y discriminadora de la educación formal; es decir, la enseñanza secundaria es concebida en función de una minoría¹¹.

A pesar de ello, a partir de la crisis de los años treinta, surgió una importante discusión (probablemente debido a los cambios que ocurrieron en las economías de la mayoría de los países de América Latina) entre los humanistas y los científicos-pragmáticos.

Los *humanistas* eran aquellos que consideraban que las élites debían tener una formación con mayor énfasis en la parte humanista y concebían a la educación secundaria como las humanidades; y los *científicos-pragmáticos* por su parte, defendían que la secundaria debía ser más acorde con los requerimientos de la época en la que se estaba viviendo.

¹⁰ Se refiere a que en México la mayoría de la población, tanto padres como hijos, consideran la educación secundaria como una etapa terminal de estudios o un requisito para incorporarse al ámbito laboral, y no como un escalón más para llegar a la universidad y obtener estudios de licenciatura que les permita ser mejores ciudadanos.

¹¹ Se refiere a que la educación secundaria surgió (y sigue siendo) como una educación para la élite y no para toda la población, pues hoy en día no todos los que inician terminan su formación académica, derivado de diferentes problemas.

Y como fruto de esa discusión surgió la educación *secundaria general*, llamada también *científico-humanista* (González, 2003).

En la década de los años cuarenta surge otro conflicto entre el sector elitista que privilegiaba la función educativa de preparar para la Universidad y los sectores más populares que privilegiaban la función de la educación formal como agente de promoción social y de elevación del nivel de acceso al mercado laboral (González, 2003: 12). Este conflicto provocó que surgiera la educación *técnico profesional* en las décadas de los años cincuenta y sesenta.

Hacia finales de la década de los sesenta y comienzos de los setenta, la mayoría de los países de América Latina vivieron importantes procesos de democratización e igualmente, la matrícula de la educación secundaria tendió a aumentar significativamente. En esa etapa se incrementó el sector de servicios financieros y de comercio, cuyos requerimientos de formación pudieron ser satisfechos con la educación científico-humanista. Sin embargo, los procesos de modernización implicaron una mayor preocupación por mejorar la formación científico-tecnológica de los estudiantes de la educación secundaria general.

A todo lo anterior se sumó (en la segunda mitad de los años setenta y comienzos de los años ochenta) la crisis en la economía mundial que “redundó en una disminución del gasto fiscal y en la dificultad de los países para financiar la modalidad técnico-profesional, cuyo costo era significativamente más alto que el de la educación general, ya que ésta modalidad requería tener un equipamiento actualizado (*ídem*)”.

Todo esto ha contribuido a hacer cada vez más concurrente las modalidades científico-humanista y técnico-profesional. Se ha ido incrementando la educación general, incluso alargando la educación básica y se ha ido posponiendo la formación técnica de la educación secundaria, con un carácter menos especializado y cada vez más polivalente.

Por lo tanto, la educación secundaria en América Latina comprende dos ciclos: uno denominado inferior y el otro superior o diferenciado, en el cual se separa a los estudiantes en tres modalidades:

- Educación secundaria general llamada científico-humanista.

- Educación secundaria técnico profesional con distintas ramas y especialidades.
- Educación secundaria polivalente que es la integración de las dos anteriores.

La duración de estos ciclos depende de las características, las necesidades y la distribución de la población escolar de cada país (Seminario Interamericano de Educación Secundaria, 1955). Por lo tanto, los sistemas educativos de nivel secundario en la región son relativamente heterogéneos y su duración varía entre tres y siete años, con una moda de seis años (González, 2003: 31).

Paralelamente, la masificación del sistema educacional ha implicado un deterioro de la educación secundaria como agente de movilidad social y ha producido una heterogeneidad cultural del alumnado que no se compadece con el sesgo elitista o que ella conserva desde sus orígenes (*ibíd.*: 13). Esto trata de aludir a que se ha ido desdibujando el perfil de la educación secundaria a la vez que se ha ido perdiendo su identidad, situación para lo cual no estaban preparados los docentes, el sistema y el mercado.

Ahora bien, en este contexto, una visión futura de la enseñanza secundaria es superar la situación actual que se está viviendo y prepararse para tener un mayor grado de modernización; esto con el fin de proveer una formación integral a los jóvenes y aprovechar así su creciente masificación a privilegiar una equidad social.

Por otro lado, Martínez Boom trata de demostrar cómo la modernización en sus expresiones expansiva y cuantitativa han orientado la racionalización de la educación desde una óptica sistémica, ofreciendo “respuestas flexibles a las presiones económicas que proceden de las agencias nacionales o internacionales” (2004: 15). En este sentido, el autor trata de deslindar los diagnósticos que han invadido y justificado el campo de las políticas educativas, proponiendo un conjunto de problemas que cuestionen la lógica de los discursos que han predominado en la región e incitando a pensar más allá de los que promueven y enfatizan.

Por ello, su propuesta se encamina hacia la búsqueda de diferentes horizontes conceptuales que posibiliten “un pensamiento como ejercicio de la diferencia, que va más allá de la simple crítica o de la aceptación del consenso, que no es otra cosa que la unanimidad frente al que dicta” (Martínez, 2004: 39). En este sentido, el análisis hace

hincapié en la compleja heterogeneidad del fenómeno educativo como práctica social que se llega a concretar en instituciones, sujetos y saberes; es la razón por la cual los países han construido de manera histórica la trama de la modernización.

A raíz de lo antes explicado, Boom reflexiona haciendo énfasis en los siguientes aspectos:

- La consolidación de los sistemas educativos en cuanto a su acceso y masificación y en cuanto a la posibilidad que tuvieron los sectores sociales de asistir a la escuela gracias al modelo de industrialización y de desarrollo que caracterizó a los diferentes países de la región entre los años cincuenta y setenta del siglo XX, refiriéndose en cierto sentido a la escuela expansiva y universalización.

- Las crisis estructurales que evidenciaron el agotamiento del modelo de desarrollo económico y la ineficiencia de los sistemas escolares. A partir de esto se derivó lo que el autor denomina el giro estratégico, el cual se ha caracterizado por los discursos que replantean las funciones de la escuela y del profesor, a partir de las necesidades básicas de aprendizaje y el desarrollo humano.

- La reconversión de los sistemas educativos enfocada a la calidad y la equidad en el marco de la globalización que impone la lógica del mercado y la competitividad, denominándolo escuela competitiva, según Boom.

Como primera instancia, Boom desarrolla el bloque que se refiere a la modernización que surge en los años cincuenta del siglo XX. Este siglo se caracterizó por el crecimiento y desarrollo social, haciendo alusión a la teoría sociológica de la movilidad que fundamentó el concepto de educación hacia el mejoramiento económico y ascenso social. Esta perspectiva deja ver al Estado como regulador social e ideológico, el cual marcó su papel para dirigir y poner en marcha reformas educativas que exaltaron el lugar de la oferta.

La escolarización, estrategia por la cual el Estado apostó para su consolidación regulatoria, significó para los sistemas educativos de Latinoamérica su expansión en sentido horizontal y vertical, lo que implicó que entre los años cincuenta y setenta del siglo pasado crecieran y se diversificaran en diferentes niveles educativos. Teniendo presente que

la relación entre escolarización, desarrollo social y trabajo fuera la clave de esta modernización.

Así mismo, las teorías de sistema y de capital humano, sostienen y nutren el concepto de educación para concebirlo como un sistema de inversión, posible de planificación y acorde con los postulados sociales y económicos de la modernización de estas décadas.

Cabe destacar que uno de los fenómenos más relevantes que ha ocurrido en los últimos años en América Latina ha sido la expansión de la educación formal y que según González (2003), es lo que ha provocado que América Latina sea uno de los continentes con población estudiantil joven, ya que el 38% de la población son menores de 15 años. Se podría pensar que se han hecho esfuerzos para incrementar la oferta educacional y como resultado, se ha disminuido el analfabetismo y por lo tanto, ha aumentado la cobertura educativa en la educación básica según la información obtenida.

Sin embargo, es evidente que existen dificultades para el acceso de los estratos socioeconómicos más bajos a la educación secundaria, pero son mayores las dificultades en los sectores rurales. A pesar de todo esto, “se ha pasado de una tasa de escolarización bruta de 14.3% en 1960 a una de 44.2% para el año 1980 y de 52% para 1985, siendo mayor para la población femenina” (González, 2003: 29). Cabe mencionar que a pesar de ello las mujeres son las que desertan más temprano que los hombres, pero aquellas mujeres que si llegan a permanecer en el sistema de educación secundaria tienen una sobrevivencia mayor que los hombres.

Probablemente esto se puede atribuir a un patrón cultural de la región por el cual los hombres de sectores más pobres, llegando a cierta edad (pueden ser de 12 años o más) se sienten más obligados o atraídos por empezar a trabajar y también para aportar económicamente, si ése fuera el caso.

Entonces, se puede decir que la enseñanza secundaria de América Latina a través de su historia ha tendido a evolucionar: de una educación que sólo conduce hacia la universidad hasta una amplia preparación para la vida; de una educación de clase hasta una educación democrática.

Por último, algunos desafíos para América Latina y El Caribe durante el siglo XXI son: en primer lugar, iniciar un proceso de desarrollo autónomo y autosostenido; segundo, modernizarse y por último, propender a una mayor equidad social. Estos desafíos sin lugar a duda, son relevantes para la educación de los países de la región.

3.2. Educación secundaria en México

Antes de que la educación secundaria naciera, el Sistema Educativo Mexicano (SEM) estaba constituido por la primaria (dividida en elemental y superior) y la preparatoria que abarcaba 5 años. En aquel entonces se vivía en un país que estaba marcado por el analfabetismo y la baja escolaridad de la población y por lo mismo, terminar la primaria y acceder a la preparatoria era privilegio de unos cuantos. Todo dependía de la condición socioeconómica de las personas.

Sin embargo, el movimiento revolucionario fue la razón por la cual surgió la necesidad de cuestionar la función de la preparatoria en aquel entonces y la relación que éste tenía con el nivel primario. Por tal motivo, en 1915 se convoca en el congreso pedagógico estatal de Veracruz el objetivo de vincular la educación primaria superior y la preparatoria. Se dispuso un nivel que funcionara como puente entre ambos: el secundario.

Cabe destacar que antes de la creación formal de la secundaria, empezaron a funcionar secundarias llamadas *reformadoras* en el Estado de Veracruz. Estas fueron creadas con el propósito de vincular la enseñanza primaria superior con la preparatoria y reducir la deserción en esa transición (Santos del Real, 1999).

Meneses señala que:

El país requería la urgente utilización de las actividades de sus ciudadanos y, por tanto no podrían encerrarlos largos años en las aulas y, finalmente, el promedio de vida en el país era de 40 años. Ante tales requerimientos, el plan de estudios de la preparatoria se redujo en 1915 a 4 años, ya que se considera que esos años son suficientes para permitir a los estudiantes adquirir los conocimientos necesarios para ingresar en cualquier carrera universitaria, o dedicarse a otras actividades (Meneses, et al, 1986: 216).

A pesar de que la preparatoria se redujo a un ciclo de 4 años, en ese mismo año se vió la necesidad de dividir el ciclo preparatorio, ya que había una necesidad de crear una etapa intermedia entre la primaria superior y la preparatoria, que permitiera preparar para la vida y preparar para las profesiones. Se buscaba la creación de un nivel primario que favoreciera y se expandiera a toda la población; es decir, que dejara de ser una opción

educativa elitista y que estuviera más apegada a la realidad y a las necesidades sociales de los egresados de la primaria.

Ante estas necesidades, la Universidad Nacional de México (UNM), dividió formalmente en 1923 los estudios de preparatoria en 2 ciclos: el primer ciclo era la secundaria que abarcaba 3 años y que se concebía como la “ampliación de la primaria” y el segundo era la preparatoria con uno o dos años de duración, para el estudio de carreras universitarias.

Los objetivos de esta secundaria eran:

1. “Realizar la obra correctiva de defectos y desarrollo general de los estudiantes, iniciada en la primaria;
2. Vigorizar en cada uno la conciencia de solidaridad con los demás;
3. Formar hábitos de cohesión y cooperación social; y
4. Ofrecer a todos una gran diversidad de actividades, ejercicios y enseñanzas, a fin de que cada cual descubriera una vocación y pudiera dedicarse a cultivarla” (*ibíd.*: 408).

A través del Departamento de Educación Secundaria (DES), durante la administración del general Calles, la secundaria se legitima como un ciclo específico y pasa a depender directamente de la Secretaría de Educación Pública (SEP) que se creó en 1921.

En 1925 se crea formalmente la educación secundaria por medio de dos decretos presidenciales: el primero se da en agosto de 1925 y el segundo en diciembre del mismo año. Con estos dos decretos se consolida la organización de las secundarias federales. Cabe resaltar que en 1930 ya funcionaban 7 escuelas secundarias.

Desde el inicio la educación secundaria se distingue de los demás niveles educativos, pues estaba dirigido en ese entonces a los adolescentes entre 12 y 18 años de edad debido a su creciente importancia dentro de la educación nacional.

Los objetivos de la secundaria bajo la dirección de éste departamento eran:

- “Hacer que los conocimientos que en ella se impartían no tuvieran como único fin el específico de los conocimientos, sino que se usaran para entender y mejorar las condiciones sociales que rodeaban al educando.
- Encauzar la incipiente personalidad del alumno y sus ideales para que fuera capaz de desarrollar una actividad social, digna y consciente.
- Formar y fortalecer los hábitos de trabajo, cooperación y servicios.
- Cultivar el sentimiento de responsabilidad.
- Despertar en los alumnos la conciencia social a fin de que dentro de una emotividad mexicana se creara un amplio y generoso espíritu de nacionalismo.
- Hacer que los programas detallados respondieran a las exigencias sociales (*ibíd.*: 602).

En 1934 (Lázaro Cárdenas como presidente y a nueve años de existencia), la escuela secundaria se entendía como “un ciclo postprimario, coeducativo, prevocacional, popular, democrático, socialista, racionalista, practico y experimental” (Santos del Real, 1999: 26). Este nivel de enseñanza buscaba formar jóvenes dotados de una íntima convicción de justicia social y de un firme concepto de responsabilidad y solidaridad para con las clases trabajadoras, de modo que al finalizar sus estudios se orientaran al servicio comunitario.

Cabe mencionar que en 1937, se acordó que las escuelas secundarias fueran gratuitas y se hicieron algunas modificaciones al plan de estudios. Entre 1939-1940 el (DES) se convirtió en Dirección General de Segunda Enseñanza y se creó una escuela secundaria única con tres años de duración.

La década de los años treinta se distingue por haber intentado adaptar el sistema educativo a las posibilidades de las clases populares, orientando la enseñanza más directamente hacia el trabajo, pero sin cuestionarse sobre lo que esto pudiese significar para esos sectores en términos de movilidad educativa y social.

En contraste con los años cuarenta, las políticas instrumentadas por el Estado se propusieron favorecer la movilidad social y educativa de aquellos grupos sociales que estuvieran, cuando menos, en condiciones de concluir su educación. Por tanto, habría un mayor énfasis en la necesidad de unificar las diversas ramas de la enseñanza secundaria, de tal manera que todas desempeñaran funciones propedéuticas sin abandonar el objetivo de preparar a los alumnos para su inserción eficaz en el mercado de trabajo (Muñoz, 1988).

Cabe destacar que durante la presidencia de Ávila Camacho (1940-1946), se realizó una reforma a la segunda enseñanza cuyos puntos esenciales fueron los siguientes:

- “Eliminar los métodos didácticos de tipo memorístico
- Sustituir las tareas a domicilio por el estudio dirigido a la escuela
- Crear grupos móviles para evitar que los alumnos con menor capacidad se retrasaran y que aquellos más inteligentes frenaran su desempeño, y
- Fortalecer la enseñanza del civismo y de historia” (Santos del Real, 1999: 29).

Durante la administración de Miguel Alemán se redujo el número de horas de clase semanales a 34 en primer año y a 35 en los siguientes dos grados, pues la experiencia de años anteriores indicaba que era conveniente equilibrar el tiempo de estudio y el descanso del alumno. En 1946 la matrícula de secundaria era de 36,833 alumnos atendidos en 242 planteles. En 1950 el Presidente de la República convocó a profesores y especialistas a participar en la Conferencia Nacional de Segunda Enseñanza (CNSE) con el fin de efectuar una revisión detallada del sistema educativo.

A partir de la CNSE, en 1953 se inició la modificación del plan de estudios; sin embargo, éste nunca llegó a operar oficialmente en las escuelas secundarias ya que el plan de estudios que empezó a funcionar en 1945 permaneció vigente hasta 1960.

A finales del sexenio del presidente Ruiz Cortines, se le criticó a éste la enseñanza secundaria según porque la escuela estaba lejos de ser una preparación para la vida, no era ni continuación de la primaria ni antecedente de los estudios vocacionales y técnicos porque “sólo el 11 por ciento de los egresados de primaria, continuaba estudiando la secundaria” (Meneses, 1988).

En el sexenio de López Mateos (1958-1964), se intentó subsanar, al menos en el discurso, la división artificial entre los dos ciclos que conformaban la educación media que era la secundaria y la preparatoria. En 1958 se introdujo por primera vez el concepto de secundaria técnica, ya que desde antes de la creación oficial de la secundaria se hablaba de una secundaria general. La secundaria técnica ofrecía una formación en ciencias y humanidades, pero agregaban actividades tecnológicas que proporcionaban a los alumnos un adiestramiento adecuado para incorporarse al sector productivo. Y para atender la creciente demanda se abrieron “más de 22 mil plazas docentes y se crearon 91 escuelas secundarias de las cuales, 31 eran de enseñanza técnica” (Santos del Real, 1999: 34).

Cabe resaltar que la época de la administración de Díaz Ordaz se caracterizó como una época de cambios tecnológicos, de aquí que la modernización de contenidos y métodos educativos apareciera como una de las tareas más urgentes, ya que era necesario que los estudiantes respondieran a las exigencias de la vida moderna.

También se vio la necesidad de introducir una nueva modalidad de secundaria, la telesecundaria, ya que se consideró que el uso de la televisión educativa permitiría dar servicio a las poblaciones donde no hubiera planteles de secundaria o bien, en lugares donde el cupo de inscripción estuviera rebasado. Por lo tanto, esta modalidad quedó oficialmente incluida dentro del sistema educativo nacional (Santos del Real, 1999).

Durante la administración de Echeverría (1970-1976) se insistió en la necesidad de recordar que este nivel educativo coincidía con el inicio de la adolescencia, etapa de desarrollo caracterizada por la inestabilidad emocional. Por tal motivo, los objetivos de la educación secundaria serían: “proseguir la formación del carácter (iniciada en la primaria), desarrollar la capacidad crítica y creadora de sus educandos; fortalecer las actitudes de solidaridad y justicia social; estimular el conocimiento de la realidad del país para impulsar al educando a participar en forma consciente y constructiva en su transformación; inculcar el amor y el respeto al patrimonio material y espiritual de la nación, capacitándolo para aprovecharlo en forma racional y justa; lograr una formación humanística, científica y artística que le permitiera afrontar las situaciones de la vida con espontaneidad; proporcionar una sólida formación moral, fundamento del sentido de responsabilidad y

respeto a los derechos de los demás y a otras manifestaciones culturales; y desarrollar en el alumno la capacidad de aprender a aprender” (*ibíd.*: 36).

Cabe resaltar que durante 70 años de su existencia, la educación de la modalidad secundaria ha pasado por varias modificaciones en cada uno de los sexenios, tal como el sexenio de Lázaro Cárdenas con la secundaria socialista, el sexenio de Ávila Camacho, Miguel Alemán, Ruiz Cortines, López Mateo, Díaz Ordaz, Luís Echeverría, López Portillo, y el gobierno Salinista. En este último hubo modificaciones de suma relevancia ya que se reformula el artículo 3º y 31º de la Constitución de los Estados Unidos Mexicanos (RIES, 2002).

Actualmente la educación secundaria es impartida en las siguientes modalidades:

- *Secundaria general*: esta modalidad proporciona el servicio de educación secundaria promoviendo la igualdad de oportunidades, considerando políticas de desarrollo incluyente y plural, tendientes a brindar una formación integral y de calidad acorde con las necesidades básicas de los estudiantes que egresan de primaria.
- *Secundaria técnica*: se introdujo en 1958 como un sistema específico que al mismo tiempo brindaba educación científica y humanística. Esta modalidad prepara en un área tecnológica determinada con miras a capacitar al alumno para incorporarse al sector productivo y es de carácter propedéutico y terminal, cubre el plan de estudio de la modalidad general y se agrega al currículo mayor número de horas de taller.
- *Telesecundaria*: surge hacia finales de la década de los sesenta como una alternativa para las regiones rurales, pequeñas y aisladas; sin embargo, actualmente se ha expandido en zonas urbanas. Esta modalidad es considerada como secundaria por televisión, atiende de entre 10 y 25 egresados de las escuelas primarias. En este caso estamos hablando de que un profesor imparte todas las materias contando con los materiales necesarios por la SEP.
- *Secundaria para trabajadores*: es ideal para jóvenes mayores de 15 años que trabajan o que desarrollan algún oficio.

3.2.1. Escuelas Secundarias para Trabajadores (ESpT)

Las secundarias para trabajadores son contempladas dentro de la modalidad general, la cual se oferta en horarios especiales para los mayores de 15 años que quieren cursar o terminar sus estudios de secundaria. Nació casi a la par que la secundaria general y tuvo también un crecimiento constante, aunque más lento que los otros tipos de secundaria.

El propósito de impartir la educación con sentido democrático, popular y nacionalista, de acuerdo con las orientaciones del movimiento reivindicador de 1910, propicia el surgimiento de las ESpT destinadas a los adultos y a los trabajadores. Tales escuelas tienen como antecedente el ciclo nocturno de la Escuela Nacional Preparatoria que se organizó en Marzo de 1923 por un grupo de jóvenes y profesores de dicha escuela.

La primera ESpT nace a principios de 1926 con 100 alumnos, sin reconocimiento oficial pero con un espíritu altruista de un grupo de profesores normalistas. En junio del mismo año se le reconoció oficialmente como Escuela Secundaria Nocturna No. 5, ubicada en el edificio de la antigua Escuela Nacional.

Sus lineamientos eran diferentes de las secundarias para adolescentes, ya que antes que nada deberían tomar en cuenta la edad y condiciones de los alumnos adultos y en seguida, las características o necesidades del medio. Por lo tanto, deberían desaparecer en ellas los rasgos que tenían su razón de ser por estar dirigidos a adolescentes (por ejemplo, su carácter vocacional). Los planes de estudio debían simplificarse para dar una cultura general que capacitara mejor al alumno para la vida cotidiana. Los programas de cada asignatura consideraban la experiencia y madurez de los adultos.

Según disposiciones oficiales, en estas escuelas se suprimiría el tiempo dedicado al taller o las actividades de campo, inútiles para estudiantes que llegaban a la escuela después de un día de labores. En cambio, se establecerían cursos de perfeccionamiento de algunos oficios o cultivos agrícolas de acuerdo con las actividades del medio, no obstante que estas escuelas sólo se establecieron en las ciudades.

Durante el gobierno del general Lázaro Cárdenas, recibió notable impulso este servicio educativo y se creó el 1º de enero de 1937 el Departamento de Educación Obrera

(DEO), dependiente de la SEP, el cual se vio fortalecido con 53 escuelas primarias nocturnas, tres escuelas nocturnas de arte y dos secundarias nocturnas, todas para trabajadores.

En los primeros años del régimen del general Lázaro se crearon dos secundarias nocturnas, un centro matutino y una secundaria vespertina con inscripción de 2,177 alumnos, de los cuales sólo fueron promovidos 692. En 1940 vieron la luz cuatro escuelas más (dos de ellas llamadas Vicente Lombardo Toledano y Luís de la Rosa), que dieron cabida a 2,583 alumnos.

El DEO se reestructuró el 1º de diciembre de 1940, quedando como Departamento de Secundarias para Adultos y Trabajadores (DSpAT), impartiendo exclusivamente el servicio de educación secundaria.

Las Escuelas Secundarias para Obreros (ESO) sobre todo, debían capacitar a sus alumnos para dirigir las industrias, la agricultura, la minería y en general, todo trabajo colectivo y organizado. La enseñanza debía ser suficientemente completa para responder a las necesidades económicas y sociales del país y debía relacionarse íntimamente con las organizaciones obreras y campesinas para estar al corriente de la lucha de la clase laborante y fincar sus enseñanzas en hechos reales.

Para marzo de 1943 se suprimieron las ESspAT, transformándose en turnos nocturnos de las secundarias diurnas. Posteriormente, en abril de 1944, se determinó la creación de las ESspT y se reinició el funcionamiento de 12 planteles de este tipo.

Para el año de 1986 se encontraron 633 planteles, los cuales atendían a 162 mil alumnos, aunque a partir de esta fecha, este servicio ha tenido una considerable disminución, tanto en planteles como en matrícula. Para 1995-1996, en estas escuelas existía un poco menos de 72 mil alumnos y tan sólo se reportaban 447 escuelas de este tipo (Sandoval, 2000: 81).

Conforme han pasado los años, las ESspT ya no son tan reconocidas y atendidas como antes. Hoy en día, estas escuelas no tienen la misma importancia que tuvieron en el sexenio de Plutarco Elías Calles y el sexenio de Lázaro Cárdenas; al contrario, conforme va

pasando el tiempo cada vez pasan más desapercibidas estas escuelas para la SEP y el resto de las autoridades educativas. Actualmente, profesores y supervisores de secundarias para trabajadores en el Distrito Federal denunciaron la desaparición completa del servicio de algunas escuelas sin motivo alguno.

Profesores y supervisores de secundaria para trabajadores en el Distrito Federal denunciaron que no sólo enfrentan el cierre de turnos, como ocurre en primarias y secundarias diurnas, sino la desaparición completa del servicio. Lourdes Ricaño Valdespino, jefa de enseñanza técnico-pedagógica de historia, destacó que tan sólo en las delegaciones Cuauhtémoc, Miguel Hidalgo y Azcapotzalco, se cerraron tres escuelas sin motivo (La Jornada, 2010: 38).

Ricaño también señaló que las secundarias para trabajadores enfrentan no sólo una creciente escasez de profesores, también un elevado deterioro de instalaciones y abandono presupuestal; destacando que, a diferencia de las otras modalidades de secundaria (generales, técnicas y telesecundarias) no se pide cuota ni uniforme.

Algunos profesores de primaria y secundaria iniciaron protestas desde el mes de agosto por el cierre de turnos vespertinos y la compactación de grupos en diversos planteles. Jefes de enseñanza de secundarias para trabajadores señalaron que la desaparición de planteles es un problema que también está afectando a los profesores directamente, pues desde el ciclo 2009-2010 se inició el cierre de grupos en la mayoría de los 95 centros escolares de trabajadores en las 16 delegaciones (La jornada, 2010: 38).

Guadalupe Minor, profesora de Ciencias de la Secundaria para Trabajadores No. 36, señaló que: "desde antes del inicio del receso escolar se nos informó que de las dos modalidades (3 años o año y medio) sólo se quedaría un sistema. Cuando nos reincorporamos a los cursos de capacitación esta semana, dos escuelas no aparecen en activo, y sus docentes fueron reasignados". También agregó que se desconoce qué pasará con cerca de 80 escuelas que atienden a la población mayor de 15 años. "Nadie nos dice nada ni nos dan alguna certidumbre en el empleo. Somos los patitos feos del subsistema" (El Periódico de México, 2010).

Virgilio Arce Jiménez (jefe de enseñanza de Biología con más de 30 años de experiencia docente) comentó que en las ESPT se atiende a jóvenes, incluso menores de 15 años que se ven obligados a trabajar. Estos pueden ser cargadores, vendedores ambulantes, empacadores en autoservicios o de cualquier otra actividad que les reporte un ingreso.

En entrevista con La Jornada, Gonzalo King Díaz, profesor de la sección 10 del Sindicato Nacional de Educación en el Distrito Federal (SNEDF) –que agrupa a docentes de secundarias para trabajadores, técnicas y de telesecundaria–, destacó que "hay una creciente incertidumbre entre profesores de las secundarias para trabajadores, pues no hay ninguna seguridad de que seguirán operando".

A pesar de que, a diferencia de la década de 1970 cuando la matrícula era de más de 50 estudiantes por grupo, hoy la demanda es menor. Pero esto no significa que no se requieran estas secundarias; por el contrario, es precisamente la falta de recursos económicos y los persistentes problemas para garantizar un docente frente a grupo lo que desalienta a muchos jóvenes que no han concluido este nivel educativo para regresar a las aulas (La Jornada, 2010: 38).

Existe gran preocupación ante un cierre de grupos que tiene como antecedente una grave escasez de docentes, pues simplemente las autoridades no otorgan las asignaciones necesarias y hay alumnos que gran parte del año no tienen profesor.

Como se puede apreciar, la situación por la que están pasando las ESPT es crítica, ya que las autoridades no dan respuesta alguna sobre las inconsistencias y problemas que enfrenta esta modalidad. Definitivamente es alarmante y preocupante la situación que está viviendo este tipo de secundarias como es el cierre de turnos, la desaparición definitiva de planteles y la escasez de profesores para este tipo de escuelas, entre otros.

Parecería que a las autoridades no les interesa rescatar esta modalidad de secundaria ni tampoco el mal pronosticado fin que puedan tener tanto los alumnos como los profesores. Es por esta razón que es de suma relevancia dar a conocer este tipo de información para que nos percatemos que conforme va pasando el tiempo las ESPT van quedando en el olvido, afectando negativamente a los alumnos y a la sociedad.

Hoy en día las pocas ESPT que existen, cuentan con horarios especiales para los jóvenes mayores de 15 años que quieran cursar o terminar sus estudios de secundaria. Generalmente, se les concede el turno nocturno a los alumnos, aunque a veces hay excepciones. Su característica principal es que sus planes de estudio no contienen actividades tecnológicas ni de taller.

De acuerdo con la SEP, las ESPT, al igual que los alumnos, enfatizan el aspecto formativo de los estudiantes para desarrollar competencias, habilidades y destrezas para enseñar al alumno a investigar, razonar, reflexionar y analizar. Además, promueven la formación de estudiantes en conocimientos básicos, desarrollo de capacidades y valores, que brindan la posibilidad de continuar en carreras profesionales o en el campo laboral.

3.3. Panorama general de algunos problemas a los que se enfrenta actualmente la secundaria en México

En México, se considera a la educación como un derecho, por lo tanto el Estado, la Federación, las entidades federativas y los municipios, asumen por completo la responsabilidad de brindar los servicios educativos a toda la población de manera gratuita, laica y obligatoria, sosteniendo la educación con los recursos públicos.

Una prioridad de la Reforma Educativa fue la expansión del sistema hacia zonas marginadas a partir de las modalidades de educación indígena, cursos comunitarios y telesecundaria; así como la ampliación del apoyo compensatorio a las regiones y escuelas que enfrentan mayores rezagos y a los alumnos con más riesgo de abandono escolar (Conde, 2002: 23).

Hace algunos años atrás, México enfrentaba un gran desafío en cuestión del proceso educativo, de los resultados de aprendizaje y de las instituciones educativas, ya que no se tomaba la importancia de cómo iban evolucionando esos aprendizajes dentro de las escuelas y lo que es peor, los problemas que existían dentro de las instituciones educativas.

En pocas palabras, no se contó en un principio con un sistema de evaluación con indicadores sobre la medición del rendimiento escolar, el abandono, la deserción, la aprobación, el rezago educativo y el fracaso escolar; por ello no hay datos precisos ni confiables para hacer comparaciones en las diferentes entidades y entre grupos de diferentes condiciones.

La educación secundaria en México se ha caracterizado por ser dentro de la educación básica un nivel con acentuadas problemáticas, revelando un bajo aprovechamiento escolar, baja eficiencia terminal, altos índices de reprobación, rezago educativo, fracaso escolar, deserción, abandono escolar, etcétera. De acuerdo con el XII Censo General de Población y Vivienda (INEGI, 2000):

El 58% de los jóvenes entre 12 y 14 años de edad no cuenta con grado alguno de instrucción postprimaria y, entre quienes tienen 15 años, sólo el 31% ha completado este nivel educativo. Un total de 930 mil jóvenes entre 12 y 14 años no asiste a la escuela, esto es, el 14.5% de quienes constituyen la demanda social de educación primaria. De ellos, el 45.7% cuenta con

estudios completos de primaria y solo el 13% tuvo acceso a la educación secundaria (SEP, 2002: 4).

La escuela secundaria debe tratar a sus alumnos de igual forma; sin embargo, debe brindar mayor oportunidad a la población que está en desventaja. La población mayor de 14 años que no cuenta con la instrucción postprimaria¹² es reflejo de los insuficientes esfuerzos que este nivel educativo tiene para brindar a todos los jóvenes las oportunidades necesarias para cursar este nivel educativo, a pesar de que constituye una parte importante de la demanda de educación secundaria.

Por ello, la repetición, la deserción y el abandono son aún altas y no han mejorado en los últimos años: 20% de alumnado reprueba cuando menos una asignatura y casi la tercera parte requiere de más de tres años para terminar la educación secundaria. La deserción se mantiene alrededor del 8%, aumenta a 10% en segundo grado, es ligeramente mayor en las escuelas urbanas que en rurales y mucho mayor en públicas que en privadas. (Conde, 2002: 39).

Es importante tomar en cuenta que la tasa de reprobación en el nivel básico primario ha disminuido ligeramente, pues a finales de 1960 se hizo adoptar, extraoficialmente, la política de no reprobado a más del 10% de los alumnos, para evitar que los repetidores se sumaran a los demandantes de las nuevas cohortes, que cada año eran mayores en decenas de miles a la del curso anterior. (Martínez, 2004: 820).

Sin embargo, en secundaria las cifras son mayores. No es fácil una comparación porque en este nivel de educación la reprobación se da por materia.

En la RIES (2002) se menciona que durante el ciclo escolar 2000-2001, de 351 a 393 alumnos abandonaron temporalmente o definitivamente la escuela secundaria. Esta cifra representa el 6.5 por ciento de los alumnos inscritos, por lo que queda claro que el índice de abandono va cada vez en aumento en vez de disminuir, ya que en ciclo 1993-94 fue de 6.3%, y el caso más grave lo presentó Distrito Federal.

¹² La instrucción postprimaria incluye estudios de secundaria.

Las telesecundarias registran el índice de abandono o deserción más elevado (6.8%) y las técnicas, el menor (6.1%), pero las escuelas para trabajadores registran altísimos índice de deserción (23% a nivel nacional). Y la deserción es mayor en el primer grado (7.3%) y menor en tercer grado (4.9%) (*Ídem*).

Cabe destacar que una vez que finalizan los alumnos la educación primaria, las mujeres tienen menos oportunidades que los hombres de continuar estudiando su educación básica. A pesar de ello, la desigualdad de género se ve reflejada mucho más en la mayoría de las entidades y al parecer, este fenómeno tiene una estrecha vinculación con los patrones culturales que dan preferencia a la escolarización de los varones, principalmente entre las poblaciones marginadas.

A pesar de que las mujeres tienen menos oportunidades que los hombres de ingresar a la escuela secundaria, su permanencia es mayor en todos los grados y en todas las modalidades, es decir que los hombres son los que más desertan y ello se debe, en mayor medida, a su incorporación más temprana al mundo laboral pero también, al hecho de que reprueban más que las mujeres.

A lo anterior podemos añadir una situación que es más grave aún: muchos, conforme a los parámetros escolares de México, han cumplido con los requerimientos académicos para aprobar la secundaria, pero no cuentan –según parámetros Internacionales- con las competencias mínimas que serían requeridas para “enfrentar los retos del porvenir, para analizar, razonar y comunicar las ideas eficazmente y para continuar aprendiendo a lo largo de la vida” (OCDE, 2002 citado por Yurén, *et al*, 2005: 4).

A pesar de todos los problemas mencionados anteriormente, la ampliación de matrícula en secundaria ha sido importante en México, la cual se ha dado en el marco de la diversificación de las diferentes modalidades que se ofrece a la población en general.

Capítulo 4 Elementos causales del fenómeno del abandono en la Escuela Secundaria Federal para Trabajadores No. 10 (ESFpT No.10)

El presente capítulo tiene el objetivo de mostrar, con base en entrevistas, cuestionarios, pláticas informales y observaciones directas, los resultados que se lograron durante la investigación de campo. Se pretende mostrar las causas por las cuáles los alumnos de esta institución educativa abandonaron alguna vez su educación secundaria y la razón por la cual se vuelven a incorporar a esta modalidad de secundaria, en la ESFpT No.10.

El capítulo se divide en seis apartados. En el primero se narran las primeras observaciones al inicio de la investigación tales como la ausencia de los alumnos en la ESFpT No.10. Las primeras observaciones se apreciaron en la primera visita informal a la escuela; despertando un mayor interés hacia la investigación.

En el segundo apartado se hace una reconstrucción histórica de la institución educativa a partir de las entrevistas que se realizaron a los profesores que imparten clases en esta escuela; esto con el fin de conocer y entender el escenario en el cual interactúan los alumnos y los profesores.

En el tercero, se presentan los datos generales de los estudiantes con la finalidad de conocer quiénes son los alumnos de esta escuela en particular.

Finalmente, en los últimos tres apartados se exponen las causas extraescolares, intraescolares e institucionales por las cuáles los alumnos de esta institución educativa abandonaron alguna vez sus estudios de educación secundaria, y por diferentes motivos se vuelven a incorporar en esta modalidad de secundaria con la finalidad de concluirla.

4.1. El principio de una investigación

El motivo por el cual decidimos realizar la investigación de campo en la ESFpT No. 10 es porque tuvimos la oportunidad de ingresar en ella, sin ningún problema, pues en la mayoría de las escuelas se debe de realizar un proceso burocrático largo. Otro motivo fue que al realizar el estado de arte sobre el tema de *Deserción Escolar en Educación Secundaria*, nos

dimos cuenta que la modalidad de secundaria para trabajadores se ha olvidado y dejado de lado, cosa que no sucede en las otras tres: general, técnica y telesecundaria.

En un día normal de clases nos dimos a la tarea de presentarnos a la ESFpT No.10 con la finalidad de conocer más de cerca los problemas por los que atraviesa la escuela. Nos encontramos con un grave problema que se ha venido dando desde hace bastante tiempo: la inasistencia tan continua de los alumnos.

4.1.1. Antecedentes y ubicación de la ESFpT No.10

La Escuela Secundaria Federal para Trabajadores No. 10 se encuentra ubicada en Ecatepec de Morelos, el cual es un municipio del Estado de México, integrante de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México. Se le conoce simplemente como Ecatepec. El nombre completo se usa en documentos y situaciones oficiales. Etimológicamente Ecatepec proviene de la lengua náhuatl y significa en el cerro del viento (Eheca-tl = 'viento', tepē-c = 'en el cerro'). Este significado es una advocación al dios mexica Quetzalcóatl.

Se ubica al noreste de la Ciudad de México colindando con la Delegación Gustavo A. Madero (D.F.) Colinda al norte con los municipios de Coacalco de Berriozábal, Tecámac y Tultitlán; al sur con los municipios Nezahualcóyotl y Texcoco; al este con Acolman y Atenco; al oeste con Tlalnepantla. Pertenece también al área metropolitana de la Ciudad de México, ya que Ecatepec es un núcleo habitacional e industrial de gran importancia, tiene una población aproximada de 1.688.000 habitantes.

Ecatepec se divide en 1 ciudad, 8 pueblos (San Pedro Xalostoc, Santo Tomás Chiconautla, San Isidro Atlahutenco, San Andrés de la Cañada, Santa Clara Coatitla, Santa María Tulpetlac, Santa María Chiconautla y Guadalupe Victoria), 6 ejidos, 12 barrios, 163 fraccionamientos y 359 colonias; entre ellas, la colonia Industrias de Ecatepec donde se encuentra la secundaria para trabajadores.

La ESFpT No.10 con clave de C.T. 15DSN0011F, ubicada actualmente en Avenida Industrias s/n, Colonia Industrias de Ecatepec, se encuentra ocupando las instalaciones de la Escuela Secundaria Federalizada Es. 354-148 "Tenochtitlan". Menester en mencionar que ha ocupado las instalaciones de varias escuelas a lo largo de su historia.

4.2. Primer problema encontrado en la ESFpT No.10

De acuerdo a lo señalado en el punto 4.1, el primer problema que percibimos fue la inasistencia de los alumnos que pudimos corroborar al momento de pasar lista en los tres grupos de la escuela. Observamos que únicamente la mitad de los alumnos inscritos estaba presente en el salón de clases (ver Tabla 4.1).

Nuestra sorpresa fue mucho mayor al darnos cuenta que la mayoría de la población que asistía a la escuela era joven, alumnos de doce años en adelante. Nunca imaginamos encontrar este tipo de alumnos cursando su educación secundaria aquí, pudiendo cursarla en alguna de las otras tres modalidades que se ofrecen. Teníamos entendido que como es una escuela para trabajadores asistían normalmente alumnos mayores de 15 años, sin embargo fue todo lo contrario.

Ahora los papeles se invierten, ya que es una minoría de alumnos adultos la que se encuentra y cursa la ESFpT No.10, predominando mayormente los alumnos más pequeños de edad a lo establecido desde un principio para el caso de las escuelas secundarias para trabajadores.

Tabla 4.1 Asistencia de alumnos de la ESFpT No.10

Edad / Grado	12 años	13 años	14 años	15 años	16 años	17 años	Total	Total de alumnos inscritos	Porcentaje real	Porcentaje de desviación
1° grado	2	1	2	2			7	19	37%	63%
2° grado		3	9	7	1		20	46	43%	57%
3° grado			2	8	4	1	15	36	42%	58%
Total	2	4	13	17	5	1	42	101	42%	58%

Fuente: elaboración propia con base en los registros internos de asistencia correspondientes a un día de clases (3 de junio 2009).

Como se puede observar en la tabla 4.1, muestra el total de alumnos clasificados por edades y por grado que se encontraban presentes en el aula. En el primer grado sólo estuvieron presentes 7 alumnos de los 19 que se encontraban oficialmente inscritos; en el segundo año sólo 20 alumnos de 46 y finalmente; en el tercer grado sólo se encontraban 15 alumnos de 36 inscritos. Estos datos muestran que solo el 42% de la población total de alumnos inscrita oficialmente, asistió a clases. Se puede ver claramente que el número real de alumnos que asisten un día normal a clases se encuentra muy por debajo del número de alumnos que se tienen inscritos.

No se puede pasar por alto que el porcentaje más alto de desviación; es decir, el número de alumnos que no asisten a la escuela un día de clases es mayor en el primer grado, siendo esta del 63%; aunque también es preciso comentar que justamente es aquí donde se tiene el menor número de alumnos inscritos, pues solo se cuentan con 19.

De acuerdo a los datos mostrados en la tabla 4.1 se muestra un panorama alarmante debido a que existe un porcentaje de ausentismo superior al 50%. Este problema podría devenir en abandono escolar y muy probablemente desembocar en una deserción definitiva.

4.3. Reconstrucción histórica de una escuela abandonada

Actualmente existen escuelas secundarias cercanas en las que se han suprimido los turnos vespertinos, razón por la que creemos que ha aumentado la matrícula en la ESFpT No.10. La institución investigada fue creada para dar educación a las personas trabajadoras que por problemas de diferente índole no terminaron su educación secundaria ofreciendo una educación escolarizada con el mismo valor que las otras modalidades de secundaria (general, técnica y telesecundaria) pero con menor carga curricular y con un horario accesible para que los estudiantes puedan continuar trabajando y a su vez, logren terminar su educación secundaria.

A partir de las entrevistas que tuvimos con el director, los tres profesores que imparten clases y la prefecta, nos enteramos de que la ESFpT No.10 originalmente fue creada y ubicada en otro lugar, cerca de Bachilleres y posteriormente la pasaron a las

instalaciones de la secundaria “Tenochtitlan No.148” en Ecatepec, Estado de México, lugar en la que se encuentra actualmente.

Cabe mencionar que antes esta escuela ocupaba las instalaciones de otra escuela que también le dio oportunidad de funcionar como una secundaria para trabajadores. Después de funcionar ahí ocho años, se cambió a otra escuela en donde estuvo funcionando otros tres años (se desconoce el nombre de las escuelas) y finalmente, se instaló en Ecatepec (Av. Adolfo López Mateo (R1) s/n, Esq. Av. Industrias, Ecatepec de Morelos, Estado de México), lugar en donde da servicio actualmente.

Antes de convertirse en una secundaria general por la mañana y secundaria para trabajadores por la tarde, la escuela funcionó como un jardín de niños, pues no había ninguno dentro de la zona; es por esta misma razón que el conjunto de los salones tienen forma de casa (ver Anexo C). Aunque la escuela empezó a funcionar como jardín de niños tiempo después lo quitaron (se desconocen las causas), convirtiéndose en la secundaria No. 148 en la mañana y posteriormente, en la ESFpT No.10 por la tarde.

La ESFpT No. 10 empezó a funcionar a finales de los años ochenta, únicamente con tres salones hechos con madera y techos de cartón donde se les daban clases a los alumnos. Una de las profesoras con mayor antigüedad comenta que le tocó todavía dar clases en esos tres salones, y que la escuela era conocida como “los gallineros” por el tipo de construcción que tenía y porque las personas decían que parecían gallineros. La profesora describe la situación de este modo:

Todo el mundo conocía a la secundaria como “los gallineros”, exactamente por esa construcción que era de madera y obviamente el piso era de tierra. Estaba la tierra así nada más, apisonada, y las bancas eran de fierro y viejas. Cuando llovía todo se inundaba, se chorreaba toda el agua del techo. (Entrevista 2. 09/02/10).

Sin embargo, conforme fue pasando el tiempo, la población de estudiantes en el turno de la mañana fue aumentando, y por lo tanto, se vieron en la necesidad de construir más salones (ver Anexo D) como nos lo comenta la profesora:

Por ser una secundaria general en la mañana, recibían mayores ingresos por parte de la SEP y los alumnos aportaban más dinero y empezaron a hacer sus negocios. Empezaron a construir los otros salones que forman los salones de acá atrás (señala) y los demás salones. Antes no había tanta construcción y todo era un terrenal tremendo, pero son los de la mañana los que

construyeron, por eso a los de la tarde no nos comparten todas las instalaciones. Ese salón de los profesores no estaba, ni los baños; esos se construyeron posteriores y luego los salones de allá (nos señala) también se construyeron después. Pero sí ha ido modificándose mucho la escuela porque cuando hay dinero rapidísimo se levanta. (Entrevista 2. 09/02/2010).

A pesar de ello, no son beneficiados los del turno nocturno porque hoy en día su infraestructura sigue siendo la misma. Siguen siendo prestados los mismos tres salones con la diferencia de que ahora son de concreto (ver Anexo C); así como el sanitario de los profesores (el cual comparten con los alumnos) y la dirección con espacio reducido, existe material amontonado imposibilitando la atención a alumnos, padres de familia, personal y cualquiera que necesite acceder.

Aparentemente mucha gente no conoce lo que es la ESFpT No.10, conocen la Tenochtitlan pero no la ESFpT No.10. Sin embargo, ha habido directores y profesores que se han dado a la tarea de darle mayor difusión a la secundaria del turno nocturno y han repartido volantes (en algún momento también se llegó a contratar el altavoz) con la finalidad de dar a conocer la ESFpT No.10. Algunos directores emplearon esta técnica, otros profesores pedían ayuda a las otras escuelas de la misma zona, para hacerles llegar volantes con la finalidad de que los repartieran y así informaran que en la ESFpT No.10 se podían inscribir los jóvenes que no encontraban cupo en las otras escuelas o que eran expulsados de su escuela por diferentes motivos. La ESFpT No.10 ha aceptado ser la última opción para que los jóvenes no pierdan el año y concluyan así su educación secundaria.

Algunas de las escuelas que han apoyado en cuanto a la divulgación de la ESFpT No.10 y por lo tanto, las que han rechazado o expulsado a alumnos por problemas de diferente índole son: la secundaria técnica No. 72, la secundaria No. 25 “Lázaro Cárdenas”, la secundaria No. 53 “Quetzalcóatl”, la secundaria “Jacinto Canek”, la secundaria No. 148 “Tenochtitlan” (que está aquí en la mañana) y las secundarias No. 47 y No. 52.

Por otro lado, la ESFpT No.10 también se ha dado a conocer por las generaciones que han pasado, ya que han estado los abuelos, padres, hijos, nietos, vecinos, etc., estudiando en esta modalidad de secundaria.

En un principio, ésta escuela se creó con el propósito de dar oportunidad a la población adulto-trabajador de seguir estudiando y culminar su educación secundaria, ya

que la mayoría de la población insertada en el campo laboral no había concluido satisfactoriamente su educación secundaria.

Aproximadamente, en el año de 1996 la mayoría de los estudiantes eran adultos; personas de 38 años, 42 años, 52 años, etc. Por grupo había aproximadamente 25 alumnos; de los cuales 18 eran adultos y 7 jóvenes. En la tabla 4.2 se observa que a partir del 2004-2005 hasta la actualidad la realidad es contraria: la mayoría de los estudiantes son adolescentes de entre 14 y 15 años, siendo minoría la población de jóvenes de 16 años en adelante.

Tabla 4.2 Estadística de edades

Ciclo escolar / Edad	2004-2005	2005-2006	2006-2007	2007-2008	2008-2009	2009-2010	Total
12 años	2	0	0	9	5	5	21
13 años	14	10	17	12	19	15	87
14 años	19	23	23	20	36	25	146
15 años	19	23	16	14	19	33	124
16 años	12	12	6	17	9	9	65
17 años	6	4	5	5	2	3	25
18 años	9	5	3	3	0		21

FUENTE: Elaboración propia a partir de la información proporcionada por la escuela Nocturna No 10. Martes 30 de Noviembre del 2010.

Inicialmente la ESFpT No.10 era para adultos trabajadores, por lo mismo se manejaba el horario nocturno, es decir de 4:00 pm a 10:00 pm, precisamente para que los trabajadores tuvieran oportunidad de estudiar. Estos tenían facilidades de que si no podían asistir en el horario establecido con que cumplieran con los trabajos y las tareas se les daba la oportunidad de continuar estudiando, pero conforme el paso del tiempo y el cambio de directores se ha ido perdiendo esta particularidad que tenía la escuela.

El personal directivo comentó que la ESFpT No.10 se mantuvo funcionando como escuela para trabajadores aproximadamente 13 años y después de los 14 o 15 años, empezó a perder sus características propias debido a que ya no asistían trabajadores. Y fue así que la escuela empezó a quedarse sin alumnos, acrecentando el riesgo de desaparecer. Con base

en estas premisas, las autoridades tomaron la decisión de dar oportunidad de estudiar en esta secundaria a los niños que iban saliendo de la primaria y que no conseguían lugar en otras secundarias, así como a los rechazados o expulsados de las otras secundarias de la zona.

Ustedes como observan, hay muy poquitos grandes• en este ciclo escolar (2009-2010). Mayores de 18 años tengo 3 alumnos, el año pasado tuve como 5, el año anterior tuve como 4; es decir, siempre hay personas adultas de 20, 30 o 40 años. Ellos piden su inscripción y como la escuela es para trabajadores no tengo ningún problema para inscribir a esas personas. Problema sería un poco para ellos porque vienen a estudiar con niños. Por ejemplo, hace 2 años, estaban dos señoras y qué coraje hacían ellas con los alumnos porque veían que estos no obedecían a los profesores, que les gritaban, eran groseros, etc.; entonces ellas mismas los sentaban a “fregadazos” y nos ayudaban muchísimo (Entrevista1. 15/04/10).

Sin embargo, como puede apreciarse en la tabla 4.2 en el ciclo 2009-2010 no se reportan alumnos mayores de 18 años, en la documentación interna a la que tuvimos acceso no aparecen registrados y se desconocen los motivos.

Como ya se mencionó, actualmente se aceptan a niños desde 12 años que es lo que generalmente se maneja en las secundarias general, técnica y telesecundaria. La ESFPt No.10 no tiene restricción de edad, acepta a cualquier persona que quiera terminar su secundaria. El que quiere estudiar asiste y estudia, esa es la única categorización que hoy en día tiene la escuela.

Bajo el argumento de darles oportunidad a los jóvenes de menor edad y debido a que no contaban con la debida seguridad dentro y fuera de la propia escuela, las autoridades decidieron reformular el horario; según esto por la seguridad de los estudiantes y de los profesores. El horario que se manejaría sería de 2:00 pm a 7:20 pm.

Hace 6 años que llegue aquí entrábamos a las 3:00 pm y salíamos a las 8:40 pm. Yo fui el que propuso que entráramos a las 2:00pm y saliéramos un poco todavía con luz; lo hice porque había problemas de vandalismo y pandillerismo aquí afuera, y salían poquitos alumnos. Todos juntos eran 80 jóvenes.

Llegué a ver cómo venían aquí en camionetas a robar, cuatro o cinco camionetas y se bajaban como 30 o 20 sujetos, pero eran personas grandes y con pistola. Desde luego, nadie de aquí se defendía, entonces levantaban las manos (arriba las manos esto es un asalto) y les quitaban sus cositas, aunque ellos ¿qué podían traer? Nada, ¿dinero? 10 pesos, 5 pesos, lo de su pasaje, pero eso me espantó. Lo que yo hacía ante esa situación era llamar inmediatamente a las patrullas y había patrullas que llegaban puntuales y los agarraban, pero nada más les quitaban las cosas y se los llevaban, pero no tardaban en soltarlos. Entonces, nosotros

• Grandes hace referencia a alumnos adultos.

teníamos que resolver nuestros problemas y ¿cuál fue la solución? Pues cambiando aquí nuestro horario (Entrevista 1. 15/04/10).

Por ser ésta una escuela para trabajadores, dentro del plan de materias no existe ni Educación Tecnológica ni Educación Física; sin embargo hoy en día, por haber una población de menor edad, existen inquietudes de poder tomar este tipo de asignaturas.

La ESFpT No.10 desde su inicio ha contado con una plantilla de cinco profesores. A pesar de ello, durante casi todo el ciclo escolar 2009-2010 la plantilla estuvo incompleta, cosa que no había ocurrido en los años anteriores y por esta razón, la escuela se mantuvo en ese ciclo escolar con sólo tres profesores; aunque el director trató de subsanar un poco la situación con la ayuda de la prefecta y un joven ex alumno que estaba realizando su servicio social. Pese a los esfuerzos fue inevitable que el aprendizaje de los estudiantes se viera afectado. Todo el ciclo escolar 2009-2010 la secundaria se mantuvo con tres profesores, un director, una prefecta, una secretaria, y una persona de intendencia.

A pesar de la situación, hoy en día la escuela es considerada como de alta demanda por las autoridades debido a que la matrícula de estudiantes ha aumentado conforme van pasando los años. Cabe mencionar que aunque es cierto esto, los alumnos que se encuentran inscritos en las listas oficiales son más de los que realmente asisten a tomar clase; es decir, existe un muy alto índice de ausentismo.

Según las listas oficiales, en el ciclo escolar 2009-2010 la escuela contó con una población de 93 alumnos: 1º grado con 19 alumnos, 2º grado con 31 alumnos y 3º grado con 43 alumnos.

Después de esta breve reseña histórica, en el apartado siguiente se describe quiénes son los alumnos de esta institución educativa.

4.4. ¿Quiénes son los alumnos de la ESFpT No 10?

La Escuela Secundaria Federal para Trabajadores No. 10 cuenta solamente con tres grupos: primero, segundo y tercero. Cada uno de estos grupos con sus alumnos correspondientes, en el grado de primero se encuentran inscritos en lista 19 alumnos de los cuales físicamente hay 17. En el grupo de segundo año se encuentran inscritos 31 alumnos de los cuales,

solamente 20 siguen en el grupo (a excepción de un alumno que se dio de alta a mitad de ciclo escolar y que no era seguro si se quedaba a concluir en esta escuela secundaria su segundo año). Por último, tercer año, el más grande de los tres grupos ya que tiene el mayor número de alumnos inscritos, 43 alumnos de los cuales, solamente 36 alumnos están físicamente en el salón.

A partir de las respuestas obtenidas en el cuestionario que se aplicó a los alumnos, se dan a conocer datos importantes y relevantes para conocer un poco más al alumnado que se encuentra estudiando en la ESFpT No 10, esto con la finalidad de saber cuáles son los atenuantes por las que ha pasado o pasa el alumno para tomar la decisión de abandonar la escuela.

Algunos datos que se proporcionarán en este apartado serán datos generales del alumno, así como la trayectoria escolar que ha tenido (primaria), concluyendo con la experiencia escolar actual que vive el alumno en esta escuela secundaria.

Con base en los datos arrojados de la muestra aplicada a los alumnos se pudo obtener la siguiente información:

- Más de la mitad de los alumnos, el 58.10% del total de la población vive con ambos padres, mientras que el 27.02% solamente vive con la madre; un 6.75% vive con el padre, pero también un 6.75% vive con los abuelos y un porcentaje menor, de 1.35% vive con otras personas (ver Anexo E, pregunta 1).
- Actualmente el 79.72% de la población total de la escuela no trabaja, mientras que el 20.27% sí, desempeñando algún oficio o ayudando a sus padres en su propio negocio. Sin embargo, el 43.20% depende de ambos padres, mientras que el resto solamente depende de madre, padre y otros (ver Anexo E, pregunta 11).

Ahora bien, la trayectoria escolar por la cual pasaron los alumnos antes de ingresar a esta escuela secundaria es la siguiente:

- El 32.40% del total de los alumnos reprobó alguno de los diferentes grados de la escuela primaria, mientras que el 67.60% no reprobó ninguno durante su estancia en ella. El 100% de los alumnos asegura que nunca dejó sus estudios de primaria, pero que sí estudió este nivel en dos o más escuelas

diferentes ya que el 54.05% respondió que estuvo en dos o más escuelas y el restante 45.95% contestó que no la cursó en dos o más escuelas (ver Anexo E, pregunta 17).

La mayoría de estos alumnos concluyó la escuela primaria a los 12 años, esto corresponde al porcentaje de 79.73%; mientras que el 18.91% concluyó su primaria a los 13 años y solamente una persona del total de la escuela contestó que terminó sus estudios de primaria a los 14 años de edad. El promedio obtenido de estos alumnos al salir de la escuela primaria ha sido regular, ya que el 23% del total de los alumnos contestó que su promedio final fue de entre 6.0 a 7.0, el 51.35% contestó que fue entre 7.0 a 8.0, el 17.6% que obtuvo calificación de 8.0 a 9.0 y solamente el 8% llegó a obtener de una calificación de 9.0 a 10 en su certificado de primaria, siendo estos unos promedios no muy alentadores (ver Anexo E, pregunta 20 y 21).

Es impresionante darse cuenta que el 79.80% de la población estudiantil tuvo algún tipo de problema en la escuela primaria como es: peleas con compañeros, regaños constantes por parte de los profesores, castigos, problemas de aprendizaje, entre otros; y que solamente el 20.20% no tuvo ningún problema de ninguna magnitud.

Estos mismos alumnos afirman que en su mayoría no recibían un muy buen trato de los profesores, el 19% de los alumnos contestó que recibía un muy buen trato de parte de ellos, mientras que el 46% aseguró que solamente lo trataban bien; el 29.60% solamente regular y finalmente, el 5.4% que los trataban mal.

Con respecto a la actual experiencia escolar por parte de los alumnos, lo que hicimos fue tratar de indagar con mucha mayor precisión cómo han vivido la experiencia actual los alumnos dentro de esta escuela secundaria, con el fin de conocer los problemas e inquietudes que enfrentan los alumnos en esta escuela.

A partir de los datos arrojados del cuestionario aplicado a los alumnos de la escuela, nos percatamos que para la gran mayoría de ellos la ESFpT No. 10 no ha sido su primera opción ésta. En el primer grado, formado por 17 alumnos, 6 contestaron que la ESFpT fue su primera opción, mientras que 11 contestaron que no. En segundo grado de 21 alumnos

que son, 5 contestaron que sí y 16 contestaron que no y finalmente, en tercer grado, de 36 alumnos que son, 6 contestaron que sí fue su primera opción y 30 contestaron que no.

Con estos datos se afirma que el 77% de los alumnos que asiste a esta escuela no ha sido ésta su primera opción, mientras que el 23% optó por voluntad propia ingresar a esta escuela después de la primaria. Por ello, podemos afirmar que la mayoría de los alumnos no viene a esta escuela por voluntad propia, sino por otro tipo de razones.

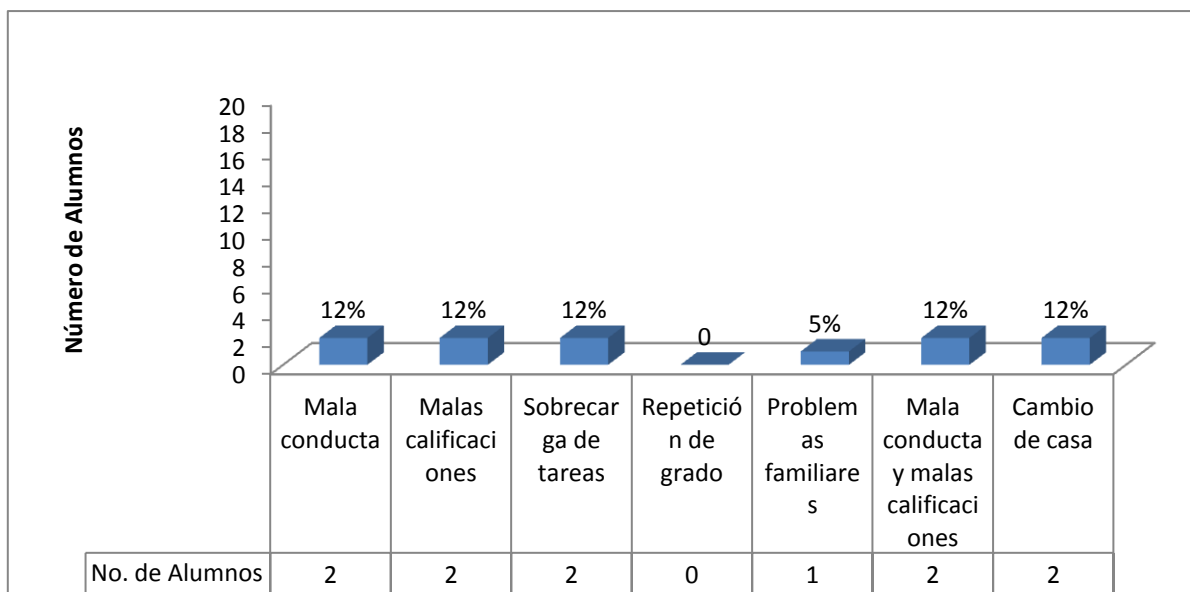
La mayoría de estos alumnos han estado en otra secundaria aledaña a la misma zona antes de ingresar a esta, aunque algunos de ellos no pertenecientes a ella. Los motivos por los cuales salieron de otra escuela y entraron a esta secundaria es que fueron expulsados por diferentes motivos, no dándoles la carta de buena conducta.

Como se puede apreciar, el 80% del alumnado contestó que efectivamente, antes de ingresar a esta escuela estuvo en otra, mientras que el 20% restante no estuvo en ninguna otra escuela. Los alumnos respondieron que dejaron la otra escuela por los diferentes problemas que tuvieron en ella, tales como mala conducta, malas calificaciones, repetición de grado, cambio de domicilio, sobrecarga de tareas, problemas familiares, entre otros.

En las gráficas siguientes se aprecia el número de alumnos que tuvieron problemas específicos que forzaron su abandono en su anterior escuela:

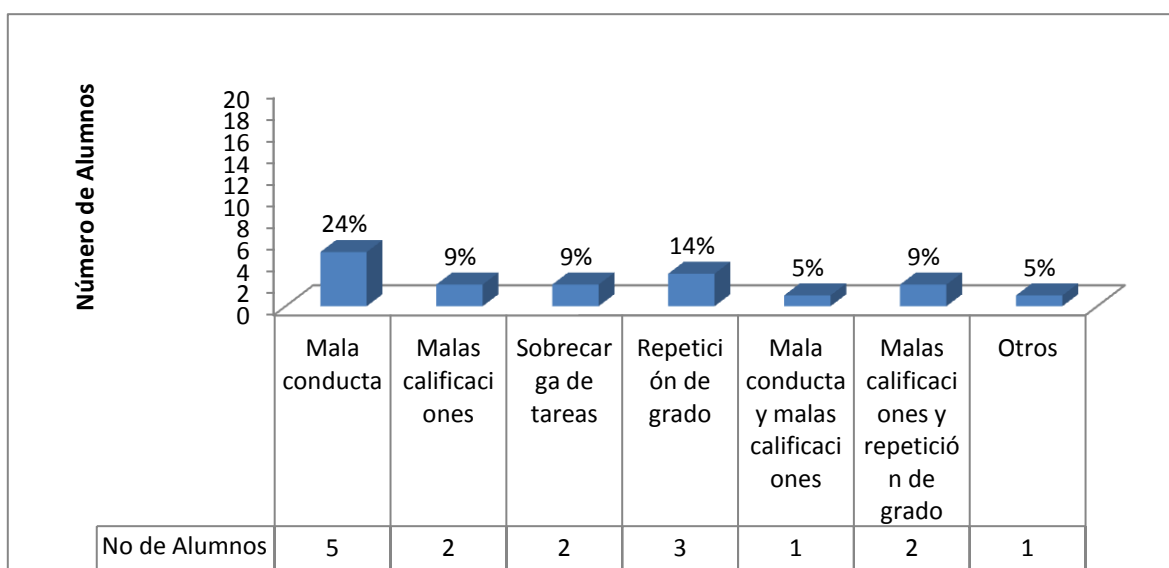
Problemas por los cuales los alumnos abandonaron su anterior escuela

Gráfico 4.1 Alumnos de Primer Grado¹³



FUENTE: Elaboración propia con base en los datos proporcionados por los alumnos en el cuestionario.

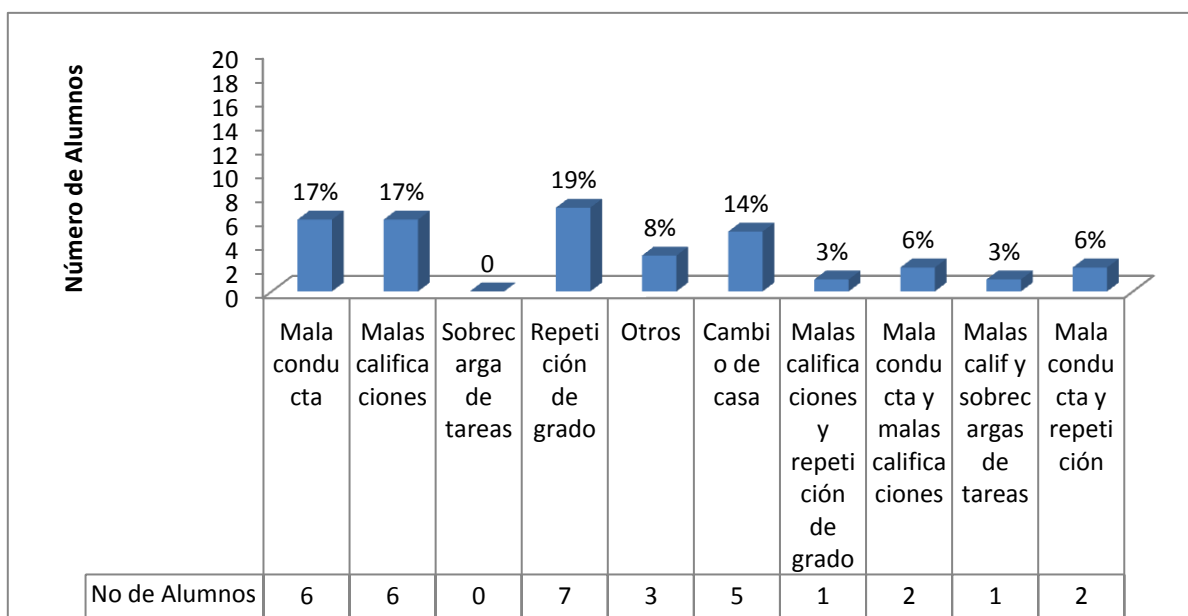
Gráfico 4.2 Alumnos de Segundo Grado¹⁴



FUENTE: Elaboración propia con base en los datos proporcionados por los alumnos en el cuestionario.

¹³ 6 alumnos correspondientes al 35% no están contabilizados en ésta gráfica debido a que contestaron que no han estado en alguna otra secundaria, esta ha sido su primera opción.

¹⁴ 5 alumnos correspondientes al 24% no están contabilizados en esta gráfica debido a que contestaron que no han estado en alguna otra secundaria, esta ha sido su primera opción.

Gráfico 4.3 Alumnos de Tercer Grado¹⁵

FUENTE: Elaboración propia con base en los datos proporcionados por los alumnos en el cuestionario.

Es importante conocer la razón por la que los alumnos se ven obligados a elegir esta escuela en particular para concluir su educación de secundaria. El 23% del total de alumnos eligió esta escuela por su edad avanzada, pues ya no se encuentran dentro de los años permitidos para cursar la secundaria en alguna otra de las tres modalidades.

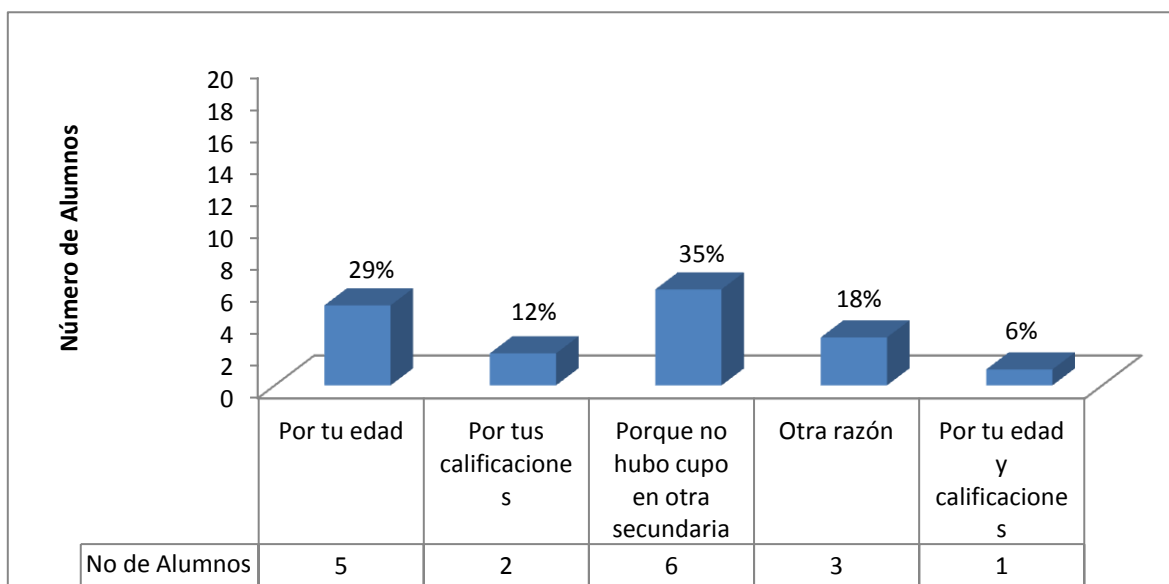
El 16.20% está en esta escuela por sus malas calificaciones, el 43.24% porque no hubo cupo en otra secundaria; el 16.20% tuvo otras razones por las cuales ingresó aquí y finalmente, el 1.35% de ellos ingresa por su edad y calificaciones.

A partir de estas tablas estadísticas elaboradas con los datos obtenidos por parte de los alumnos de los diferentes grados, ampliamos de mejor manera la visión al respecto de estos alumnos.

¹⁵ 3 alumnos correspondientes al 8% no están contabilizados en esta gráfica debido a que contestaron que no han estado en alguna otra secundaria, esta ha sido su primera opción.

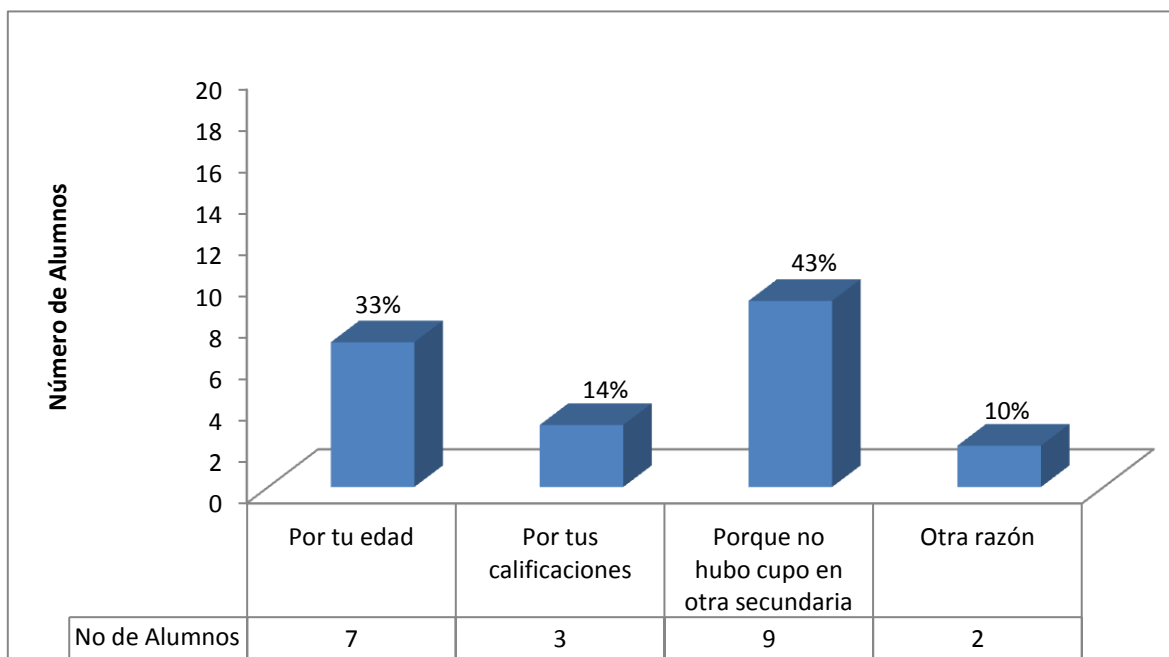
Principales expectativas por las que se inscriben los alumnos en la Escuela Secundaria Federal para Trabajadores No. 10

Gráfico 4.4 Alumnos de Primer Grado



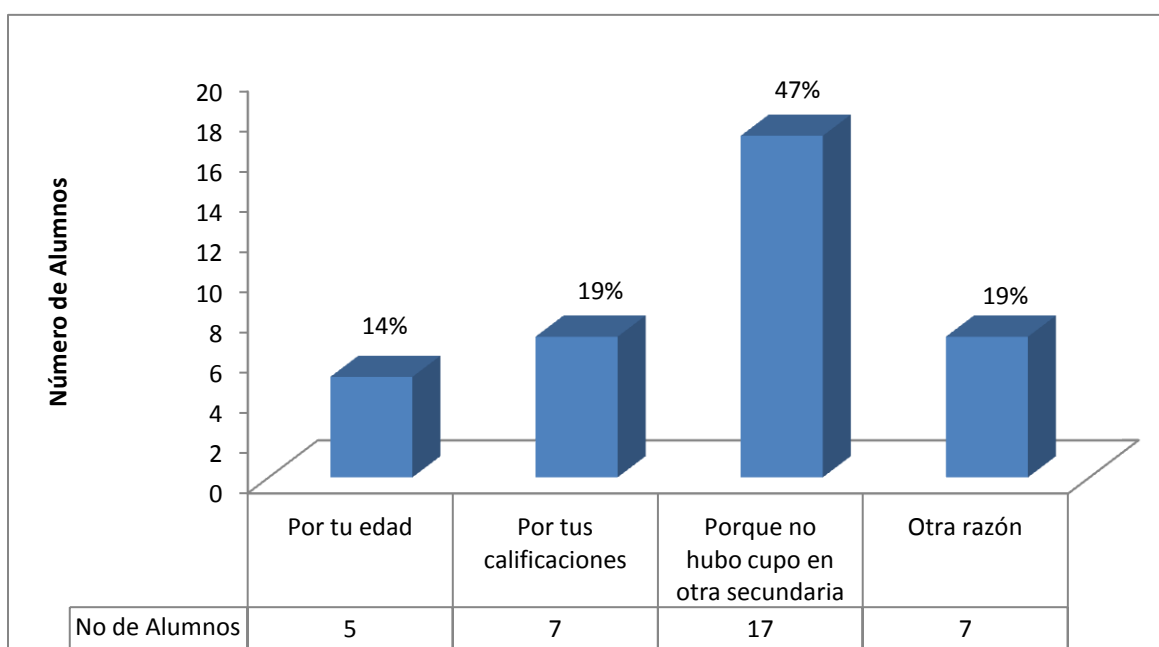
FUENTE: Elaboración propia con base en los datos proporcionados por los alumnos en el cuestionario.

Gráfico 4.5 Alumnos de Segundo Grado



FUENTE: Elaboración propia con base en los datos proporcionados por los alumnos en el cuestionario.

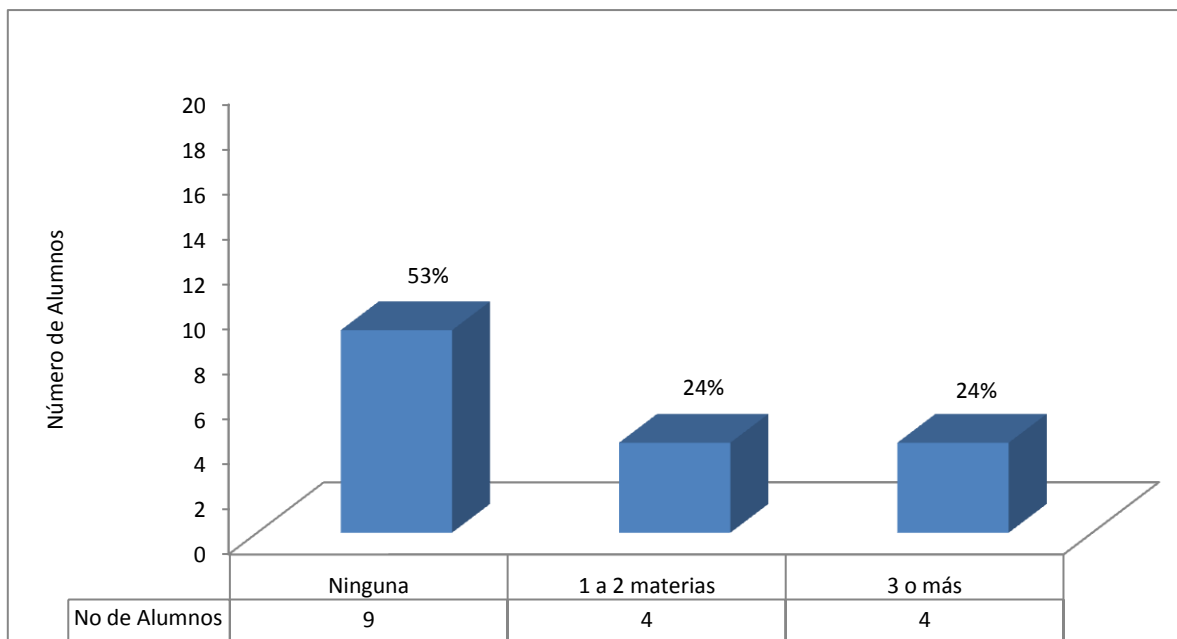
Gráfico 4.6 Alumnos de Tercer Grado



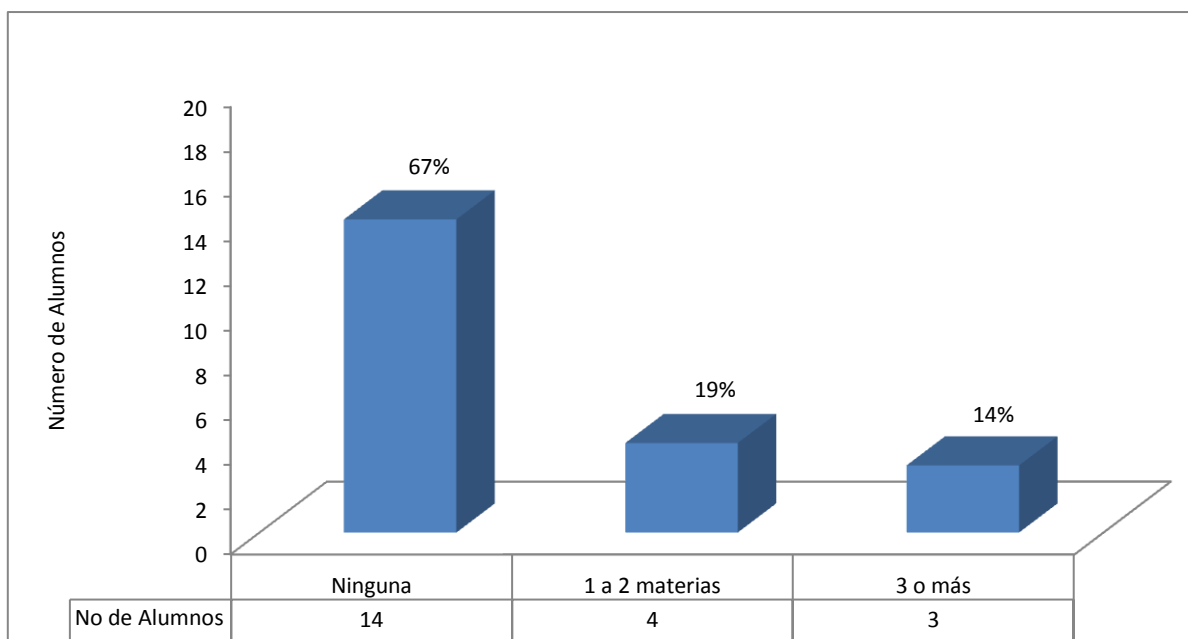
FUENTE: Elaboración propia con base a los datos proporcionados por los alumnos en el cuestionario.

Durante el tiempo que han estado los alumnos en esta escuela solamente el 5.4% de ellos ha repetido alguno de los diferentes tres grados, mientras que el resto de la población 94,6% no lo ha hecho. Los alumnos no están exentos de reprobado alguna de las materias que cursan en los diferentes grados pues el 50% de la población ha reprobado por lo menos alguna de las materias y el otro 50% se ha salvado.

Por otro lado es interesante saber el número de materias que reprobaban los alumnos por cada grado escolar, siendo el resultado el siguiente:

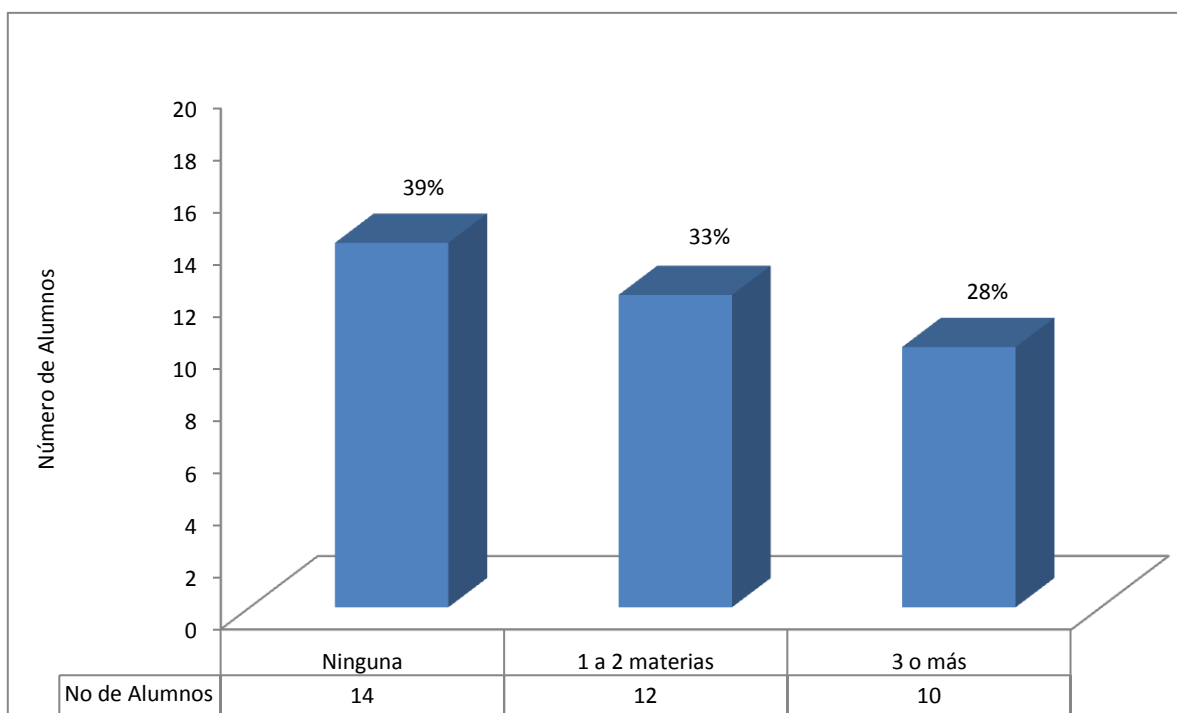
Materias reprobadas en el ciclo escolar (2009-2010)**Gráfico 4.7 Alumnos de Primer Grado**

FUENTE: Elaboración propia con base en los datos proporcionados por los alumnos en el cuestionario.

Gráfico 4.8 Alumnos de Segundo Grado

FUENTE: Elaboración propia con base en los datos proporcionados por los alumnos en el cuestionario.

Gráfico 4.9 Alumnos de Tercer Grado



FUENTE: Elaboración propia con base en los datos proporcionados por los alumnos en el cuestionario.

En la actualidad, el 50% de los alumnos no ha reprobado ninguna materia, mientras que el 27% si ha reprobado de una a dos y el 23% ha reprobado tres o más materias en el ciclo escolar. Las asignaturas que reprueban los alumnos son distintas; es decir, no hay una materia en especial donde se concentren elevados índices de reprobación y varían dependiendo del grado.

El promedio actual de estos alumnos está desglosado de la siguiente manera:

El 9.5% del total de los alumnos tienen promedio actual de 5.0 o menos, el 32.5% tienen un promedio de 6.0 a 7.0, el 31% de la población está en el rango de 7.0 a 8.0 y solamente el 27% tiene promedio mayor a 8.0.

En el grupo de primer año ninguno tiene promedio de 5.0 o menos, 5 alumnos tienen promedio actual de 6.0 a 7.0, 6 de ellos de 7.0 a 8.0 y 6 alumnos tienen promedio de más de 8.0.

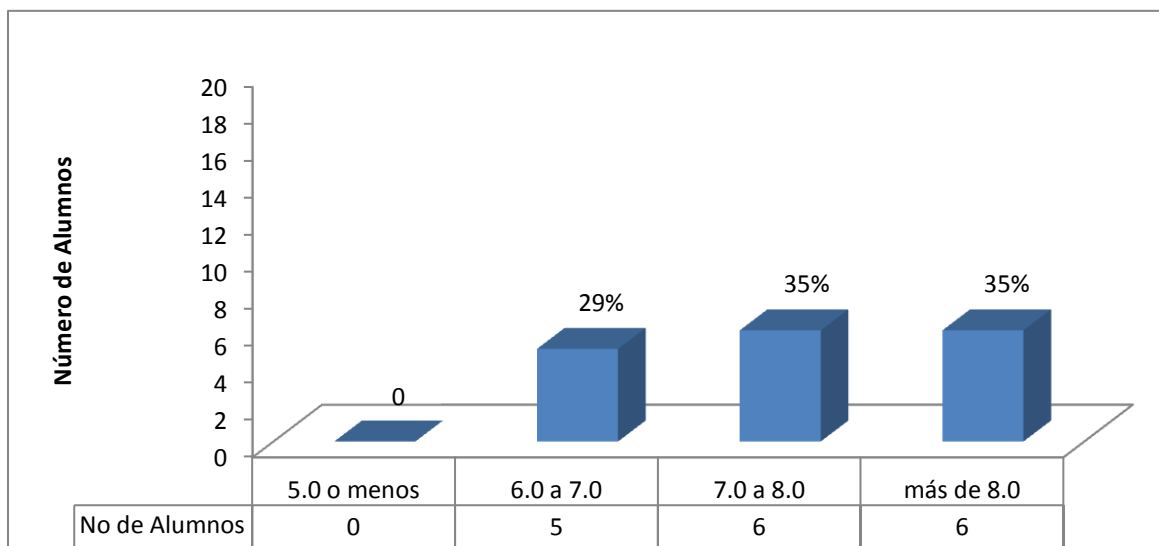
Para el grupo de segundo las estadísticas varían completamente, ya que tres de los alumnos tienen promedio de 5.0 o menos, 2 de ellos tienen promedio de 6.0 a 7.0, 6 tienen promedio de 7.0 a 8.0 y finalmente 10 de ellos tienen promedio mayor de 8.0.

Por último, en el tercer grado 4 de los alumnos tienen promedio de 5.0 o menos, 17 de ellos promedio de 6.0 a 7.0, 11 promedio de 7.0 a 8.0 y finalmente, 4 tienen promedio de más de 8.0.

Los gráficos siguientes ilustran lo anterior:

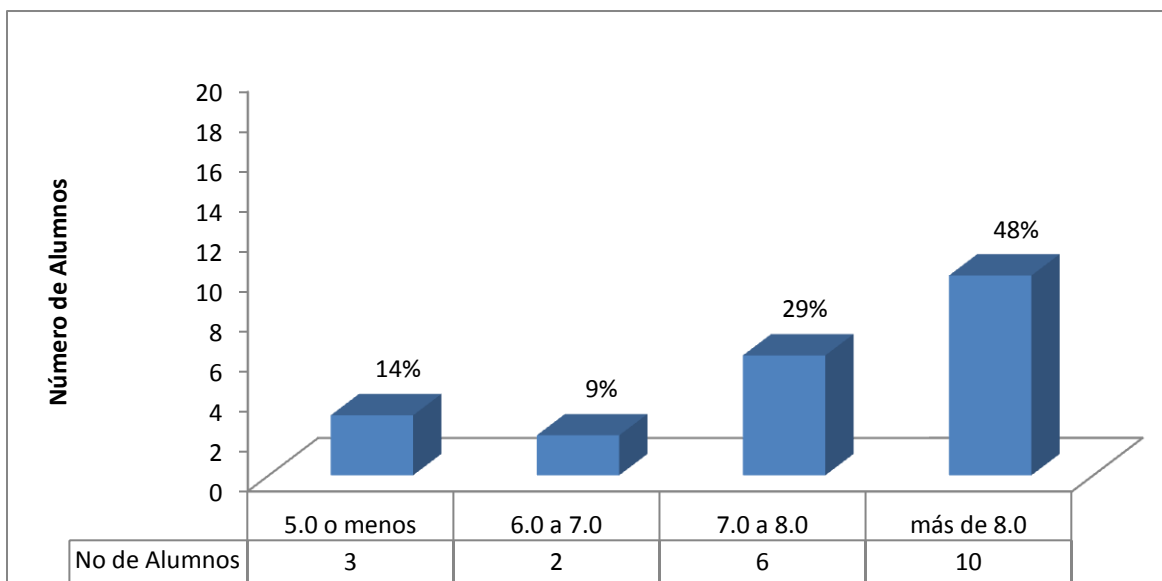
Promedio actual de los alumnos de la ESFPt No. 10

Gráfico 4.10 Alumnos de Primer Grado



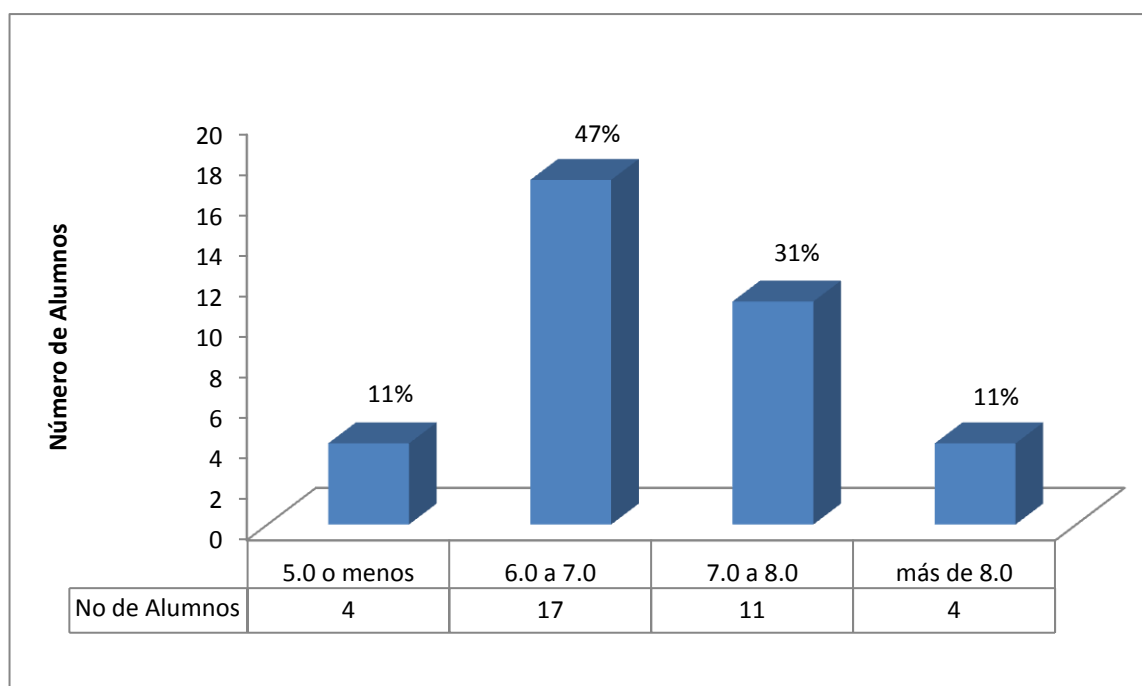
FUENTE: Elaboración propia con base en los datos proporcionados por los alumnos en el cuestionario.

Gráfico 4.11 Alumnos de Segundo Grado



FUENTE: Elaboración propia con base en los datos proporcionados por los alumnos en el cuestionario.

Gráfico 4.12 Alumnos de Tercer Grado



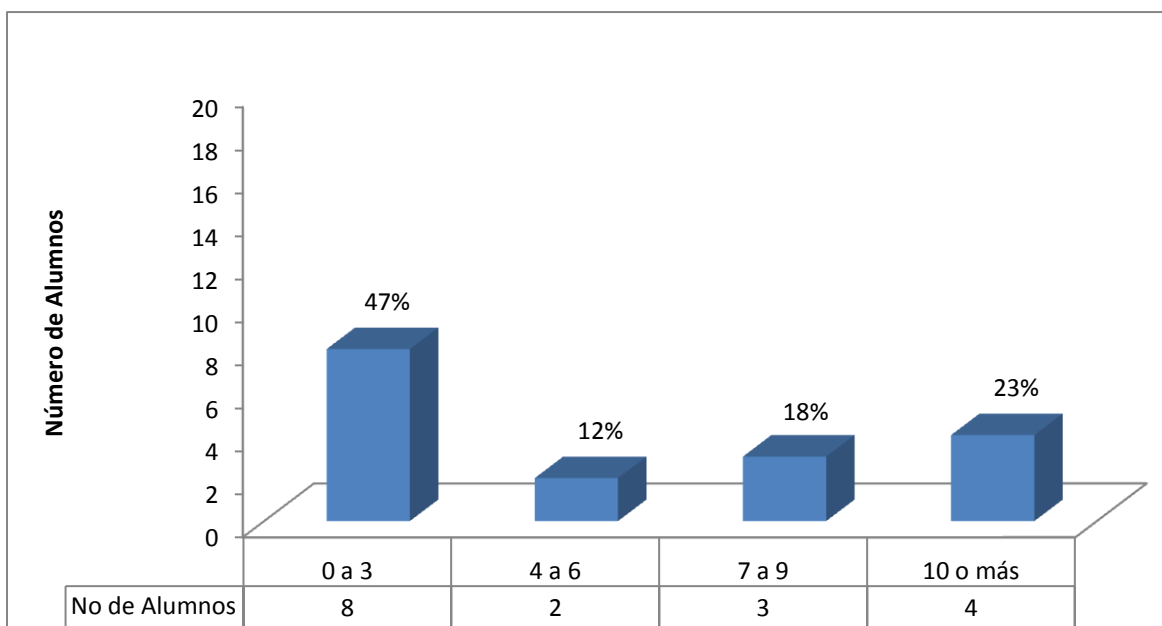
FUENTE: Elaboración propia con base en los datos proporcionados por los alumnos en el cuestionario.

Algo muy interesante que llamó nuestra atención fueron las respuestas que dieron los alumnos al preguntarles en el cuestionario si han faltado constantemente en el segundo bimestre y cuál es el motivo por el que lo hacen. Los resultados que obtuvimos fueron los siguientes:

En primer lugar se analiza el número de faltas de los alumnos por grado. De acuerdo con las respuestas de los alumnos, el 34% tiene de 0 a 3 faltas, el 16.2% tiene de 4 a 6 faltas, el 14.9% tiene de 7 a 9 faltas y solamente el 1.30% de los alumnos tiene diez. Desglosando minuciosamente en los tres grados la información, las tablas quedan de esta manera:

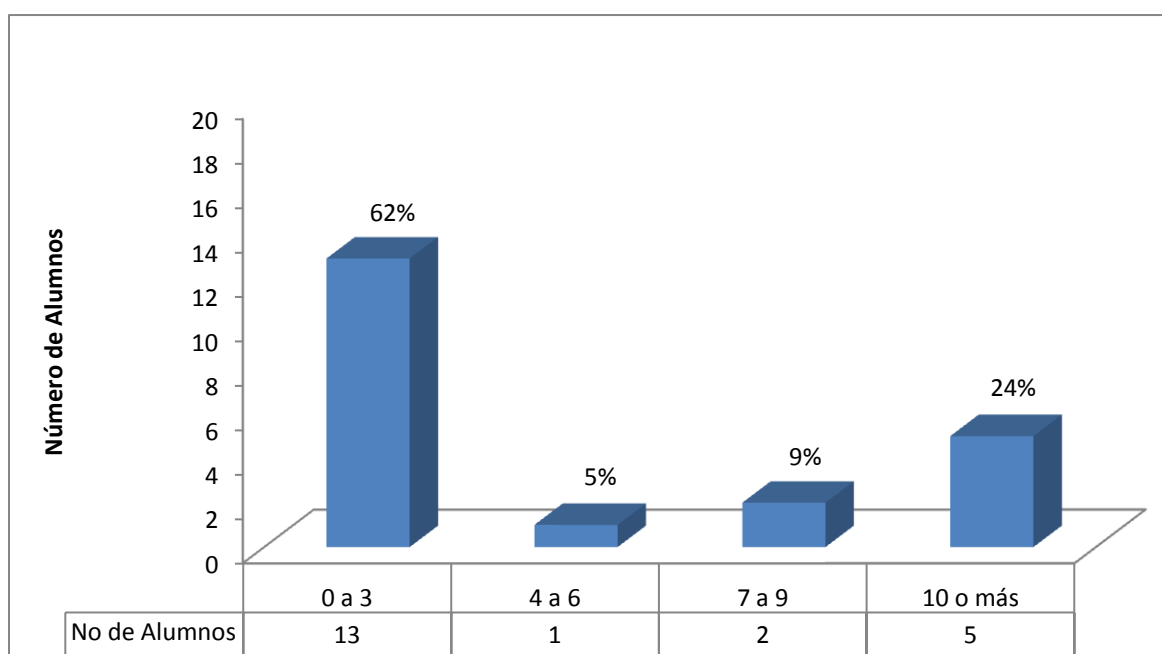
Faltas durante el segundo bimestre en el periodo (2009-2010)

Gráfico 4.13 Alumnos de Primer Grado



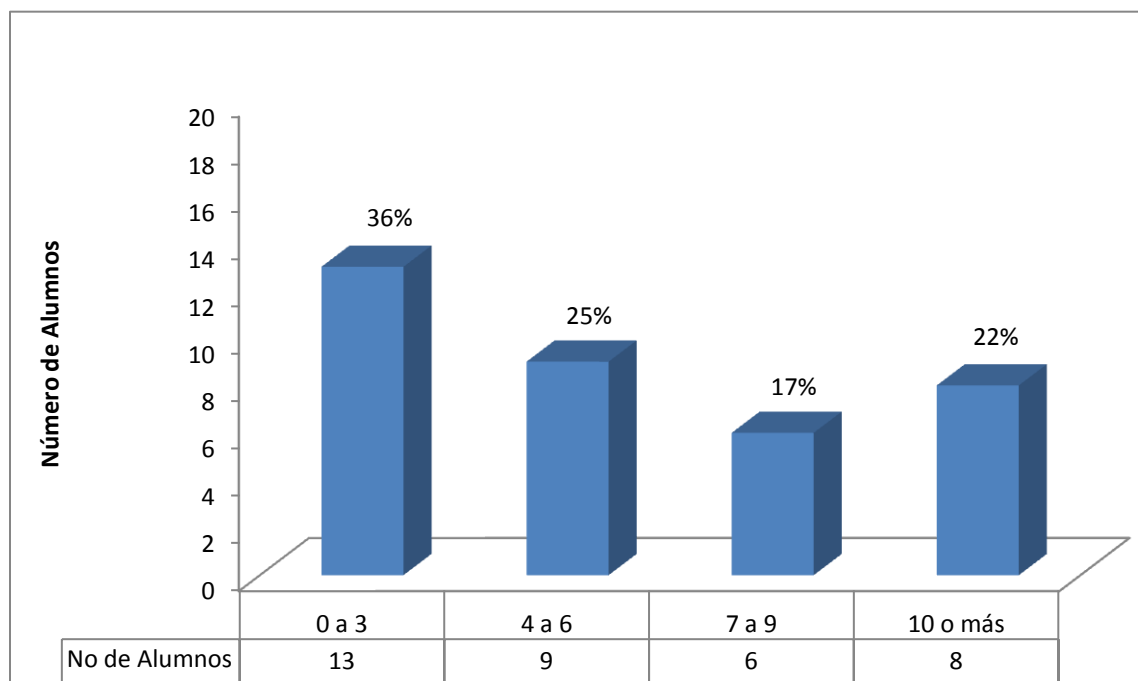
FUENTE: Elaboración propia con base en los datos proporcionados por los alumnos en el cuestionario.

Gráfico 4.14 Alumnos de Segundo Grado



FUENTE: Elaboración propia con base en los datos proporcionados por los alumnos en el cuestionario.

Gráfico 4.15 Alumnos de Tercer Grado



FUENTE: Elaboración propia con base en los datos proporcionados por los alumnos en el cuestionario.

Ahora bien, los motivos más frecuentes por los que faltan los alumnos a la escuela secundaria son: la falta de dinero, dificultades familiares, el desinterés hacia la escuela, enfermedad, entre otros. El 4% de los alumnos responde que falta a la escuela por recursos económicos, el 27% de ellos por dificultades familiares, el otro 16.2% por desinterés hacia la escuela, el 40.6% por enfermedad, el 10.9% por algunas otras cuestiones y el 1.30% responde que nunca ha faltado.

Uno de los profesores describe así el perfil de los alumnos:

Los alumnos tienen muy bajo rendimiento académico y muy alta indisciplina porque una mayor parte de la población de estudiantes son alumnos expulsados de las otras escuelas (mencionadas anteriormente), que ya no los pueden tolerar o corregir; no los pueden apoyar los profesores de las escuelas que nos rodean y entonces, vienen aquí y aquí les damos su lugar. Claro que nos portamos un poquito duros con ellos porque ya es su última oportunidad para poder terminar la secundaria. La mayoría de los profesores estamos satisfechos porque una gran mayoría ha salido adelante. Algunos sí se nos han ido porque tienen problemas con la droga, ya sea que la consuman, la vendan o ambas cosas. Esos son los problemas fuertes que existen aquí y que vemos que los papás muy poco pueden hacer por sus hijos, y las autoridades... pues sí lo pueden hacer, pero por lo menos, aquí no lo hacen (Entrevista 1. 15/04/10).

4.4.1. La inasistencia del alumno a la escuela como causa del abandono escolar

Hace aproximadamente tres o cuatro años (2006 -2007) había un promedio total de 90 alumnos; sin embargo, esta cantidad no existía físicamente dentro de la escuela.

Físicamente son un promedio de sesenta los alumnos que se vienen cubriendo por ciclo escolar, que bueno, la matrícula va a variar. Hay muchos que están inscritos pero no vienen y no se han dado de baja. El director a lo que le tiene un poco de miedo es a que se le vaya el alumnado y nos cierren la escuela; que es lo que a veces dicen allá en el sindicato, que es probable que ésta escuela no dure mucho. Ya tiene años que la quieren desaparecer por la cantidad de alumnos que tenemos, pero como se mantiene dentro de la matrícula que tienen ellos registrada ante la Secretaría pues no hay problema, pero realmente hay que preguntarse ¿cuántos vienen?(Entrevista 4, 1103/10).

Para que las autoridades correspondientes hagan caso y no cierren la escuela debe de haber 100 alumnos por lo menos en los tres grupos, cosa que no se cumple. Mínimo se debe de tener 30 alumnos por grado, 90 en este caso para poder mantenerla abierta. Pero como hemos visto hasta aquí, los alumnos que están inscritos formalmente poco a poco van abandonando y desertando de la escuela por diferentes factores.

Hay que tener presente que las inasistencias por parte de los alumnos se gestan desde el nivel primario por diferentes causas, ya sean extra e intraescolares. Es así que las inasistencias van perfilando y agudizándose cada vez más al nivel secundario, pues hay profesores que aseguran que los alumnos faltan muy constantemente a la escuela pero que no son siempre los mismos.

Hoy faltaron unos, mañana otros y pasado mañana faltan otros, no siempre son los mismos y cuando son los mismos, son alumnos que tienen algún problema ya sea dentro del hogar, económico, están enfermos, algún accidente, alguna disfunción en su familia. Eso es más que nada lo que ha ocasionado que falten mucho los muchachos y también porque los papás no tienen el cuidado y no saben que sus hijos faltan, les dicen que vienen a la escuela y se van a otros lugares (Entrevista 5, 27/04/10).

Es evidente que la mayoría de las faltas de los alumnos son faltas no justificadas.

Al ver los profesores las faltas tan constantes de sus alumnos (seis faltas aproximadamente por alumno), sienten el compromiso de llamar a sus casas para ver el motivo por el cual no asisten a la escuela. Muchas de las veces los padres no están ni enterados de lo que está pasando con su hijo, no tienen la menor idea de la razón por la cual no se presentan a la escuela y de que sus faltas sean tan constantes y en la mayoría, sin justificación alguna.

Algunos otros profesores aseguran que los alumnos faltan porque no les gusta esforzarse en la escuela, otros tantos porque tienen que trabajar, otros por tener una mentalidad mediocre (mientras más fácil sea la vida mejor para ellos). Otra es la falta de interés que tienen los padres de familia hacia sus hijos y por lo tanto, los muchachos hacen lo que les place. Otra razón por la cual no asisten a la escuela según lo comentado por los profesores es porque el padre de familia no motiva a sus hijos, no les ayuda a ver que la escuela es algo benéfico, pues desafortunadamente los padres no le dan tanta importancia a la educación, generando que el hijo piense de la misma forma. Otras de las situaciones por las que el alumno falta a la escuela son: los profesores no dan las clases divertidas, falta de motivación del profesor hacia el alumno y falta de personal docente. Sin embargo, cabría preguntarnos ¿si estuvieran completos los profesores de la Escuela Secundaria para Trabajadores No. 10 los alumnos seguirían faltando?

Hay algunos profesores que comentan que algunos alumnos no vienen a la escuela porque simple y sencillamente no cuentan con los recursos económicos para poder asistir a ella.

¿Sabes lo que más me llama la atención? Lo que más me llama la atención es que digan: «No tengo dinero» ¡Ah!, pero sí tienen celular, la mamá viene a las juntas bien maquillada y toda la cosa. ¿Cómo le hacen si no hay dinero para la escuela? No hay “lana” pero para el maquillaje sí. También hay que ver la responsabilidad de cada alumno, ¿realmente quiere venir a estudiar o viene aquí para hacerse “tarugo”? Algunos de ellos me dicen: «Me mandan» que es lo clásico «Me mandan a estudiar, ya no me gusta ni la escuela, a mí me mandan» (Entrevista 4, 15/0/10).

Si aplicamos la normatividad a las tres faltas que no son justificadas se debe de mandar llamar al padre, si son 10 faltas pues ya amerita que tenga que reprobar el bimestre (Entrevista 5, 27/04/10).

Lo peor del caso es que algunos alumnos ya han rebasado las 10 faltas por bimestre que son permitidas en el ciclo escolar; alguno que otro alumno ha sido dado de baja y algunos otros no. A partir del total del control de las asistencias e inasistencias que se empieza a llevar por parte de la prefecta desde inicio del ciclo escolar (agosto 2009) hasta el mes de abril del 2010, se observa que las faltas son realmente alarmantes.

Las inasistencias están presentes en los tres grupos que hay en la escuela, siendo focos rojos alarmantes que causan que los alumnos abandonen la escuela poco a poco. Realmente es sorprendente darse cuenta de la magnitud del problema que generan las

inasistencias, pues son causas de que los alumnos puedan optar por un abandono escolar posterior.

Se puede observar en la lista de las inasistencias de primer año que en un mes, un alumno falta hasta 17 días llegando a cubrir 88 faltas en ocho meses (septiembre del 2009 a abril 2010); sin dejar de lado los otros alumnos que tienen 55, 53, 45, 43, 40 o 32 faltas en este mismo periodo. Ahora bien, los alumnos más constantes tienen de 1 a 11 faltas en estos ocho meses, esto quiere decir que de 17 alumnos que asisten a la escuela solamente 7 alumnos son constantes.

En el grupo de segundo año las faltas son más elevadas a comparación de las de primer año, ya que en nueve meses un alumno falta hasta 104 días y ahí le siguen 82, 57, 46, 39, 37, 30 o 20 faltas que tienen los demás alumnos en esos mismos meses. Por lo tanto, de 21 alumnos que están inscritos, 16 de ellos cuentan con faltas que rebasan el límite que es permitido; los otros 5 alumnos están entre 7 y 10 faltas en los nueve meses.

Haciendo la comparación de los tres grados, primero, segundo y tercero, éste último es el más alarmante pues el 99.9% de los alumnos rebasan las faltas que son permitidas. Esto se resume que de 36 alumnos 35 tienen entre 80, 63, 54, 51, 50, 46, 43, 42, 41, 37, 36, 34, 33, 32, 28, 27, 25, 22, 21, 17, 16, 15 o 14 faltas en nueve meses, sin contar que se dieron 4 personas de alta en el mes de diciembre, enero y marzo.

A partir de estos datos estadísticos mencionados se observa claramente que más de la mitad de la escuela tiene en promedio más de 20 faltas en nueve meses, a lo cual los profesores responden así a estas inconsistencias:

Pues lo que pasa es que generalmente ya se da por reprobados a los alumnos que faltan a diecisiete de treinta clases que se dan por bimestre (a veces menos, dependiendo). Pues aquí lo vemos ahorita es que faltaron (los alumnos). Pero por ejemplo, hay días en que se va la luz, que no hay profesor, cualquier cosa y pues se tienen que ausentar los alumnos. Entonces las clases van disminuyendo en cantidad y los chicos, de veintiocho o treinta clases que se den, no vienen a diecinueve o veinte. Pues de plano se le da la reprobación bimestral al alumno porque viene un día, falta dos semanas, viene tres días, falta una semana y así está, o sea, su llegada aquí es intermitente. Si es cuando acumulamos sus asistencias pues sí, si vino diez días pero no fueron seguiditos sino que vino dos días, una semana, tres días la otra, un día la otra y así en el bimestre (Entrevista 5, 27/04/10).

Los mismos profesores aseguran que por grupo se salvan de reprobar tres o cuatro alumnos que son constantes y que no tienen muchas faltas en cada bimestre. Ahora bien,

cabe destacar que dentro de las mismas entrevistas que se les hicieron a los profesores continúan las inconsistencias por parte de ellos.

Sí, sí faltan (está enojada), bueno, no constantemente, dependiendo. En primer año son constantes, falta un solo alumno, es el que prácticamente falta muchísimo. En segundo sí veo ausencia, en tercero también veo ausencia y siempre son los mismos, los más problemáticos son los que están faltando. Pero la gente que realmente lleva cierto nivel está constante; los que se ausentan son precisamente esos jóvenes que a veces ya están totalmente decididos a andar mejor en la calle o que tienen otras metas realmente (Entrevista 3, 22/02/10).

A partir de esta información proporcionada por parte de cada uno de los profesores, nos podemos percatar de que no se está llevando a cabo el reglamento de las tres faltas justificadas en esta escuela. Los alumnos saben que no pueden rebasar este nivel de faltas pero a ellos no les importa.

Por lo regular los lunes y los viernes es cuando los alumnos vienen menos que otros días, ya son situaciones que vuelvo a repetir, se dan y que están fuera de nuestras manos. Que si nosotros aplicáramos el reglamento aquí no habría alumnos, lo que realmente se necesita es tratar de que ellos salven el año y que realmente se adentren a la comunidad escolar (Entrevista 3, 22/02/10).

El director por su parte, nada más lleva un registro de las personas que faltan, pero no realiza ninguna acción que combata esto. Cabría hacernos las siguientes preguntas ¿por qué el director o los profesores no llevan a cabo nada para reducir la inasistencia en la escuela? ¿Realmente queda fuera del alcance de sus manos y por qué razones? A partir de las entrevistas realizadas a los profesores se contestarían las preguntas de la siguiente manera:

Precisamente eso, a que los padres trabajan, a que la mamá y papá salen 6:00 u 8:00 de la mañana a trabajar y no les dejan ni siquiera para comer (al hijo). Les dejan algunas cosas para que ellos hagan la comida, y éstos se duermen, se salen a la calle, sin quien los dirija ni nada, y se les olvida venir a la escuela, o sea, no hay quien los eduque, no hay quien los arregle, no hay quien los esté apoyando. Es uno de los problemas fuertes y otro que tienen, es también la necesidad de que trabajen. Desgraciadamente los sueldos están en los suelos, las autoridades y aquellos políticos que hablan puras "babosadas". Que el salario está en los suelos y entonces, los niños se tienen que quedar porque no tienen para el pasaje. Algunos me dicen: «Profesor, no vine ayer porque no tuve para el pasaje». Y vienen algunos sin comer, sin un quinto, pues ¿qué se puede hacer? Nada. Creo que muchos de los problemas son por la situación económica del país, así está la situación (Entrevista 1, 15/04/10).

Pero ¿solamente son estas las causas por las cuales el alumno empieza poco a poco a abandonar la escuela? ¿Qué otros factores aparte de los extraescolares están involucrados en el abandono del alumno? Se sabe de antemano que el alumno está expuesto a infinidad de situaciones externas e internas que lo orillan a tomar decisiones contraproducentes. Sin embargo, hay situaciones dentro de la propia escuela que pasan desapercibidas por parte de

los profesores, pero por parte del alumnado no, a tal grado de tomar la decisión de abandonar y desertar por completo de la escuela, siendo una decisión irrevocable en el alumno.

La falta de material didáctico, la falta de personal docente, el perfil inadecuado de los profesores para impartir las clases, la discriminación por parte de algunos profesores hacia los alumnos, la reprobación de materias, los problemas de aprendizaje, la violencia extrema tanto física como verbal entre compañeros, los problemas de drogadicción y alcoholismo, entre otros, son las razones más representativas que orillan al alumno a tomar la decisión de abandonar la escuela. Son simples y sin embargo, realmente son de cuidado.

Como se ha mencionado con anterioridad, la mayoría de los alumnos que se encuentran cursando alguno de los diferentes grados en la escuela secundaria para trabajadores, cuenta con muy bajo rendimiento académico y con una muy alta indisciplina, pues la mayoría son alumnos expulsados de otras escuelas a los que no pudieron llegar a tolerar o corregir.

Cabe destacar que a partir del año 2003, año en que el actual director entra a esta escuela ya había problemas de inasistencia que se venía manifestando con anterioridad. A partir de ello, el director argumenta:

Aquí en esta escuela llegué hace seis años, estamos hablando en 2003; y cuando llegué, aquí había 60 alumnos en lista en total, pero estaban 43 alumnos aquí en la explanada cuando me presentaron y desde entonces, pues le he puesto empeño, le he echado todas las ganas y he demostrado el trabajo que se ha realizado para que la misma gente se anime y traiga aquí a sus hijos, a la escuela. Ya llevamos tres años que rebasamos la inscripción de 100 alumnos (Entrevista 1, 15/04/10).

Desgraciadamente, las faltas tan contantes por parte de los alumnos hacen que los profesores frenen el temario continuamente, esto sucede porque tienen que volver a repetir los temas ya vistos en clase a la gran mayoría de alumnos faltistas.

Las faltas tan continuas de estos chicos afectan negativamente en su nivel de aprendizaje y esto se ve reflejado en sus calificaciones bimestrales, pero no nada más a ellos les afecta, sino también a los profesores y a los demás compañeros que no llegan a faltar tan seguido.

Si nosotros quisiéramos homogeneizar el conocimiento de un grupo es muy difícil; y lo mismo de las faltas, de las inasistencias que tienen los muchachos, como vienen unos y luego otros,

nosotros nos detenemos. Muchas veces se pierde (pero sobre todo en ellos) ese seguimiento. Como no se lleva todo el conocimiento de cada uno de los temas se pierde, y luego por eso empieza la apatía y ya no quieren trabajar y se vuelven negligentes, posteriormente se vuelve un círculo vicioso (Entrevista 2, 9/02/10).

Sandoval (1997) dice que desde la perspectiva docente los alumnos en riesgo de reprobación son los que no participan en clase, no cooperan con su equipo en la elaboración del trabajo, no cumplen con tareas, no estudian, no asisten con regularidad, platican en clase y carecen de material para trabajar.

Como se mencionaba, el perfil de los alumnos de la ESFpT No. 10 es de muy bajo rendimiento académico debido a que la mayoría de los alumnos que están inscritos en esta escuela han sido expulsados de escuelas aledañas a ésta. Los alumnos son expulsados debido a su mal comportamiento, la alta indisciplina, las inasistencias, el ausentismo que presentan, la reprobación de varias materias, la flojera, la irresponsabilidad, la falta de respeto verbal y físico a los profesores y alumnos (inclusive, se han manifestado golpes hacia profesores y alumnado y en algunas otras ocasiones, los profesores han recibido amenazas de muerte por parte de estos chicos).

A pesar del historial no muy bueno que tienen los muchachos, son recibidos en la ESFpT No. 10, la cual “es la última opción que tienen” pues en ninguna otra escuela de la zona son aceptados, puesto que no les dan la carta de buena conducta según información obtenida por parte de los profesores.

Inclusive, a esta escuela han llegado alumnas embarazadas, que por el hecho de estar en este estado son enviadas de la escuela en la que se encontraba cursando, etiquetándolas de malas alumnas. *Nos mandaron una niña embarazada, ya no la quisieron ahí que porque era un mal ejemplo y aquí vino a acabar su escuela secundaria (Entrevista 4, 11/03/10).*

Son muy pocos los alumnos que llegan por su propio gusto a esta escuela secundaria y por lo general llegan a venir porque no alcanzan cupo en alguna otra escuela de su preferencia. *En el caso de primer año, la mayoría de los que está es porque les recomendaron la escuela, pero son 4 o 5 alumnos. Los demás... pues vienen por algún problema que han tenido en otra escuela (Entrevista 4, 11/03/10).*

Es importante mencionar que la mayoría de estos alumnos que viene aquí son forzados por los padres para acabar su educación de secundaria.

La mayoría de estos jóvenes vienen arrastrando problemas desde la primaria, siendo estos detonantes muy fuertes que orillan al alumno a no tener un buen entendimiento ni concentración en las clases y que a la vez, se les complica la estancia en la escuela. Algunos de los problemas con los que llegan los alumnos a esta escuela son:

- La gran mayoría de los alumnos inscritos en esta escuela no sabe leer; es decir, no entiende lo que lee (no saben hacer una lectura de comprensión). Al momento de leer cambian palabras por otras y su léxico es muy limitado. Este problema viene arrastrándose desde primaria.
- Los alumnos no saben tomar notas (nunca lo hacen). Si los profesores no les dictan, ellos no toman nota por su propia voluntad.
- Muchos de ellos llegan con alta deficiencia en las operaciones matemáticas básicas (dividir, restar, sumar y multiplicar).

Por estas y por otras situaciones, es importante conocer los antecedentes escolares que tuvieron estos alumnos desde la primaria, con la única finalidad de saber cuáles han sido algunos de los factores que han influido al alumno a tomar decisiones en la actualidad de abandonar la secundaria. Creemos que si el alumno tuvo una trayectoria muy buena en la primaria difícilmente dejará los estudios en un futuro, y si el alumno tuvo una trayectoria escolar no muy buena será elemento suficiente para abandonar sus estudios posteriores.

Por otro lado, la falta de compromiso y de responsabilidad de la mayoría de estos alumnos está presente día con día, ya que los profesores de la secundaria aseguran que:

- Los alumnos no van a la escuela dispuestos a aprender (no tienen el más mínimo interés).
- No llevan el material que se les pide en la clase.
- Hay alumnos que van a la escuela todos los días pero no trabajan en clase (van a jugar, a perder el tiempo, a platicar, a no sacar ni el cuaderno, a

molestar a sus compañeros y a no poner atención); sin embargo, gozan de ciertos privilegios.

- *Para la mayoría de los alumnos la escuela es un show (Entrevista 4, 11/03/10).*

Algunos profesores aseguran que no hay un compromiso de las tres partes (profesores, alumnos y padres de familia). *No hay compromiso ni de los alumnos; y en algunas ocasiones, de los profesores y de los padres de familia tampoco lo hay. No hay compromiso, la verdad. Los padres de familia te piden muchas cosas, te exigen pero los mismos “chavitos” no quieren aprender (Entrevista 4, 11/03/10).*

La mayoría de los alumnos que van a la escuela no son personas que se comprometan a estudiar al cien por ciento, y esto es en gran parte debido a que sus padres los obligan de alguna forma a ir. *Hay muchos a los que les digo: «Bueno, y ¿para qué estás aquí si no quieres estudiar?» «Pues porque me trae mi papá, me trae mi mamá. Yo no quería venir. Yo de buena gana me iba por otro lado pero me traen y aquí estoy» (Entrevista 2, 9/02/10).*

La gran mayoría de los alumnos van a la escuela porque los mandan y no por convicción propia; van para obtener un papel que acredite sus estudios de secundaria pero en realidad no les interesa obtener conocimiento alguno: *«No profe, yo nada más quiero el certificado, me voy a trabajar a la Júmex, me voy a ir de cacharco» me dicen. ¿Qué aspiraciones tienen en la vida? Muchos ni siquiera tienen un plan de vida, no tienen, no se les ha inculcado eso (Entrevista 4, 11/03/10).*

Numerosos alumnos y estudiantes anticipan la escasa utilidad de su formación, eligiendo no estudiar mucho para diplomas que, según ellos, no los llevará a ninguna parte.

También es importante reconocer que los alumnos se ven desmotivados por una socialización familiar, en donde el padre o madre no hacen nada por transmitir el conocimiento a sus propios hijos, evitando hacerles conciencia de que el aprender cosas nuevas es una herramienta indispensable para que puedan tener un mejor futuro y mejores condiciones de vida para él y para su familia (creemos que esta desmotivación familiar es la más esencial).

Por otro lado, algunos alumnos pueden estar motivados por el interés de conocimiento, siendo ésta la razón por la cual desean abrir nuevos y maravillosos saberes, permitiéndoles adquirir un pleno desarrollo intelectual para el futuro. Este tipo de motivación es indispensable; sin embargo, choca con gran cantidad de obstáculos que hemos señalado con anterioridad.

Según Dubet (1998), para los alumnos no hay profesor alguno que cubra con las expectativas y exigencias que ellos piden, todo para ellos es indiferente y nunca se pueden acoplar a ningún profesor. Esto lo vemos en cualquier escuela, en donde la mayoría de los alumnos detesta tanto a los profesores tradicionales como a los partidarios de métodos más activos y nuevos. Ya sea que los profesores sean viejos o jóvenes, estrictos o severos, para los alumnos todo profesor es intolerante, exigente y aburrido.

El trabajo escolar no solamente debe consistir en realizar o acatar cada una de las actividades dentro del aula, aprender la lección del tema que se vio en clase o solamente cumplir las horas asignadas a cada una de las materias; también hace falta que el alumno aporte el valor agregado a cada una de las actividades que realice, dándoles sentido a cada una de éstas. Los alumnos deberían estar netamente motivados, buscando aprender cosas nuevas y comprometiéndose con ellos mismos y con su futuro, realizando las actividades por gusto propio y convicción.

4.5. Causas extraescolares del Abandono Escolar

A partir de los estudios revisados a lo largo de la investigación, se entiende por causas extraescolares aquellos factores externos a la escuela, llamados también factores exógenos (Conde, 2002). Estos influyen directa e indirectamente en los alumnos y se refleja en el rendimiento escolar, así como en la escolarización y permanencia o no en el sistema educativo. A continuación se describen las que encontramos en este estudio, que son principalmente de tipo familiar, económico y social.

4.5.1. Problemas económicos: padres de familia

En la ESFpT No.10 los padres de familia aparecen como uno de los factores influyentes en los alumnos para que abandonen la escuela. Esto es debido a que no existe un compromiso por parte de los padres de guiar a sus hijos para que lleven a buen término el ciclo escolar.

Para los Sociólogos Dubet y Martuccelli (1998), las actitudes y elecciones de los padres son parte fundamental para el éxito de los jóvenes, ya que el paso a la secundaria es definitivamente un cambio drástico, nada que ver con la escuela elemental.

De acuerdo con la información obtenida en las entrevistas a los profesores y los cuestionarios aplicados a los estudiantes, la mayoría de los jóvenes provienen de familias desintegradas y condiciones socioeconómicas bajas; por lo tanto, los padres se ven en la necesidad de trabajar durante todo el día. Muchas de las veces la ocupación de los padres comprende largas jornadas de trabajo que limita el tiempo que dedican a apoyar a sus hijos en las tareas escolares en casa; los jóvenes pasan todo el día sin compañía ni supervisión familiar.

Entonces los alumnos, al estar descuidados por parte de los padres, asisten a la escuela sin desayunar o sin comer, lo que provoca que se desmayen dentro de la escuela. Lamentablemente, durante nuestra estancia hubo ocasiones en que fuimos testigos de los desmayos de alumnos durante las ceremonias cívicas.

Ante esta situación los profesores han apoyado de alguna manera a los muchachos. *En ocasiones les hemos dado hasta dinero: «¡Pues ten veinte pesos y vete a comer la torta!» (Entrevista 4. 11/03/10).* También la autoestima de estos alumnos es muy baja, los profesores dicen que cuando les preguntan la razón por la que no han comido a altas horas del día, ellos les contestan que *«nadie los quiere en su casa, no les hacen caso»* y ellos mismos se consideran *«un cero a la izquierda»*.

Entonces, si los papás no se comprometen a alimentar a sus hijos mucho menos lo harán en su educación, caso frecuente en esta escuela. En las juntas de padres de familia se refleja claramente la situación; el tutor del tercer año nos comentaba:

[...] de cuarenta y seis alumnos que están ahí en la lista, sólo vinieron dieciocho padres de familia. ¿Dónde están los demás? La mitad ¿dónde está? ¿Dónde está el compromiso del padre de familia? Pero eso sí, vienen y quieren exigir como si sus hijos fueran lo máximo y no se comprometen a trabajar ni ellos mismos. Los muchachos no traen lápiz, ni goma, ni un cuaderno, ¡eso es una vergüenza! Pero sí traen Ipod, sí traen celulares robados, porque la mayoría son robados; sí traen el mp3, pero el lápiz no. Y está más barato un lápiz que un mp3 ¿no? ¿Dónde está el compromiso del propio alumno? No lo hay, y del padre menos (Entrevista 4. 11/03/10).

Los profesores comentan que los padres dejan a los hijos y se van sin importarles “si comieron o si fueron y entraron a la escuela”. En muchos casos, los jóvenes aseguran ir a la escuela pero en realidad, se entretienen en los videojuegos, fuera de la escuela o en algún otro lugar, pero no entran a la escuela.

Varios de ellos se van por la casa de mi suegra. He visto que siempre van solos, nadie los trae, o se quedan acá afuera (señala la calle). Cuando llego a estas horas (5:00pm), me ha tocado ver que están sentados afuera o están jugando en “las maquinitas”. ¿Dónde está el papá, dónde está la mamá? Yo les he dicho a los padres de familia: «Bueno, usted dice que trabaja, pues yo también trabajo». Y yo me he tenido que salir de mi trabajo para ir a ver cómo están mis hijas, incluso hasta Zumpango; ni modo, me interesan mis hijos. Voy a informarme cómo van en la educación. Tengo una hija en la preparatoria, todavía la llevo de vez en cuando a la escuela y entro a preguntar cómo va, pero es porque me interesa cómo se está educando. Aquí no, aquí no viene el papá ni la mamá, no les interesa a muchos de ellos. Ése es un problema que tenemos aquí en esta escuela.

A la hora que les leemos a los padres de familia la cantidad de faltas que tienen sus hijos no lo pueden creer. Varias señoras nos han dicho: «¿Cómo es posible? ¡Si yo lo mando diario a la escuela!». Nosotros le decimos a las señoras: «Mire señora, aquí está registrado en las listas, y son las que la prefecta en este caso, nos ha hecho favor de mandarnos porque ella pasa diario a checar». Nos consta que efectivamente hay alumnos que tienen 42 faltas, 52 faltas (eso hasta el tercer bimestre); que realmente iban un poquito más de 110 días de clases. Es la mitad, imagínense si va a pasar alguien así, ¡no pasa, y en ninguna escuela! Por la cantidad de faltas tendría que repetir el ciclo escolar. Pero nuestras “benditas” autoridades no quieren reprobados (Entrevista 4. 11/03/10).

De acuerdo con los testimonios de los profesores, algunos padres solo han puesto un pie en la escuela: el día que fueron a inscribir a sus hijos. Después de esto nunca más han regresado a informarse cómo es el aprovechamiento de sus hijos. Aunque al inscribirse se les pide un número telefónico en dónde localizarlos por cualquier problema, algunos dan números falsos. Otros, cuando se les localiza simplemente dicen que no tienen tiempo, y cuando llegan a presentarse es cuando su hijo ya está dado de baja.

Tengo un alumno que a finales de septiembre lo vino a inscribir la mamá. Yo hablé con ella, le pedí que no lo abandonara, que si eso había pasado en la escuela anterior para que lo corrieran, por una parte era su culpa, ¿por qué? porque no había atendido las indicaciones de la escuela, porque no lo vigilaba, no veía si realizaba el trabajo que le dejaban en casa. Pues ahorita es el momento de que la señora no se presenta y le he hecho aproximadamente 10 citas. El “chamaco” viene pero deja de venir dos o tres días, y viene al cuarto día pero comete sus mismas faltas y vuelvo a llamar otra vez a la mamá. Ya lo último que hice el día de ayer fue avisarle a la señora que su hijo está fuera de la escuela, y ni aún así se presenta la mamá. Si se presentara le daríamos su oportunidad, nosotros no somos tan difíciles y si ella no viene va para afuera (Entrevista 1. 15/04/10).

Otro punto importante es la violencia intrafamiliar que sufren los alumnos. Por ejemplo, hay papás que son policías y tratan como delincuentes a los muchachos, los cuales

se vuelven más rebeldes y cuando llegan a la escuela sacan lo que no pueden sacar en su casa y empiezan a destruir y a pintar las cosas. En su casa son agredidos y cuando llegan a la escuela explotan y exterminan lo que está a su paso.

Generalmente son alumnos difíciles, hijos de madres solteras que cuando no saben cómo manejarlos los dejan en la calle, aunque posteriormente vuelven a regresar después de vagar temporalmente. Según los profesores, la madre piensa que una buena opción es que su hijo continúe con los estudios de educación secundaria, al menos que obtenga el certificado para que posteriormente encuentre empleo. Entonces llegan a la ESFpT No.10 y como en ésta no hay restricciones, son aceptados. En varios de los casos se presenta que las madres de familia comenten a los profesores: «A ver qué hace usted con el niño porque yo ya no lo aguanto». También se presenta que las madres los empiecen a «regañar o a golpearlos en público», lo que es frustrante para el muchacho.

Otro problema que se ha identificado y que contribuye a la ausencia de los alumnos en la escuela es que cambian constantemente de residencia:

[...] no hay una casa exactamente que los reciba bien, no tienen estabilidad. La madre le dice al muchacho: «Ahora vete con tu padre». El papá lo regresa con la mamá y la mamá ya no lo tolera o ya no lo puede mantener y lo manda con la abuela; entonces el muchacho anda cambiando de casa, a veces vive muy lejos, a veces vive muy cerca. Cuando vive lejos ya no viene, cuando vive cerca, la mamá (supuestamente) se hace responsable, pero la verdad no lo hace; entonces, es un ir y venir. El ausentismo de los muchachos se refleja en las calificaciones, y nos provoca a nivel zona escolar un alto nivel de deserción. Por ejemplo, aquí tengo una lista (nos muestra una lista de alumnos), estos son los niños que no vienen, están subrayados, entonces cuento con muy poquitos alumnos y de esos, algunos vienen un día, otros vienen otro, entonces un día sí y un día no (Entrevista 2.09/02/10).

El hecho de que los alumnos asistan un día a la escuela y otro no se debe a que en muchos de los casos los padres obligan a sus hijos a asistir a clase. Un comentario realizado por una de las profesoras ilustra lo anterior: *A veces les pregunto a estos chicos problemáticos: «¿Para qué estás aquí si no quieres estudiar?» «Pues porque me trae mi papá, me trae mi mamá. Yo no quería venir. Yo de buena gana me iba por otro lado pero me traen y aquí estoy» (Entrevista 3.09/02/10).* Según el testimonio de esta misma profesora, muchas veces los alumnos mienten a sus padres o tutores diciéndoles que no hay clases o no hubo.

Al estar solos en casa meten a sus amigos y se les va el día. Llegan las mamás y les preguntan: «¿Qué pasó?». «Es que no hubo clases. ¿Verdad que no hubo clases?» pregunta a sus amigos que muchas veces ni siquiera son de la escuela. Y todos responden: «No, no, no». Luego nos encontramos a las señoras y les preguntamos por sus hijos y nos dicen: «Es que está en la casa, no viene porque está en la casa». «Sí está en la casa entonces, ¿por qué no viene?» «¡Pues es que dice que no hay clases!» «¡Cómo de que no hay clases, sí ha habido clases!» «Pues él dice que no y no, pero está en la casa, no se preocupe». La que debe de preocuparse es ella, porque es su hijo, a nosotros también nos preocupa pero no los podemos obligar, pero ellos que son los papás se tienen que preocupar por sus hijos (Entrevista 2.09/02/10).

Otro punto importante que convierte a los padres de familia como factor influyente en el abandono escolar es la movilidad geográfica (que se había comentado anteriormente), ya que la necesidad de los padres de cambiar su lugar de residencia en busca de mejores condiciones de vida provoca que el joven se retrase académicamente debido a que interrumpe sus estudios para cambiarse de casa.

Por lo que se puede entender en los comentarios de los profesores es que los alumnos han sufrido el abandono desde su propio hogar y la escuela lo refuerza por las condiciones en las que se encuentra.

4.5.2. Problemas sociales

Los problemas sociales como la pobreza y el medio ambiente externo (social, económico, político, cultural, científico y tecnológico) en el que se encuentra el plantel, la poca divulgación sobre su existencia, entre otros; son factores importantes que influyen en los alumnos para que abandonen sus estudios.

El entorno social en la que se encuentra la escuela es desfavorable, no ofrece estabilidad, seguridad, ni muchas posibilidades de crecimiento económico.

A partir de las entrevistas a los profesores y pláticas informales con los alumnos durante nuestra estancia formal en la escuela, podemos decir que la pobreza es un elemento causal del abandono escolar. “La pobreza entendida como carencia de los recursos mínimos necesarios para la subsistencia, constituye un fuerte factor generador de deserción. La localidad empieza a enfrentar problemas de extrema pobreza que llevan a que los escolares desde temprana edad, deban incorporarse al trabajo y poco a poco vayan perdiendo su motivación por el estudio” (Arcila, 2001: 48).

Otro punto importante es que la zona es muy conflictiva y peligrosa, ya que alrededor de la escuela hay vándalos y atacan a los alumnos, incluso ha habido muchos asaltos hacia el personal de la institución y a cualquier persona.

Según uno de los profesores ni las autoridades como la SEP, ni el sindicato, ni los supervisores, ni nadie ha hecho algo por el beneficio de la institución, lo tienen muy abandonado. Incluso, el mismo sindicato quiere desaparecer la escuela por falta de alumnos, porque aunque en las listas oficiales figuran 90 alumnos en total, físicamente asisten 50 o 60 y los que no asisten, simplemente no se les borra de la lista. Los profesores inflan los datos con el fin de que las autoridades no desaparezcan por completo la escuela, pero según son intereses políticos.

Por otro lado, la escuela no es muy conocida (como ya se comentó en el apartado de la reconstrucción), es decir que tiene poca divulgación.

4.6. Causas Intraescolares del abandono escolar

Por causas intraescolares se entiende como aquellos factores que se generan dentro de la propia institución, llamados también factores endógenos (Arcila, 2002). Estos, al igual que las causas extraescolares, influyen directa e indirectamente en los alumnos para que interrumpan sus estudios, y también son generados dentro de la propia institución. A continuación se desarrollan cada una de estas causas.

4.6.1. La Escuela como elemento causal del abandono

La escuela se define como un “espacio ecológico de cruce de culturas (Pérez, 1999: 17) cuya responsabilidad específica es procurar el desarrollo educativo de las nuevas generaciones (Arcila, 2001: 49). Esta responsabilidad asignada convierte a la escuela en un agente generador del fenómeno del abandono escolar.

La escuela es una de las categorías que tienen mayor peso en cuanto a la información recogida en campo; es decir, a partir de las entrevistas a los profesores la categoría escuela es considerada como un factor causal del abandono escolar, ya que los profesores coinciden en que la propia escuela es un factor influyente para que el alumno

abandone sus estudios de educación secundaria sin haberla concluido. Esto es lo que al parecer ocurre en esta institución en particular. Esto se debe en primera instancia a que la escuela no cuenta con un edificio propio, sino que se encuentra albergada en la Escuela Secundaria Federalizada No. 148, la cual presta tres salones, una dirección, y el sanitario de los profesores (que incluso, lo comparten con los alumnos).

A pesar de que a simple vista la escuela es muy grande y cuenta con instalaciones suficientes, el personal de la escuela nocturna no tiene acceso a todas ellas. Por lo que narran los profesores, el turno de la mañana no les permite usar toda la infraestructura de la escuela y una de las profesoras comenta:

Es una escuela que no es nuestra, son prestados nada más los tres salones, en eso no hemos evolucionado nada. Tal vez los profesores se apropian (los de la mañana) de algo que es de todos y no miran que están perjudicando hasta cierto punto al turno de la tarde, porque resulta que desde que yo conozco esta escuela siempre han sido los tres saloncitos y la dirección, aunque el espacio es muy reducido, ya ven que no se puede atender a nadie, el material está totalmente amontonado. Entonces las comodidades no se tienen porque no tenemos acceso a los medios electrónicos, no tenemos ni siquiera un salón para atender a los jóvenes que puedan necesitar orientación educativa. Los profesores no tenemos un lugar donde podamos descansar o podamos preparar nuestras clases, o sea, realmente trabajamos con lo mínimo, solamente echándole ganas (Entrevista 3. 22/02/10).

Y le preguntábamos a esta misma profesora por qué ocurre esto si se supone que la escuela es de todos. La profesora riéndose nos dice:

Sí, pero no es de todos. Una vez yo me sentí agredida porque entré con mi carro por la puerta principal y una madre le dijo al representante de la mañana y el representante de padres viene y me pregunta agresivamente: «Profesora, ¿usted por qué entra por ahí? Usted no tiene por qué entrar a la escuela por ahí». Y le dije: «Bueno, lo que ustedes digan yo lo respeto, pero si a mí me dijo el director entre por ahí, por ahí entro. Entonces le pido de favor que vaya usted con el director». Ya fue con el director y el director viene y me dice: «Profesora, evitémonos de problemas. Vamos a entrar entonces por acá» (nos señala en la segunda puerta que no es la principal). Es por esto que tenemos que entrar por la parte de terracería, porque no podemos entrar por la puerta principal. A veces se siente uno mal, porque uno dice: «¡cómo!, si es mi centro de trabajo». Son conflictos que realmente no se han logrado solucionar del todo.

De hecho, cualquier anomalía que tienen estos salones que nos prestan, rayones o lo que sea, enseguida vienen y dicen: «son los de la nocturna». Y si ustedes se dan cuenta, los de la nocturna no están sin profesores (Entrevista 3. 22/02/10).

Al cuestionarla acerca de que si siempre ha habido ese tipo de problema con los del turno de la mañana, ella respondió afirmando que sí, debido al mucho egoísmo por parte del personal matutino y mucha resignación por parte de la tarde:

Y en otra temporada, cuando hubo otra profesora en la dirección, llegábamos y los salones cerrados, porque la señora no nos dejaba pasar al salón. Teníamos que esperarnos hasta que alguien nos abriera y por lógica, se retrasaba la primera clase. Y a todo nos hemos tenido que amoldar precisamente para no entrar en rencillas, porque eso no nos deja (Entrevista 3. 22/02/10).

Aparte de no tener edificio propio y estar lidiando con el turno de la mañana, esta escuela no cuenta con el recurso económico suficiente para cubrir los gastos de mantenimiento, administración, papelería, contratación de profesores, etc. A pesar de que es una escuela pequeña requiere de recursos económicos para mantenerse.

El director dice haber tenido que aportar recursos de su bolsillo debido a que el único recurso con el cual cuenta la dirección para cubrir los gastos es la cooperación voluntaria de los padres de familia (cuota de inscripción); sin embargo, no todos los alumnos la cubren.

Según Conde (2002: 71), especialistas nacionales e internacionales recomiendan que para mejorar la *calidad educativa* y avanzar hacia la *equidad* se requiere asignar un monto de 8% del PIB a la educación. Lo que aquí se aprecia es que los recursos existentes son escasos y no se distribuyen equitativamente en todas las modalidades de secundaria. En este caso, esta institución en particular requiere de un monto económico considerable para poder mantenerse, ya que al igual que las demás modalidades ofrece un servicio de calidad, que coadyuva a la formación integral del educando, promoviendo el desarrollo armónico de sus capacidades; así como las habilidades comunicativas.

Otro punto importante que convierte a la escuela como un factor del abandono escolar es la violencia que se genera dentro de la propia institución, la cual es permanente y se manifiesta de diversas maneras: agresiones verbales (entre docentes y estudiantes y viceversa), estudiantes que se involucran en conflictos con pandillas dentro y fuera de la institución, robos, extorsiones, violación a las normas escolares, consumo y venta de drogas dentro y fuera del plantel.

Esta situación genera un ambiente de miedo dentro de la escuela. Algunos alumnos ejercen un dominio hacia sus demás compañeros y si alguno de ellos se resiste, es discriminado, incluso agredido; hay quienes por este motivo terminan por dejar la escuela.

En segundo se fueron varios muchachitos porque golpearon a uno. Entonces al golpearlo se hacen acreedores a una suspensión. Se fueron cuatro muchachos y con esos que se fueron el salón se ha vuelto maravilloso. ¡Maravilloso! Todo mundo pone atención, todo mundo pregunta. Hicimos un examen, lo pasaron muy bien. Entonces vemos que son “chamacos” que efectivamente no necesitan estar en esta escuela, o son los alumnos que no necesitamos. Los chicos que son conflictivos, que no tienen el mínimo interés de estar en esta escuela se van, y la escuela se convierte en un paraíso para los profesores que estamos frente a grupo (Entrevista 5. 27/04/10).

Aunque se dice que algunos de los alumnos van a perder el tiempo, en nuestra estancia observamos que existen alumnos que aparte de ir a la escuela, en la mañana se dedican a trabajar y ponen el mayor empeño para adquirir los conocimientos necesarios con el fin de continuar estudiando en el nivel medio superior. Aunque es cierto que es muy mínimo el porcentaje de alumnos que van por convicción propia, sí los hay.

Algunos profesores señalan que solamente un 10% de alumnos va comprometido a trabajar, el 90% a perder el tiempo.

Por todas las cuestiones mencionadas, los alumnos prefieren alejarse de este espacio educativo ya que en un primer momento no sienten ese don de apropiación; es decir, no se sienten parte de la escuela. En un segundo momento, se generan sentimientos de venganza, ira y rencor hacia la institución (Conde, 2002: 61).

4.6.2. Los Profesores como factor causal del abandono escolar

Uno de los principales problemas que enfrenta la ESFpT No. 10 es la falta de profesores. Los profesores de base que han prestado sus servicios en la escuela secundaria han sido cinco, de los cuales hoy en día solamente tres están físicamente. A pesar de que la planilla de profesores empezó completa en el curso (2009-2010), se desintegró aproximadamente dos meses después por la ausencia definitiva de dos profesores que impartían clases, abandonando varias materias.

Es importante aclarar que el sindicato no fue el responsable de trasladar a estos profesores a otra escuela, sino que tuvieron ellos la oportunidad que tanto anhelaban, no rechazando la oferta que estaba en puerta y por ello se fueron sin dudar, con la finalidad de ascender en horas y/o en nombramientos. *“El profesor que se fue, al rato sale de*

subdirector. La profesora que se fue ganó en un examen que realizó, ganó la oportunidad de irse a una escuela mejor y se fue” (Entrevista 1, 15/04/10).

Cuando los profesores se van de la escuela se llevan consigo su plaza y por tanto, el techo financiero que la cubre. La SEP alude no contar con recursos o disponibilidad de plazas para enviar a nuevos profesores, hay que esperar hasta que se consiga nuevo techo financiero para que se le pague a los nuevos profesores.

Según conversaciones con los docentes, nunca ha sido mayor de tres meses el lapso de tiempo para sustituir a algún profesor que se jubila, porque dejan su techo financiero y de inmediato entra otro profesor a la escuela; sin embargo, en circunstancias diferentes, el tiempo aumenta significativamente:

Ahora el sindicato nos trae de vuelta y vuelta. A mí me dieron una fecha primero en noviembre, me iban a mandar a los profesores pero nunca llegaron. «En enero te los mando». Los sigo esperando. «En febrero te los mando» Los sigo esperando. Hoy que es marzo 11, los seguimos esperando y los seguiremos esperando otro tiempo más (Entrevista 4, 11/03/10).

Es importante aclarar que los profesores de esta secundaria han estado en situación de precariedad por la falta de personal docente, ya que son insuficientes. Por tales circunstancias que hay en la escuela, la mayoría de los profesores imparte una o dos materias aparte de la que le corresponde dar a los alumnos. Aun así, estando completa la planilla de profesores, uno que otro imparte alguna o algunas materias porque no se logran cubrir todas. Por consiguiente, los dos profesores que salieron de la escuela dejaron descubiertas algunas materias y bastantes horas libres. *Daban Inglés, Formación Cívica y Ética, Ciencias, Física, Biología y Química. En Ciencias son mínimo 18 horas en la escuela y son 3 grupos; de Inglés son 36 horas y todas esas horas se perdieron (Entrevista 2, 9/02/10).*

En el caso de los alumnos de tercer año hay materias que no se les ha podido dar como corresponde, éstas son Química e Inglés. Aunque en un intento porque los alumnos no pierdan estas materias se les imparten las clases de forma improvisada, pues no hay un profesor que esté bien dedicado a éstas materias, según conversaciones sostenidas con los profesores de la escuela. Por esta misma situación se podría presumir que los profesores

son profesores multi-usos, ya que apoyan en diferentes actividades a la población estudiantil y también en las diversas tareas dentro de la escuela.

A pesar del problema tan desesperante y desgastante que está viviendo la escuela, todos los profesores tratan de apoyarse entre ellos mismos de una o de otra forma. Valdría la pena señalar que un profesor y un joven que está haciendo el servicio en esta escuela son de gran apoyo para la institución, en especial para atender las asignaturas que carecen de profesores.

Las materias que no han podido ser cubiertas por la falta de profesores se califican a partir de diferentes actividades que realizan los alumnos, una de ellas es la participación ciudadana. Es claro que los alumnos no se pueden quedar sin calificación a pesar del problema tan fuerte de la falta de profesores; sin embargo, es una calificación que otorga la dirección, esto debido a que se platicó de la situación con los padres de familia y se llegó a un arreglo con ellos.

Pero ¿qué dicen o qué hacen las autoridades ante la grave situación de la falta de profesores? ¿Sería conveniente ponerles una calificación que no merecen los alumnos? ¿Qué tipos de alumnos se está mandando a las escuelas media superior? ¿Cómo poderles poner a los alumnos calificación cuando no han tenido profesor que les impartan la clase?

Lo cierto es que los jóvenes pagan las consecuencias, ya que los constantes cambios de profesores o la falta de éstos se traducen en dificultades para aprender, perdiendo tiempo en adaptarse tres o cuatro veces al año a los nuevos profesores, lo que puede crear un desánimo que los lleve a desertar. Por otro lado, las condiciones laborales de los docentes, así como sus expectativas laborales, parecen influir en los resultados educativos. Por una parte, se señala que los constantes cambios de profesores constituyen un problema de gran magnitud que afecta a la población escolar (Cruz *et al*, 1986).

Debido a estas irregularidades por falta de profesores, los alumnos salen todos los días desde el mes de octubre de 2009 dos horas antes del horario asignado (5:20 pm a 7:20 pm) perdiendo dos clases al día. Esto se debe a que no hay profesor para que cubra las 2 horas que se pierden. *Se pierden dos horas y multiplicadas por cinco son diez horas*

perdidas a la semana, son cuarenta al mes y en los doscientos días son cuatrocientas horas que se perdieron durante el ciclo escolar (Entrevista 4, 11/03/10).

Según Ezpeleta (1994), el tiempo real de enseñanza en las escuelas oscila entre dos horas y media y tres horas, ya que una buena parte del tiempo escolar se dedica a actividades de control escolar (como el llenado de formatos, de trámites diversos, etc.) y a la participación en concursos y proyectos de escaso valor educativo. Entonces, valdría la pena preguntarnos ¿cuántas horas reales se le dedica a la enseñanza en esta escuela secundaria?

Es verdad que los demás profesores llegan a faltar algunas de las veces, pero lo hacen por algún motivo justificado, como enfermedad o problemas personales. Sin embargo, existe un profesor en esta institución que se ausenta por más tiempo, esto se debe a que él está comisionado al sindicato; es decir, es el representante sindical de la escuela.

Él tiene que ir a las juntas para enterarse de los derechos y obligaciones de los profesores. Muchas de las veces el profesor se tiene que retirar de la escuela para poder ir a las juntas. Él, como el representante, tiene que enterarse de lo que está pasando para poder informar a los demás (Entrevista 2, 9/02/10).

Cuando esto sucede o cuando llega a faltar un profesor de los tres que hay en la escuela, el director actúa de inmediato. Generalmente, entra él o la prefecta a grupo, se les pone a hacer deporte o alguna otra actividad que está a la mano. En algún tiempo manejaron la situación de esta manera: se les pedían a los profesores que cuando faltaran dejaran temas, ejercicios y tareas a los alumnos; lamentablemente, no hubo apoyo por parte de algunos de ellos. A pesar de la negatividad de alguno de los profesores, se les ponían ejercicios a los alumnos, pero los profesores, cuando regresaban, no se los tomaban en cuenta y por esta razón, los alumnos no los querían hacer (Entrevista 2, 9/02/10).

Otra forma de actuar ante la inasistencia de los profesores es la de adelantar clases, de forma que los profesores tratan de adelantar horas para dar el mayor número de clases al día.

El director diseñó un nuevo horario de tal forma que los profesores que sí están, considerarlos en las primeras horas. Porque pasaba que los alumnos en la primera hora tenían clase, en la segunda no, en la tercera a lo mejor no; entonces eso también desmotivaba a los muchachos y les baja mucho las ganas de estudiar; porque cuando llegaba el profesor después de una clase

que no habían tenido pues les costaba más trabajo retomar. En cambio, lo que hizo el director fue que se dieran las primeras horas donde sí hay profesores para que los alumnos no tengan ninguna hora libre. Eso es lo que se procura hacer cuando llega a faltar algún profesor con conocimiento de que va a faltar; eso es lo que hago, tapar los huecos para no se queden o se queden lo menos posible sin clases los muchachos (Entrevista 5, 27/04/10).

El problema de la falta de profesores en la ESFpT No. 10 es grave, ya que esta situación y las continuas inasistencias de los alumnos imposibilita que se cubra el cien por ciento del temario de las materias. Muchas de las veces lo que hacen los profesores es ver los temas que más se requieran para presentar algún tipo de examen como el ENLACE O CENEVAL que se aplican a los alumnos para ingresar al nivel medio superior, y enfocar todos los esfuerzos a ver estos temas.

Lo que tratamos de hacer (con la experiencia que más o menos tenemos), es que los temas que más se requieren para hacer algún tipo de examen como el ENLACE o de Ceneval para el siguiente nivel de educación, lo demos. Pero no lo llegamos a culminar al 100% (el temario). En primero abarcamos un 60% en el temario, pero en segundo y en tercero baja a un 45% más o menos realmente. ¿Por qué? Porque vuelvo a repetir, si tú tuviste 52 faltas digamos en el ciclo escolar y son 200 días, tuviste más de un cuarto de faltas. Estamos hablando de dos meses o tres casi de inasistencias. ¿Cómo vas a concluir algo así? (Entrevista 4, 11/03/10).

Por otro lado, algunos otros profesores de la misma institución afirman que sí han concluido el temario debido a que son pocos los alumnos que hay. *Nosotros tenemos tiempo de más.* Pues aseguran que no es lo mismo trabajar con grupos pequeños de 12 o 15 alumnos, a trabajar con grupos grandes de 60. Estos llevan un programa el cual van amoldando dependiendo de las necesidades de los alumnos y dependiendo del avance que ellos tienen. Si estos alumnos no llegaran a entender un tema determinado, se suspende y se regresa el profesor hasta donde considere necesario para que el grupo entienda el siguiente tema; es decir; si las bases están frágiles prefiere regresar.

4.6.2.1. Las técnicas y herramientas del docente

Con respecto a la relación entre los malos resultados educativos y las carencias en las condiciones materiales del trabajo docente, Suárez y Rockwell (1978) afirman que realmente tienen una influencia secundaria en el aprovechamiento y puedan contrarrestarse con una buena experiencia educativa.

En educación secundaria se señala la presencia de un conjunto de condiciones materiales que afectan las posibilidades de éxito del trabajo docente, como las diferentes

asignaturas que imparte en la escuela, los bajos salarios, la carga administrativa y el aislamiento en que viven los docentes al interior de la escuela debido a la heterogeneidad y la dinámica escolar interna (Canales *et al*, 1999).

Estas condiciones se dice, dificultan la interacción con los alumnos y tienen claros efectos negativos sobre la calidad de la enseñanza e implican el detrimento de la formación integral de los alumnos, tan necesaria en ese periodo de la vida (Canales *et al*, 1999).

La gran mayoría de los docentes requiere trabajar con doble plaza o desempeñar un segundo o tercer trabajo para obtener un salario mucho más razonable del que tienen. A veces en estas condiciones, es muy remota la posibilidad de mejorar la calidad del desempeño docente, de intervenir tiempo en la actualización continua y de ofrecer una educación integral a los alumnos.

En la secundaria, el deterioro del salario y la fragmentación de horas de trabajo con el consiguiente aumento de número de alumnos y grupos que atender, han provocado que este nivel deje de ser atractivo para los profesores normalistas, por lo que cada vez más profesionales sin formación pedagógica imparten clases en secundaria. Este factor, aunado a la sobrecarga de trabajo que implica impartir clases en varias escuelas, tiene un impacto en la calidad de la experiencia educativa (Sandoval, 2001).

Por si fuera poco, los profesores de secundaria no sólo hacen frente a contradicciones éticas, sino que también a sus técnicas para tratar de impartir el aprendizaje a sus alumnos, ya que cada vez éstas son más obsoletas. Con esto no se quiere decir que el profesor se vuelva malo, sino que tiene que buscar nuevos métodos de enseñanza para acaparar la atención y el compromiso de sus alumnos día con día pues es de vital importancia atrapar, mantener, y/o recuperar su atención, encontrar los trucos y hasta encontrar las propias anécdotas que funcionen con los alumnos. Es verdad que no es nada fácil para los profesores encontrar los métodos y herramientas adecuados para trabajar con los alumnos, pero cuando se tiene la debida voluntad nada es imposible, que no valoren este esfuerzo los alumnos es otro problema.

La parte más difícil es que la mayoría de los profesores no intentan ni siquiera idear trucos nuevos e interesantes hacia sus alumnos; sin embargo, existe un pequeño porcentaje de profesores que desean realmente que sus alumnos aprendan y hacen hasta lo imposible por llamar su atención, esforzándose verdaderamente a conciencia.

Sí, me pongo a bailar, a cantar, no me paro de cabeza porque no puedo, pero por más que le busco no; la mitad del grupo está renuente (Entrevista 4, 11/03/10). La profesora hace hasta lo imposible para que los alumnos pongan atención a la clase, no teniendo buena respuesta por parte de ellos desafortunadamente.

Algunos alumnos sienten cierto entusiasmo cuando los profesores se interesan en ellos y sienten que los toman en consideración como personas con capacidad y justicia. No nada más los profesores se deben basar en un conjunto de cualidades reducibles a una enseñanza solamente de técnicas y de métodos. Aún más, esas técnicas y esos métodos sólo son eficaces en la medida en que asientan en la personalidad de los individuos que los ponen en práctica.

Según Guzmán (1999), muchas de las veces la dificultad de los profesores para reflexionar acerca de los conocimientos teóricos de su trabajo parece resolverse con la asistencia a cursos o diplomados, probablemente debido a una tradición docente colectiva en la que no se da una reflexión teórica y por ello, los profesores aprenden a enseñar basándose en la imitación, en la costumbre y el hábito.

Uno de estos métodos son las actualizaciones o los cursos que les dan a los profesores. Es importante que adicional a estas capacitaciones, los profesores busquen y tomen otros cursos para poder estar mejor preparados y actualizados. Sin embargo, que el profesor esté capacitado no es indicio de que los alumnos pongan mucho más atención, pero sí se puede garantizar que los nuevos métodos no les serán tan indiferentes como antes.

Cabe destacar que la mayoría de los profesores de la ESFpT No. 10 no solamente se quedan con los cursos que se imparten obligatoriamente una o dos veces al año por parte de la SEP, sino que buscan estar mejor actualizados y preparados para poder optimizar las

técnicas de trabajo con sus alumnos, dejando de lado la monotonía. Realmente hay un fuerte interés por parte de los profesores hacia sus alumnos en transmitirles el conocimiento.

Otro aspecto importante es el del perfil de los profesores, esto con el objetivo de tener presente que en verdad está capacitado y ejercitado para proporcionarles a los alumnos la debida información en clase. El hecho de no ser un profesor improvisado garantiza conocimiento sólido en los temas y trabaja gustosamente a diferencia de los profesores que imparten cualquier materia sin ser adecuado a su perfil profesional.

Ahora bien, si los profesores necesitaran impartir materias que no correspondieran con su perfil profesional o académico, lo más conveniente es que busquen otro tipo de cursos externos que sean de gran utilidad para poder transmitir el conocimiento a los alumnos y para reforzar su conocimiento de la materia ellos mismos.

Afortunadamente, la gran mayoría de los profesores que imparten clases en la ESFPt No. 10 cuenta con el perfil adecuado y lo mejor de ello, es que toman diferentes cursos para atender la(s) materia(s) que imparten.

Las materias que imparto sí corresponden de alguna manera con mi perfil profesional. Sí, he hecho una serie de estudios aparte de Antropología, el de Arte, estudiando Geografía. He tomado talleres diferentes; por ejemplo: primeros auxilios en la Cruz Roja y otra serie de talleres de Psicología, de Psiquiatría, en adicciones; toda una serie de talleres que he tomado exactamente para atender las materias que estoy impartiendo. O sea, de alguna manera es en donde siento que estoy un poco cojo (podríamos decirlo de esta manera). En este aspecto, refuerzo la orientación con talleres asistiendo a cursos que realmente me interesan. Por ejemplo, me entero en la radio de algún curso que se esté dando, voy y lo tomo y ya traigo información nueva, o sea, estoy constantemente renovándome en cuestión de información. Traigo lo más novedoso aquí a la escuela, posiblemente les entre por un oído y les salga por el otro, pero algo queda siempre en la cabeza (Entrevista 2, 9/02/10).

Según la información proporcionada por los profesores de la escuela secundaria, los cursos de actualización son tres veces al año y adicionalmente se hacen algunos talleres bimestrales de análisis de evaluación, por mencionar algunos. Ya es cuestión de los propios profesores actualizarse en otras áreas, ya sea de tomar diplomados extras en instituciones particulares o asistir a los cursos para carrera magisterial, cursos estatales o cursos nacionales.

Tampoco es obligatorio tomar cursos extras; sin embargo, los profesores los toman con el único fin de poder estar a la vanguardia con sus alumnos, aparte por el interés propio de ellos en seguir estudiando, seguir conociendo y descubriendo cosas nuevas e interesantes. Cabe mencionar que todos los cursos que toman por fuera o por línea, los gastos corren por propia cuenta de los profesores.

4.6.2.2. La forma tradicional de enseñanza

Entre algunos otros factores que generan el atraso escolar se señala la inadecuada metodología empleada en la enseñanza de algunas asignaturas, la cual llega a ser un simulacro de aprendizaje reducido a la mecanización de fórmulas, ejercitaciones y estructuras abstractas, más que un proceso de construcción del conocimiento (Schmelkes, 1997).

El gusto, las ganas y el esfuerzo para adquirir determinados contenidos escolares por parte de los alumnos depende en gran medida de las formas de enseñanza de los profesores, de las estrategias que utilizan para motivar su aprendizaje de los jóvenes y del trato que reciben de ellos. Debido a las formas de enseñanza tradicionales y a la falta de claridad con la que los profesores exponen, los jóvenes se aburren y se sienten desmotivados para seguir aprendiendo cada vez más.

No se excluye que ciertos modos de enseñanza sean ajenos a los alumnos cuando ellos no perciben qué pueden hacer por sí solos, desde el punto de vista de su propia subjetividad; ésa es la crítica expresada por muchos alumnos respecto de cuanto les parece demasiado teórico, demasiado escolar y demasiado trivial (Dubet, 2006: 180).

La mayoría de las veces se cuestiona el valor educativo del empleo de métodos frontales que enfatizan el dictado, la cátedra, el interrogatorio y otras estrategias basadas en solo memorizar, adivinar, repetir, copiar y responder con términos fijos. Se señala también el empleo del lenguaje técnico sin ninguna mediación didáctica, el cual, al ser ajeno a los alumnos y poco entendible, provoca la distracción, el aburrimiento y la pérdida de interés en el estudio (Álvarez, 1986).

En esos climas de enseñanza los alumnos soportan la jornada: simulan que anotan, se recargan en la butaca, conversan o juegan, lo que generalmente les hace acreedores a una sanción (bajar puntos o sacarlos de clase). Los pocos profesores que tienen un manejo dinámico del grupo establecen una lógica de inclusión, ya que involucran a todos los alumnos, entablan una interacción más estrecha, aclaran dudas individualmente, incorporan los aportes de los estudiantes y ejemplifican relacionando los contenidos con la vida cotidiana de los estudiantes (Díaz, 1999).

La gran mayoría de los profesores piensan que la heterogeneidad de alumnos no es soportable. Si a la mayoría de los alumnos les gusta la vida juvenil del colegio, los cursos no los entusiasman, puesto que su interés crece con el transcurso de los años, incluso entre los buenos alumnos. Los que fracasan y son orientados hacia la enseñanza profesional, en la mayoría de los casos, tienen el sentimiento de no aprender nada útil para su futuro (Dubet, 2005: 66).

Por lo cual es de vital importancia que los profesores se preocupen por explicar claramente los contenidos escolares difíciles para los jóvenes, pero también es importante darles seguridad y confianza durante su estancia en la escuela.

Los profesores que consideran su materia monótona, difícil o aburrida, tienen más probabilidades de producir altos índices de reprobación. A partir del tipo de situaciones de aprendizajes que plantea el profesor y las actitudes hacia su materia, los alumnos hacen suyas las percepciones de los profesores respecto de la asignatura, no son capaces de aplicar los conocimientos adquiridos en ella en la solución de problemas cotidianos, además de que manifiestan ansiedad y falta de interés (Conde, 2002: 108).

Para los profesores de secundaria, dictar clase no es un obsequio de igual índole que para los de primaria, no es un fin en sí sino una necesidad que es día a día muy agotadora. Por tal motivo hace falta que los alumnos participen de forma voluntaria y natural, sientan el interés suficiente en la clase, intervengan cada vez que ellos quieran compartir algo interesante y relevante con los compañeros (Dubet, 2006).

Dar clases es una actividad conquistada y construida, su carácter evidente está en relación inversa con la diversidad de ritmos, ritos y métodos resultantes de la tarea compartida entre ese profesor y otros colegas. El oficio del profesor consiste, pues menos en dar clases que en construir las condiciones que permitan darlas (Dubet, 2006: 176).

Es importante tener en consideración que no basta con ser profesor por el simple hecho de entrar al salón y empezar a dar la clase correspondiente, sino que hay que articular conductas y condiciones que permitan hacer su trabajo, y muchos de los profesores tienen la impresión de cansarse de ello.

Del mismo modo, las exclusiones momentáneas y previas que el profesor tiene con algunos alumnos (por ejemplo, sacar del salón previo a que comience la clase a algunos alumnos que sabe podrán propiciarle problemas en el transcurso de ésta) no son métodos disciplinarios hacia ellos, sino todo lo contrario, está marginando a determinados alumnos.

Es verdad que dar clases no es nada fácil, sobre todo cuando un grupo no puede ser homogeneizado, pues está constituido por alumnos con buen desempeño académico, regulares y alumnos que no quieren trabajar. Esta mezcla imposibilita un avance regular de todos los alumnos ya que es imposible que todos avancen al mismo tiempo y ritmo como esperaría el profesor.

El hecho de que exista esta variedad de alumnos en el salón termina por dañar el orden de la clase. Muchas de estas veces en las que sucede todo este caos, el profesor opta por dirigirse únicamente a los alumnos que ponen la atención necesaria a la clase, y al resto de los demás los ignora por completo. Es verdad que ésta no es una solución eficaz, pues se pierde el mínimo de respeto del profesor hacia el alumno y viceversa.

Desafortunadamente, esta situación la presenciamos varias ocasiones en la ESFpT No. 10, pues nos percatamos de que a una cantidad considerable de alumnos no les interesa poner atención en las clases; sin embargo, fuimos también testigos de muchos casos en donde los alumnos, aunque tampoco ponen atención, debido a su excelente memoria y capacidad de retención llegan a aprender verdaderamente.

Hay niños que son más inteligentes y que no necesitan estar poniendo atención; tú los ves que están haciendo mil cosas pero tienen su oreja prendida, su antenita está captando. Pero hay chicos que así, se desconectan (truenan los dedos) y se dedican a otra cosa por más que les llares la atención. Hay quienes aunque estén sentados y callados no están aprendiendo nada. Llega un momento, yo lo he visto a través de estudios y a través de la práctica, que nada más quince minutos ponen atención, el resto del tiempo es “gabazo”. Entonces tiene uno que llegar a un momento como si fuera catarsis, en quince minutos dar toda la clase para ya dejarlos libres. Y si tú te fijas, cuando yo entro a clases oyes mucho argüende, todo mundo habla y grita, se para y se sienta, pero llega un momento en que estoy pasando lista, en lo que califico o cualquier cosa. Así están hablando pero cuando ya me pongo a escribir en el pizarrón o a dibujar en el pizarrón ya todo mundo empieza a fijarse y preguntan: «¿Qué está haciendo?, ¿Lo vamos a apuntar?» Entonces cuando ya empiezan a preguntar yo no les contesto, no les contesto nada. «¡Ándele, díganos!». «Ahorita, ahorita, ahorita». Y hasta que termino. «¿Qué, lo apuntamos o no?» «Espérate tantito». Entonces ya empiezo a dar la clase, la doy en quince minutos y ahora sí la apuntan: «¡Ya, ya, ya, ya, en lo que están!» Pero ya pasó el momento de que absorbí la atención durante diez o quince minutos, y el resto de la clase los dejo que estén hablando, que se paren, que griten, que vean. Porque de otra manera no aprenderían absolutamente nada (Entrevista 2, 9/02/10).

En este caso, la profesora nos comentó que éstas son técnicas que ha aprendiendo con el tiempo para poder manejar a los muchachos. Estas técnicas se van construyendo por medio de la experiencia, pero también de las nuevas herramientas y habilidades que el profesor adopta en los cursos de actualización.

4.6.2.3. Los problemas generados dentro del aula

Lamentablemente, hoy en día algunos de los profesores no siempre están disponibles para los alumnos y tampoco van a trabajar de buen humor, lo que afecta negativamente al estudiante. Aquí es importante tener en cuenta que el estado de ánimo de los profesores para con sus alumnos es uno de los tantos factores que determina la actitud que toma cada uno de estos en el aula de clases. Por ejemplo, los alumnos perciben el enojo o la apatía de los profesores al momento de impartir la clase, en la forma de transmitir los conocimientos, de dirigirse a ellos, generando en caso negativo la falta de confianza de parte de los alumnos hacia los profesores para preguntarles cuando no entendieron algún tema complejo.

Es importante mencionar que también existen factores que pueden influir en la pérdida de paciencia del profesor con los alumnos; sin embargo, parte de su formación consiste en tener autocontrol y evitar engancharse en los problemas dentro del aula.

Desafortunadamente, la diferencia entre lo que *debería ser* y la realidad es mucha, pues cuando se generan problemas dentro del salón de clases muchos profesores tienden a castigar a los alumnos, lo cual muchas veces es sin un sustento, cayendo en una injusticia por parte de los profesores hacia los alumnos.

El castigo no es el único que separa a los alumnos del profesor, sino que también la violencia que genera el profesor sobre el alumnado. La violencia, con la cual los niños tienen relaciones ambivalentes, no es extraña a su experiencia escolar (Dubet, 1998: 105); no solamente nos estamos refiriendo a la violencia física, sino que también a violencia psico-emocional.

La violencia psico-emocional es la más frecuente y consiste en actos u omisiones que se expresan a través de prohibiciones, coacciones, condicionamientos, intimidaciones, amenazas, actitudes devaluatorias y de abandono, insultos, burlas, silencio y gestos agresivos. Las agresiones de este tipo tienden a humillar, a ofender, a asustar, teniendo graves repercusiones en la autoestima, seguridad y estabilidad emocional. Por lo cual los alumnos en lugar de sentir un apoyo por parte de los profesores, sienten cierta humillación y desprecio por parte de ellos.

Muchas de las veces los profesores tienen razón en castigar a los alumnos porque están conscientes que se lo merecen, que el comportamiento de ellos no es el más correcto, pero no se debe caer en el error de generalizar al resto del alumnado.

Por otro lado, para los escolares, una de las injusticias más hirientes se refiere a la falsa apreciación de los profesores (Dubet, 1998:106), como puede ser el desinterés que le pone el profesor al alumno en su desempeño por hacer las actividades o ejercicios que deja en clase, así como en tareas.

De antemano, se sabe que hay alumnos que son más dedicados en la escuela que otros, ya sea que a algunos les cuesta más trabajo o simplemente no les interesa esforzarse por trabajar en clase. Es verdad que algunos profesores no valoran el esfuerzo que hacen los alumnos por tratar de realizar las actividades o ejercicios, poner atención en las clases o

tratar de no tener faltas, pues es necesario mencionar que ciertamente existen alumnos que se esfuerzan, aunque no todos los alumnos piensan y actúan de igual forma.

Es muy cierto, como ya se había comentado, que dentro del mismo grupo hay alumnos que no ponen el interés suficiente y necesario hacia las distintas actividades a realizar dentro del salón, sino todo lo contrario, lo hacen sólo porque lo deben hacer, pero no sienten el compromiso consigo mismos, no se esfuerzan ni tienen el entusiasmo en sus tareas y clases, reflejando todo esto en sus trabajos faltos de calidad.

Tengo alumnos en Dibujo, les traigo la fotocopia del dibujo que deben hacer y les digo: «¡Órale!, lo vas a medir de aquí acá, lo centras en tu cuaderno y vas poniendo las medidas y ya vas uniendo líneas y te sale ya perfecto». ¿Qué hace el alumno? ¡Lo calca! «¡Mire! ¡Es igualito!» «Sí, es igualito pero no lo has terminado. Así es que ¡termínalo!» «Hay, es que ya está». «No, te falta el sombreado y ese no lo puedes calcar. Haz el sombreado y el sombreado va arriba. Lo haces». «No, pero es que ya quiero que así me califique, aquí está». Me lo avientan así en la cara, me lo avientan para que yo se los califique. Con la calma del mundo les digo: «¿Lo haces?» «Es que no lo voy a hacer». «¿No lo vas hacer? ¡No lo hagas! ¿Así lo quieres?» «Sí, así lo quiero, ¿vale?» Y luego me pregunta: «¿Por qué me pone esa calificación?» «Porque así lo quisiste. Yo te di la oportunidad de que lo mejoraras y de que tuvieras un diez, pero si tú estás aferrado a que no puedes, a que no quieres, pues adelante. Te pongo un dos o tres que es lo máximo que yo te pongo. O ponte tú en mi lugar. Si yo te diera ese trabajo mugriento, ¿cuánto me irías a poner?» «No, pues yo la reprobaba». «Entonces, ¿por qué no quieres que yo te repruebe a ti, si el trabajo mugriento es tuyo no mío? «¡Vuélvelo a hacer! ¡Hazlo!» «¡No!» Y no, y no, y no y no lo hace. No son capaces de mover ni un solo dedo (Entrevista 2. 9/02/10).

Cabría preguntarnos ¿qué es lo que está pasando con los alumnos? ¿Cómo mejorar la calidad educativa para que a ellos les interese seguir dentro de la escuela con entusiasmo, aprender día a día nuevas cosas y sobre todo, seguir siendo parte de ésta?

Para esto, es de vital importancia que el docente mismo deba estar motivado e involucrado con su trabajo para tener buenos resultados y relaciones con sus alumnos. Por ello asegura Dubet (2006) que hay que interesarse en los alumnos para que ellos se interesen en el curso.

[...] los profesores se forman un concepto negativo de los jóvenes; o sea, se olvidan de que son seres humanos y que tienen errores. De alguna manera, si ellos se pusieran en los zapatos de estos muchachos podrían de alguna forma manejar mejor los conflictos que se tienen con ellos, porque realmente son salvables y sobre todo, porque ellos pueden cambiar.

De hecho, yo lo estoy viendo, de verdad, se los juro. Lo estoy viendo porque hay algunos jóvenes que hasta me dicen: «Profesora, usted es de la banda». Y no porque yo sea de la banda realmente, sino porque ven que yo los trato de otra manera; trato de hacerlos mis amigos, de escucharlos cuando me necesitan y eso es lo que importa (Entrevista 3, 22/02/10).

Con esto no se desea insinuar que los profesores se vuelvan tutores de cada uno de los alumnos, sino que el profesor sea una persona que oriente las decisiones de los alumnos hacia un mejor camino. Si los profesores se llevan bien con los alumnos la clase se vuelve más agradable para todos. Pero también, cuando el alumno se lleva bien con los profesores, el aprendizaje resulta mucho más fácil y mucho menos tedioso.

De hecho, los alumnos que se llevan bien con los profesores no solo aprenden con más facilidad, sino que se sienten más cómodos a la hora de hacer preguntas en clase y pedir ayuda. Esto les facilita la comprensión de los contenidos de las distintas asignaturas y les permite obtener mejores resultados en los exámenes. Cuando los alumnos tienen una buena relación con sus profesores, estos últimos se pueden convertir en alguien a quien ellos pueden acudir cuando tengan problemas dentro de la escuela o de diferente índole.

Algunos alumnos no tienen ningún problema en asimilar los contenidos del programa, independientemente del contexto de aprendizaje, de su gusto por la materia o de que les guste el profesor que les imparte la clase. Pero a la mayoría de los jóvenes les afecta la relación que tienen con sus profesores y, si no acaban de entenderse con ellos, no aprenden tan bien y no disfrutan las clases como debería de ser.

Eso explica por qué los profesores de secundaria no creen demasiado en las técnicas pedagógicas, prefiriendo hacer un bricolaje a lo largo de toda su vida antes que abandonarse *a priori* a su racionalidad. Ya no todo consiste en una imagen romántica del oficio, sino en una experiencia práctica. (Dubet, 2006: 181).

Es necesario tener en cuenta que cada alumno posee cualidades y capacidades propias; sin embargo, a algunos profesores les cuesta trabajo entenderlo y a veces, no lo han sabido descubrir. Sinceramente, este es un problema de gran magnitud, porque la mayoría de los profesores prefieren etiquetar a los alumnos antes que ver el potencial de cada uno de ellos.

Uno de los problemas es que algunos compañeros profesores etiquetan a los alumnos de "tarados", de torpes, hasta de otras palabras altisonantes. Entonces, si nosotros tenemos ese concepto de los alumnos, ¿cómo podemos proyectarles algo? Porque en el momento que yo pienso mal de alguien, parece mentira, pero yo lo voy a proyectar. Entonces, en lugar de hacer el ambiente cordial empiezo a hacerles sentir que no valen. Por eso es muy importante que un profesor mínimamente tenga un diplomado en Desarrollo Humano, para que sepa tratar a los

jóvenes y sepa que no son cualquier cosa, al contrario, son piedritas, vamos a decirlo (discúlpenme la comparación), pero nosotros necesitamos pulirlos, y si las piedras se pulen y son hermosas, ¡más un ser humano! ¡Sí podemos lograrlo!, pero hay mucho trabajo y se necesita, como yo les he dicho a los compañeros en las juntas, un cambio de actitud (Entrevista 3, 22/02/10).

4.6.2.4. Los alumnos son etiquetados por los profesores

Dentro de cualquier escuela existen “los buenos alumnos” y “malos alumnos” que llegan a ser etiquetados por los profesores, como es el caso de la ESFpT No. 10. Así, el buen alumno es a la vez gentil, bello y trabajador, mientras que el mal alumno es malvado, feo y haragán. (Dubet, 2006: 90).

Los “malos alumnos” tienen razón de ser malos porque son haraganes, groseros, altaneros con sus propios compañeros y profesores. A estos alumnos les importa muy poco el concepto que tienen de ellos, están mal en todas sus materias, tienen diferentes problemas dentro y fuera de la escuela y algunos de ellos no se dejan ayudar por los profesores. La mayoría de estos alumnos son irregulares, esto quiere decir que no están al corriente con sus materias, puede ser que deban una o varias de ellas.

El mal alumno, como lo define Dubet, es el que siempre es un mal chico, el que hace caso omiso a las indicaciones del director o los profesores, el que no acata las reglas de disciplina y comportamiento dentro del plantel, el que no pone atención en la clase, el que distrae e incita a sus compañeros por un mal camino; el rebelde, el que es agresivo con sus compañeros o con los profesores. En pocas palabras, el mal alumno es el que tiene problemas de conducta y disciplina.

Lo más alarmante es que en ésta escuela en particular llegan alumnos que vienen de otras escuelas por haber tenido problemas tan constantes de mala conducta, siendo expulsados de ella inmediatamente.

La mayoría de los alumnos que está aquí en la nocturna son niños rechazados de las otras escuelas, son alumnos que han tenido problemas, está mal que yo lo diga pero algunos han golpeado a un profesor, han sido groseros, han faltado al respeto, han hecho algo que ha ameritado su baja en la otra escuela y aquí son admitidos (Entrevista 5, 27/04/10).

Según comentarios de los profesores, no hay ninguna discriminación hacia los alumnos para ser aceptados en esta escuela, siendo otro tipo de interés por el cual se admiten a los alumnos, que aunque se sabe de antemano que van a dar problemas (los

profesores lo comentan por la misma experiencia que han vivido dentro del aula con estos alumnos), son admitidos. Esto no pasa desapercibido para los profesores y lo comentan en su momento en la dirección, no queriendo que se acepte este tipo de muchachos, ya que perjudican al resto de los alumnos. Sin embargo, el director, ya sea por no discriminar o por otro tipo de situaciones, los ha aceptado.

Hay alumnos que son sumamente agresivos y que son aceptados en la ESFpT No. 10 a sabiendas que son un peligro para los demás, pues pueden ser insultados y hasta agredidos físicamente por parte de ellos.

En comparación, “los buenos alumnos” se identifican por tratar de ser gentiles con los compañeros y darle gusto al profesor y a sus padres; pero sobre todo, a sí mismos. Estos alumnos son jóvenes que se comprometen a dar lo mejor de ellos, a demostrarlo y a reflejarlo en sus calificaciones cada bimestre. Son alumnos que, a diferencia de los malos alumnos, son excelentes en la escuela. Son alumnos constantes que regularmente no tienen problemas de ninguna índole.

En cuanto al buen alumno, es definido en el vocabulario mismo de los docentes como un joven perseverante, trabajador, atento; y según el lenguaje del boletín escolar: resultados satisfactorios.

El alumno que fracasa aparece como el responsable de su propio fracaso y, al mismo tiempo, se preserva su igualdad fundamental, puesto que todo sucede como si él hubiera decidido libremente acerca de sus desempeños escolares, trabajando en mayor o en menor medida (Dubet, 2005:33).

4.6.2.5. La exclusión, un problema latente

El término exclusión nos remite a un gran número de significados; sin embargo, la exclusión también se vive en los centros educativos cuando los estudiantes se ven obligados a abandonar su formación en un momento de su trayectoria escolar.

Las dos dimensiones que tienen que ver con la exclusión educativa son: la que tiene que ver con estar fuera de la escuela y la que se relaciona con la exclusión del

conocimiento. La agenda de la política educativa tiene que resolver las dos cosas al mismo tiempo para que se pueda incorporar a los excluidos de la escolarización obligatoria (nivel básico) y al mismo tiempo, desarrollar en las nuevas generaciones un conjunto básico de conocimientos, competencias y valores necesarios para el desarrollo de su autonomía y su inserción en la sociedad.

Es evidente que la escuela ya no funciona como una institución concebida como una especie de molde que “forma” a los individuos. Sin embargo, todavía algunos creen en esta representación de la escuela como institución fuerte, capaz de producir individuos autónomos y libres, y al mismo tiempo “iguales” e integrados a la sociedad” (Tenti, 2007: 2).

Es importante tener claro que por una serie de razones que no es el caso desarrollar aquí, la escuela ha perdido la consistencia de fortaleza. Según toda una corriente de sociólogos, la escuela ya no funciona como una institución. Ya no es un molde que les da forma a los individuos. Hoy, la escuela, más que una “fábrica de sujetos”, es un espacio dotado de reglas y recursos donde los sujetos que lo habitan tienen espacios de negociación, de articulación, de producción de experiencias y sentidos diversos (*ibídem*).

Como señala Escudero, la exclusión educativa se articula con la exclusión social y tiene que reconocerse como un fenómeno que no sólo “tiende a reproducir en la escuela la exclusión social de los individuos y colectivos, sino que es una especie de espiral o camino de ida y vuelta”; por lo que se puede afirmar que es un hecho social escolar que permanecerá y aumentará mientras siga incrementándose la marginación social (Preciado, 2010).

El niño, desde su ambiente familiar y social, se va perfilando como un sujeto con un capital sociocultural y continuará fortaleciéndose en su posición de alumno en un sistema educativo para desarrollarse y responder a las demandas institucionales, como normas, ritos, lenguaje y acciones de una comunidad escolar y social. Pero muchas ocasiones no alcanza a responder con lo requerido y esta construcción educativa no se concreta por múltiples razones que inciden en el fracaso escolar y por consiguiente, en la exclusión educativa (*ídem*).

Hoy en día, la exclusión educativa se traduce en fracaso escolar el cual priva, margina y separa a los estudiantes malos de los buenos porque estos últimos logran “cumplir” con los propósitos curriculares, además de que tienen una buena disposición y tienen actitud de cooperación, lo que los hace aptos para permanecer en la escuela. Estos han adquirido habilidades académicas, emocionales y sociales beneficiosas para sí mismos y en caso contrario, los estudiantes que no satisfacen este criterio son propensos a ser excluidos de la imagen escolar y no se les da tantas oportunidades de aprender (*ídem*).

Se dice que “excluir” – en la escuela o en la sociedad – significa para ambos referentes disciplinares “apartar, no dejar participar, desposeer”; en pasiva “ser apartado, dejado al margen o sin opción, ser o estar desposeído” (de la educación necesaria, del trabajo en condiciones dignas o de oportunidades básicas en la vida social). Lo inverso a la exclusión es la inclusión; lo primero constituye un fracaso social o educativo, lo segundo un logro o éxito (societario/ individual), fuente de cohesión social, si se trata de una inclusión plena propiamente integradora (Jiménez *et al*, 2009:14).

Dubet (2005) habla de la escuela de castas para referirse a estos procesos en los que básicamente, lo que se procura es establecer una correspondencia entre la estructura social y la escolar, asignándole a ésta la tarea de reproducir las diferencias de clase y de formar una élite escolar a partir de una selección social y de integración desigual.

El docente debe obtener también la adhesión subjetiva de los alumnos para que estos entren en los universos intelectuales que se les proponen.”(Dubet, 2006: 179).

Todos se lamentan: – “nada les interesa”, “van hacia el fracaso”, “no se comprometen” – y las investigaciones demuestran que el interés por los estudios decrece regularmente a lo largo del ciclo de secundaria, tanto entre los buenos alumnos como entre los menos buenos (Dubet, 2006). Una vez que viene la calma, todavía resta ganarse el interés de los alumnos para evitar que la clase se vuelva vacía.

La igualdad de oportunidades es la única manera de producir desigualdades justas cuando se considera que los individuos son fundamentalmente iguales y sólo el mérito

puede justificar las diferencias de ingresos, de prestigio de poder, etc.; que producirán las diferencias de desempeños escolares (Dubet, 2005: 14).

Según Dubet, no sólo no se ha llegado a lograr la igualdad de oportunidades porque la sociedad es desigual, sino también porque el juego escolar es más favorable para los más favorecidos. De modo que hay que promover la igualdad distributiva de oportunidades (Dubet, 2005). Se debe al vigilar la igualdad que la oferta educativa ofrece, dando un poco más a los alumnos que son menos favorecidos dentro de la escuela, a los que carecen de atención, a los que están en riesgo de abandono, tratando de integrarlos en un mismo grupo igualitario. Con esto se está rompiendo la división que ha existido entre los más favorecidos y los menos favorecidos, pues la igualdad de oportunidades de llegar hasta el final del recorrido es la misma que se le debe dar a cualquier alumno, ya que cada niño ingresa en la misma escuela que todos los demás, teniendo las mismas oportunidades de éxito para concluirla. Para decirlo de una manera sin duda caricaturesca: cuando un alumno es de origen favorecido, más chance tiene de ser buen alumno, y cuanto mejor alumno es, más se le ofrece una enseñanza de buena calidad (Dubet, 2005: 29).

Según Díaz (1999), las concepciones docentes en relación con la evaluación no siempre responden a los ideales pedagógicos de innovación, sino que van fabricando todos los días el fracaso escolar mediante la represión, el desconocimiento, el rechazo y la exclusión que se hace de los alumnos etiquetados como problemáticos. La forma de cómo se evalúa y se califica influye en el fracaso escolar por varias razones que se citan a continuación:

- *La calificación.* Es central para los profesores porque a partir de una negociación con los puntos, relacionan la atención y la disciplina de los alumnos y mantienen el control del grupo. Aparentemente no hay una relación entre esta negociación y el aprendizaje; sin embargo, influye en las calificaciones (Sandoval, 1997).

Para algunos alumnos de secundaria, las calificaciones aprobatorias son importantes (más que aprender), ya que son un requisito para obtener un certificado que les permita trabajar, alcanzar un mejor futuro o ser alguien en la vida.

- *La disciplina.* Los docentes muestran una preocupación preponderante por mantener el orden y la disciplina dentro del aula, la cual, en muchos casos, rebasa la preocupación primaria que es enseñar. Esto afecta el rendimiento escolar, ya que se advierte una fuerte tendencia a sobreponer la disciplina al aprendizaje: aunque el alumno obtenga buenos resultados en los exámenes, su calificación se puede reducir al descontarle puntos por la conducta presentada. Con frecuencia, algunas medidas disciplinarias como sacar del salón de clases a quienes no cumplen con tareas y a quienes conversan, se aplican principalmente a los alumnos etiquetados como “problemáticos”, los que se sientan atrás, con lo que se alude la responsabilidad formativa (Conde, 2002: 113).

Según Díaz (1999), el control de la disciplina escolar dentro y fuera del aula, así como de la secundaria misma, incide con mucha fuerza en la exclusión de los alumnos de contextos socioculturales con problemas de drogadicción, alcoholismo o violencia; debido a que se sancionan severamente ciertas conductas como no entrar a clases, golpear a un compañero, fumar o inhalar solventes, llegar tarde a clases o agredir a los propios profesores.

Ahora bien, las expectativas de logro o fracaso académico que tienen los docentes respecto a sus alumnos generalmente se cumplen, ya que los profesores construyen conceptos negativos sobre las habilidades de los alumnos con retrasos pedagógicos y en consecuencia, limitan la atención que les brindan, la cual les ayudaría a mejorar su situación académica.

Las bajas expectativas por parte de los profesores hacia el alumnado son relacionadas con las actitudes y prácticas docentes: “Ya vienen reprobados”. Según Sandoval (1997) los profesores de las escuelas con altos niveles de reprobación justifican esta situación por el hecho de que a la escuela asisten alumnos que han sido rechazados en otras escuelas o traen bajos promedios. “Son flojos”. El incumplimiento de la tarea suele resultar en una valoración negativa del alumno, de tal manera que lo ve como incumplido, flojo, desobligado y por tanto, baja sus expectativas respecto de sus capacidades e intervienen menor tiempo en él.

Otro aspecto al que Díaz (1999) hace referencia es que hay una clara distinción entre los que son aceptados por el gusto escolar y los no deseados o problemáticos, quienes generalmente se ubican en la parte de atrás del salón y son poco involucrados en la clase. Estos jóvenes son señalados como desastrosos (y ellos se asumen como tales) y son constantemente sancionados y hasta agredidos de diferentes formas.

Estas actitudes de discriminación hacia “los problemáticos”, conjugados con un clima de regaño constante, amenaza y castigo tanto a nivel institucional como de aula, prepara el escenario para el fracaso (Conde, 2002).

Por otro lado, la actitud del docente y su forma de tratar a los alumnos son canales mediante los cuales les envía constantes mensajes de aceptación o de rechazo, y si el alumno es rechazado construye una imagen de sí mismo de manera distorsionada, subestimada (Díaz, 1999).

La ESFpT No. 10 no está libre de rechazo y/o de acciones negativas que tienen algunos profesores hacia su alumnado, según la información obtenida en las entrevistas.

El profesor discriminaba mucho a los alumnos por su apariencia, o sea, aquí hay muchachos que llegan con tatuajes, perforaciones o el cabello pintado. Si algún alumno venía en determinadas condiciones, ya con eso ya era malo para el profesor y difícilmente lo apoyaba aún cuando tuviera un gran cerebro el alumno. Hubo alumnos que se fueron de la escuela porque este profesor los agredía verbalmente, los atacaba; entonces, los muchos prefirieron darse de baja, y había alumnos que eran muy buenos. Yo estuve cerca de esos muchachos, no de todos pero sí de algunos (Entrevista 5, 27/04/10).

Sin embargo, las situaciones específicas de interacción en el salón de clases es donde se realiza la diferenciación y selectividad de los buenos y los malos alumnos, a quienes como ya se ha visto, se brinda un trato diferencial que lleva a la exclusión.

Como se ha ido comentando, existen diferencias o distinciones y en ese sentido, exclusiones que no sólo están a la orden del día, sino que también son razonables en razón de la diversidad de los sujetos en capacidades, intereses y esfuerzos. Lo que realmente ha de preocupar, son aquellas desigualdades respecto a ciertos contenidos, experiencias y aprendizajes escolares (una educación de base, esencial, indispensable) que, en el caso de que se diera en algunos estudiantes, se diría con razón que son marginados, privados y excluidos y que eso es éticamente reprobable (Escudero, 2005: 6).

La exclusión escolar no es responsabilidad total de los alumnos, aunque es preciso mencionar que éstos contribuyen en una parte fundamental del problema habiendo en ellos mismos alguna parte de la solución, aunque no toda (Escudero, 2005).

En consecuencia, el contexto escolar genera procesos de exclusión provocados, por un lado, por el alumnado que no responde a las expectativas fijadas para ser considerado el alumno ideal, pero también, y de forma paralela e interrelacionada, por un determinado orden del sistema escolar que construye y certifica las condiciones que posibilitan estar incluido y/o excluido de la institución y de sus procesos de enseñanza –aprendizaje, posibilitando a este carácter relacional el no responsabilizar única y exclusivamente al alumnado – víctimas de sus fracasos (Escudero, 2006: 91), a pesar de ser ésta la lógica dominante que también “estigmatiza” y “legitima” la exclusión (Escudero *et al*, 2009: 41, 53). El fracaso escolar «es algo que ocurre “en” las escuelas, es “de” las escuelas y es construido y sancionado, en última instancia, “por” las escuelas» (Escudero *et al*, 2009 Citado por Jiménez *et al*, 2009: 37).

Una de las razones que ha desencadenado el interés renovado y la preocupación actual por los fenómenos asociados a la exclusión educativa (abandono escolar, fracaso, riesgos de exclusión social, niveles de preparación inferiores a los deseables, conflictividad escolar, etc.) es progresivo reconocimiento de que la exclusión educativa no sólo tiende a reproducir en las escuelas los fenómenos más amplios de exclusión social de los individuos y colectivos, sino que, en una especie de espiral o camino de ida y vuelta (Martínez *et al*, 2004), también es una fuente que tiende a exacerbar fenómenos y patrones de marginación social que arrastran consigo secuelas indeseables.

De modo que la exclusión educativa no sólo puede que prive de capacidades cognitivas e instrumentales sin duda importantes a los individuos, sino también del desarrollo de aquellas facetas personales y sociales que hacen posible las relaciones positivas de cada persona consigo misma y con los demás, basadas en el reconocimiento y la valoración positiva y recíproca (Escudero, 2005).

Los posibles efectos negativos de la exclusión social y educativa no sólo conciernen a la pérdida o restricción severa de libertad de los sujetos para determinar autónomamente

la propia vida, para elegir y participar en aquellas esferas personales y sociales que desee. Puede que además deje huellas negativas sobre la propia identidad de los individuos, sobre la construcción de su propia subjetividad, sus aspiraciones y deseos.

4.6.2.6. Estrategias de los docentes para evitar o reducir el abandono escolar

El abandono escolar es un fenómeno social que afecta gravemente tanto a la escuela misma como al aprendizaje de los jóvenes y por ende, a la propia sociedad. Por ello, el director, en conjunto con los profesores de la ESFpT No. 10 implementaron estrategias con la finalidad de evitar o reducir el abandono escolar de los alumnos.

Una de las estrategias fue el *acercamiento de los profesores con los alumnos*, esto con el fin de descubrir o conocer con profundidad los problemas (familiares, económicos, sociales, escolares, etc.) de cada alumno, con el objetivo de poderlos ayudar de alguna manera. Dentro de lo que cabe, todos y cada uno de los profesores han tenido un acercamiento con sus alumnos debido a que a lo largo de los años han sido sólo tres grupos de cada nivel (primero, segundo y tercer año) y tres profesores (ciclo escolar 2009-2010).

Para este ciclo escolar se asignó a cada grupo un profesor tutor con la finalidad de crear un acercamiento con el grupo y buscar así soluciones que permitan resolver situaciones problemáticas dentro de la institución. Aunque es cierto que algunos profesores realmente se comprometen a ser verdaderos tutores, esto depende del compromiso de cada uno de estos con los alumnos.

Una de las funciones como tutores que los profesores deben realizar es platicar con los alumnos constantemente «*A ver, ¿qué es lo que te está fallando?, ¿qué problema tuviste?, ¿por qué no viniste? ¡Te estuvimos esperando!*». Los profesores tratan de hacer sentir importantes a los alumnos con la finalidad de que el joven recapacite. En muchos casos también se remiten con el director, el cual también les habla «*A ver, ¿qué te pasa? Mira, te dimos oportunidad, ¿por qué no entiendes?*» Y los alumnos contestan: «*Pues la verdad no quiero venir maestro, pues... ¿para qué vengo*». Platicar con alumnos permite una mejor comunicación; a su vez que permite razonar los problemas a los que los alumnos se están enfrentando.

Lo más importante es hablar con los alumnos y tratarlos como seres humanos, tratar de conocer el “otro yo” de ellos, pues como bien es sabido todo individuo mantiene diferente fachada dependiendo del espacio en el que se encuentra y la confianza que le tiene al individuo. Pero lo anterior sólo se logra trabajando constantemente con ellos, dentro y fuera del aula.

Tratar a los alumnos como seres humanos... ¿eso me parecería fantástico a nivel de secundaria y de primaria!, porque hay muchos compañeros que no tratan a los alumnos como seres humanos, los tratan como plantas. « ¿Que no aprendieron nada? Pues yo ya no hago más, yo ya dije, yo ya esto, yo ya el otro». Y no debería de ser así. Entonces, yo les digo a mis alumnos: «Ustedes no son una maceta, porque una maceta es algo inerte hasta cierto punto; nosotros podemos ponerla donde queramos. Sin embargo, ustedes como seres humanos tienen la capacidad de cambiar». Pero desgraciadamente muchos no queremos realizar ese trabajo porque de antemano sabemos que eso implicaría mucha responsabilidad y trabajo, ¿por qué? Porque no es lo mismo tener a una persona dormida con conocimientos muertos a realmente enseñar a un alumno a apensar lo que se les dice en las clases; es decir, a dominar su propia inteligencia y eso es la capacidad del ser humano (Entrevista 3. 22/02/10).

Por otro lado, todos y cada uno de los profesores de la ESFpT No.10 ven la manera de que sus clases no sean tediosas y buscan la forma de motivar a los alumnos para que lean, escriban, aprendan, pero sobre todo, que empiecen a desenvolverse; lo que les permitirá un mayor análisis de los temas que ven en clase y garantizará el aprendizaje de los alumnos.

Por esta razón, *todos los profesores de esta escuela tratan de aportar su granito de arena* para llevar a buen término el ciclo escolar y brindar apoyo incondicional a los alumnos para que terminen satisfactoriamente el año escolar. Por ejemplo, cuando se desmaya algún joven por no comer (es un hecho que sucede constante debido a que las condiciones económicas en las que vive la mayoría es pobre), alguno de los profesores le lleva un dulce, otros le apoyan con los primeros auxilios, otros algo para comer, etc.

A pesar de que la escuela se ha enfrentado con infinidad de problemas tales como no tener un edificio propio, no contar con recursos económicos, recibir a “chicos problema”, entre otros, se ha logrado que varios de los jóvenes no abandonen la escuela. Otra de las estrategias que se emplea es la de *motivarlos* de una u otra manera; por ejemplo, para que los alumnos ganen en un concurso de carreras, el director les compra fruta por lo menos una o dos veces a la semana, su short y su playera, y los muchachos muy contentos, realizan su mejor esfuerzo para ganar el concurso.

Hablar con los padres o los tutores es otra herramienta que se emplea (aunque algunos se molesten), pero la intención es crearles conciencia de que no permitan que sus hijos dejen la escuela y exhortarlos a que concluyan el año escolar y su educación secundaria. Por esto, se citan a los padres para pedirles que dediquen más tiempo a sus hijos, que estén al pendiente de ellos para que así concluyan su educación.

Una de las profesoras nos comentaba que a pesar de que todo el personal que labora en la institución educativa apoya de alguna manera a evitar el abandono de los alumnos, en algunos de los casos es inútil evitarlo.

Dentro de lo que cabe todos hacemos algo. Un ex alumno salió hace como tres meses, ya no viene a la escuela; la compañera Lili (secretaria) le regaló unos zapatos, el director unas camisas. Todos le dábamos dinero para comer, pues no comía, y a la fecha, sigue sin comer. En la calle luego lo vemos, se alcoholiza. Entonces, ¿de qué sirvió la ayuda? No de mucho. (Entrevista 5, 27/04/10).

Como ya se mencionó, de los problemas más graves que se presentan en la ESFpT No.10 es la inasistencia y la falta de compromiso de los jóvenes, los cuales llevan al alumno a desertar o a ser expulsado de la escuela. Ante esta situación, al cuestionar a los profesores acerca de qué hacen para reducir este fenómeno, uno de ellos respondió lo siguiente:

Cada vez que vienen pocos alumnos les estoy incitando y les digo: «Muchachos, díganles a sus compañeros que faltaron que estoy dándoles dos puntos a quién venga». Y los trato de motivar siempre. A veces me dicen: «Profesora, pero si somos poquitos, hoy no de clase». Y les contesto: «No hijo, ahora no vamos a dar clases. ¿Pero qué creen? Que me interesan tanto los que están (y los que no están pues lo lamento), pero yo me preocupo por ustedes; y no, no vamos a dar clases, nada más vamos a hacer este análisis literario, o nada más vamos a revisar una noticia». O sea que nada más los engaño psicológicamente hablando, les digo que no va a haber clase y el hecho de que no haya clase se refiere a que yo no explique o que no deje trabajos en forma individual, entonces es cuando aprovecho. Cuando veo la apatía de los jóvenes aprovecho para hacer un trabajo en colectivo y que todos estén participando, y de alguna manera no nos siéntanos tan solos y no extrañemos a los ausentes (Entrevista 3. 22/03/10).

Es así que algunos profesores que laboran en ésta institución en particular incitan de alguna manera a los alumnos para no ausentarse constantemente, ya que ello amerita una sanción o expulsión, la que conlleva al alumno a abandonar la escuela.

Sin embargo, no todos los docentes piensan que los alumnos de la ESFpT No.10 tengan buen futuro, pues hay alumnos que consideran que son casos perdidos. A esto se refiere uno de los profesores:

En esta escuela no creo, porque la mayoría de los muchachos no se prestan. Prefieren andar de vagos. Los vemos porque diario están jugando en “las maquinitas” aquí en el mercado (señala). Pasas y luego se esconden, se pierden por ahí. Entonces no les gusta entrar y a la gran mayoría no le gusta la escuela porque los mandan.

Tengo alumnos que así me han dicho: «Me mandan, yo no vengo por gusto, me mandan». O bien dicen: «Me trae mi padrastro». «Me trae fulanito». «Me trae mi primo». «Me mandan porque en mi casa no me quieren». Son problemas fuertes y creo que yo no puede hacer más de lo que ya se ha hecho. De por sí en “buena onda” uno les regala una calificación que no se merecen, jeso es ayudarlos bastante! Se les está ayudando para que saquen la boleta pero no para que aprendan; totalmente el aprendizaje no es esperado aquí en esta escuela.

Allá en la primaria donde doy clases es diferente. Allá al contrario, “los chiquillos” van por gusto el 99%. A lo mejor a algún alumno no le gusta pero es uno de 100, uno de 80. Aquí es completamente al revés. Aquí, al 40% de los alumnos son a los que no les gusta venir; el otro 40% porque los mandan a fuerzas y el otro 20% es porque sí quieren asistir, por lo menos a dar lata, pero vienen. Hay algunos alumnos que dicen: «Yo nada más vengo a molestar». Y te lo dicen abiertamente. Así están ellos. A las mujeres tampoco les interesa porque no tienen una mayor ambición que ser madres a los 18 años o 19 años, ser amas de casa y “¡san!”; se acabó. Yo aquí no conozco a ninguna que de veras quiera hacer algo productivo. Ya les gusta “Fulano”, “Zutano”, “Perengano”, va, se mete con él, hacen y deshacen su desbarajuste. Si llegan a quedan embarazadas bien y si no, también. Le siguen con otro y así estamos. Algunos “chavos” se drogan y sabemos que se drogan... bueno, inhalan ciertas sustancias y tampoco tienen un gran futuro que digamos (Entrevista 4. 11/03/10).

Este profesor piensa que no hay mucho qué hacer por el tipo de alumnos que no les interesa la escuela, pero sí se podría platicar con ellos. Comentando a los alumnos: «¡Oye!, ¡estás faltando! Pues no faltes y ya vente, te vamos a seguir apoyando». Es eso lo máximo que pueden hacer los profesores según el testimonio de éste. Como ya se mencionó anteriormente, la situación económica de los alumnos es pobre, y como lo comentaba el director: «No tienen dinero, no tienen para comer». Los jóvenes asisten a la escuela sin comer y sin dinero y esa situación es muy triste. Entonces, la pregunta que nos hacemos es ¿cómo le harán los padres de éstos jóvenes para vivir? Dentro de las respuestas que los alumnos dan al director de la ESFpT No.10 cuando se les pregunta por qué no asistieron a clases es: «Maestro, no vine esta semana porque no tuve dinero para el pasaje». El director, para subsanar un poco la situación económica del alumno es “perdonarles la cooperación voluntaria de \$350.00 pesos de inscripción anual”.

Otro de los problemas fuertes que presentan los alumnos es que muchos de ellos no les interesa la escuela *porque nada más quieren sacar el certificado y ya*. Algunos lo dicen

abiertamente: «No profe, yo nada más quiero el certificado, me voy a trabajar a la Júmex, me voy a ir de cacharco». ¿Qué aspiraciones tienen en la vida? (Entrevista 4, 11/03/10).

4.7. Causas institucionales

Durante nuestra estancia en la ESFpT No.10 nos percatamos de otras causas que tienen que ver con el abandono de la escuela por parte de los estudiantes, las cuales no se encuentran en ninguna de las categorías mencionados (causas intraescolares y extraescolares). Debido a esto, decidimos denominar a estas causas como institucionales.

Es importante dar a conocer que no nada más las causas intraescolares o extraescolares son motivo suficiente para que el alumno abandone la escuela, sino que también las causas institucionales son un fuerte motivo para que los mismos alumnos abandonen poco a poco su educación. Las mismas autoridades, los mismos jefes de enseñanza o supervisores, los contenidos y los objetivos curriculares, entre otros, juegan un papel importante y fundamental.

Las autoridades correspondientes en turno no hacen nada para que las escuelas cuenten con mejor infraestructura para que los alumnos estén en mejores condiciones, lo cual es detonante para que el alumno no se sienta seguro ni cómodo en su estancia en la escuela. Sin embargo, estos problemas que podrían ser clasificados de insignificantes, para algunos de los alumnos puede resultar una razón de peso para abandonar la escuela.

Un problema que se suma al listado de problemas de la ESFpT No.10 es la falta de recursos, pues los que se le asignan son extremadamente limitados, no pudiendo comprar materiales necesarios de vital importancia para los profesores, alumnos y personal administrativo. Algunos de estos son los materiales didácticos y deportivos, la papelería, los desperfectos en la escuela, etc.

En la zona hay tres escuelas privilegiadas (vamos a decirlo de esa manera) en cuestión de secundarias, donde se les da la mayor cantidad de recursos y aquí únicamente nos hacen llegar papeles. Ya van dos veces que requiero la firma del director para que mandemos un escrito de que necesitamos el espacio propio de la nocturna, necesitamos material deportivo, necesitamos "x" cosas y por más que se manda (el escrito), no hay respuesta positiva por parte de ellos (Entrevista 4,11/03/10).

El gasto destinado a la educación es insuficiente para lograr la calidad necesaria y lograr superar los rezagos, así como mejorar las condiciones de equidad. A pesar del insuficiente presupuesto, el sistema sigue funcionando y se expande debido a cinco malas estrategias que repercuten negativamente en la calidad educativa: contener los salarios magisteriales, reclutar profesores sin la preparación adecuada, doblar y triplicar el uso de los edificios escolares y de los turnos laborales de los profesores (reduciendo a la mitad el tiempo asignado a la labor educativa), ignorar el constante deterioro de las condiciones de trabajo de los docentes y descuidar el impulso a la innovación, la investigación y la evaluación (Arcila, 2002: 72).

El representante sindical de esta escuela comenta que desde la gestión anterior se ha venido peleando el lugar de la escuela nocturna (instalaciones propias de esta), así como la asignación de recursos, no teniendo ningún tipo de respuesta por parte las autoridades correspondientes. Por esa falta de respuesta de las autoridades, el director se ha visto en la necesidad de enviar peticiones escritas al Presidente Municipal de la zona y hasta al mismo ex presidente Vicente Fox. Por último, le ha mandado cartas de petición al Presidente Municipal Constitucional de Ecatepec de Morelos, Eruviel Ávila; sin embargo, no ha tenido ninguna respuesta por parte de ellos.

Diversos investigadores critican el presupuesto destinado a la educación debido a que en éste no se refleja el carácter prioritario que se otorga a la educación en los planes de gobierno, porque durante los últimos 15 años – se dice – el gobierno mexicano prefiere destinar su gasto a otros rubros (Arcila, 2002: 71).

4.7.1. El papel que juegan los jefes de enseñanza

Aunque se establece la disposición normativa de realizar tres visitas anuales, la mayoría de los jefes de enseñanza, supervisores e inspectores asisten poco a las escuelas, y cuando lo hacen, su trabajo adquiere un contenido administrativo o político organizativo: revisar el avance del programa, el porcentaje de reprobación de cada profesor y el libro de asistencia; observar la limpieza del edificio y el cuidado de los baños; atender problemas laborales o de relación con la comunidad y eventualmente, orientar a los profesores en aspectos técnico-pedagógicos (*ibid.*, 100).

Pero ¿qué estrategias utilizan para que los alumnos no abandonen la escuela? Muchas de las veces los jefes de enseñanza “tienen demasiado trabajo para realizar en varias escuelas” que ignoran que revisar el programa, revisar la limpieza, atender problemas laborales, etc., van a ayudar de alguna manera a que el alumno no tome la decisión de abandonar la escuela.

El profesor hace reuniones de trabajo con todos los directivos (estamos hablando de directores y subdirectores) para ver precisamente la problemática que se está dando en cuanto al aprovechamiento, la deserción y todo tipo de temas. Sí lo ven, pero no sé qué medidas están tomando con respecto a eso, eso nada más lo sabe el director y el supervisor porque a nosotros, lo único que nos dan es el resumen de qué es lo que podemos hacer (Entrevista 5, 27/04/210).

Es verdad que los jefes de enseñanza también cumplen reglas y normas que son a la vez impuestas por personalidades de mayor altura; sin embargo, hay situaciones que salen de las manos de las autoridades y que se ve reflejado en las escuelas. A su vez, estas autoridades exigen a los profesores cosas que están fuera de su alcance.

Aquí en la escuela sí nos ha pasado tres veces en las que el director de plano nos dice: «Van a haber reuniones con jefes de enseñanza, con jefes de sector y supervisor». Estas personas checan las calificaciones y nos dicen: «¿Sabes qué profesor? No estamos de acuerdo con el porcentaje de reprobación. ¿Qué vas hacer?» Y lo que nos sugiere el director es volver a retomar los temas desde el principio. Si tú por ejemplo pasas a cualquier grupo, un 60% no sabe dividir y es un problema que viene arrastrándose de la primaria. El 80% no sabe resolver una suma de fracciones, es un problema que se viene arrastrando de la primaria y que a pesar de que se ve en primero y segundo grado de secundaria, nada más no le entienden. Como ven, son problemas fuertes y se nos pide que regresemos a ciertos temas (Entrevista 4, 11/03/10).

Los supervisores y/o los jefes de enseñanza deben apoyar y enseñar a los profesores a obtener y encontrar las herramientas suficientes para poder salir del bache en el que se encuentran. No se trata de dejar toda la responsabilidad al profesor, sino que el supervisor debe involucrarse en los problemas de los docentes y darles solución. Simplemente, los supervisores quieren hechos pero ¿cómo realizarlo si los mismos jefes no dan las alternativas suficientes a los docentes?

[...] «No maestro, usted debe de tener 7.4». A mí me dice el jefe de enseñanza: «7.4 de promedio en tercer año». ¿Cómo le haces? Cuando tú le preguntas: «¿Dígame cómo? Alguna alternativa, un jueguito, alguna estrategia didáctica, algo por el estilo» «Tú sabes cómo, es tu escuela, para eso estudiaste». Tampoco nos dan alternativas (Entrevista 4, 11/03/10).

Los jefes de establecimiento cumplen un rol en aumento en este asunto; son mediadores ante la administración y los magistrados electivos implicados presiden los

consejos administrativos, velan por la aplicación de reglamentos. Se les pide que sean *mánagers* de un equipo docente; ponen en marcha una oleada ininterrumpida de políticas públicas y de reformas escolares, presiden los consejos de clase y los consejos de disciplina, defienden su establecimiento en el mercado escolar local (Dubet, 2006: 161). Pero ¿hasta qué punto dan soluciones?

4.7.2. El currículo: factor silencioso del abandono

El currículo escolar vigente, incluso en la educación primaria y secundaria obligatoria, sigue aquejando de un academicismo inveterado de los programas, al que sucesivamente se han ido añadiendo contenidos y conocimientos, áreas y materias pegadas unas a otras, yuxtapuestas y atentatorias contra la profundidad de los aprendizajes, la coherencia de la formación y el acceso pleno de amplios sectores de estudiantes a los niveles implícitos o explícitos de exigencia, no siempre razonables ni bien justificados (Escudero, 2005: 8).

No estaría de más que se acometiera más a fondo una revisión del currículo vigente, pero también una determinación mucho más rigurosa de los contenidos que han de enseñarse y los aprendizajes que deben exigirse y garantizarse.

De una o de otra forma, el currículo oficialmente establecido (objetivos o aprendizajes de la educación obligatoria, áreas y contenidos de la formación y criterios de la evaluación referidos a los mismos) es el referente que, de alguna manera, sirve como aval y como pretexto para determinar qué alumnos tienen éxitos escolares (son integrados) y quienes no los llegan a conseguir (son excluidos) (Escudero, 2005: 7).

No sería descabellado sostener que uno de los factores que explican los meandros de la exclusión educativa tienen su origen o en la desmesura de los contenidos y aprendizajes que se persiguen en los currículos oficiales, o en la sustancia y forma que adquieren al desplegarse por la multitud de elementos y agentes que median su acercamiento y provisión a los estudiantes: políticas de desarrollo del currículo, políticas de materiales didácticas, entre otras (*ibíd.*: 10).

El Banco Mundial señala que en México, además de la pobreza, los principales factores asociados a la mala calidad de los resultados en educación básica son de carácter

endógeno: deficiencias en la formación de profesores, débil implementación curricular y un currículo centrado en la memorización, así como supervisión inadecuada, tiempo escolar insuficiente y excesiva dedicación de las escuelas en actividades con escaso valor pedagógico (Arcila, 2002: 72).

Reflexiones finales

La infinidad de problemáticas que sufre el sistema educativo mexicano ha venido manifestándose desde hace mucho tiempo en los diferentes niveles educativos del sistema escolar, ya sea básico, medio superior o superior. El diseño e implementación de políticas educativas no ha logrado garantizar el derecho de todos los niños y jóvenes mexicanos a recibir educación básica o a concluirla, siendo **el abandono escolar** el más grande enemigo de los tiempos. Este tema es de amplia discusión en cualquier debate político-educativo, pero a la vez, un problema pendiente dentro de la agenda educativa.

En el Programa Nacional de Educación 2001-2006 que contiene las orientaciones de política educativa del Gobierno Federal se estableció como uno de los objetivos estratégicos la Reforma Integral de la Educación Secundaria, con la finalidad de realizar las adecuaciones necesarias y pertinentes a su modelo educativo y crear las condiciones para su transformación institucional, haciéndola congruente con las necesidades de los adolescentes y jóvenes, mejorando así la pertinencia, equidad y calidad de la educación secundaria.

El abandono escolar no es un fenómeno nuevo; sin embargo, en nuestro país escasamente hay investigaciones sobre este tema, no dando la importancia que realmente amerita, afectando negativamente al sistema educativo y repercutiendo de manera extrema al alumno. Al indagar con mayor profundidad en el tema del abandono (qué es, cómo surge, por qué se genera, cuáles son sus características, etc.) nos dimos cuenta que realmente la información es escasa a diferencia de otros temas como la deserción, el rezago o el fracaso educativo. Por esta razón son pocas las aproximaciones conceptuales y metodológicas que los investigadores han tocado de manera detallada.

En México el alto índice de abandono escolar es un problema que no ha recibido la debida atención por parte de las autoridades, y menos aún se ha implementado alguna herramienta o solución que evite que el adolescente abandone su educación, lo que sin duda es un grave problema.

El abandono escolar se relaciona estrechamente con la calidad en la educación, implicando profesores profesionales, preparados y comprometidos, buenos programas educativos y herramientas tangibles e intangibles para lograr la excelencia educativa.

Haciendo hincapié en el profesor profesional, es importante tener en cuenta que la buena comunicación existente entre este y el alumno es parte de la calidad, pues es la satisfacción de las necesidades propias del alumno.

Cuando no existe calidad en la educación escolar es difícil para el alumno encontrar deseos de conocimiento, y entonces la asistencia a la escuela se vuelve tediosa, aburrida y monótona. No hay una motivación de parte del profesor para que el alumno aprenda, no hay una preparación en el sentido de entender que él es un profesional de la educación y que de él depende significativamente el nivel educativo que el joven vaya a lograr.

Por otro lado, la familia misma, los padres del niño, son los que promueven, a través del ambiente que se genera en el interior del hogar, una vida deseable, en paz y el deseo de estudio. De esta forma los padres están cumpliendo un objetivo loable, pero si no es así, es responsabilidad de ellos.

Al inicio de la presente investigación se plantearon distintas interrogantes (p: 2), mismas que se pretenden responder en función a lo realizado. Estos cuestionamientos fueron detonantes para la comprensión del fenómeno de abandono y deserción escolar.

- ¿Qué razones son las causantes de que el alumno no concluya su educación básica secundaria?

Las causas por las cuales el alumno no concluye su educación básica secundaria se dividen en extraescolares e intraescolares. Dentro de las causas extraescolares se encuentra el nivel socioeconómico del alumno, la familia, el ambiente familiar, la violencia intrafamiliar, la desintegración familiar, el matrimonio prematuro, la pobreza, el trabajo y la movilidad geográfica la falta de deseos de ir a la escuela, la falta de control y ayuda de los padres, entre otros. Las causas intraescolares son la falta de gusto del alumno hacia las instalaciones de la escuela, la violencia escolar, la conducta, la disciplina, la repitencia, los profesores, etc. Todas estas causas son a las que el alumno está expuesto recurrentemente, siendo vulnerable a estos factores y afectando de manera negativa la trayectoria escolar del alumno, siendo víctima de las circunstancias.

- ¿Por qué en educación básica la tasa de de deserción escolar va en aumento?

La deserción y el abandono escolar son problemas más marcados en el nivel de educación básica debido a la transición de niñez a pubertad que presentan los alumnos propios de esta edad. Esta última etapa se vuelve difícil muchas veces para los alumnos, los cuales presentan rebeldía juvenil ocasionada por los cambios cerebrales durante la pubertad. Es así que en muchas situaciones al joven no le interesa estudiar, simplemente vive el presente sin tomar en cuenta las consecuencias de tomar una mala decisión. Otro aspecto es que el joven empieza a relacionarse con un círculo social distinto que si no es sano o no tiene un ambiente de trabajo y responsabilidad, el joven se expone a distintos peligros.

- ¿El sistema educativo realmente cubre las necesidades de los alumnos para que puedan concluir su educación básica?

Es asombroso darse cuenta que el sistema educativo mexicano no cubre las necesidades de los alumnos para poder concluir su educación básica, pues no cuenta con las actualizaciones y el mejoramiento de cada ciclo escolar en los programas de contenidos, no orienta ni actualiza de forma regular y oportuna a sus profesores, obstaculizando así la transmisión del conocimiento; no invierte en infraestructura para la escuela ni cuida de sus alumnos.

- ¿Qué aspectos internos existen detrás de la deserción escolar?

Los aspectos internos que existen detrás de la deserción y/o del abandono escolar se basan en la calidad de la educación. En la medida que la educación cuente con la calidad mínima requerida se podrá garantizar un aumento de alumnos que concluyen su educación básica. El amor al conocimiento debe nacer en la escuela.

A partir de las conversaciones informales sostenidas con los profesores y las observaciones dentro de la ESFpT No. 10, pudimos comprender que la modalidad de secundaria para trabajadores ha sufrido cambios diversos, algunos contraproducentes y drásticos, destacando tres. El primer cambio se refiere a que se ampliaron las horas de estudio, pero también por vía de los hechos, en esta escuela se fue poco a poco reformulando el horario (los alumnos entran más temprano como en cualquier otra modalidad de secundaria). El segundo cambio se refiere a que en la actualidad se aceptan

alumnos menores de 12 ó 13 años, que con anterioridad no estaba permitido; es decir; se aceptan alumnos que tienen la edad para cursar la secundaria en cualquiera de las otras tres modalidades. El tercer cambio se refiere a que son aceptados en esta institución los alumnos que han tenido algún tipo de problema en sus anteriores escuelas. La escuela está abierta para cualquier tipo de persona ya sea trabajadora o no.

Por otro lado, nos encontramos ante un escenario de carencias de todo tipo: falta de instalaciones propias, de personal docente y administrativo, de recursos para el sostenimiento cotidiano y también de atención por las mismas autoridades educativas.

Encontramos una escuela con población mínima, un salón por grado, sin las condiciones necesarias de herramientas y equipo para los alumnos. Nos sorprendió mucho encontrar alumnos de 12 años de edad en adelante en esta escuela, esto porque teníamos la impresión de encontrar a personas mayores de 15 años en adelante, cosa que no fue así.

La escuela empezó a aceptar alumnos con menor edad debido a que por la baja población estudiantil corría el riesgo de desaparecer.

Nosotras consideramos que la escuela se estaba quedando sin alumnos adultos porque existen otras opciones de poder concluir la educación secundaria, como es la modalidad de *educación a distancia*. En este tipo de modalidad educativa no es necesario que el estudiante asista físicamente a la escuela; normalmente se envía al estudiante por correo electrónico el material de estudio como textos, videos, cintas de audio, etc., devolviendo el alumno los ejercicios resueltos por este mismo medio.

Sería importante volver a citar las hipótesis mencionadas ya en la introducción:

1. Los alumnos de la ESFpT No.10 abandonaron alguna vez sus estudios de educación secundaria que se encontraban realizando en ésta u otra escuela, principalmente debido a exigencias de la misma institución tales como disciplina.

2. Los alumnos de la ESFpT No. 10 decidieron continuar sus estudios de secundaria porque quieren adquirir conocimientos nuevos para llevar una mejor calidad de vida.

En la primera hipótesis corroboramos que efectivamente, la disciplina fue detonante para que los alumnos abandonaran la escuela. Sin embargo la motivación, la manera de enseñar y la actitud de los profesores también influyeron de manera negativa en la decisión

de abandonar sus estudios. Los factores extraescolares tales como el nivel socioeconómico, la violencia intrafamiliar, las malas influencias, también están presentes a la hora de que los jóvenes toman decisiones, pues son influenciados por estos. Nos dimos cuenta que a la gran mayoría de los padres no les interesa la educación de sus hijos en lo más mínimo, ya que en el transcurso de nuestra estancia en esta escuela únicamente vimos 2 o 3 padres de familia que fueron a preguntar sobre el rendimiento académico de su hijo.

Algunos alumnos dicen estar en esta escuela porque es su última oportunidad para terminar la educación básica, y que por motivos de indisciplina no pudieron culminar en la escuela en donde se encontraban anteriormente cursando.

En cuando a la segunda hipótesis hemos concluido que no se cumplió ya que a partir de la investigación empírica realizada dentro de la ESFpT No 10 nos dimos cuenta que muchos de los alumnos no decidieron continuar sus estudios de secundaria sino que fueron obligados por sus padres a ir a la escuela. Al conversar con los estudiantes uno de ellos comentaba que de buena gana él no estuviera en la secundaria, pero como es obligado tiene que asistir. Tampoco le interesa aprender ¿Para qué? Si el día de mañana trabajará en una empresa con un sueldo más o menos.

Otro punto que queremos exponer en esta parte es que en esta escuela los mismos alumnos son generadores de violencia entre ellos mismos, a tal grado de generar un ambiente hostil, denso, y terrorífico dentro de la escuela, pues algunos de ellos son amenazados por sus mismos compañeros y por esta situación abandonan la escuela.

Hay que tomar en cuenta que esta investigación nos ayudó a acercarnos con mayor profundidad a la realidad, pero también a descubrir, a discernir y a comprender la situación de la secundaria a nivel general. ¿Realmente habrá solución para este tipo de problemas que enfrenta la educación? ¿Qué más debe de pasar para que las autoridades actúen? ¿Realmente existen y se comprometen estas autoridades?

Es importante mencionar que las autoridades educativas hacen mayor precisión y dan mayor importancia a otras modalidades de secundaria (general, técnica y telesecundaria) dejando totalmente desatendida la secundaria para trabajadores ¿Qué importancia tiene la secundaria para trabajadores? ¿Qué datos se tiene de ésta? ¿Qué problemas está enfrentando en la actualidad? Esta son algunas de las tantas preguntas que

estaríamos deseosas de que nos contestara algún representante de la SEP para saber qué está pasando con este tipo de secundarias.

Al Igual que en las otras modalidades, las ESPT enfrentan problemas muy fuertes, como la desaparición o la clausura definitiva de éstas en los diferentes estados de la República por la falta de alumnos en ella. En realidad, estas escuelas fueron creadas con la finalidad de darles oportunidad a las personas adultas trabajadoras para que continuaran con sus estudios. Sin embargo, conforme el paso del tiempo, éstas escuelas secundarias fueron modificando sus objetivos, sus lineamientos y sus convicciones debido a la poca demanda que se tiene en la actualidad.

Hoy en día, este tipo de secundarias se ha convertido en un espacio para los excluidos del sistema educativo formal, porque a las aulas asisten, además de los adultos, aquellos jóvenes que han sido expulsados del sistema regular, ya sea por problemas de conducta, bajo rendimiento académico, vulnerabilidad económica o temprano ingreso al campo laboral.

La ESFPt No. 10 no es la excepción. El director, los profesores y los propios alumnos tratan de sobrevivir día a día a pesar de los diferentes problemas que enfrentan, uno de ellos: el abandono escolar. Algunos estudiantes, antes de ingresar a esta escuela en particular, abandonaron sus estudios en alguna otra escuela que se encontraban; a pesar de ello, decidieron volver a integrarse a los estudios, siendo esta escuela la última oportunidad para muchos.

No por ello se estaría pensando que los alumnos que ya pasaron por un abandono escolar no vuelvan a pasar por otro. El abandono escolar empieza por las faltas justificadas o no justificadas por parte del alumnado, pues son generadoras del abandono.

El abandono escolar es un serio problema que tiene que ser atacado de inmediato, ya que de lo contrario, conforme va pasando el tiempo va aumentando paulatinamente, generando así un gran malestar en el aparato educativo. Los alumnos que toman la decisión de abandonar la escuela se debe a una serie de causas extra o intraescolares.

Esta serie de causas o problemas son fuertes detonantes de un abandono escolar, pues la mayoría de los alumnos están expuestos a infinidad de situaciones que lo orillan a tomar esta decisión, las cuales se concentran en los factores intra y extraescolares revisados

en el Capítulo 4 tales como la situación socioeconómica del alumno, el ambiente familiar, el matrimonio prematuro, la falta de control y ayuda de los padres, la violencia escolar, la repitencia, entre otros. Otro punto importante a destacar es que los alumnos son víctimas de las causas por las cuales abandonan la escuela y a la vez, de las mismas circunstancias en las que se encuentran inmersos.

Es importante aclarar que desde un principio, el objetivo de la investigación era el de conocer las causas intraescolares que orillan al alumno a abandonar su educación secundaria; sin embargo, al ir avanzando en la investigación fuimos identificando causas extraescolares e institucionales que también desembocan en el abandono escolar como las mencionadas en el párrafo anterior y adicionalmente, la falta de gusto por las instalaciones de la escuela o la mala actitud de los profesores.

Es verdad que los alumnos de este nivel de secundaria son más vulnerables a cualquier tipo de situaciones a las que están expuestos a su alrededor, por ello se tiene que tener más atención y estar más pendiente de ellos, pudiendo desviar su interés a algún camino no muy adecuado.

A pesar de todo lo antes mencionado, la escuela, como toda institución social, refleja en su funcionamiento las relaciones que se establecen en la sociedad, reforzando generalmente las desigualdades que se presentan en los distintos sectores de la sociedad (Castro, 1997). Esto se hace muy notorio si se hace una remembranza en las escuelas particulares, en donde los alumnos tienen acceso a una educación muchas veces de mejor calidad que en las escuelas públicas. Adicionalmente, los profesores son obligados a tratar a los alumnos con respeto y a fomentar su seguridad en la sociedad estudiantil y general, lo que pocas veces se puede percibir en escuelas públicas.

Otro aspecto importante de reconocer es que la propia escuela humilla a menudo a los estudiantes de las clases más desfavorecidas, pero además, las mismas reglas internas y lineamientos que siguen las escuelas secundarias han sido generadoras de la misma exclusión de los alumnos. Por ejemplo, cuando el niño sale del nivel primario tiene que cumplir con una serie de requisitos para poder estudiar el nivel secundario, uno de ellos es la edad límite para poder ingresar, de 12 a 15 años máximo, de lo contrario, el alumno no es aceptado, denegándole de inmediato la oportunidad de seguir estudiando. Otro ejemplo

claro es el que nos comparte uno de los profesores de la ESFpT No. 10 en donde se muestra el rechazo de algunos profesores hacia su alumnado:

El profesor discriminaba mucho a los alumnos por su apariencia, o sea, aquí hay muchachos que llegan con tatuajes, perforaciones o el cabello pintado. Si algún alumno venía en determinadas condiciones, ya con eso ya era malo para el profesor y difícilmente lo apoyaba aún cuando tuviera un gran cerebro el alumno (Entrevista 5, 27/04/10).

En consecuencia, el papel democratizador, basado en el principio de igualdad de acceso y asignado a la escuela desde sus orígenes como uno de sus principales objetivos sociales, resulta seriamente cuestionado por la frecuencia con que el fracaso escolar se presenta como resultado de la experiencia educativa de los niños que provienen de los sectores más desprotegidos de la sociedad (Castro, 1997: 200).

Ahora bien, los altos índices de reprobación, ausentismo, abandono y deserción que se registran en la escuela mexicana manifiestan con claridad que la desigualdad educativa que hoy se expresa directamente en el interior del sistema escolar no está controlada. Por ello se está cuestionando la calidad de la educación y la eficiencia misma de la escuela como institución generadora de igualdad de oportunidades. Se estaría comprobando que garantizar el acceso a la escuela es necesario pero no suficiente.

Se supone que la escuela brinda a los alumnos la posibilidad de vincularse con un mundo simbólico complejo y les permite tener, a partir de los conocimientos que en ella se imparten, una inserción social crítica y positiva. Es precisamente por esta circunstancia que la educación se convierte en un bien social, un bien en sí mismo y por lo tanto, en un derecho al cual todos deben acceder (Castro, 1997).

A pesar de que la educación es considerada como un bien social, enfrenta varios obstáculos para el logro de una igualdad, generalmente es distribuida de forma diferencial, en cuanto a la calidad y cantidad (tomando en cuenta a los distintos sectores de la población a los que atiende). Pero aún cuando la oferta educativa fuera homogénea, igual para todos en cantidad y calidad, las diferencias en las posibilidades de apropiación de un bien social que tienen los distintos sectores de la sociedad harán que los resultados sean desiguales.

A partir de lo antes señalado es necesario repensar el término de igualdad de oportunidades educativas vinculado con el principio de justicia educativa y de ese mismo modo, con el concepto de equidad. El concepto de equidad, en el campo de la educación,

hace referencia al tratamiento igual, en cuanto al acceso, permanencia y éxito en el sistema educativo para todos, sin distinción de género, etnia, religión o condición social, económica o política. En otras palabras, la equidad, en materia educativa, es hacer efectivo para todos y todas el derecho humano fundamental de la educación, proclamado en la “Declaración Universal de Derechos Humanos” de 1948 (Artículo 26).

Las oportunidades de escolaridad no se ofrecen de manera homogénea, así como tampoco son igualitarias las posibilidades de acceso, permanencia y egreso exitoso; pues una alta proporción infantil y adolescente del país todavía no accede a alguno de los niveles básicos.

El abandono, la deserción y la reprobación son, desde otro ángulo, la expresión de la inequidad educativa. Un alto porcentaje de alumnos no logra permanecer con éxito en la escuela y ésta, a su vez, no ha sido capaz de retenerlos. Es precisamente la equidad lo que permitirá establecer una igualdad no sólo de acceso sino también de cantidad, calidad y resultados del servicio educativo.

Pensando en la educación obligatoria, hablaríamos de exclusión en aquellas situaciones finales o intermedias de la escolaridad en las que determinados alumnos son privados de aprendizajes esenciales, así como de las oportunidades que serían idóneas para lograrlos. Ya que las ahora denominadas competencias básicas representan una forma de concretar los aprendizajes de la educación obligatoria. Éstas deberían tomarse como un referente importante para clarificar los contenidos de la exclusión educativa (Escudero, *et al*, 2009: 48)

Descendiendo al ámbito de la educación, estos conceptos ponen sobre la mesa cuestiones importantes: el fracaso o la exclusión educativa guardan una relación estrecha con un determinado orden escolar y con los discursos que lo constituyen. Opera sometiendo a los estudiantes a determinadas operaciones de etiquetaje y clasificación, así como a un sistema de atribuciones y responsabilidades según el cual el fracaso se debe, básicamente, a sujetos «incapaces» de lograr el éxito. Tales operaciones, aparentemente neutrales y solo cognitivas, son también de naturaleza política y práctica: arrastran diversas consecuencias de acción y efectos que merecen ser sometidos a un examen crítico. (Óp. cit: 2009).

En cuanto a la educación, el objetivo que se ha propuesto el neoliberalismo es lograr la privatización del sistema escolar, instrumentando para ello una política educativa de aproximaciones sucesivas hacia ese objeto. Dichas políticas tienen por lo general un carácter gradualista, y procuran paliar por medio de “subsidios directos” al individuo las desigualdades existentes, a fin de garantizar un mínimo de educación (Castro, 1997:196).

El fracaso escolar se presenta entonces como la expresión más recurrente de la experiencia educativa de los alumnos que proceden de los sectores desprotegidos de la sociedad, fracaso que se manifiesta a través de la reprobación y la deserción escolar. Por ello, el sistema educativo tiene que hacer frente a un nuevo desafío: elaborar políticas que permitan reducir significativamente el atraso y el abandono escolar.

Para lograr una verdadera igualdad educativa será necesario garantizar dicha igualdad en tres niveles:

- Igualdad de acceso.
- Igualdad de resultados internos al sistema.
- Igualdad de resultados externos al sistema.

Con respecto a la igualdad de acceso, es decisivo que el alumno ingrese oportunamente al sistema educativo; es decir, al cumplir la edad establecida oficialmente. Las estadísticas demuestran que los niños y jóvenes retrasan su incorporación y no realizan un ingreso oportuno, incrementan la posibilidad de abandonar sus estudios sin haber concluido el nivel correspondiente, convirtiéndose en desertores.

La escuela de hoy requiere de la formación de alumnos que sean capaces de apropiarse del conocimiento existente, no de personas pasivas. Se trata de dirigir todos los esfuerzos para propiciar que los alumnos empiecen a pensar el significado que tienen las cosas y la importancia de ellas. No se trata, por el contrario, de llenar la mente de los estudiantes con información vana y sin fundamento alguno, que nada aportan a los estudiantes. Se requiere de una escuela que le dé prioridad a la crítica y a la superación del proceso tradicional de enseñanza-aprendizaje; se requiere también construir una escuela que trabaje y desarrolle procesos educativos adecuados al nivel de cada grado escolar.

Por otro lado, el papel que juegan los profesores también es clave importante para que los alumnos gocen de un éxito y no de un fracaso escolar. Es así que se vuelve necesario establecer un contacto sano entre los profesores y los alumnos, fomentando la confianza entre ellos y motivando su sano desarrollo intelectual. Es preciso contar con profesores que se preocupen realmente por los alumnos, que los respeten y tengan compromiso tanto con ellos como consigo mismos.

Tratar a los alumnos como seres humanos... ¿eso me parecería fantástico a nivel de secundaria y de primaria!, porque hay muchos compañeros que no tratan a los alumnos como seres humanos, los tratan como plantas. « ¿Que no aprendieron nada? Pues yo ya no hago más, yo ya dije, yo ya esto, yo ya el otro». Y no debería de ser así [...] pero desgraciadamente muchos no queremos realizar ese trabajo porque de antemano sabemos que eso implicaría mucha responsabilidad y trabajo (Entrevista 3. 22/02/10).

Es evidente que la mayoría de los profesores no están unidos más que en su oposición contra aquello que significa una amenaza para ellos: las autoridades, representadas en los jefes de enseñanza, los supervisores o los inspectores de zona.

Entre los profesores debe de existir la armonía y la cordialidad para trabajar en conjunto con la única finalidad de transmitir el conocimiento hacia los alumnos. Esto pretende que los alumnos se sientan motivados y con ganas de dar lo mejor de ellos. De nada sirve que cada profesor trabaje individualmente con los alumnos, hay que saber trabajar en colectivo, saber ser un equipo para lograr en ellos mejores resultados, mayor motivación, mayores aspiraciones de crecer intelectualmente, tener mayor voluntad de compromiso, no con el sistema, no con la sociedad, no con el profesor, sino con ellos mismos. Pero es lamentable darse cuenta que solamente una minoría realmente establece un compromiso consigo mismo.

La contribución que da Drucker (1990) sobre el papel de la educación es que, actualmente, vivimos en un mundo en la que el conocimiento es considerado como el principal recurso de riqueza; por lo tanto, se requiere de miembros activos con una formación básica pero también con conocimientos sobre informática y tecnología. Ese tipo de conocimientos se obtendrán a través de la educación formal ya que a través de esta, la información puede convertirse en conocimiento y ser utilizada como herramienta del cambio individual y social.

Para Drucker, la educación requiere de las siguientes características:

- La educación tendrá un propósito social sin estar ausentes los valores.
- Ser un sistema abierto con movilidad ascendente.
- Ser una educación continua y no terminada.
- Tener claro que se aprende para la vida y no para la escuela.
- Identificar las debilidades y habilidades de sus alumnos y construir sobre sus habilidades.

La institución escolar ya no encuentra su razón de ser en la más equitativa distribución posible del saber, sino en las lógicas de productividad y rentabilidad del mundo industrial y mercantil (Laval, 2004: 84). Según Laval lo importante no es la calidad y cantidad de conocimientos adquiridos, en la medida en que estos puedan ser útiles o incluso, un estorbo.

En otros términos, los análisis convergentes de los medios industriales y las esferas políticas consisten en pensar que la escuela debe proporcionar herramientas suficientes para que el individuo adquiera la autonomía necesaria para una autoformación permanente, para un continuo aprendizaje. Por eso, debe de abandonar todo lo que se asemeja a una acumulación de saberes superfluos, impuestos y fastidiosos (Laval, 2004: 88). Mucho de esto tiene que ver con las nuevas exigencias educacionales en las empresas, ya que los nuevos trabajadores y obreros deben reunir las cuatro destrezas o aptitudes:

- Capacidad de cumplir simultáneamente con las exigencias de calidad del producto y de plazo de producción (fechas de entrega).
- Capacidad de trabajo en equipo para regular los flujos de producción.
- Capacidad de innovar y mejorar los procesos de producción
- Flexibilidad para adaptarse a las nuevas normas y situaciones.

A partir de estos puntos principales se puede observar que se registran cambios de manera drástica en la organización del trabajo y que las nuevas tecnologías están modificando cada vez más la estructura del empleo. Por ello, es importante que los alumnos tengan las herramientas básicas e indispensables para poder tener él y su familia una mejor

calidad de vida. Pero si no hay alumnos en las escuelas porque cada vez más la abandonan o desertan se estaría generando un problema mucho mayor.

Nuestra opinión personal es que el sistema educativo mexicano se ha ido encargando de excluir a los alumnos con sus propias políticas, sus lineamientos y sus reformas, evitando un cambio positivo y radical. Estos son planteados y diseñados a partir del contexto en el que se encuentra México. Para que México progrese es necesario que las políticas de educación sean adecuadas al contexto y necesidad de la población estudiantil, pues muchas de las veces lo que hacen las autoridades solamente son programas paliativos para reducir el abandono y deserción escolar, no para atacarlo de raíz.

Por otro lado, es importante el dialogo entre profesores y alumnos, para poder conocer las inquietudes, las dudas, las confusiones que tienen los jóvenes y evitar que se conviertan en obstáculos que afecten de manera negativa al alumno, orillándolo a ser un desertor más de la escuela. Es importante tener presente el porvenir de estos jóvenes y preocuparnos por evitar que la tasa de deserción y abandono escolar aumenten, pues ellos son el futuro de nuestro México.

Para concluir esta parte de reflexiones quisimos compartir las palabras profundas de uno de los profesores hacia sus demás colegas, reiterando el significado y el compromiso tan grande de ser profesor:

Tengo veinte años de servicio y yo exhortaría a las generaciones venideras de profesores a que no digan: «¡Hay! Aunque sea de profesores vamos a trabajar». Porque ese “aunque” es la línea que hace la diferencia de la educación en México. No es “aunque”, es amor como el que nos exhortan para tener amor a la Patria. Si en algún momento de nuestras vidas sentimos que vibramos con el Himno Nacional Mexicano o con el del Estado de México, porque yo así todavía lo hago cada vez de que canto, vibro y lo siento y digo voy hacer algo; no quiero ser un parásito de la sociedad y es lo que les digo a los muchachos: no sean un parásito de la sociedad, vamos a dar cada día lo mejor de nuestras vidas y lo mejor de lo que tenemos. No ser uno más, porque somos capaces de ser mejores y no para que los demás nos feliciten o para darle gusto a la generalidad, sino para nosotros mismos, para sentirnos grandes entre tanta pequeñez que existe. Y sobre todo, ver que este no es un trabajo cualquiera, es una profesión muy difícil y con un grado de compromiso puesto.

Son seres humanos los que están pidiendo a gritos, sobre todo aquí: «¡Auxilio!, ¡ayúdenme!, ¡permítanme salir adelante, permítanme no ser del montón!, ¡ayúdenme para no estar en las calles! ».

Referencias bibliográficas

- Aguilar García, T. *et al.* (1998). *Fracaso escolar y desventaja sociocultural: una propuesta de intervención*. Madrid: Narcea.
- Álvarez Mendoza, Josefina (1986). Recuperación de niños con atraso escolar, *en Revista Latinoamericana de Estudios educativos*, vol. XVI, núms.3 y 4, México, Centro de Estudios Educativos.
- Arnaut Alberto (1996). *La federalización educativa en México. El debate sobre la centralización y la descentralización (1889-1994)*. El Colegio de México y el CIDE.
- Archundia, Mónica (2006, 4 de octubre). Atacan con nuevo programa deserciones en Secundarias. *El Universal*.
- Arcila Cossio, Miriam Adriana, *et al.* (2001). Dimaté Rodríguez, Cecilia (*coords*). *Retención escolar. Un camino hacia una nueva escuela*. Bogotá-Colombia, Universidad Externado de Colombia.
- Arregi Martínez, A y Sainz Martínez, A (2007). *Abandono Escolar. Segundo Ciclo de ESO 3º y 4º*. Administración de la comunicación autónoma del país Vasco. Dep. de Educación, Universidades e Investigación.
- Arteaga, Tejada María Luisa (1978). *La Deserción Escolar*. Tesis profesional que para obtener el título de: Licenciado en Educación primaria. Apatzingan, Michoacán: UPN.
- Blaxter, Loraine, *et al.* (2000). *Cómo se hace una investigación*. Barcelona, Editorial Gedisa.
- Canales, Alejandro, *et al.* (1999). *La educación secundaria: inequitativa e ineficiente, en comunicado 15*, México, Observatorio Ciudadano de la Educación.
- Castro, Inés (1997). El pragmatismo neoliberal y las desigualdades educativas en América Latina, *en Revista Mexicana de Sociología*. UNAM, vol.59, No. 3, pp. 189-205.
- CEPAL-UNESCO (1992). *Educación y conocimiento: eje de la transformación productiva con equidad*. Santiago de Chile, pp. 81-120.
- Chacón Ángel, Policarpo, *et al.* (2005). *La Reforma Integral de la Educación Secundaria en México. Críticas y propuesta*. Oaxaca, Instituto de Investigaciones Sociales y humanas, S.C.
- Conde, Silvia L. (2002). *Estrategias sistémicas de atención a la deserción, la reprobación y la sobreedad en escuelas de contextos desfavorecidos*. México, CONAFE.
- Conde, Silvia L. (2001). *Estrategias sistémicas de atención a la deserción, la reprobación y la sobreedad en escuelas de contextos desfavorecidos*. Caso México, México, OEA-IPE-CONAFE-SEP.
- Confederación de Cámaras Industriales de los Estados Unidos Mexicanos (1992). *La educación: una condición para el desarrollo*, México D.F, pp. 27-59.

- Cruz Martínez, Ana Guadalupe, *et al.* (1986). *Estudio sobre niños desertores en el D.F. Pláticas colectivas con padres de familia, documento de trabajo.4*, México, Consejo Nacional de Fomento Educativo.
- De Maura Castro, Claudio, *et al.* (2000). *La escuela secundaria en América Latina y el Caribe y la transición al mundo del trabajo*. Banco Interamericano de Desarrollo: Washington, D.C.
- Díaz Sánchez, J. (1999). *La relación Docente alumno en la Escuela Secundaria: de la Exclusión al Fracaso Escolar*, en V Congreso Nacional de Investigación Educativa Consejo Mexicano de Investigación Educativa.
- Domínguez, Ricardo y Vicente Mayorga (1992). La modernización en secundaria: cambiar para no transformar en *Revista Cero en conducta*. No. 31-32, septiembre-diciembre, Educación y Cambio A.C. México.
- Dubet Francois y Danilo Martuccelli (1998). *La Escuela. Sociología de la experiencia escolar*. Editorial: Losada.
- Dubet, Francois (2005). *La escuela de las oportunidades ¿Qué es una escuela justa?* Primera edic. Barcelona. Editorial Gedisa.
- Dubet, Francois (2006). *El declive de la institución. Profesiones, sujetos e individuos en la modernidad*, trad. Luciano Padilla. Barcelona: Editorial Gedisa.
- Drucker, Peter (1990). *Las nuevas realidades: en el Estado y la Política en la economía y los negocios en la: sociedad y en la imagen del mundo*. Buenos Aires, Editorial Sudamericana.
- Escudero Muñoz, Juan (2002). *La Reforma de la reforma ¿Qué calidad, para quiénes?* Barcelona: Ariel.
- Escudero Muñoz, Juan (2005). Fracaso escolar, exclusión educativa: ¿De qué se excluye y cómo? en *Profesorado, Revista de currículo y formación del profesorado*. España, Volumen 9, No 1, pp. 1-24.
- Escudero Muñoz, Juan (2006). *Realidades y respuestas a la exclusión educativa*, en J. M. Escudero y J. Sáez (coords.), *Exclusión social y exclusión educativa*. Murcia: DM e ICE.
- Escudero Muñoz, Juan, *et al.* (2009). El fracaso escolar como exclusión educativa: comprensión, políticas y prácticas en *Revista Iberoamericana de educación*. No 50, pp. 41-64.
- Espindola, Ernesto y León, Arturo (2002). La deserción escolar en América Latina: un sistema prioritario para la agenda regional en: *Revista Iberoamericana de Educación* No 30 Septiembre-Diciembre.
- Ezpeleta, Justa y Eduardo Weiss (1994). *Programa para abatir el rezago educativo. Evaluación cualitativa del impacto*. Informe final, DIE-CINVESTAV, México.
- Fernández Enguita, *et al.* (2010). El alma de la Caixa. Obra social fundación “La Caixa”. No 29. Barcelona.

- Fernández Gil, Pilar (1984). (comp.) *Diccionario de las nuevas ciencias de la educación I-Z*. Nuevas Técnicas Educativas, S.A. México.
- Galeana Cisneros, Rosaura (1997). *La infancia desertora*. México: Fundación SNTE para la Cultura del Maestro Mexicano AC.
- Garnier, Leonardo (2008). *Repetir o pasar: ¿y la deserción?* Noviembre, pp. 1-9.
- García Cruz, Rubén, *et al.* (2006). Tres aristas de un triángulo: bajo rendimiento académico, fracaso y deserción escolar, y un centro: el adolescente en *Revista Científica Electrónica de Psicología*. Estado de Hidalgo, No 2, pp. 8-33.
- Goicovic Donoso, Igor (2002). Educación, deserción escolar e integración laboral juvenil en *Última Década Revista del Centro de Investigación y Difusión Poblacional, Viña del Mar*, Chile, No 16, pp. 11-53.
- Gómez Jiménez, Mario. *Factores exógenos de la deserción escolar*. En Informe especial, pp. 14-23.
- Gómez Nashiki, Antonio (2005). Violencia e institución Educativa, en *Revista Mexicana de la Investigación Educativa*, Volumen 10 No 26, julio-septiembre. pp. 693-718.
- González, Luís Eduardo (comp.) (2003). *La enseñanza secundaria en el siglo XXI. Un desafío para América Latina y el Caribe*, México: Correo de la UNESCO, pp. 96.
- González González Ma. Teresa (2005). El absentismo y el abandono: una forma de exclusión escolar en *Profesorado, Revista de currículo y formación del profesorado*. España, Volumen 9, No 1, pp. 1-7.
- González González, Ma. Teresa (2006). Absentismo y abandono escolar: una situación singular de la exclusión educativa en *Revista Electrónica Iberoamericana sobre calidad y cambio en educación*. España, Volumen 4 No 1, pp. 1-15.
- Granja Castro, Josefina (1997). Los desplazamientos en el discurso educativo para América Latina, en *Revista Mexicana de Sociología*. UNAM, vol.59, No 3, pp. 161-188.
- Grañeras, M, *et al.* (1998). *Catorce años sobre las desigualdades en educación en España*. Madrid: CIDE.
- Guzmán Arredondo, Arturo (1999). *Los conocimientos del profesor de matemáticas y el aprendizaje de los alumnos*, en V Congreso Nacional de Investigación Educativa, memoria electrónica, Aguascalientes, Consejo Mexicano de Investigación Educativa.
- <http://setebc.wordpress.com/category/04educacion-en-mexico/reprobacionfracaso-escolar/>
- INEGI (2000). *XII Censo General de población y vivienda*, México.
- INEGI (2001). *Censo General de Población y Vivienda. Tabulados básicos*. Recuperado el 24 de enero de 2004 de: <http://www.inegi.gob.mx/>
- INEGI (2004). *El rezago educativo en la población mexicana*.
- Jiménez, Luís Gamez (1974). *Organización de la Escuela Secundaria Mexicana*. México D.F, cuarta edición, Editorial Galpes.

- Jiménez, Magdalena, *et al.* (2009). Exclusión Social y Exclusión Educativa como fracaso. Conceptos y líneas para su comprensión e Investigación, *en Revista de Currículum y Formación del profesorado*. Universidad de Granada. Vol. 13, No 3, pp. 13-49.
- Laval, Christian (2004). *La escuela no es una empresa*, Barcelona, Paidós, pp. 81-106.
- Marchesi, A. Y Hernandez Gil, C (coords.) (2003). *El fracaso escolar. Una perspectiva internacional. Cap. 2. El informe de la OCDE sobre el fracaso escolar*. OCDE (1998). Alianza ensayo. Madrid.
- Martínez Boom, Alberto (2004). *De la escuela expansiva a la Escuela competitiva: dos modos de modernización en América Latina*. Bogotá, Editorial Anthropos, Convenio Andrés Bello.
- Martínez, F., Escudero, J. M., González, M a T. y García, R. (2004). Alumnos en situación de riesgo y abandono escolar en la educación secundaria obligatoria: Hacia un mapa de la situación en la Región de Murcia y propuestas de futuro. Proyecto (PL/16/FS/00) Financiado por la Fundación Seneca. Murcia.
- Martínez González, Raquel y Lucía Álvarez (2005). Fracaso y abandono escolar en Educación Secundaria Obligatoria: implicación de la familia y los centros escolares *en Aula Abierta*. No 85, pp. 127-146.
- Martínez Rizo, Felipe (2004). ¿Aprobar o reprobar?, El sentido de la evaluación en educación básica *en Revista Mexicana de Investigación Educativa*. Volumen 9, No 23, Octubre- Diciembre, pp. 817-839.
- Mascetti Romina (2007). *Ausentismo Escolar*. Opinión.
- Mascetti Romina (1988). *Tendencias Educativas Oficiales en México, 1934-1964*. Centro de estudios educativos, México.
- Meneses, Ernesto, *et al.* (1986). *Tendencias Educativas Oficiales en México, 1911-1934*. Centro de Estudios, México.
- Muñoz Izquierdo, Carlos (1979). El Síndrome del atraso escolar y el abandono del sistema educativo *en La Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*. Vol. IX, No 3. México, CEE., 1969, pp. 1-60.
- Muñoz Izquierdo, Carlos (1983). *Presente y futuro de la Educación Secundaria*. Centro de Estudios Educativos-GEFE-SEP, México.
- Muñoz Izquierdo, Carlos, *et al.* (1988). *Estrategias para el acceso y la permanencia en la educación primaria*. Muñoz, Carlos (coord) Calidad, equidad y eficiencia de la educación primaria. México, centro de estudios educativos.
- Myers, Robert (1995). Repetición Escolar. Estudio de Caso de Escuelas Rurales en el Estado de Oaxaca, México *en Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*. Volumen XXV, N° 3. Centro de Estudios Educativos. México.
- Navarro Sandoval, Norma Luz (2001). Marginación escolar en los jóvenes. Aproximación a las causas de abandono *en Revista de información y análisis*. No 15, pp. 43-50.
- Oyola, Carlos A, *et al.* (1994). *Fracaso Escolar. El éxito prohibido. Una investigación sobre el fracaso escolar en áreas urbano-marginal*, Argentina, Aique Grupo Editor.

- Ponce Grima, V. (2004). Reprobación y fracaso en secundaria. *Revista de Educación y Desarrollo*, 2. pp. 60-70.
- Poy S, Laura (2010, 10 de Octubre). Denuncian desaparición de secundarias para Trabajadores. *La Jornada*, p.31.
- Poy S, Laura (2010, 19 de Agosto). Cierre Gradual de escuelas en el D; F pese a la gran demanda. *La Jornada*.
- Preciado Terrones, Ana Dolores (2010). La exclusión Educativa, una realidad escolar en *Revista Electrónica Palabras Claras*. México; San Luis Potosí. 8 de Abril. Ej: 7, art 3.
- Programa de Control de absentismo escolar curso (2006-2007)*. I.E.S. Cuenca del Nalón. La Felguera (Austrias), pp 1-15. <http://issuu.com/artamendi/docs/absentismo>
- Rockwell, Elsie (coord.) (1989). *La Educación básica y media básica: diagnóstico y estrategias de innovación*. México: Departamento de Investigación –educativas del CINVESTAV- IPN.
- Roderick, M. *et al.* (1977). Habis Hard to Break: A new Look at Truancy in Chicagos's. *Public High School*. <http://www.consortiumchicago.org>
- Ruíz Olabuénaga, José Ignacio (2003). *Metodología de la investigación cualitativa*. España, Universidad de Deusto.
- Sagols, Mónica (1995). *Rezago, Deserción y Fracaso Escolar: Una Aproximación Analítica*. Tesis No 131404. Facultad de Filosofía y Letras, Colegio de Pedagogía. México: D, F. UNAM.
- Sánchez, Serafín (2001). Niños y jóvenes en desventaja ante la educación: causas y consecuencias del absentismo y del fracaso escolar. *Revista de estudios de juventud*.
- Sandoval Flores, Etelvina (1997). *Una investigación de la escuela secundaria y sus sujetos, en La Investigación Educativa en México, 1996-1997*, Mérida, Consejo Mexicano de Investigación Educativa, Universidad Autónoma de Yucatán.
- Sandoval Flores, Etelvina (2000). *La trama de la escuela secundaria: institución, relaciones y saberes*. México, UPN.
- Sandoval Flores, Etelvina (2001). Ser maestro de secundaria en México: condiciones de trabajo y reformas educativas, en *Revista Iberoamericana de Educación*, No.25, enero-abril, OEI.
- Santos del Real, Annette (1998). *Historia de la educación secundaria en México (1923-1993)*. En: Todo por hacer. Algunos problemas de la escuela secundaria. Patrocinato SNTE para la cultura del maestro mexicano A. C. México.
- Santos del Real, Annette (1999). *La Educación Secundaria: perspectivas de su demanda. Tesis del Doctorado Interinstitucional en Educación*. Aguascalientes, Universidad Autónoma de Aguascalientes centro de ciencias sociales y humanidades.
- Seminarios Interamericanos de educación (1995). *La educación secundaria en América, Memoria del Seminario Interamericano de Educación Secundaria*, Santiago, Chile, unión Panamericana.

- SEP (1992). *Acuerdo Nacional para la Modernización de la Educación Básica*. México, 18 DE Mayo de 1992.
- SEP (2002). *Documento Base, La Reforma Integral de la Educación Secundaria*. Subsecretaría de educación básica y normal, Noviembre.
- Serafini, María Teresa. *Cómo se escribe*.
- Schmelkes, Sylvia (1997). *La calidad en la educación primaria. Un estudio de caso*, México, Secretaría de Educación Pública (Biblioteca del Normalista).
- Stake, Robert E. (1999). *Investigación con estudios de caso*. Madrid (España), editorial Morata.
- Suárez Zozaya, M. (2001). *Rezago educativo y desigualdad en el Estado de Morelos*. Retos de la gestión social. Primera edición. Editorial Miguel Ángel Porrúa.
- Suárez, María Aurora y Rockwell, Elsie (1978). *Evaluación del Sistema cursos comunitarios*. México. Consejo Nacional de Fomento Educativo.
- Taylor, S.J. y Bogdan R. (1987). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Ediciones Paidós Iberica. Barcelona.
- Tenti Fanfani, E (2007). *Dimensiones de la exclusión educativa y las políticas, de inclusión*. (Borrador para la discusión, agosto 2007)
- Tinto, Vicent (1992). *El abandono de los estudios superiores. Una perspectiva de las causas del abandono y su tratamiento*. Universidad Nacional Autónoma de México Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior. México.
- Torres, Rosa María (1995). *Repetición escolar: ¿Fallas del alumno o fallas del sistema?* en Evaluación, Aportes para la Capacitación 1, pp.1-20.
- Uruñuela, Pedro (2005), *Absentismo escolar*. I JORNADES MENORS EN EDAT ESCOLAR: CONFLICTES I OPORTUNITATS recuperado el 09/10/06 en: http://weib.caib.es/Documentacio/jornades/jornades_menors/p_uruñuela.pdf
- Vasilachis de Guialdino, Irene (coord), Aldo R. Ameigecias, et al. (2006). *Estrategias de investigación cualitativa*. Barcelona, Editorial Gedisa.
- Yurén, Teresa, et al, (2005). Mundo de la vida versus *habitus* escolar: El caldo de cultivo del rezago educativo en un México de migrantes, en *Archivos Analíticos de Políticas Educativas*. Volumen 13 No 12, febrero 8, pp. 1-28.
- Zorrilla, Margarita (2002). Diez años después del Acuerdo Nacional para la Modernización de la Educación Básica en México: Retos, tensiones y perspectivas. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 4 (2). <http://redie.ens.uabc.mx/vol4no2/contenido-zorrilla.html>
- Zorrilla, Margarita (2004). La educación Secundaria en México: al filo de su reforma. *Revista electrónica Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, vol.2, No 1. <http://www.ice.deusto.es/rinace/reice/vol2nl/zorrilla.pdf>

Resúmenes del sistema educativo de los Estados Unidos Mexicanos

Resumen del Sistema Educativo de los Estados Unidos Mexicanos, Principales cifras, Ciclo escolar 2003-2004.

Resumen del Sistema Educativo de los Estados Unidos Mexicanos, Principales cifras, Ciclo escolar 2004-2005.

Resumen del Sistema Educativo de los Estados Unidos Mexicanos, Principales cifras, Ciclo escolar 2005-2006.

Resumen del Sistema Educativo de los Estados Unidos Mexicanos, Principales cifras, Ciclo escolar 2006-2007.

Resumen del Sistema Educativo de los Estados Unidos Mexicanos, Principales cifras, Ciclo escolar 2007-2008.

Resumen del Sistema Educativo de los Estados Unidos Mexicanos, Principales cifras, Ciclo escolar 2008-2009.

Documentos oficiales de la Escuela Secundaria Federal para Trabajadores No.10

Estadísticas de Deserción 2004 a 2010 de 1° grado, 2° grado y 3° grado.

Estadísticas de Aprovechamiento 2004 a 2010 de 1° grado, 2° grado y 3° grado.

Estadísticas de Edades 2004 a 2010 de 1° grado, 2° grado y 3° grado.

Estadísticas de inasistencia ciclo escolar 2009-2010 de 1° grado, 2° grado y 3° grado.

Listas oficiales de los alumnos ciclo escolar 2009-2010 de 1° grado, 2° grado y 3° grado.

Anexo A

Guión empleado para entrevistar a los profesores de la ESFpT No.10

Datos generales

1. Nombre
2. Estudios realizados
3. Trayectoria laboral o profesional
4. Años de experiencia docente. ¿Cuándo y cómo comenzó a ejercer como profesor(a) en secundaria?
5. Experiencia profesional o laboral. ¿Además de ser profesora en esta escuela trabaja en otro lugar?
6. ¿El número de horas que cubre a la semana es el mismo que tiene desde que llegó aquí?
7. ¿Qué materias imparte actualmente? ¿Éstas son afines a su perfil y número de horas contratadas?

Sobre el abandono

1. ¿Cómo y cuándo llegó usted a trabajar a esta escuela?
2. ¿Desde que entró a trabajar aquí, el número de alumnos ha sido el mismo que ahora?
3. ¿Los alumnos viven cerca?
4. ¿Sabe usted de qué otras escuelas provienen y por qué llegaron a esta?
5. De acuerdo con su experiencia, ¿los alumnos faltan constantemente a la escuela?, ¿a qué cree que se debe?
6. ¿Cómo afecta esto sus posibilidades de aprendizaje?
7. ¿A qué se deben las modificaciones al horario de clases de la secundaria?

8. ¿A qué cree que se debe que los profesores faltan a sus clases?, ¿Cómo considera que afecta esto a los alumnos?
9. ¿Qué hace el director junto con los profesores para atacar esta problemática?
10. Si la escuela ha tenido otros directores, ¿Qué han hecho ante la falta de profesores y la inasistencia de los alumnos?
11. ¿Usted podría hacer algo para reducir la inasistencia de los alumnos y contribuir a mejorar su nivel de aprendizaje?

Anexo B

Cuestionario aplicado a alumnos de la ESFP T No.10

Folio: _____

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL

El objetivo de este cuestionario es conocer las causas por las cuales los alumnos abandonan la escuela secundaria.

Tus respuestas son confidenciales y sólo se utilizarán para analizarlas globalmente. Mucho agradeceremos tu sinceridad al responder.

Instrucciones

Subraya o tacha con pluma la opción que contiene tu respuesta, puedes subrayar o tachar dos o más opciones.

I. Datos generales

Nombre: _____

Grado: _____ Edad: _____ años

Sexo: Hombre () Mujer ()

1. ¿Con quién vives?

- a) Padre
- b) Madre
- c) Ambos padres
- d) Otros (especifica con quién) _____

2. Escolaridad máxima de tu:

Padre: _____

Madre: _____

3. ¿Tu papá trabaja actualmente?

Si () No ()

4. Si respondiste que SI, ¿Qué trabajo desempeña? _____

5. Si tu respuesta fue NO. ¿A qué se dedica actualmente? _____

6. ¿Tu mamá trabaja actualmente?

Si () No ()

7. Si respondiste que SI, ¿Qué trabajo desempeña? _____

8. Si tu respuesta fue NO. ¿A qué se dedica actualmente? _____

9. La casa donde vives es:

- a) Propia
- b) Rentada
- c) Prestada

10. ¿Cuántas personas habitan en tu casa?

- a) 2 a 3
- b) 3 a 6
- c) 6 a 9
- d) 9 o más

11. ¿Trabajas actualmente?

Si () No ()

12. Si respondiste que SI: ¿En qué trabajas? _____

13. ¿Cuántas horas trabajas a la semana?

- a) 6 o menos
- b) 7 a 10
- c) 10 o más

14. ¿Ayudas en los gastos de la casa?

Si () No ()

15. Si tu respuesta fue NO: ¿De quién dependes económicamente?

- a) Padre
- b) Madre
- c) Ambos padres
- d) Otros (especifica con quién) _____

II. Trayectoria escolar

16. ¿Repetiste algún grado en la primaria?

Si () No ()

17. ¿Estudiaste la primaria en dos o más escuelas diferentes?

Si () No ()

18. ¿Alguna vez dejaste tus estudios de primaria?

Si () No ()

19. Si respondiste que **SI**, ¿cuáles fueron los motivos?

- a) Problemas en la casa
- b) Problemas en la escuela
- c) Otros (especifica) _____

20. ¿Cuántos años cumplidos tenías cuando terminantes la primaria?

- a) 12 años o menos
- b) 13 años
- c) 14 o más

21. ¿Cuál fue tu promedio final en la primaria?

- a) 6:0 a 7:0
- b) 7.0 a 8.0
- c) 8.0 a 9.0

d) 9.0 a 10.0

22. ¿Cómo te trataban tus maestros en la primaria?

- a) Muy Bien
- b) Bien
- c) Regular
- d) Mal

23. ¿Cuáles fueron los problemas más frecuentes que tuviste en la primaria?

- a) Peleas con compañeros
- b) Regaños de los maestros constantemente
- c) Castigos (llamadas de atención de los maestros)
- d) Problemas de aprendizaje
- e) otros (especifica) _____

III. Experiencia escolar actual

24. ¿La escuela Secundaria Federal para Trabajadores # 10 fue tu primera opción?

Si () No ()

25. ¿Antes de ingresar a esta secundaria estuviste en alguna otra?

Si () No ()

26. Si respondiste que **SI** ¿por qué dejaste la otra secundaria?

- a) Mala conducta

- b) Malas calificaciones
- c) sobrecarga de tareas
- d) repetición de grado
- e) otros (especifica) _____

27. ¿Por qué te inscribiste en esta secundaria?

- a) Por tu edad
- b) Por tus calificaciones
- c) Porque no hubo cupo en otra secundaria
- d) otros (especifica) _____

28. Durante el tiempo que llevas estudiando en esta escuela ¿Has repetido algún grado?

Si () No ()

29. Si tu respuesta fue **SI** ¿En qué grado reprobaste?

- a) 1º grado
- b) 2º grado
- c) 3º grado

30. Durante este ciclo escolar ¿Has reprobado alguna materia?

Si () No ()

31. Si respondiste que **SI** ¿Cuántas materias llevas reprobadas hasta ahora?

- a) Ninguna
- b) 1 a 2 materias
- c) 3 ó más

32. ¿Cuáles son?

33. ¿Qué promedio tienes actualmente?

- a) 5.0 o menos
- b) 6.0 a 7.0
- c) 7.0 a 8.0
- d) más de 8.0

34. ¿Los temas que ves diariamente en clase los aplicas en tu vida diaria?

Si () No ()

35. ¿Los profesores te felicitan cuando haces bien las tareas o cuando obtienes buenas calificaciones en los exámenes?

Si () No () a veces ()

36. ¿Tus padres o tutor te felicitan cuando obtienes buenas calificaciones en el bimestre?

Si () No () a veces () nunca ()

37. ¿A quién acudes cuando tienes problemas en la escuela?

- a) Padres
- b) Maestros
- c) Amigos
- d) Compañeros de la misma escuela

38. ¿Has tenido problemas con alguno de los profesores que te dan clases actualmente?

Si () No ()

39. Si respondiste que SI, ¿cuál fue el motivo? _____

40. ¿Cuál es la materia que más se te dificulta? _____

41. ¿Porqué se te dificulta? _____

42. ¿Cuántas veces has faltado a la escuela durante este segundo bimestre?

- a) 0 a 3
- b) 4 a 6
- c) 7 a 9
- d) 10 o más

43. ¿Cuál es el motivo más frecuente por el que faltas a la escuela?

- a) Falta de dinero
- b) Dificultades familiares
- c) Desinterés en la escuela
- d) Enfermedad
- e) Otro (especifica) _____

44. ¿Qué tipo de tarea te dejan comúnmente en la escuela?

- a) Raras veces me dejan tarea

- b) Resúmenes y copias de los libros de texto
- c) Investigaciones documentales
- d) Resolver ejercicios de los libros
- e) preparar exposiciones

45. ¿Qué haces cuando no entiendes algún tema en clase?

- a) Me quedo con la duda
- b) Le pregunto al maestro
- c) Trato de resolverlo por mi cuenta o en mi casa
- d) Le pido a alguno de mis compañeros que me explique

46. ¿Consideras que los maestros son muy exigentes contigo respecto a la disciplina en el salón de clases?

- a) Un poco
- b) Regular
- c) Mucho
- d) Exageradamente

47. ¿Te gusta cómo dan clase tus maestros?

- a) Sí, me gusta
- b) No, me aburre
- c) Me desagrada
- d) Me es indiferente

48. ¿Te gusta el ambiente que hay en tu escuela?

- a) Si, me agrada
- b) No, es muy pesado

- c) Me es indiferente
- d) A veces me da miedo

49. ¿Has tenido problemas con compañeros de tu mismo salón o de otros grupos?

- a) No, me llevo bien con todos
- b) Muy pocas veces
- c) De vez en cuando
- d) Constantemente

50. ¿Cómo consideras las condiciones en las que se encuentra tu escuela?

- a) Bien
- b) Mal
- c) Regular
- d) Fatal

51. ¿Cuánto tiempo tardas en trasladarte de tu casa a la escuela y viceversa?

- a) Menos de 30 minutos
- b) De 30 minutos a 1 hora
- c) Hora y media
- d) Más de una hora y media

52. Terminando la secundaria ¿Piensas continuar tus estudios?

Si () No ()

Anexo C

Fotos de las instalaciones a las que tiene acceso la ESFpT No. 10 (Turno vespertino)



Foto No. 1

Estructura de los salones (forma de casa). Éstos son los tres salones a los que tiene acceso la población estudiantil nocturna, un salón por grado. De izquierda a derecha se puede observar el salón correspondiente al 3er. grado, en seguida el de 2do. y finalmente 1er. grado.



Foto No. 2

Esta ha sido la pequeña dirección del turno vespertino con la que siempre han contado, no habiendo ninguna modificación para la mejoría de ésta desde que empezó a prestar servicio

en las instalaciones de la escuela secundaria Tenochtitlan. No cuenta con el suficiente espacio que debe tener para atender a alumnos, padres de familia, etc.



Foto No. 3

La sala de profesores pertenece al personal docente del turno matutino; sin embargo, el personal docente del turno vespertino en ocasiones la utiliza, pues no cuentan con una sala propia.



Foto No. 4

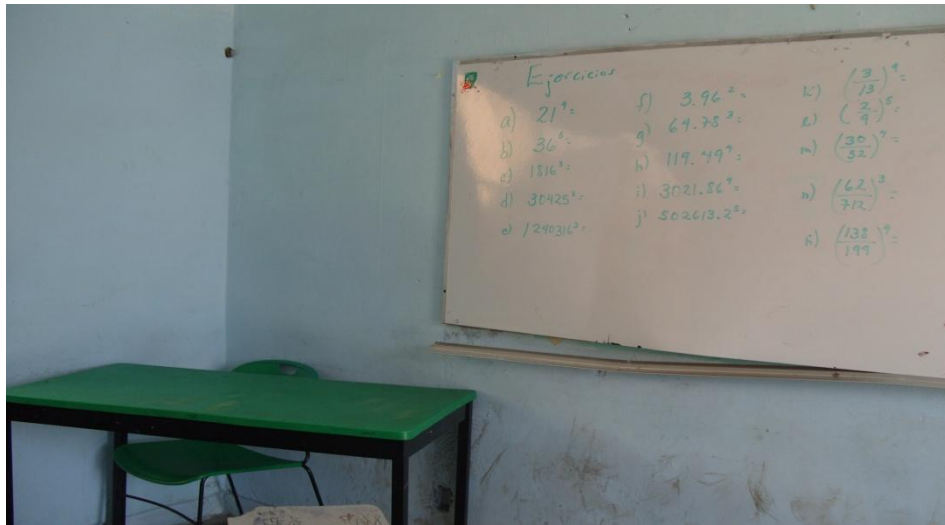


Foto No. 5



Foto No. 6

En las fotos No. 4, 5 y 6 se muestra con claridad las condiciones (instalaciones y mobiliario) en la que tiene que trabajar profesores y alumnos de la ESFpT No. 10.

Anexo D

Fotos de las instalaciones a las que tiene acceso la Escuela Secundaria No. 148 (Turno matutino)¹⁶



Foto No. 1

Salones nuevos construidos por el turno de la mañana sin goce alguno para los alumnos del turno de la tarde (nocturna).



Foto No. 2

¹⁶ El turno matutino ocupa todas las instalaciones de la escuela secundaria incluyendo los tres salones en donde dan clases a los alumnos del turno vespertino (nocturna).

Este es el único espacio (patio) que comparten los alumnos del turno matutino y del turno vespertino (nocturna) a la hora del receso, pues los profesores de la secundaria nocturna tienen que estar vigilando continuamente a los alumnos que no hagan cualquier tipo de desperfecto para no tener problemas con el personal docente de la mañana.



Foto No. 3

Adicionalmente, en la foto se perciben los baños que son únicamente utilizados por los alumnos del turno matutino, denegándoles por completo el servicio a los alumnos del turno vespertino (nocturna), ya que son cerrados al finalizar la jornada. Por este motivo los profesores de del turno vespertino tienen que compartir el único baño de ellos con la población estudiantil.

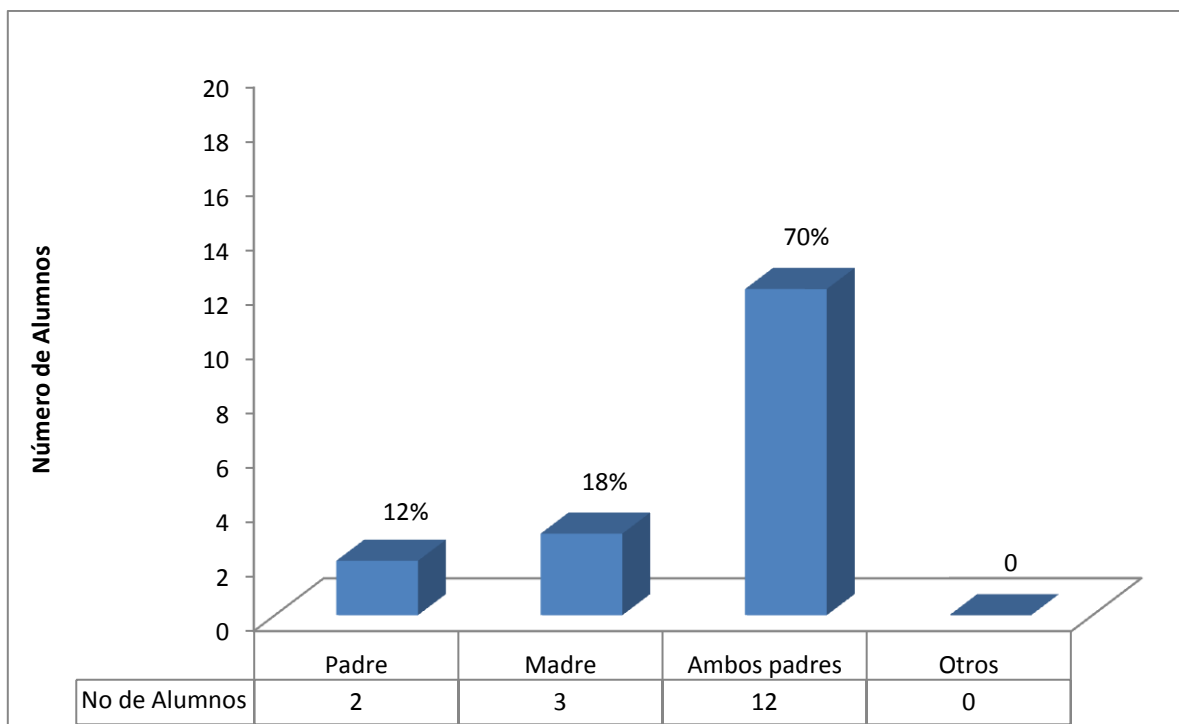
Anexo E

A partir de los resultados obtenidos en el cuestionario aplicado a los alumnos de la ESFpT No. 10, el presente anexo recopila las respuestas obtenidas de algunas preguntas que se consideraron importantes, ilustrándolas por medio de gráficos para su mejor entendimiento y comparativa. Los gráficos se realizaron en función del número de alumnos que respondieron a cada opción, respectivamente.

Pregunta 1. ¿Con quién vives?

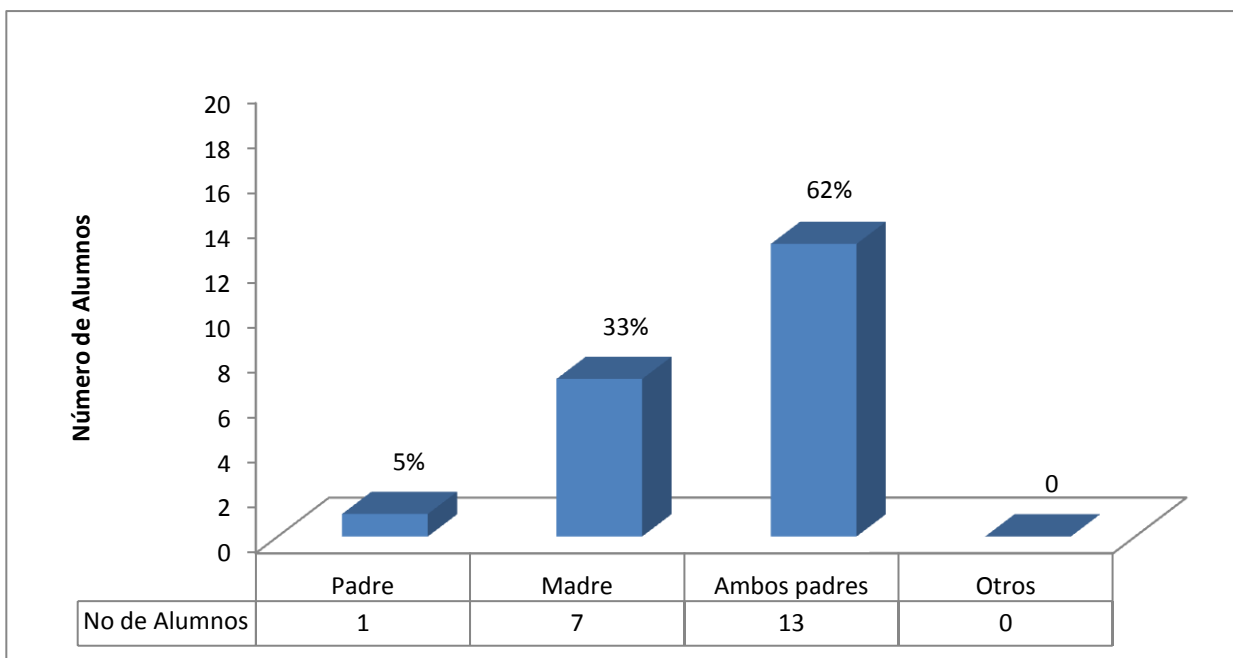
Premisa: Los alumnos principalmente viven con padre, madre, ambos padres o en algunos casos con otros (tíos, abuelos, abuela).

Gráfico No. 1 Respuestas de los alumnos de Primer Grado



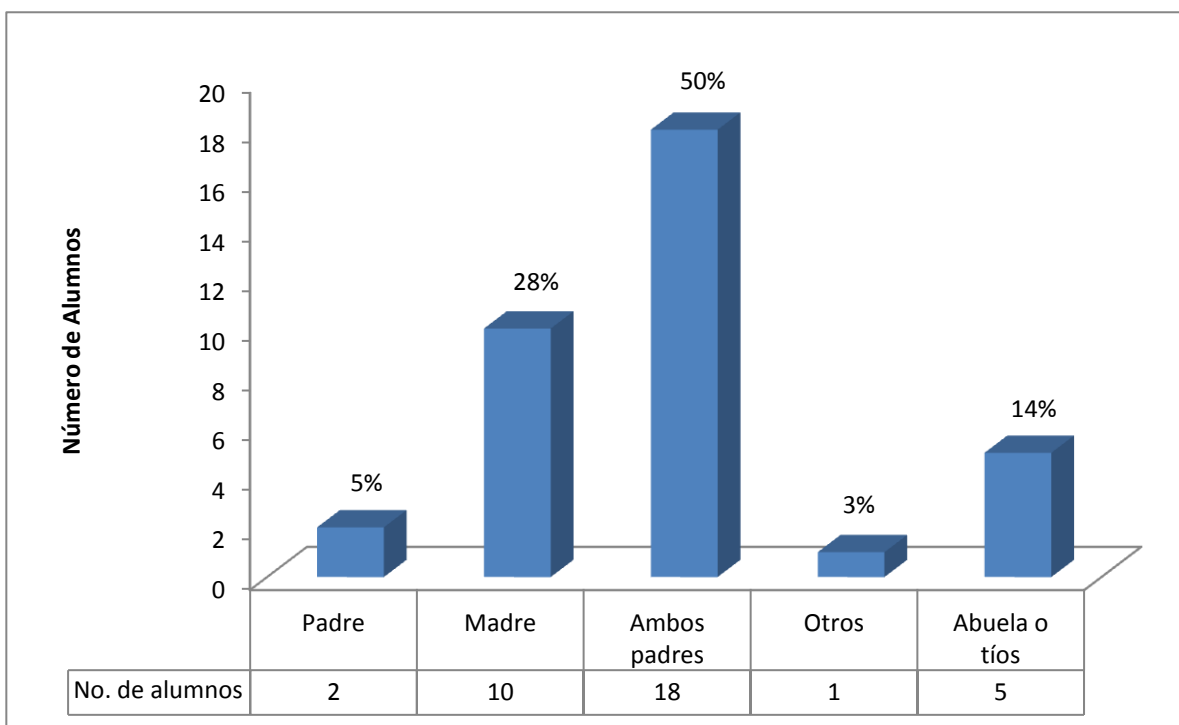
FUENTE: Elaboración propia con base en los datos proporcionados por los alumnos en el cuestionario.

Gráfico No. 2 Respuestas de los alumnos de Segundo Grado



FUENTE: Elaboración propia con base en los datos proporcionados por los alumnos en el cuestionario.

Gráfico No. 3 Respuestas de los alumnos de Tercer Grado

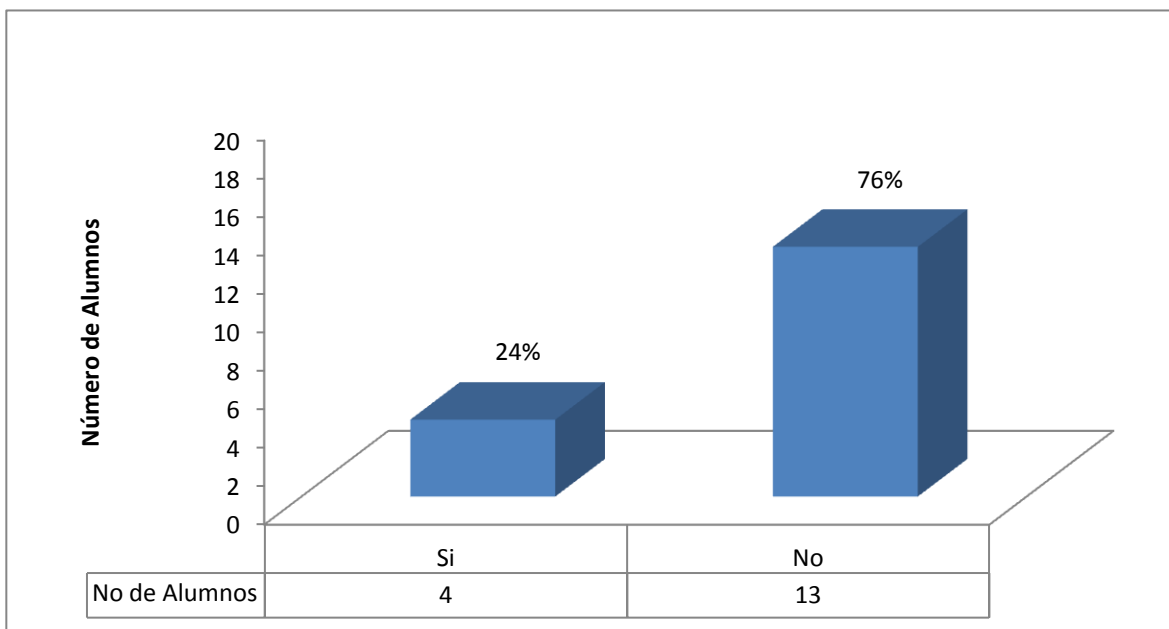


FUENTE: Elaboración propia con base en los datos proporcionados por los alumnos en el cuestionario.

Pregunta 11. ¿Trabajas actualmente?

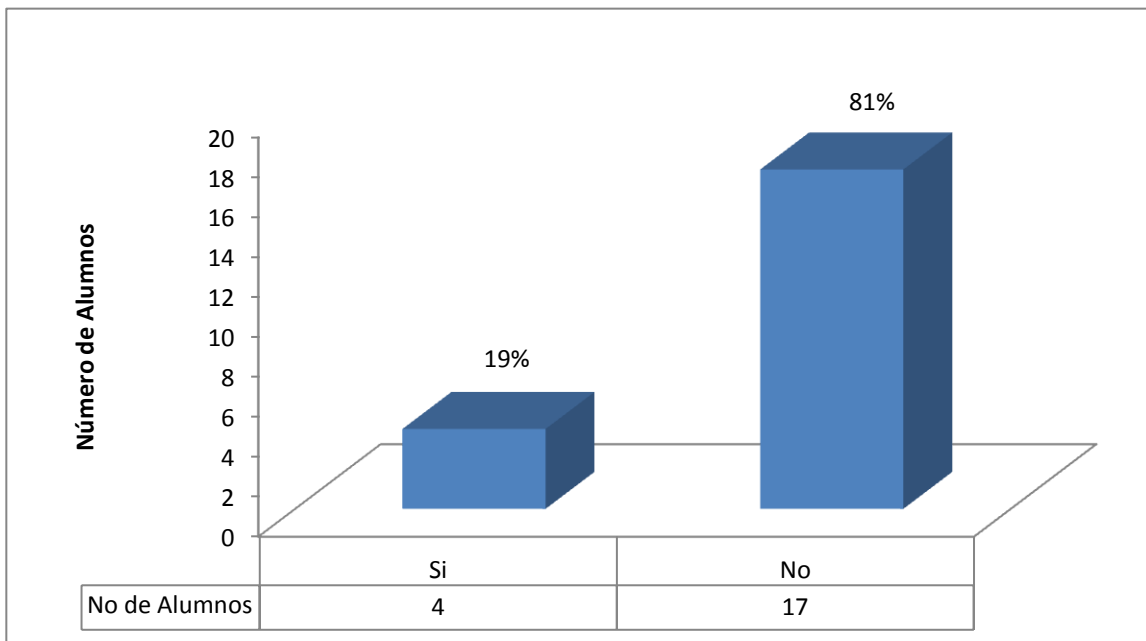
Premisa: La minoría de los alumnos trabaja actualmente.

Gráfico No. 4 Respuestas de los alumnos de Primer Grado



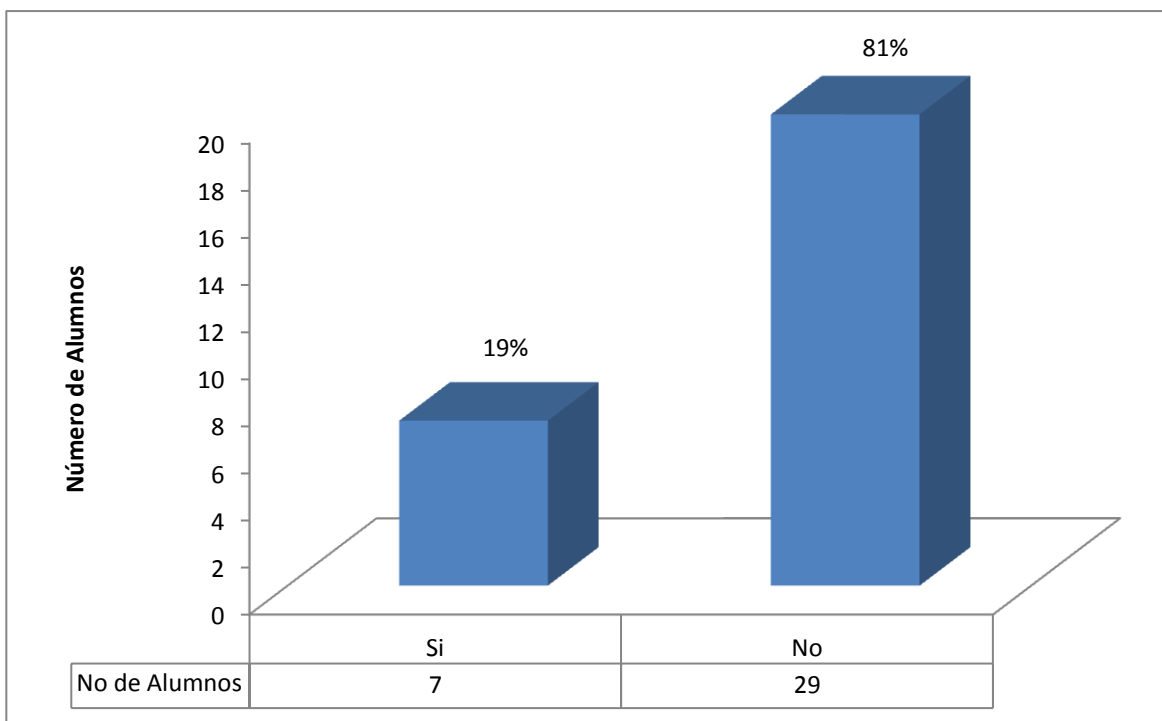
FUENTE: Elaboración propia con base en los datos proporcionados por los alumnos en el cuestionario.

Gráfico No. 5 Respuestas de los alumnos de Segundo Grado



FUENTE: Elaboración propia con base en los datos proporcionados por los alumnos en el cuestionario.

Gráfico No. 6 Respuestas de los alumnos de Tercer Grado

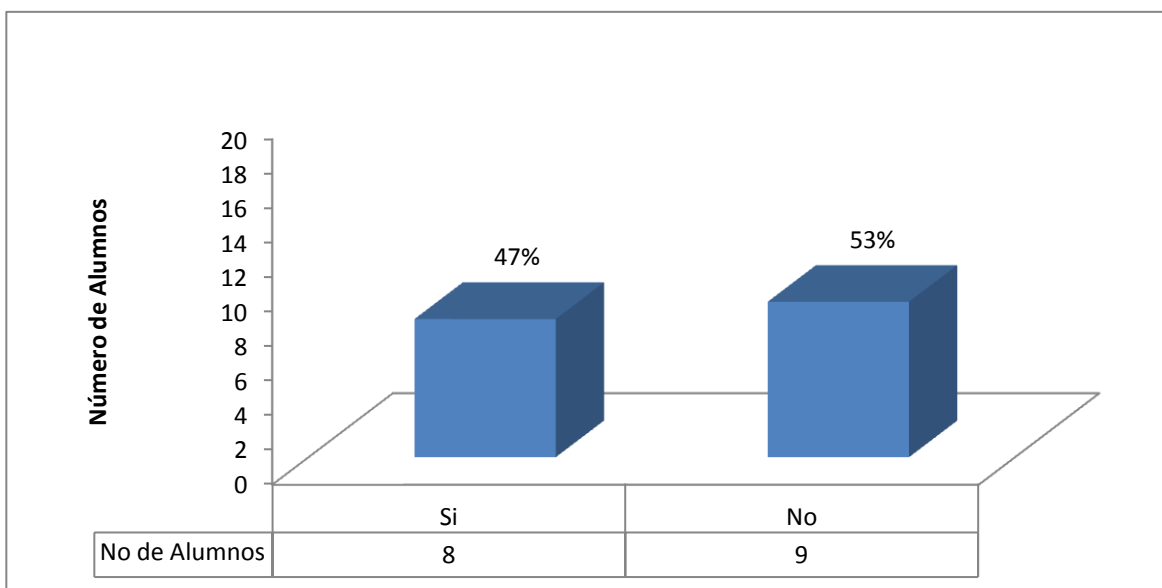


FUENTE: Elaboración propia con base en los datos proporcionados por los alumnos en el cuestionario.

Pregunta 17. ¿Estudiaste la primaria en dos o más escuelas diferentes?

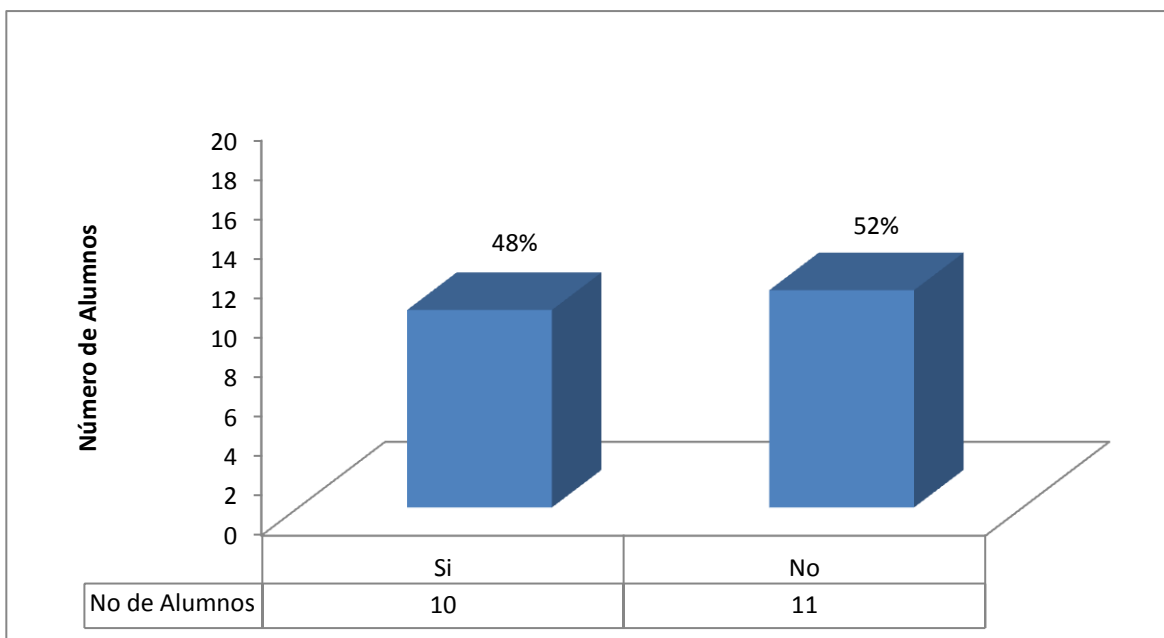
Premisa: Los alumnos estudiaron la primaria en dos o más escuelas diferentes.

Gráfico No. 7 Respuestas de los alumnos de Primer Grado



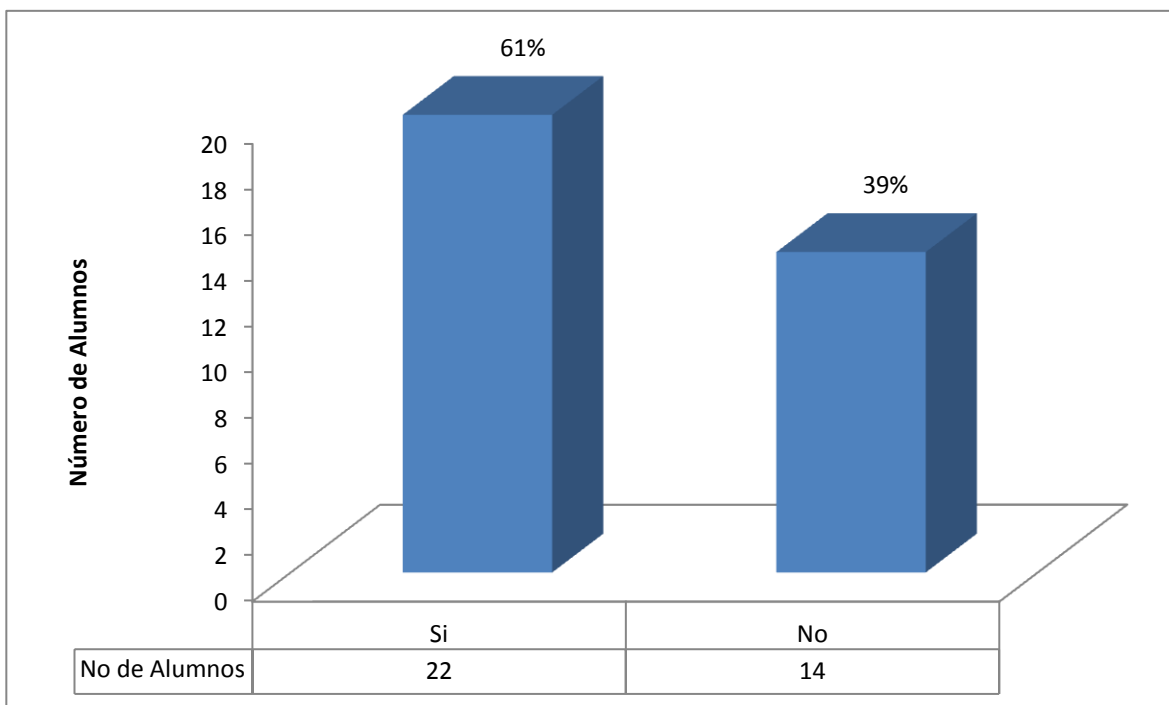
FUENTE: Elaboración propia con base en los datos proporcionados por los alumnos en el cuestionario.

Gráfico No. 8 Respuestas de los alumnos de Segundo Grado



FUENTE: Elaboración propia con base en los datos proporcionados por los alumnos en el cuestionario.

Gráfico No. 9 Respuestas de los alumnos de Tercer Grado

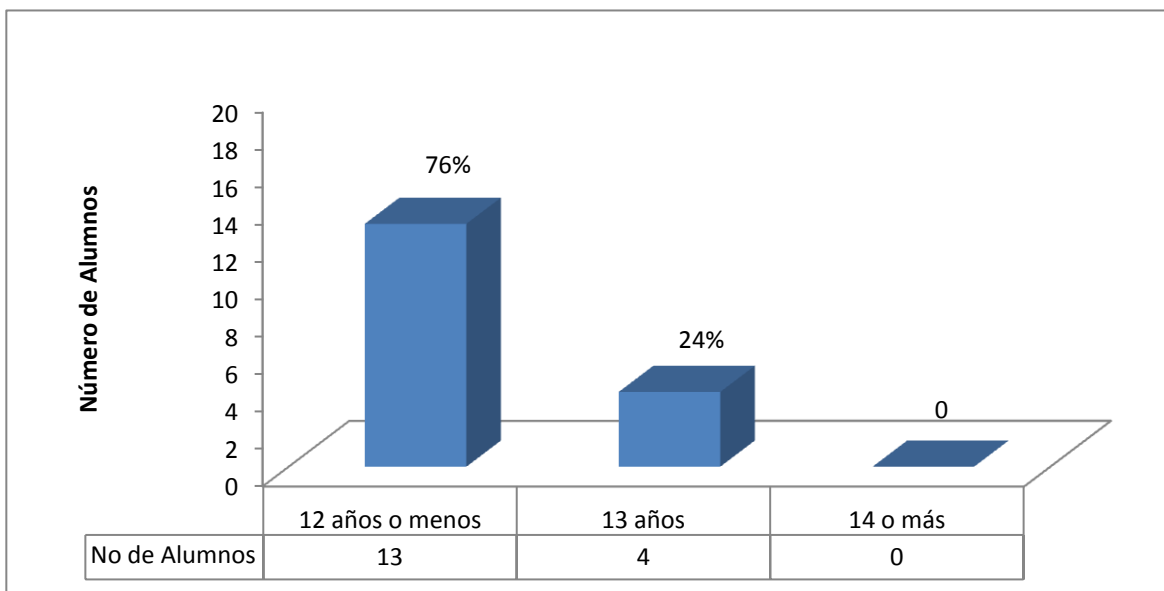


FUENTE: Elaboración propia con base en los datos proporcionados por los alumnos en el cuestionario.

Pregunta 20. ¿Cuántos años cumplidos tenías cuando terminantes la primaria?

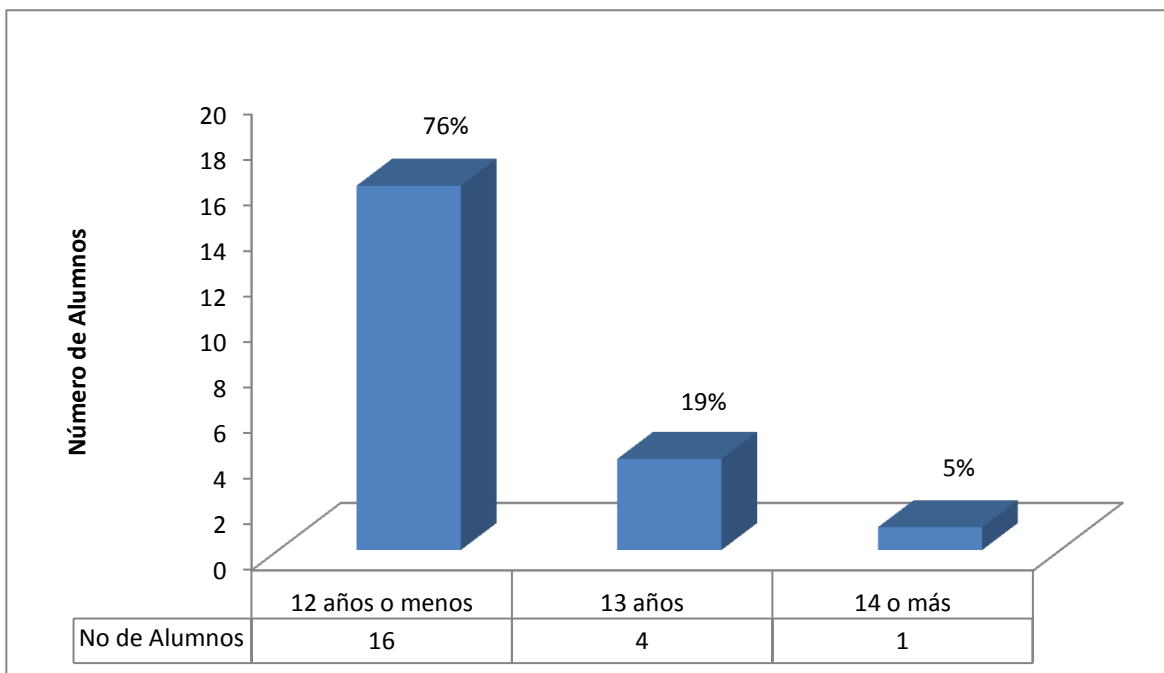
Premisa: Edad cumplida de los alumnos al término de su educación primaria.

Gráfico No. 10 Respuestas de los alumnos de Primer Grado



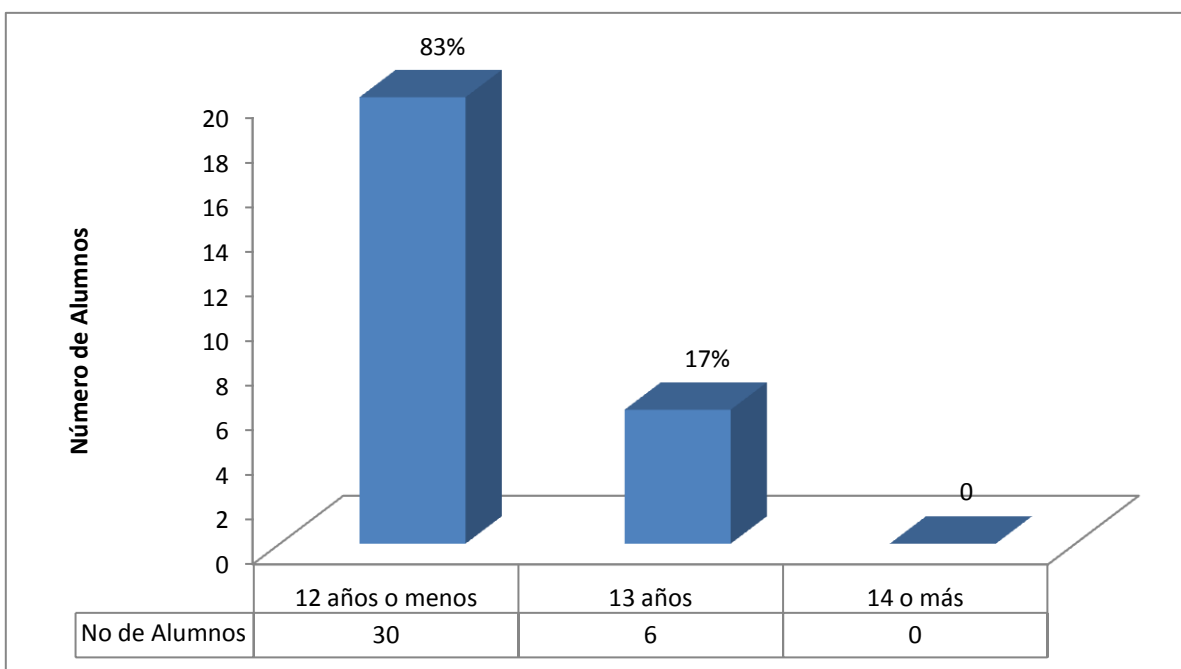
FUENTE: Elaboración propia con base en los datos proporcionados por los alumnos en el cuestionario.

Gráfico No. 11 Respuestas de los alumnos de Segundo Grado



FUENTE: Elaboración propia con base en los datos proporcionados por los alumnos en el cuestionario.

Gráfico No. 12 Respuestas de los alumnos de Tercer Grado

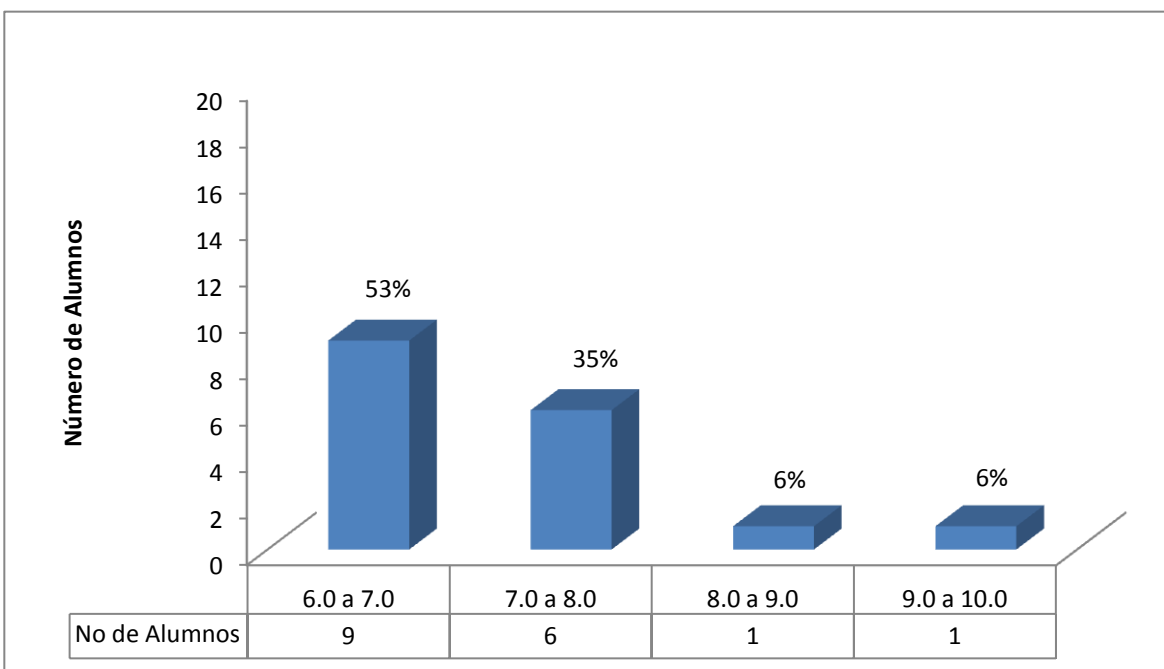


FUENTE: Elaboración propia con base en los datos proporcionados por los alumnos en el cuestionario.

Pregunta 21. Promedio final de la educación primaria.

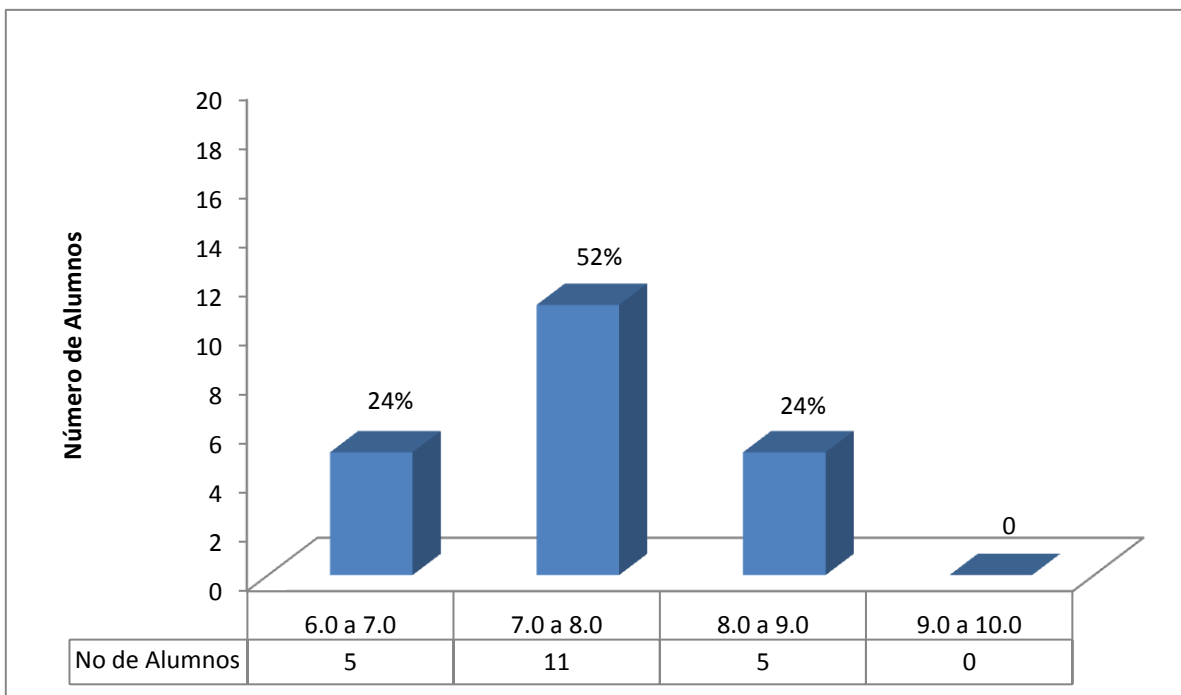
Premisa: La mayoría de los alumnos se encuentra en un nivel regular y malo.

Gráfico No. 13 Respuestas de los alumnos de Primer Grado



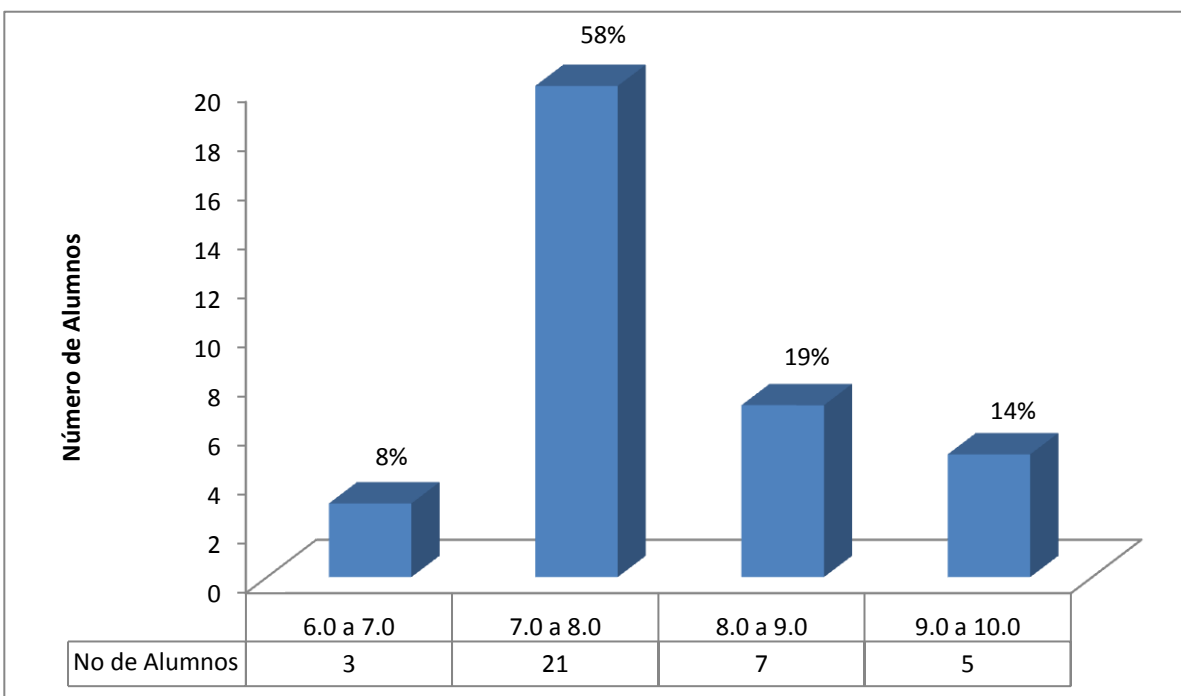
FUENTE: Elaboración propia con base en los datos proporcionados por los alumnos en el cuestionario.

Gráfico No. 14 Respuestas de los alumnos de Segundo Grado



FUENTE: Elaboración propia con base en los datos proporcionados por los alumnos en el cuestionario.

Gráfico No. 15 Respuestas de los alumnos de Tercer Grado



FUENTE: Elaboración propia con base en los datos proporcionados por los alumnos en el cuestionario.